

Abbattista, María Lucía

Justicialismo y cultura en la Guerra Fría: El retorno de Oscar Ivanissevich al Ministerio de Cultura y Educación (Argentina 1974-1975)

Tesis presentada para la obtención del grado de Magíster en Historia y Memoria

Directora: Lenci, María Laura. Codirectora: Ramírez, Ana Julia

Abbattista, M. (2019). Justicialismo y cultura en la Guerra Fría: El retorno de Oscar Ivanissevich al Ministerio de Cultura y Educación (Argentina 1974-1975). Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1801/te.1801.pdf>

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE POSGRADO

**Justicialismo y cultura en la Guerra Fría.
El retorno de Oscar Ivanissevich al Ministerio de
Cultura y Educación (Argentina 1974-1975)**

María Lucía Abbattista

Tesis para optar por el grado de Magíster en Historia y Memoria

Directora: María Laura Lenci, UNLP

Co-Directora: Ana Julia Ramírez, UNLP

Ensenada, 11 de octubre de 2019

Resumen

El 14 de agosto de 1974 el doctor Oscar Ivanissevich juró por segunda vez en su vida como ministro de Cultura y Educación de la Nación. Su primer nombramiento había sido a fines de los años '40, durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón, en la que fue uno de los constructores de símbolos y aspectos doctrinales del justicialismo. En esta nueva oportunidad fue convocado por María Estela Martínez de Perón para reemplazar al doctor Jorge Alberto Taiana. Desde entonces su nombre quedó asociado a la persecución ideológica, la intervención autoritaria de universidades nacionales y los crímenes parapoliciales que ocurrieron en el ámbito educativo durante ese período.

Interpretando el proceso político y cultural argentino de 1973-1976 en el contexto de la Guerra Fría, esta tesis aborda esa administración ministerial desde la perspectiva de los estudios del "Estado desde adentro". Para ello indaga en la trayectoria personal de Ivanissevich, da cuenta de las principales batallas que se despliegan en aquella etapa en el Ministerio de Cultura y Educación (y en las instituciones bajo su órbita), reconstruye los equipos de funcionarios que integraron su gestión y las bases que constituyeron aquella "Misión", y hace hincapié en los mecanismos desplegados para el disciplinamiento de las universidades y del activismo gremial de los trabajadores de la educación.

Palabras claves: Guerra Fría - Justicialismo – Políticas educativas – Tercer peronismo

Agradecimientos

En el contexto actual de nuestro país, que nos carga de incertidumbre y ansiedad, si hay algo que tengo por seguro, a nivel personal, es que los agradecimientos de esta tesis podrían ser tan extensos como la tesis misma.

Comencé la Maestría en Historia y Memoria en el año 2011, cuando aún trabajaba como referencista en el Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria, daba clases en la Media 25 y en Introducción a la Historia. Cada uno de esos espacios y su gente ha sido clave para mi formación. Pronto cambió mi situación porque obtuve una beca doctoral del CONICET y pude enfocarme más en las cursadas.

Por aquel entonces solo tenía dos experiencias previas de investigación: una sobre el Disco de Montoneros, para un seminario de grado, con la dirección de Laura Lenci, y otra sobre las tomas en la ciudad de La Plata, junto a Ana Julia Ramírez, en el marco del primer equipo de investigación del que participé. Por eso, cuando me inscribí en la Maestría, aunque no tenía ningún tipo de plan de tesis en mente (creía que tal vez podría hacer algo vinculado con el Chile de la Unidad Popular...), sí tenía claro que quería que ellas, Laura y Ana Julia, me acompañaran en el proceso. Por cada charla, por cada lectura, por cada idea y por toda la paciencia que tuvieron desde entonces, el agradecimiento es enorme.

Agradezco también a la Maestría, como instancia formativa, a la coordinación de Ana Barletta, a sus docentes y, sobre todo, a la cantidad increíble de amigxs latinoamericanxs que me permitió conocer y a las experiencias que me dio la oportunidad de vivir con ellxs en las cursadas, en las juntadas y en *Aletheia*, así como en numerosas actividades promovidas en solidaridad con distintas luchas del continente. En la tensión entre volcarme directamente al Doctorado en Historia, por la beca, o continuar con los dos trayectos en simultáneo, que fue la decisión tomada, la trama colectiva, democrática y participativa que me ofreció la Maestría fue clave.

Agradezco además a la suerte que, mucho tiempo antes -en el 2005-, me permitió leer el volante de un curso que dictaban Graciela Daleo, Verónica Jeria y otras compañeras de la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos. Desde que en ese curso me invitaron a sumarme a la Casa Mariani Teruggi, tuve la oportunidad privilegiada de aprender de muchas grandes mujeres luchadoras: sobrevivientes, Madres, Abuelas, Hijas, abogadas y militantes de diferentes generaciones. Allí comenzó mi interés por la historia reciente. Y aunque por

muchos años creí que me costaría articular el oficio de historiadora con la militancia en derechos humanos, hoy espero que esta tesis también pueda ser un aporte a las luchas por memoria, verdad y justicia.

Por último, lo primero: agradezco a mi mamá Alicia y a Marichu por el ánimo y el tiempo brindados para que esta investigación avance. A Dani Badenes, mi compañero, que fue el interlocutor cotidiano para pensar estos temas, y mi *editor de entrecasa*, que me ayudó a reconciliarme con la escritura: sin ese apoyo esta tesis no hubiera sido posible. Y a nuestrxs hijxs, Juli y Lauti, cuyas largas siestas en los últimos veranos permitieron trabajar en este texto robando el menor tiempo posible a los juegos y abrazos.

Índice

Introducción.....p. 8

- Punto de partida
- La “Guerra Fría” y el escenario continental
- Sobre la idea de “Misión”
- Restauración paleoconservadora
- Influencias y antecedentes
- Los escritos sobre Ivanissevich
- Principales fuentes
- Organización de la tesis

Capítulo I. Ivanissevich, entre Sarmiento y Perón.....p. 20

- 1. Primeros pasos
 - 1.1. Profesor Doctor
- 2. La “Revolución de Junio” y los cirujanos de la UBA
 - 2.1. Rector interventor
- 3. La Argentina que soñó Sarmiento
 - 3.1. Medicina y diplomacia en la posguerra
 - 3.2. Cientos de Ivanissevich (Secretaría y Ministerio de Educación)
 - 3.3. Contribuciones a la construcción de una cultura peronista
- 4. Renuncia y alejamiento

Capítulo II. El tercer peronismo y la gestión Taiana.....p. 57

- 1. Condiciones de posibilidad
 - 1.1. El escenario internacional
 - 1.2. Persistencia y diversificación de la identidad peronista
 - 1.3. La política educativa y cultural de la Revolución Argentina
 - 1.4. El regreso de Perón
 - 1.5. El acopio de “materia gris”
 - 1.6. La trayectoria personal del ministro Taiana
- 2. Lo que distinguió a la gestión Taiana
 - 2.1. La pluralidad ideológica
 - 2.2. Participación popular y democratización interna de las instituciones
 - 2.3. Iniciativas legislativas
 - 2.4. La estrategia de comunicación
 - 2.5. Articulaciones internacionales en clave tercermundista
- 3. Los principales frentes de conflicto
 - 3.1. La Universidad
 - 3.2. La investigación científica
 - 3.3. La cuestión gremial docente

Capítulo III. El retorno de Ivanissevich.....p. 90

1. Arribo inesperado
 - 1.1. Nuevas lecturas y afirmación paleoconservadora
 - 1.2. La vocación de diálogo del ministro
 - 1.3. Los primeros gestos
2. El mensaje del Teatro Colón
 - 2.1. Unidos por el espanto
 - 2.2. Apoyos y coincidencias
3. El equipo de Ivanissevich
4. Las bases de “la Misión”
 - 4.1. La Misión según Alberto Ottalagano
 - 4.2. La Misión según Carlos Frattini
 - 4.3. Los horizontes de Ivanissevich en 1974
5. Anteproyectos legislativos
6. Repudios, crisis interna y renuncia
 - 6.1. Crecimiento constante del frente opositor
 - 6.2. La crisis de julio y la avanzada del “joven Frattini”
 - 6.4. Razones de salud
7. El sucesor

Capítulo IV. El disciplinamiento de las universidades.....p. 139

1. El ataque a la investigación científica universitaria
2. Contra las universidades “sublevadas”
 - 2.1. Universidad de Buenos Aires
 - 2.2. Universidad Nacional de La Plata
 - 2.3. Universidad Nacional de Tucumán
 - 2.4. La propagación del modelo
3. Brazos policiales y parapoliciales de la Misión
4. La coordinación interuniversitaria
 - 4.1. Primeras directivas
 - 4.2. Acuerdos y definiciones institucionales
5. El rol de la Confederación General Universitaria
6. Las redes de la resistencia
7. La Misión Arrighi
 - 7.1. Alza del activismo

Capítulo V. El antagonismo con CTERA.....p. 176

1. Primer des-encuentro
2. El Día del Maestro de 1974
3. Despliegue policial y militar en las escuelas
4. Monopolio gremial para la UDA
5. La desaparición de Guillermo Barros

6. Ilegalidad de las huelgas docentes
7. Las conquistas de la UDA
8. Los desplantes de Arrighi y la batalla judicial

Consideraciones finales.....p. 200

Bibliografía y fuentes.....p. 205

Anexos.....p. 218

Anexo 1: Breves biografías

Anexo 2: Poesías y letras musicales de Oscar Ivanissevich

Anexo 3: Autoridades universitarias 1973-1976

Introducción

Cuando Oscar Ivanissevich regresó al Ministerio de Cultura y Educación acababa de cumplir 81 años. En el desempeño de su cargo, hasta agosto de 1975, fue co-responsable de un conjunto de políticas que por su carácter y consecuencias más de una vez han sido confundidas con las llevadas adelante por diferentes conducciones educativas durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983).

Conocida como “Misión Ivanissevich”, la gestión que encabezó tuvo implicancias y efectos en diversos planos, niveles, instituciones y trayectorias, por lo que su abordaje se torna complejo y, al tiempo que es sencillo justificar su relevancia para una tesis, se vuelve difícil buscar sus influencias, delinear sus límites, recuperar sus articulaciones, sopesar el impacto de sus medidas sobre diferentes ámbitos y no perder, en ningún momento, dimensión sobre la intensidad de aquella coyuntura de aguda conflictividad social.

Esta tesis aborda esa administración ministerial desde la perspectiva de los estudios del “Estado desde adentro”. Para ello reconstruye y pone en contexto las principales batallas que se desplegaron en el Ministerio de Cultura y Educación, los equipos de funcionarios que integraron su gestión, las bases ideológicas en que se afirmó y las articulaciones con otros actores e instituciones.

Punto de partida

¿Cómo llegué a elegir este tema para la tesis? Fue de manera bastante indirecta. Atraída por “las formas de la política” en la Argentina de 1973,¹ por el llamado “tercer peronismo”, durante años me dediqué a recuperar las propuestas que se desarrollaron en el Ministerio de Cultura y Educación durante la gestión de Jorge Taiana (entre mayo de 1973 y agosto de 1974), especialmente las impulsadas por la *tendencia revolucionaria del peronismo*.² Por esta vía comencé a toparme constantemente con la etapa de Ivanissevich

1 “Las formas de la política (1973-1976)” fue el nombre del primer equipo de investigación al que fui invitada en el año 2010, a poco de recibirme del profesorado. Sus directores eran Ana María Barletta y Jorge Cernadas.

2 Cuando en esos casos escribo sobre experiencias de la *tendencia revolucionaria* es porque quiero dar cuenta de las apuestas realizadas por un amplio conjunto de organizaciones, figuras y posturas que, como afirmó la historiadora Mariana Pozzoni “estuvieron nutridas por la experiencia de la Resistencia, algunas por los intentos infructuosos de guerrilla rural, pero todas compartían el deseo de establecer el socialismo nacional, y confiaban en el retorno de Perón al país como el camino para asegurar ese objetivo”. Ver: Mariana Pozzoni. “La

como su reverso y a abordar su gestión en los epílogos o consideraciones finales. No en sus propios términos, sino exclusivamente en relación con aquello que la llegada/el retorno de aquel ministro produjo en los proyectos previos. Así nació la inquietud y quizás queden aquí algunos vestigios de aquel punto de partida.

Por los vacíos de información comencé a reunir cada vez más materiales, a detectar confusiones y a tomar dimensión de la vacancia de análisis sobre el proceso histórico que se inauguró en agosto de 1974 y pensar que podía abordarlo en la tesis de la Maestría en Historia y Memoria, desde esta particular entrada.³

Además, conversando con mis directoras entendí que esa experiencia debía ser reconstruida en su especificidad, así como debía ser pensadas en diálogo con un marco temporal mucho más amplio. Me refiero a que, por un lado, las tres gestiones educativas del peronismo que se sucedieron en el Ministerio entre mayo de 1973 y marzo de 1976 (la de Jorge Alberto Taiana, la de Oscar Ivanissevich y la de Pedro José Arrighi) tuvieron sus singularidades y pueden ser una entrada privilegiada para acercarnos a los “futuros en pugna”⁴ de esos agitados años. Pero también, que aunque no es mucho lo que comparten sus distintos proyectos inconclusos con las políticas culturales del peronismo de los años '40 y '50, con los neoliberales de los años '90, o con el kirchnerismo que comenzó a forjarse en el 2003, en más de un área se pueden encontrar los mismos nombres, en más de una oportunidad se invocan selectivamente algunas de esas etapas para legitimar una iniciativa, en más de una ocasión se retoman sus objetivos o se construye a partir del repudio a sus referentes, por lo que conviene no desatender los vínculos y conexiones que aparecen entre las diversas etapas del también diverso peronismo. Esas conexiones, de hecho, son las mismas que podían hacer resonar en 1974 algunas imágenes del primer peronismo, que apelaban a su memoria para discutir el proyecto de 1973, pero en un proceso completamente distinto, en el que primaban el despliegue de nuevos mecanismos represivos para poner fin a una etapa de contestación social sin precedentes.

Por esos motivos, con esta tesis centrada en la gestión de Ivanissevich, procuraré ofrecer también algunas nuevas aproximaciones al conjunto, con la articulación de

Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974” en: *Estudios Sociales* N° 36, año 2009, pp. 176-177.

³ El Plan de tesis lo presenté a fines del año 2014 tras una primera aproximación al tema. Desde entonces, cuento con la dirección de Laura Lenci y la codirección de Ana Julia Ramírez.

⁴ *Futuros en pugna: actores, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista 1973 – 1976* es el título del libro en prensa de los proyectos de investigación que integro. “La política y sus formas” ya mencionado, “La política en un tiempo bifronte” y “El fin del tiempo bifronte”. Sus compiladores son Laura Lenci y Jorge Cernadas.

fragmentos aportados por numerosos trabajos de colegas, análisis de fuentes documentales aún poco conocidas y atención a múltiples voces que se han expresado sobre estas experiencias en diversos ámbitos y soportes.

La “Guerra Fría” y el escenario continental

Como señalé al comienzo, conforme la investigación avanzaba, me encontré con que, aunque quería concentrarme en algunas problemáticas candentes de la historia reciente, necesitaba ampliar el marco temporal hasta -al menos- comienzos del siglo XX en busca de los primeros pasos del ministro, sus referentes políticos e ideológicos, sus lecturas y sus vínculos, porque la gestión de Ivanissevich en 1974 se presentó en más de una oportunidad como una suerte de restauración de los paradigmas culturales del justicialismo (al menos de cómo él los concibió), y de sus definiciones doctrinarias forjadas en los primeros años de la “Guerra Fría”. De ahí la provocación del título.

Aún cuando haya otros componentes claves -que intentaré no dejar de lado-, no puede pensarse a Ivanissevich ni a ninguno de los integrantes de su equipo al margen de la “Guerra Fría” y de cómo conciben al justicialismo en esa contienda bipolar. Se busca poner en cuestión así una parte de la bibliografía clásica que aborda la historia argentina reciente⁵ que tiende a pensar los problemas planteados en la Argentina de los años '70 dentro de las fronteras nacionales o a lo sumo integrando la Revolución Cubana como referencia para la radicalización de la izquierda, siempre con el eje puesto en los antagonismos del propio movimiento peronista, desatendiendo otro tipo de escalas y dimensiones en juego.

Para eso recurro a algunos trabajos que, nacidos al calor de otras preguntas, contribuyen a esclarecer el escenario. Por ejemplo, según el investigador norteamericano Greg Grandin, la “Guerra Fría” no empezó en Latinoamérica en 1954, con la caída de Arbenz, ni en 1959, con el triunfo de Fidel Castro en Cuba, sino en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.⁶ Y se trató de “la fase intensificada de un conflicto mayor, una ‘guerra civil internacional’ no sólo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética o entre el capitalismo y el comunismo, sino entre distintas visiones de la forma que debía tomar una ciudadanía social”.⁷

En ese contexto que describe Grandin fue precisamente que ascendió al poder Juan

⁵ Como los trabajos de Liliana De Riz. *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica. 1981 y Marcelo Cavarozzi. *Autoritarismo y democracia (1955 –1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

⁶ Greg Grandin. “Las instrucciones de las grandes catástrofes: Comisiones por la verdad, historia nacional y formación del Estado en Argentina, Chile y Guatemala”. En: *Sociohistórica*: 21-22, 2007, p. 7.

⁷ Ibidem, p. 27.

Domingo Perón en la Argentina, electo democráticamente tras cobrar cada vez mayor notoriedad entre los militares que concretaron el golpe de Estado de junio de 1943. Y si bien su gobierno buscó definir una “tercera posición” ante la polarización mundial, no fue ajeno a la edificación del andamiaje de instituciones continentales regidas por EEUU y a sus implicancias culturales. Las “batallas culturales” contra el comunismo de la “Guerra Fría” tensaron constantemente a los funcionarios y a la doctrina justicialista hacia el polo de “Occidente”⁸ y esos principios se reactivaron en más de una oportunidad en pos de la “depuración ideológica” del movimiento, aún cuando en los años del exilio de Perón el justicialismo se hubiera nutrido de nuevas y variadas influencias.

Sobre la idea de “Misión”

Como ya se dijo, el retorno de Ivanissevich en los años '70 es recordado con la etiqueta de “misión”. ¿De dónde salió ese nombre? ¿por qué perdura? Esta expresión se sostuvo en el tiempo especialmente gracias a los ejercicios de memoria y denuncia sobre algunas de sus víctimas y consecuencias en el ámbito universitario, pero nació del “núcleo chico” del propio Ministerio⁹ y se fue instalando gracias a las voces de algunas figuras como Alberto Ottalagano, interventor de la Universidad de Buenos Aires, que -como veremos- contribuyeron a definir las bases y orientaciones para la política de Ivanissevich.

Por eso, aún cuando suene a tecnocracia y desentone con su estilo, prefiero hablar de la “gestión” o de la “administración” de Ivanissevich (o de Ivanissevich y Frattini¹⁰), en tanto esas nociones refieren a responsabilidad sobre la conducción, organización y funcionamiento de diferentes instancias, como un Ministerio.

Si fuera por nombrarla con una imagen o figura metafórica, creo que no es “misión” la palabra adecuada sino “cruzada”, que remarca el ejercicio de la fuerza implicado en ese proyecto. En su interacción con otros grupos políticos y gremiales la acción dirigida por Ivanissevich entre 1974 y 1975 procuró la “depuración ideológica” de los distintos niveles

⁸ El justicialismo del primer gobierno de Perón contiene elementos nacionalistas, populares, humanistas y cristianos, con tres banderas principales: Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política. Entre los elementos que comparte con las posiciones de “Occidente” está la idea de que el materialismo comunista y la perspectiva de la lucha de clases deben ser erradicados.

⁹ En el Capítulo III se ofrece un repaso sobre el contexto en que aquella etiqueta se gestó y cómo en pocas semanas se tornó parte del lenguaje compartido por los más diversos actores políticos, tanto aquellos que adherían a sus políticas como quienes se afirmaban en la resistencia.

¹⁰ En enero de 1974 Ivanissevich fue convocado como asesor ambiental de la Municipalidad de Buenos Aires por Carlos Frattini, Secretario General del intendente José Embrioni, quien se había formado políticamente con él en el Ministerio a fines de los años '40 y entonces desempeñaba un papel importante en la trama de la política porteña. Figura opaca si las hay, poco puede rastrearse sobre él y, como intentaré desarrollar, fue clave para esta historia.

del sistema educativo; el establecimiento del control de la ortodoxia justicialista sobre “lugares santos” como la Universidad y la Escuela; el afianzamiento de nuevos poderes vía coerción y su corto año de gestión se caracterizó por numerosos crímenes y por el desplazamiento a los confines de aquellos sectores que no se ajustaban al nuevo esquema de dominación cultural proclamado.

Restauración paleoconservadora

Como desde la llegada de Ivanissevich se aceleraron los tiempos de la llamada “depuración ideológica” tanto del Movimiento Nacional Justicialista como de los diversos niveles del Estado que estaba en marcha desde la segunda mitad de 1973,¹¹ su retorno al área educativa se suele explicar como parte de la ofensiva que por entonces se desarrolló contra proyectos, figuras y organizaciones de la izquierda del peronismo, como un esfuerzo restaurador de la ortodoxia justicialista, pero su gestión implicó mucho más que eso.

Es cierto que por su historia compartida con Perón, por su silencioso distanciamiento a comienzos de los '50, por ser uno de los pocos sobrevivientes de la primera hora del justicialismo (ajeno a las rencillas que se desataron durante los años de exilio) y por su estilo profesional, Ivanissevich podía ser presentado como una encarnación de la ortodoxia doctrinaria, un profeta de “las 20 verdades” del justicialismo, a lo sumo algo anciano para retornar a la acción... Pero Ivanissevich concebía su retorno en un marco más amplio, por lo que así como su segunda gestión implicó mucho más que un cambio de rumbo en el área educativa, también fue más que el triunfo de un “ala derecha” en la interna peronista. Al revisar sus escritos de fines de los años '60 advertí que Ivanissevich estaba muy atento a la radicalización cultural de los Estados Unidos y miraba con interés a la administración Nixon, especialmente a un grupo de intelectuales que diversos estudios posteriores nombran como “paleoconservadores”. Una denominación que fue esbozada para diferenciarlos tanto de los “conservadores” a secas y como de los “neoconservadores”. Según Paul Gottfried, los llamados “paleoconservadores” norteamericanos posteriores a la Segunda Guerra Mundial (luego hubo otras generaciones) compartían el interés por reconciliar ciertas ideas de libertad económica y política con valores sociales y religiosos tradicionales, pero no tenían acuerdo

¹¹En la misma ceremonia en que Ivanissevich juró su cargo, en el Salón Blanco de la Casa Rosada, fueron nombrados Alberto Rocamora en el ministerio del Interior y Adolfo Savino en Defensa. Poco antes había sido designado José María Villone en la Secretaría de Prensa y Difusión. Estas figuras de trayectorias diversas, sumadas a otros funcionarios como los que sucesivamente fueron nombrados en Economía tras la renuncia de José Bel Gelbard y los que continuaron en sus cargos, como Ricardo Otero en Trabajo, encararon en poco menos de un año numerosas medidas de profundo impacto político, económico, social y cultural por las que se distinguió el gobierno de “Isabel”, tanto de sus predecesores como de la dictadura cívico-militar que le puso fin.

pleno en cuestiones filosóficas o políticas. Embarcados en su mayoría en el combate contra el comunismo y la Unión Soviética, compartían cierto escepticismo ante la democracia y la igualdad, creían en la libertad, tanto personal como corporativa, que iba de la mano con el respeto por la autoridad y la reivindicación de la Iglesia Católica, aunque no todos fueran católicos.¹²

Si bien los intelectuales considerados “paleoconservadores” no fueron la única influencia o la única lectura en que Ivanissevich reafirmó sus viejas convicciones, para esta tesis es importante tener presente al “paleoconservadurismo” como clave de lectura para entender por qué algunas apuestas de su Ministerio tienen un carácter refundador de la sociedad y la cultura.

Influencias y antecedentes

En términos metodológicos esta tesis recurre a un enfoque cualitativo, nutrido de herramientas conceptuales desarrolladas por diversas disciplinas, especialmente la historia intelectual, la antropología, la sociología y las ciencias de la educación, pero también se caracteriza por trabajar con la “sensibilidad” que define a los estudios de memoria¹³ para pensar recurrencias, silencios, mitos, es decir, para analizar las representaciones disponibles (sean dominantes o subterráneas) sobre el proceso elegido.

Entre las principales influencias para la tesis se destacan numerosos estudios recientes sobre el Estado “desde adentro”,¹⁴ como los compilados por Claudio Panella y Raanan Rein sobre las segundas líneas peronistas,¹⁵ Florencia Osuna sobre el Ministerio de Bienestar Social entre el “onganiato” y la última dictadura¹⁶, los de Fernanda Tocho y Horacio Bustingorry sobre la gestión provincial de Oscar Bidegain en 1973-1974,¹⁷ y los de de Laura

12 Paul Gottfried. “Paleoconservadores”. En: Bruce Frohnen, Jeremy Beer y Nelson O. Jeffrey. *American Conservatism: An Encyclopedia*, Open Road Media, 2014, pp. 957-959.

13 Daniel Badenes. “¿Estudios sociales de memoria? Apuntes sobre la formación del campo académico con un objeto que suena posmoderno pero no lo es”, *Revista Question*, Vol. 1 Núm. 25, verano (enero-marzo) de 2010.

14 Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano han mapeado que los estudios sobre el Estado argentino emergieron en la agenda de las ciencias sociales por diferentes vías: trabajos que se concentran en “el Estado desde afuera”, aquellos que se dedican a la “génesis del Estado”, aquellos que apuntan a “la forma del Estado”, los que piensan la “reforma del Estado”, los que piensan “el Estado desde arriba” y, por último, aquellos que enfocan en el “Estado desde adentro”. Ver Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano. “Una evaluación y propuestas para el estudio del Estado en la Argentina” en Bohoslavsky, Ernesto y Germán Soprano (comp.). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS y Prometeo Libros, 2010.

15 Raanan Rein y Claudio Panella (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires: UNSAM edita, 2017.

16 María Florencia Osuna. *La intervención social del Estado. El Ministerio de Bienestar Social ente dos dictaduras (Argentina, 1966 – 1983)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2017.

17 Me refiero a Fernanda Tocho. “El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia

Graciela Rodríguez sobre funcionarios y políticas educativas de variados contextos históricos.¹⁸

Estos trabajos, por una vía u otra, otorgan un papel importante a lo que Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano han llamado, provocativamente, “el rostro humano del Estado”.¹⁹ Es decir, que se centran en la actividad de los sujetos concretos que habitan y dan vida al Estado, al tiempo que atienden a su acción política técnica o profesional, sus contradicciones, sus pujas con otros actores, sus límites... Por ese motivo nos proporcionan una suerte de paradigma de abordaje, aún cuando la idea de “rostro humano” resuene como contradictoria para trabajar esa etapa. Es decir, para señalar esos muchos rostros que contribuyeron a lo que Laura Lenci denominó como el *proceso de formación de un Estado terrorista*²⁰, un proceso que si bien es acumulativo, tiene diversas etapas de aceleración y encuentra en los años 1974-1975 una intensa radicalización.

Por este motivo, aunque la biografía o trayectoria de una figura política no basta para explicar su acción de gobierno, entendemos que permite exponer algunas claves interpretativas y en el Capítulo I, se ofrece un repaso de la trayectoria de Oscar Ivanissevich y de su pensamiento -lo que, por otra parte, cubre también una vacancia del conocimiento histórico-. Así, conscientes de los límites del género biográfico, procuramos allí unir una gran cantidad de piezas dispersas del rompecabezas, ya que fragmentos de su vida y de su obra se encuentran disponibles en investigaciones sobre peronismo y cultura,²¹ pero también en

Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974).” en *Sociohistórica*, (35), 2015 y Horacio Bustingorry. *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del pacto social en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015.

18 Por ejemplo, sus artículos como “Educación, laicismo y socialismo en la Argentina: las organizaciones de maestros y profesores entre 1955 y 1983” en *Historia Caribe*, vol. XII, núm. 30, enero-junio 2017, pp. 179-210; “La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)” En: *Conflicto Social*, vol. 7, núm. 12, 2014; “Los católicos y la educación en el tercer peronismo (1973-1976)” en *Hist. educ. anu.* vol.14 no.2 Ciudad autónoma de Buenos Aires, 2013; y, por supuesto, el libro *Universidad, peronismo y dictadura 1973-1983*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

19 Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano. “Una evaluación y propuestas para el estudio del Estado...”, op. Cit.

20 María Laura Lenci. “Violencia, política y terrorismo de Estado (1955-1983)” en Barreneche, Osvaldo. *Historia de la provincia de Buenos Aires, Tomo 5: del primer peronismo a la crisis de 2001*. Buenos Aires: Edhasa; Gonnet: UNIPE: Editorial universitaria, 2014. Pp. 209-236.

21 Tan variadas como Mariano Ben Plotkin. *Mañana es San Perón. A Cultural History of Peron's Argentina*. Wilmington, Delaware: Scholarly Resources Books, 2003; Mirta Zaida Lobato. “Las reinas del trabajo” En: *Edición Facsimilar de la Revista La Marcha* N° 2, 2010, pp. 60-65; los dos volúmenes de Claudio Panella y Guillermo Korn (comp.). *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2010 y 2014; Jorge Luis Bernetti y Adriana Puiggrós. *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955)*. Buenos Aires: Galerna, 1993; Susana Bianchi. “Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto”, *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, N° 11, 1996, pp. 147-178; Miguel Somoza Rodríguez. *Educación y Política en Argentina (1946-1955)*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2006; Adrián Cammarota. “El Ministerio de Educación durante el peronismo: Ideología, Centralización, Burocratización y Racionalización administrativa (1949-1955)”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* N° 15, Universidad Pedagógica y Tecnológica de

historias de la salud pública en el país,²² en polémicas sobre la muerte de Eva Perón,²³ en relatos del fútbol amateur en Argentina,²⁴ en reconstrucciones sobre el ingreso de nazis al país²⁵ y en estudios sobre la formación del Estado terrorista en los años setenta.²⁶

El único antecedente de estudios académicos centrado exclusivamente en su figura fue publicado en 2017 por Mara Petitti en el libro *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista* (compilado por Raanan Rein y Claudio Panella). Allí, el capítulo “Oscar Ivanissevich. El Ministerio de Educación y la reforma educativa durante el primer peronismo” está íntegramente dedicado al itinerario de Ivanissevich. Pero si bien tiene muchos puntos en común con el Capítulo I de esta tesis, apunta a revisar y complejizar las representaciones que circulan sobre Ivanissevich con el estudio detallado de sus iniciativas durante el primer gobierno de Perón y sólo las conecta brevemente con otras dimensiones de su trayectoria y etapas.

Las memorias de y sobre Ivanissevich

Además, existen numerosos escritos autobiográficos, memorias familiares y publicaciones de sus colegas ricos en anécdotas y datos significativos para el análisis. En este último caso, atiendo con mayor atención a dos libros producidos por el propio Ivanissevich y a dos memorias familiares publicadas por su hermana menor, que han sido de mucha utilidad.²⁷

Entre las obras autobiográficas, la más extensa que publicó Ivanissevich se titula *Rindo Cuenta. 1893-1973*. Dos tomos impresos en 1973 en los Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación, meses antes de que se barajase su retorno. En el primer

Colombia, 2010, pp. 63-92; y Gabriela Ferreyra. “La formación del magisterio en la planificación cultural del peronismo (1948-1949)” en Archivos de Ciencias de la Educación, 11 (11), 2017, entre muchos otros.

22 Karina Inés Ramacciotti. “De neurocirujano a primer ministro de Salud de la Argentina” en: *Salud colectiva* v.4 n.1 Lanús ene./abr. 2008; Federico Pérgola y Florentino Sanguinetti. *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D; y Juan Carlos Toer [Dir.]. *Roemmers. 90 años junto a la medicina argentina*. Buenos Aires: Toer Ediciones, 2011;

23 Sólo como ejemplo: Nelson Castro. *Los últimos días de Eva*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014; y Ana D’Onofrio. “Los últimos días de Eva Perón” en *La Nación*, 23/07/2000.

24 Julio Macías. “Oscar Ivanissevich. El futbolista internacional que fue embajador, ministro y poeta, pero también ideólogo del genocidio”. En: *Revista del CECAD*. Año 1, N° 1. Agosto de 2012. pp. 10 a 12.

25 Como las investigaciones periodísticas de Sergio Kiernan “Cómo entró un nazi belga buscado por genocidio” En: *Página 12*, 28/07/2003 y “Testigo inesperado” En: *Página 12*, 3/08/2003.

26 En este caso son claves los trabajos de Inés Izaguirre, tanto “*La Universidad y el Estado Terrorista. La Misión Ivanissevich*” publicado en la Revista Conflicto Social, Año 4, N° 5, 2011, como la compilación de diversos autores que realizó en EUDEBA: *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Buenos Aires: EUDEBA, 2009.

27 Aún cuando coincido con Luis González y González cuando señala que ese tipo de producciones tienen mucho del “pedante género genealógico que aún practican algunos miembros de las rancias aristocracias” publicado en *El oficio de historiar*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, tercera edición, 2009, p. 160.

volumen reúne fuentes y relatos sobre su vida como médico cirujano y su etapa de docente universitario. En el segundo, incluye fotos, escritos y recortes de la prensa sobre su rol como embajador en Estados Unidos y como Ministro de Cultura y Educación a fines de los años cuarenta.²⁸

El otro trabajo en el que incursiona en este género es previo. Se trata del libro *Junto a mis enfermos*, publicado en 1945 por Amorrortu, que consta de 327 páginas. Allí Ivanissevich realiza una suerte de balance de los primeros cincuenta años de su vida, donde homenajea a sus referentes médicos, rememora sus viajes formativos e incluye muchos de los trabajos realizados en el marco de su cátedra y su instituto, que conforman lo que él define como su doctrina medicoquirúrgica. Su subtítulo es *Para que mis enfermos sufran menos, para que mis alumnos sepan más*. Al igual que en el caso de *Rindo Cuenta*, se publicó inmediatamente antes de su paso a la función pública.

Por otra parte contamos con los textos escritos por su hermana, Magdalena (firma como Magda) Ivanissevich de D'Angelo Rodríguez.²⁹ Si bien ella publicó varios libros, hay dos que nos resultaron de mucho interés. El primero, editado por la Librería Huemul, lleva por título *La ciudad de mi infancia* (1970). El segundo, publicado en 1996, se tituló *Memorias de una familia. Los Ivanissevich en Argentina. 1890-1996*. En este caso, con 97 años e impulsada por uno de sus sobrino-nietos, la autora se dispuso a narrar con dos objetivos. En primer lugar, responder al interés de los más de trescientos descendientes directos de sus padres que querían “conocer el origen y la formación de ésta, nuestra familia de difícil apellido eslavo y de tan cálidos y auténticos sentimientos argentinos”, y, en segundo lugar, para “honrar la memoria” de sus padres y hermanos, “especialmente del único que actuó en política y por eso mismo fue malentendido y hasta denostado” en referencia tácita a Oscar, aunque no haya sido el único de ellos que actuó en política.

Principales fuentes

La investigación sobre esta experiencia se realizó principalmente poniendo en diálogo una variada bibliografía interdisciplinaria con una extensa cantidad de fuentes primarias. Recuperamos expedientes, artículos periodísticos, debates parlamentarios, panfletos y materiales generados durante el desarrollo de algunas de las políticas analizadas. Trabajamos

²⁸ Ambos tomos se encuentran disponibles para la consulta en la Biblioteca Nacional del Maestro. El título hace referencia a que con esa síntesis de su vida Rinde cuentas ante Dios, ante la patria, ante sus padres, ante su mujer, ante sus hijos, nietos y bisnietos, ante sus maestros, sus amigos, sus colegas y sus conciudadanos.

²⁹ Si bien en 1954 ella se separó del médico Aníbal D'Angelo Rodríguez, nunca dejó de usar el apellido de casada, con el que firmó cada una de sus publicaciones posteriores.

con documentación disponible en papel y en versión digital en el archivo de la Biblioteca del Maestro, en el Centro Nacional de Información y Documentación Educativa y en el Repositorio Institucional del Ministerio de Educación de la Nación; también consultamos el acervo documental sobre el Ministerio de Educación disponible en la Biblioteca Nacional. Lamentablemente, hasta el momento no pude ubicar el archivo personal de Oscar Ivanissevich, si es que éste se conservó. Consultamos en diversas instituciones, como el Instituto Hugo Wast (donde se conserva el archivo personal de Gustavo Martínez Zuviría) y Museo Roca (donde se conserva el archivo de José Arce), pero nadie pudo darnos referencias sobre sus materiales y tampoco recibí respuesta de algunos familiares a quienes hallamos vía redes sociales.

Por eso, continuamos con la indagación indirecta. Otro Centro de Documentación y Archivo que nos fue de gran ayuda fue el de la Comisión Provincial por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires, que nos aportó legajos producidos por la Dirección de Inteligencia de la provincia y por otras entidades de la comunidad informativa nacional sobre organizaciones y acontecimientos vinculados con las luchas por el derecho a la educación, así como una compilación sobre copamientos y amenazas a escuelas ocurridas en noviembre de 1974. Además, consultamos las hemerotecas de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires y la de la Universidad Nacional de La Plata, atendiendo a las secciones sobre política nacional y sobre cultura de distintos diarios y publicaciones periódicas de amplio alcance (como *La Nación*, *La Prensa* y *La Opinión*) que permiten reconstruir tanto la existencia de algunas iniciativas como sus repercusiones públicas inmediatas.

Una tarea similar fue realizada con los números de diferentes publicaciones periódicas que corresponden al período 1973-1976. Con la intención de cubrir las posiciones de distintos sectores hemos consultado ejemplares de *Cuestionario*, *Envido*, *Latinoamérica*, *La Causa Peronista*, *Evita Montonera*, *El Auténtico*, *Los Libros*, *Izquierda Popular*, *Política Obrera*, *El Combatiente*, *Nuevo Hombre*, *Las Bases*, *El Caudillo*, *Alianza y Cabildo* disponibles en sitios como Ruinas Digitales y el Topo Blindado, hallados en archivos personales o editados por la Biblioteca Nacional durante la dirección de Horacio González.

También fueron tomados como fuente los libros de distintos géneros de quienes fueron funcionarios del tercer peronismo, como: *El último Perón* de Jorge Alberto Taiana, *Medio siglo de política y diplomacia* de Benito Llambí, *Economía y Política en el Tercer Gobierno de Perón* de Carlos Leyba, *Perón- Perón* de Guido di Tella, *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008)* de Nicolás Casullo y *El presidente que no fue* de Miguel Bonasso.

Organización de la tesis

La tesis está organizada en cinco capítulos. Como señalé previamente, el **Capítulo I “Ivanissevich, entre Sarmiento y Perón”** se centra en la biografía de Oscar Ivanissevich desde 1893 a 1950, período que incluye su formación como médico cirujano, sus acercamientos a la política y su participación en el primer peronismo con distintos roles: rector-interventor, embajador, secretario y ministro, pero también organizador de actos y productor de emblemáticos símbolos del movimiento. El recorrido atiende a la trayectoria familiar, profesional y política del principal actor de esta tesis, con especial interés por sus posiciones sobre cuestiones claves del área educativa.

Con el **Capítulo II**, titulado “**El tercer peronismo y la gestión Taiana**”, se propone un repaso por las principales transformaciones políticas sociales y culturales ocurridas entre 1955 y 1973, que funcionaron como condición de posibilidad para el retorno del peronismo al gobierno y, concretamente, para el nombramiento de Jorge Alberto Taiana en el Ministerio de Educación en mayo de 1973. Luego repaso cuáles fueron los principales elementos que distinguieron a la política educativa encabezada por Taiana de las experiencias realizadas en el área durante los primeros gobiernos peronistas y los principales focos de conflicto que enfrentó.

De esta manera, se llega al **Capítulo III: “El retorno de Ivanissevich”**, corazón de la tesis. Antes de ahondar sobre la segunda gestión del ministro, analizo algunas producciones de Ivanissevich de fines de los años '60 que ayudan a definir su perfil *paleoconservador* -en tiempos de auge del neoconservadurismo-. Luego, con el afán de construir una mirada panorámica sobre el conjunto de “la Misión” describo en profundidad el escenario en que retorna Ivanissevich al Ministerio, quiénes llegan con él, cuáles son sus principios, las manifestaciones de oposición y las redes de apoyo político y gremial que se articulan en los once meses que se encuentra al frente del área para llevar adelante la cruzada.

También analizo allí las circunstancias que rodearon su renuncia el 11 de agosto de 1975, celebrada por numerosos actores como un triunfo, aunque poco después se confirmó que el gobierno de María Estela Martínez de Perón no buscaba ningún cambio de rumbo en esa materia al elegir a Pedro José Arrighi como sucesor.

Sobre esa base, desarrollo luego dos abordajes en profundidad de los principales territorios donde se desplegó su gestión con la intención de identificar sus diferentes modalidades y ritmos de intervención, disciplinamiento y represión; los grupos concretos con que artículo en cada ámbito y también, especialmente, los nombres e historias de algunas de

sus numerosas víctimas.

En primer lugar (**Capítulo IV: “El disciplinamiento de las universidades”**), trabajo sobre el ámbito universitario y el sistema científico construido en torno a las universidades públicas en los años previos. Sobre las instituciones de educación superior hay buenas investigaciones previas, aunque priman las perspectivas locales y regionales.³⁰ Las mayores contribuciones para pensar el panorama nacional han sido las de Laura Graciela Rodríguez y Pablo Buchbinder.³¹ En este caso, intento articular la bibliografía disponible sobre el impacto de “la Misión” en diferentes universidades del país y el rol del movimiento estudiantil en la resistencia, con trabajos contemporáneos de denuncia y algunos hechos reconstruidos a partir de la prensa, que han sido menos atendidos, como la desarticulación de la Secretaría de Ciencia y Técnica erigida durante la gestión Taiana y el anteproyecto de ley universitaria elevado por la Confederación General Universitaria al ministro en julio de 1975.

En segundo lugar (**Capítulo V: “El antagonismo con CTERA”**), reconstruyo la dinámica de su intervención en el terreno de la lucha gremial de los y las docentes, con una batería de medidas que incluyen el reconocimiento a la Unión de Docentes Argentinos y el intento por aniquilar la experiencia de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina. Allí se confrontan, a su vez, dos concepciones sobre el magisterio y sobre los derechos laborales de los trabajadores de la educación.

El análisis de la intervención disciplinadora sobre las Universidades y de los modos que adoptó la confrontación con los trabajadores de la educación confederados en CTERA permiten visualizar cómo el ideario de un peronista clásico se entrecruzó hacia mediados de los setenta con la impronta represiva que avanzaba en el Cono Sur, transformando el retorno de Ivanissevich en un cataclismo político y cultural.

³⁰ Para trabajos sobre el impacto regional se pueden consultar, entre otros: Humberto Zambón. *La misión Remus Tetu en el Comahue*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008; Gastón Julián Gil. “Una experiencia universitaria frustrada. Persecución y represión antes del golpe en la Universidad de Mar del Plata”. En: *Sociohistórica* 21/22, 2007; Izaguirre, Inés. “La Universidad y el Estado Terrorista. La Misión Ivanissevich” en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, 2011; Juan Luis. Besoky. “La gestión del ministro Ivanissevich y la derecha peronista: los 100 días de Ottalagano”. en *Folia Histórica del Nordeste*, (29), 145-174, 2017; Roberto Velez. “La represión en la Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes. Reflexiones.” Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo, 1999; y Martín Aveiro. “Políticas académicas en la Universidad Nacional de Cuyo (1966-1976)” en la *Revista del IIICE* N° 36, 2014. pp. 45-59.

³¹ Me refiero a Pablo Buchbinder. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005 y al ya mencionado de Laura Graciela Rodríguez. *Universidad, peronismo y dictadura 1973-1983*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

Capítulo I. Ivanissevich, entre Sarmiento y Perón

Al recorrer la bibliografía sobre los orígenes del peronismo y sus primeros gobiernos, en cada mención de Oscar Ivanissevich nos encontramos una abundante adjetivación. El mejor ejemplo es el segundo tomo de *Perón y su tiempo*, donde Félix Luna lo tilda, en diferentes capítulos, de “excéntrico”, “estrafalario”, defensor “desenfadado” de políticas “retrógradas”, portador de una imaginación “rayana en lo estrambótico”, “no convencional y original”.³² Esta característica persiste en escritos sobre los años setenta, pero cambian ligeramente los adjetivos. José Pablo Feinmann, por ejemplo, lo describe en diferentes momentos como “viejo decrepito y patético”, “troglodita”, “macartista paleolítico” e “imbécil”.³³ Algo similar ocurre en las principales publicaciones sobre historia de la educación argentina, donde se lo define como “oscurantista”, “antiliberal militante”, “fundamentalista”, “fascista” y “filonazi”.³⁴

Ninguna de esas etiquetas describe plenamente su trayectoria; algunas, incluso, son equívocas, pero son calificaciones que dan cuenta del repudio generalizado que rodea a su figura en el campo académico e intelectual argentino y de las tensiones entre su primera y segunda aparición pública.

Por eso, más allá de las etiquetas, el repaso biográfico que propongo en este primer Capítulo busca identificar los rasgos que fueron constantes en su modelo de intervención cultural y reflexionar incluso sobre cuánto contribuyó durante los años '40 a moldear la doctrina justicialista, aquella que afirmaba defender en su “misión” de 1974-1975. Además, aunque nadie reivindique su nombre, no haya calles ni monumentos que lo conmemoren,³⁵ podrá observarse que el papel que desempeñó en la historia argentina contemporánea fue mayor del que suele admitirse.

32 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II La comunidad organizada (1950-1952)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2013, pp. 87, 91 y 294.

33 José Pablo Feinmann. *Peronismo. Filosofía política de una persistencia argentina. Tomo I*. Buenos Aires: Planeta, 2010, p. 206.

34 Por ejemplo: Jorge Luis Bernetti y Adriana Puiggrós. *Peronismo: Cultura política...*, op. cit.

35 Su nombre ni siquiera aparece en la extensa placa de 1995 que recuerda personalidades médicas del viejo Hospital de Clínicas, reproducida en Federico Pégola y Florentino Sanguinetti. “Capítulo IX: Personalidades Médicas del Hospital” en *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D.

1. Primeros pasos

Oscar Ivanissevich nació en la ciudad de Buenos Aires el 5 de agosto de 1893,³⁶ como el cuarto hijo de Antonio Ivanissevich (c.1863 - 1930) y Elena Defilippis (c.1862 - 1944). Tanto el padre como la madre descendían de antiguas familias croatas, naturales de la región de Dalmacia, por entonces bajo la órbita del Imperio Austrohúngaro. Según reconstruyó Magdalena Ivanissevich (la hermana menor), los padres se casaron en 1884 en Citavecchia y arribaron a Buenos Aires durante lo que Carmen Verlichak ha nombrado como la primera gran etapa de migración croata al país,³⁷ huyendo de la ruina producida por la quiebra del negocio familiar, vinculado a la propiedad de embarcaciones y el comercio marítimo.³⁸

Según las memorias familiares, no fue fácil para los Ivanissevich hacer pie en el país. Lejos de los lujos que alguna vez conocieron en Europa, las primeras promesas laborales se esfumaron pronto y se vieron en la necesidad de mudarse con frecuencia, al ritmo de los vaivenes de la economía nacional y las quiebras de diversos emprendimientos. Esto los llevó, incluso, a establecerse por unos meses en Tucumán, a comienzos de siglo, para que el padre dirigiera el ingenio San Ramón de la firma Frías Gallo. Y si bien la del ingenio fue una experiencia breve, dejó huellas para toda la vida en el futuro cirujano. Oscar debió ser intervenido quirúrgicamente luego de que su pierna izquierda fuera molida por una máquina, al trabarse su guardapolvo mientras jugaba entre los trabajadores.³⁹

Por otra parte, como en muchos libros del género, tanto Oscar como Magdalena destacaron la energía con que en esa casa de inmigrantes apostaron a su educación en la escuela pública y reivindicaron las oportunidades brindadas por aquella Argentina. De esa manera destacan la importancia de su madre, que en el viejo continente había instalado una escuela y trabajado como maestra, y en Buenos Aires se encargó del hogar pero sin dejar de

36 Sobre su año de nacimiento vale la pena una aclaración: tanto él como su hermana consignaron en sus escritos el año 1893, pero el decreto con que fue nombrado secretario de educación en 1948, señaló que era clase 1894 y el libro *Quién es quién en Argentina* sostuvo que nació en 1895. Por alguna razón que desconozco, esta última ha sido la versión más replicada hasta el día de hoy, pero en esta tesis se toma como válida la primera.

37 Carmen Verlichak. *Los croatas de la argentina*. Buenos Aires: Krivodol Press, 2004. Otro croata que llegó en la misma oleada migratoria, Nikola Mihanović, fue el fundador de la marina mercante argentina. La vida de muchos de estos croatas provenientes de las costas del Adriático, estaban ligadas al comercio y la navegación. Ver más en el Sitio Diáspora Croata: <http://diasporacroata.com/croatas-en-argentina/> [consultado en febrero de 2018].

38 Según Magdalena Ivanissevich, la familia llegó a la Argentina en dos tandas. Primero viajó Antonio y luego se sumó Elena con los dos hijos mayores del matrimonio: Pedro (1887 - 1960) y Ludovico (1889 - 1956) que habían nacido en Europa. Ya instalados en la capital porteña, nacieron Antonio (h) (1891 - 1914), Oscar y, por último, Magdalena (1898 - 2001). Ella, la única mujer, se graduó en el Normal N° 1 como maestra y su vida laboral como inspectora de escuelas, escritora y librera, estuvo muy ligada a la de su hermano. También su participación política. Ver: Magda Ivanissevich de D'Angelo Rodríguez. *Memorias de una familia. Los Ivanissevich en la Argentina. 1890-1996*. Buenos Aires: Edición de autor, 1996, pp. 10-31.

39 Ibidem.

vincularse de manera episódica con figuras del Consejo Nacional de Educación para aportar ideas. En algunos escritos se percibe que ella fue muy influyente en la formación nacionalista y católica de sus hijos. La figura del padre, en cambio, es menos nítida en las memorias y las menciones sobre su vida aparecen vinculadas a la inestabilidad económica del hogar.

En años sacudidos por la ley Sáenz Peña, la elección presidencial de Hipólito Yrigoyen y la Reforma Universitaria, Oscar cursó ciencias médicas en la Universidad de Buenos Aires (UBA) al igual que su hermano mayor. Pero la de ellos no fue una elección original. Como afirmó Pablo Buchbinder, en aquellas primeras décadas del siglo XX, la mayoría del estudiantado universitario de Buenos Aires y de Córdoba optaba por los estudios de medicina, en especial los hijos de inmigrantes, ya que la profesión se consideraba una vía privilegiada de ascenso social.⁴⁰

Por aquel entonces, la carrera demandaba al menos siete años y requería de los estudiantes el cumplimiento de un internado en hospital público, algo que Ivanissevich reivindicó a lo largo de su vida como “la verdadera escuela médica” porque, según él, llevaba a los estudiantes a comprometerse “en el trabajo con el pueblo que sufre en las camas de los hospitales” y permitía “establecer la camaradería entre compañeros de curso”.⁴¹ Quizás fuera aquella su única coincidencia con sus contemporáneos del movimiento reformista cordobés.

Hasta donde sabemos, no desarrolló ninguna militancia política o gremial mientras estudiaba. Por el contrario, antes de realizar el internado en el Hospital Alvear, Ivanissevich repartió su tiempo de estudio con la práctica futbolística.⁴² Pasó por varios clubes; su papel más destacado lo jugó en el Club Atlético Estudiantes de Buenos Aires. Allí lo apodaban “el terrible Iván” por la fortaleza física que desplegaba como defensor y la potencia de sus remates.⁴³ En 1914, ganaron el campeonato de primera división local y por su desempeño, fue convocado para integrar la Selección Argentina, en julio de 1916, en un partido frente a Chile.⁴⁴

Después se volcó de lleno a la práctica quirúrgica. Se recibió en 1918 con diploma de

40 Pablo Buchbinder. *Historia de las universidades...*, op. cit., p. 75. El autor señala que hacia 1908 -poco antes del ingreso de Ivanissevich- la Universidad de Buenos Aires contaba con 4.364 alumnos, de los cuales 2.500 pertenecían a Ciencias Médicas, 1.050 a Derecho y Ciencias Sociales, 600 a Ciencias Exactas y poco más de 2000 a Filosofía y Letras.

41 Las citas corresponden a fragmentos del discurso “La universidad argentina” brindado por Oscar Ivanissevich el 2 de agosto de 1946, ante el Círculo Militar. La práctica del internado había sido quitada del plan de estudios de medicina poco después de su graduación y él apostó a reimplantarlo cada vez que tuvo a su cargo alguna responsabilidad en el área educativa.

42 Julio Macías. “Oscar Ivanissevich. El futbolista internacional que fue embajador, ministro y poeta, pero también ideólogo del genocidio” en: *Revista del CECAD*. Año 1, N° 1, 2012. Pp. 10 a 12.

43 Magda Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez. *Memorias de una familia...*, op. cit. pp. 21 y 31.

44 Julio Macías. “Oscar Ivanissevich. El futbolista internacional...” op. cit.

honor y su tesis de grado -dirigida por el doctor Oscar Copello⁴⁵- se tituló “Cien experiencias de drenaje en cirugía abdominal”.

En sus escritos no se cuenta con mucha información sobre su vida privada. Gracias a otras fuentes -como la memoria familiar de su hermana- pude establecer que a los 28 años contrajo matrimonio con María Esther López Cabanillas⁴⁶ y que de esa unión nacieron Oscar (h) (1922-1928) que murió a los seis años, María Esther “Mary” (1924-2006), Guillermo Oscar “Willy” (1926- 1984) y Magda Elena, “Elena” (1930-1982).

1.1. Profesor doctor

Al año de graduarse, en 1919, el doctor José Arce⁴⁷, titular de la cátedra de Clínica Quirúrgica, lo convocó para un puesto en el pabellón de cirugía del Hospital de Clínicas, un hospital-escuela dependiente de la Universidad de Buenos Aires desde la década de 1880.⁴⁸ De esa manera, Ivanissevich se integró a un nosocomio modelo, forjado por los pioneros en investigación y docencia quirúrgica de Argentina: Cosme Argerich, Juan José Montes de Oca, Ignacio Pirovano y Alejandro Posadas.⁴⁹

Durante el rectorado de Arce en la UBA (1922-1926), en el ámbito del Hospital se fundó el Instituto de Clínica Quirúrgica (1923), que implicó un salto cualitativo y cuantitativo para la especialidad. Allí fue donde Ivanissevich concentró su energía profesional por más de veinte años.⁵⁰

Si bien el análisis de esta dimensión de su biografía excede los objetivos de esta tesis,

45 Los aspectos de su trayectoria que son relevantes para esta tesis los incluimos junto a los de otras figuras claves en el Anexo 1: “Breves Biografías”.

46 Tampoco contamos con información detallada sobre María Esther López Cabanillas. Sólo algunas menciones dispersas. Cuando a los 80 años Oscar escribe el prólogo de *Rindo Cuenta*, en el párrafo dedicado a “su mujer” plantea que ella “fue escudo de defensa y de ataque cuando fue necesario. A su intuición, inteligencia y penetración psicológica debía haber prestado más atención en las decisiones graves. María Esther López Cabanillas me acompañó con devoción total. Sacrificó su vida para que la mía fuera mejor. Ella fue siempre más aguda en la visión del futuro. Bien dice la conseja popular que se concreta en el proverbio español: ‘Las mujeres no dicen sino tonterías, pero el marido que no le hace caso a su mujer es un loco’. Esta es para mí, la verdad”.

47 Su historia personal se encuentra desarrollada en el Anexo 1.

48 Federico Pégola y Florentino Sanguinetti. “Capítulo III: El viejo Hospital de Clínicas” en *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D.

49 Federico Pégola y Florentino Sanguinetti. “Capítulo IX: Personalidades Médicas del Hospital” en *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D.

50 Juan Carlos Toer relató en una publicación sobre historia de la medicina argentina una anécdota significativa sobre el vertiginoso crecimiento profesional de Ivanissevich. Según pudo reconstruir, en 1930, luego de dar una clase en la sala de operaciones, Arce padeció una apendicitis aguda e Ivanissevich debió operarlo de urgencia, ahí mismo, ante varios de los estudiantes y médicos que habían asistido a la clase. Arce, partidario de la anestesia raquídea, discutió con Ivanissevich, porque éste creía conveniente utilizar para su operación anestesia local pero, finalmente, “el enfermo aceptó las sugerencias de su discípulo” ver: Juan Carlos Toer [Dir.]. *Roemmers. 90 años junto , op. cit.*

cabe señalar que Ivanissevich desarrolló desde muy joven algunas técnicas operatorias y perspectivas quirúrgicas originales que le otorgaron renombre internacional.⁵¹ De hecho, como se contaba entre los profesionales más destacados de la cirugía estética fue muy solicitado por figuras del mundo del espectáculo local.⁵²

En relación con la docencia, Ivanissevich colaboró en diferentes ámbitos, pero dedicó más de 25 años de su vida a la cátedra de Clínica Quirúrgica de José Arce, donde comenzó como Jefe de Trabajos Prácticos (1919-1932) y luego fue profesor adjunto (1932-1941).⁵³ Como señala Buchbinder, la condición de profesor universitario no contaba en la Argentina de entonces con la aureola de prestigio que tenía en algunos estados europeos, pero para los médicos en particular tenía una relevancia central en su propia carrera.⁵⁴

Cuando en 1941 Arce cumplió 60 años y decidió retirarse, Ivanissevich obtuvo la titularidad y asumió simultáneamente la dirección del Instituto mencionado del Hospital de Clínicas. Otros jóvenes cirujanos formados por Arce tuvieron oportunidad para destacarse profesionalmente en el Instituto a partir de los cambios que Ivanissevich introdujo. Entre ellos, curiosamente, estaba Jorge Taiana.⁵⁵

Con 52 años, además de conducir esos ámbitos, Ivanissevich fue electo presidente de la Academia Argentina de Cirugía -ex Sociedad de Cirugía de Buenos Aires- en 1945. Ese mismo año publicó sus primeras memorias, en cuyo prólogo se lee:

“Junto a mis enfermos he pasado ya la mayor parte de la vida. He vivido con ellos y para ellos y he puesto mi corazón al ritmo de sus ansiedades. La labor del cirujano es personal,

51 Para profundizar en estos aspectos profesionales se puede consultar gran parte de sus contribuciones individuales y colectivas en el *Boletín* que el Instituto de Clínica Quirúrgica creó en 1925 y en *La semana médica*, de la Sociedad Médica Argentina. También hay numerosos artículos suyos dispersos en revistas extranjeras especializadas, como “The progress of surgery”, de 1944, publicado en *California and Western Medicine*. Por otra parte, su obra *Junto a mis enfermos* (1945), publicada por Amorrortu, es una buena fuente para conocer su mirada sobre los avances del conocimiento médico y las transformaciones hospitalarias en la primera mitad del siglo XX, porque cuenta con crónicas de viaje por instituciones del continente compiladas con el título “Impresiones de un cirujano viajero” (pp. 83 a 168) y conferencias dictadas en Montevideo y Buenos Aires.

52 El columnista del diario *La Nación*, Ernesto Schoo, recordó que algunas de las primeras actrices que pasaron por su bisturí fueron Lola Membrives, Iris Marga y Elida Carlés. Ernesto Schoo. “De narices y cirugías famosas” en *La Nación*, 28/05/2005.

53 También fue auxiliar de la cátedra de Semiología Quirúrgica (1937-1941) y profesor invitado en otras Facultades del país y del exterior. Por ejemplo, en 1935 fue nombrado profesor extraordinario de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma de México (UNAM). “Síntesis de la vida hasta alcanzar la cátedra titular” en Oscar Ivanissevich. *Junto a mis...*, op. cit, pp. 169-171.

54 Pablo Buchbinder. *Historia de las universidades...*, op. cit., p. 138.

55 Durante la dirección de Ivanissevich en el Instituto propuso el desarrollo de reuniones “clínicas”, encuentros periódicos del staff del hospital, abiertos a otros colegas para analizar juntos casos, considerar diagnósticos o problemas terapéuticos, emulando una práctica norteamericana de formación y actualización. Taiana tenía 30 años y fue clave para el desarrollo de la clínica del tórax. Ivanissevich destaca su impulso con palabras muy elogiosas en “La organización de un servicio de cirugía” en Oscar Ivanissevich. *Junto a mis...*, op. cit, pp. 220-243.

imperativa, impostergable, muchas veces urgente ¡Hay que ser o no ser! En el afán de servir a los enfermos con un profundo sentido de responsabilidad, sobró muy poco tiempo para otras tareas ”.⁵⁶

Pero hubo otras tareas, y aquel libro simboliza, en muchos sentidos, el cierre de una etapa y el comienzo de una nueva.

2. La “Revolución de Junio” y los cirujanos de la UBA

La llamada “Revolución de Junio” de 1943, que encontró a Ivanissevich próximo a cumplir 50 años y en plena labor de docencia y gestión, marcó un antes y un después en su vida, al igual que en la historia argentina contemporánea.

No es que careciera de antecedentes políticos. Siguiendo los pasos de Arce, desde los años '20 Ivanissevich había tenido una participación intermitente en la política interna de la Facultad de Ciencias Médicas,⁵⁷ había celebrado el golpe de Estado contra Hipólito Yrigoyen en 1930⁵⁸ y, con un papel menor, había participado en el Partido Demócrata Nacional (o Partido Conservador) durante la *década infame*, por el cual intervino en la Convención Constituyente de la provincia de Buenos Aires en 1934.⁵⁹ Además, de tanto en tanto, opinaba sobre asuntos públicos firmando cartas abiertas y solicitadas en diarios como *La Nación* y *La Prensa*. Por ejemplo, la solicitada en apoyo a la candidatura presidencial del senador Robustiano Patrón Costas, publicada en *La Prensa* en mayo de 1943, donde se ponderan “las virtudes cívicas del empresario salteño”.⁶⁰

Pocos meses después, también junto a Arce, comenzó a abandonar aquella matriz para acercarse al gobierno de facto.⁶¹ En el caso de Ivanissevich esa aproximación estuvo en gran

56 Oscar Ivanissevich. *Junto a mis...*, op. cit., p. 9.

57 A los 32 años había sido Consejero Directivo en su Facultad pero duró muy pocas semanas en la función. Años más tarde, en el discurso “La universidad argentina” (1946), relató que una vez electo, invitó a los otros consejeros docentes a su casa y les contó que él vivía consagrado a sus enfermos y a su cátedra, que nunca se había mezclado en política universitaria ni lo haría, y les pedía un compromiso para que la labor del Consejo, a la que dedicaría su tiempo libre, fuera constructiva. Según su relato, si bien formalmente se comprometieron, poco después algunos traicionaron ese “pacto caballeresco”. Por eso, se puso de pie en una reunión del Consejo y, “con el tono y la vehemencia que corresponden a la santa indignación, dije lo menos que es posible decir a los traidores. No sólo para señalarlos como factores de desintegración social, sino para que en el futuro los que lleven los pleitos políticos a los claustros universitarios queden marcados como indignos” en Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 230.

58 Oscar Ivanissevich. *La problemática educacional argentina*. Buenos Aires. CISA. 1968, pp. 20-21.

59 Puede leerse su firma, así como la de José Arce, entre los constituyentes, en el libro de Juan Carlos Corbetta de 1983, titulado *Textos constitucionales de Buenos Aires*, publicado por la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires.

60 Rogelio Alaniz. “El 4 de junio de 1943” en: *El Litoral*. Edición digital del 5/06/2013.

61 Según afirma Magdalena, esto ocurrió a contracorriente del consejo de sus hermanos mayores, Pedro y Ludovico. Ludovico fue el otro Ivanissevich de su generación con intervención en la docencia universitaria y para agosto de 1945 se encontraba en las antípodas ideológicas. De hecho, fue una de las 600 personas que se reunieron en el Plaza Hotel de Buenos Aires para despedir al embajador norteamericano Spruille Braden y

medida vinculada con la adhesión a las políticas que Gustavo Martínez Zuviría (“Hugo Wast”) desplegó en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, especialmente con la imposición de la enseñanza de la religión católica en las escuelas públicas y con la intervención en las universidades.⁶² Con el tiempo, de hecho, Martínez Zuviría se volvería uno de sus principales amigos.⁶³

Desde fines de 1943, varios profesores vinculados a los Cursos de Cultura Católica⁶⁴ se sucedieron como rectores interventores, vicerrectores a cargo o comisionados de la UBA,⁶⁵ aunque ninguno duró más de cuatro meses en su puesto, al ritmo de los constantes cambios del ministerio.⁶⁶ Similar fue la inestabilidad al interior de Ciencias Médicas, donde trabajaba Ivanissevich.⁶⁷ La investigadora Karina Ramacciotti, especialista en historia social de la salud, sostiene entonces que a partir del golpe de Estado de 1943, los sectores católicos, antiliberales y anticomunistas se convirtieron en la UBA en un considerable grupo de presión, cada vez más protagónico.⁶⁸

escuchar uno de sus discursos más vehementes contra el gobierno militar. Poco después, en 1946, Ludovico renunció a sus cátedras en Ingeniería y Medicina de la Universidad de Buenos Aires en protesta contra el gobierno. Ver: Félix Luna. *El 45*. Buenos Aires: Ebook Sudamericana, 2013, pp. 60-61 y 314 y Magda Ivanissevich de D'Angelo Rodríguez. *Memorias de una familia...*, op. cit. p. 37.

Las trayectorias de todos sus hermanos se encuentran desarrolladas en el Anexo 1.

62 Desde su discurso pedagógico nacionalista católico, Martínez Zuviría intervino 5 de 6 universidades nacionales e ilegalizó la Federación Universitaria Argentina (FUA). Además, Diego Hurtado señala en su libro titulado *La ciencia argentina. Proyecto inconcluso: 1930-2000* que entre 1943 y 1946, más de 1200 profesores universitarios fueron dejados cesantes o renunciaron por solidaridad.

63 Durante el primer gobierno de Perón, impulsaron juntos la revista *Argentina* (1949-1950) con la pretensión “reargentinar el país” y el ministro incluyó dos escritos de Wast en los programas de Castellano: *Desierto de piedra* (1925) y *Don Bosco y su tiempo* (1932). En la obra que publicó Juan Carlos Moreno, titulada *Genio y figura de Hugo Wast* (EUDEBA, 1969) hay cartas donde queda claro que se visitaban y escribían frecuentemente, que tenían proyectos de escritura compartidos e incluso que Ivanissevich operó de la próstata a Martínez Zuviría. Tras la muerte del escritor, Ivanissevich fue parte de la fundación del Instituto Hugo Wast en la Casa Provincial de los Jesuitas de Buenos Aires, y en 1973, tomando prestada la definición de otro colega, planteó que Martínez Zuviría debería ser llamado “el Santo de la Pluma”. Para más información, ver el Anexo 1.

64 Estos cursos se inauguraron en 1922 dirigidos por Atilio Dell'oro Maini y patrocinados por Santiago O'Farrell. Su capellán era el padre Zacarías de Vizcarra, un cura obsesionado con la idea de la Hispanidad. De hecho, en 1928 se conectó con ellos el recién llegado a Buenos Aires, Ramiro De Maeztu. Más adelante, en 1932, se hizo cargo de la dirección Tomás Casares y allí comenzó la llamada década de oro de los Cursos.

65 Dr. Emilio Ravignani (interventor 2 al 4 de noviembre de 1943); Dr. Tomás Casares (interventor del 4 de noviembre de 1943 al 9 de marzo de 1944); Dr. David Arias (interventor del 10 de marzo al 18 de mayo de 1944); Dr. Carlos Obligado (interventor del 19 de mayo al 31 de agosto de 1944); Dr. Nicolás Matienzo (secretario general a cargo del 1º de septiembre al 30 de octubre de 1944); Dr. Carlos Waldorp (interventor del 30 de octubre de 1944 al 16 de febrero de 1945); Dr. Antonio J. Benítez (comisionado del 17 de febrero al 14 de marzo de 1945); Dr. Salvador Oria (vicerrector a cargo del 15 de marzo al 26 de abril de 1945).

66 En el área de Justicia e Instrucción Pública se sucedieron el general de brigada Elbio Carlos Anaya, Gustavo Martínez Zuviría, J. Honorio Silgueira, nuevamente Martínez Zuviría, Alberto Baldrich, Rómulo Etcheverry Boneo, Antonio J. Benítez y José María Astigueta.

67 Cuando Tomás Casares fue nombrado interventor de la UBA, en la dirección de la Facultad de Ciencias Médicas fue ubicado Florencio Etcheverry Boneo, referente de la Acción Católica, y cuando la UBA fue intervenida por el militante católico Carlos Obligado, Carlos Waldorp fue quien ocupó ese lugar.

68 Karina Inés Ramacciotti. “De neurocirujano a primer ministro de Salud de la Argentina” en: *Salud colectiva* v.4 n.1 Lanús ene./abr. 2008.

Un tiempo más tarde, a comienzos de 1945, cuando Edelmiro Farrell ya llevaba un año conduciendo el gobierno de facto, el régimen decidió cesar las intervenciones universitarias por consejo de Arce y dar lugar a un proceso de normalización.⁶⁹ En el camino se restituyeron cátedras a profesores previamente cesanteados, se legalizaron los Centros y Federaciones estudiantiles, y se realizaron elecciones con el viejo estatuto, resultando escogido como rector el abogado Horacio Rivarola.⁷⁰ Sin embargo, esto no desactivó el encono y la universidad siguió constituyendo uno de los focos más activos de resistencia a la dictadura.⁷¹ Como planteó Halperín Donghi, en ese breve período la Universidad se constituyó en una *institución militante*, con niveles de solidaridad y unanimidad inesperados entre distintos sectores.⁷²

Durante septiembre de 1945 sus claustros fueron protagónicos en la “Marcha de la Constitución y la Libertad” que reunió más de 200 mil personas vociferando -en especial- contra el vicepresidente de facto, coronel Juan Domingo Perón (también ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y Previsión), reclamando elecciones libres y exigiendo la entrega del gobierno a la Corte Suprema. También intentó sublevarse en Córdoba el general Arturo Rawson. Como respuesta, el gobierno restableció el estado de sitio y ordenó la detención de numerosos ciudadanos acusados de conspiración, entre los que se hallaban estudiantes, profesores e incluso el mismo Rivarola. A continuación, el Consejo Superior de la Universidad suspendió las actividades durante algunas semanas, y los estudiantes intentaron ocupar algunas instalaciones, pero fueron desalojadas violentamente por la Policía.⁷³

Si bien fueron semanas de agudas crisis en la UBA, a la distancia éstas quedaron opacadas por uno de los acontecimientos políticos argentinos más importantes del siglo. El 17 de octubre de 1945 el escenario nacional empezó a transformarse de manera irreversible.

En lo que refiere a Ivanissevich, no hallamos ningún testimonio -ni propio ni ajeno- que mencione su participación en aquella jornada. De su entorno, las figuras más cercanas al coronel Perón eran Arce, el odontólogo Ricardo Guardo -que venía del radicalismo renovador- y el joven Ramón Carillo. Poco antes, Arce había sido comisionado por el

69 Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA, 1962, edición digital de 2011, p. 119.

70 Rivarola se impuso por 34 votos contra 28 que consiguió Bernardo Houssay. El rectorado de Rivarola se extendió entre el 27 de abril de 1945 y el 2 de mayo de 1946, con una breve interrupción en el conflicto de septiembre-octubre de 1945. Para ampliar recomendamos Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad...*, op. cit. Además, la trayectoria de Rivarola se encuentra disponible en el Anexo 1.

71 Juan Carlos Torre, “Introducción a los años Peronistas” en Torre, Juan Carlos (comp.) *Nueva Historia Argentina. Tomo VIII: Los Años Peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2002.

72 Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad...*, op. cit, pp. 120-121.

73 Pablo Vazquez. “Ricardo C. Guardo. Peronismo y Universidad” en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires, UNSAM edita, 2017, pp. 71-79.

canciller César Ameghino como embajador en China, una sede diplomática creada ante el establecimiento de relaciones con el gobierno de Chiang Kai-shek.⁷⁴ Guardo se había convertido en el dentista personal de Perón y, después del 17 de octubre, fundó el Centro Universitario Argentino, un espacio político universitario de apoyo, en el viejo local de FORJA de la calle Florida.⁷⁵ El caso de Ramón Carrillo es más curioso.

En los últimos meses de 1945, el grupo de cirujanos al que pertenecían libró una pequeña batalla en la Facultad de Ciencias Médicas. Y si bien en lo inmediato fueron derrotados, el conflicto les resultó productivo políticamente porque los catapultó al centro de la escena política nacional. La llama que lo encendió fue la renuncia del decano, Gonzalo Bosch, en medio de la crisis universitaria de septiembre-octubre, junto a la dimisión de 11 de 12 consejeros directivos (y suplentes). En ese momento, el único consejero subsistente fue Ramón Carrillo que por reglamento asumió como decano interino, contra la voluntad del rectorado de Rivarola -que reclamaba la renuncia y el llamado a nuevas elecciones- y con pocos apoyos internos. Este tema llegó a ocupar las tapas de diarios como *La Nación* durante noviembre. Y hubo cartas abiertas de los profesores de la Facultad, de la Escuela de Farmacia y Bioquímica, y de la Escuela de Odontología sentando posición, ampliamente en contra de su continuidad en el cargo.⁷⁶

Para la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), se trataba de “una camarilla reaccionaria entronizada en el gobierno de la Facultad desde hace 10 años y que por medio de su audaz representante, el Dr. Ramón Carrillo, pretende mantener sus privilegios y perpetuarse en el poder, que usufructúa al margen de la opinión del estudiantado de la Facultad y de la mayoría de sus profesores”.⁷⁷

A pesar de la fuerza con que se afirmó en el cargo reclamando la autonomía de la Facultad a su favor, contra la corriente del Consejo Superior, de la Procuración General de la Nación, y sin apoyo del Poder Ejecutivo, Carrillo finalmente tuvo que llamar a elecciones y

74 Cuenta Jorge Taiana que “El doctor José Arce fue una de las primeras personalidades que se acercaron a las deliberaciones del GOU. (...) Poco después el profesor Arce comenzó a reunir a sus discípulos en pequeños grupos, en la intimidad de su hogar en la calle Vicente López (...) Junto con el doctor Mario M. Brea concurríamos de un modo sucesivo a lo largo de varios días (...) Luego de muchas coincidencias le ofrecieron un cargo diplomático con destino en el exterior. (...) Nos emocionamos profundamente. Perdíamos al maestro e iniciábamos una desolada orfandad. (...) El doctor Arce partió para Nanking, y su prestigio quirúrgico era tan grande, que al llegar allí las autoridades chinas le rogaron que operase de apendicitis a madame Tchang-Kai Check, esposa del primer mandatario chino” en: Jorge Alberto Taiana. *El último Perón. Testimonio de su médico y amigo*. Buenos Aires: Planeta, 2000, p. 22.

75 Pablo A. Vazquez. “Ricardo C. Guardo...”, op. cit., pp. 71-79.

76 Sobre esa interna de la Facultad y el lugar de Ivanissevich en aquel entramado, se puede profundizar con el trabajo que Karina Ramacciotti escribió en 2008 sobre la trayectoria y los vínculos de Ramón Carrillo antes de convertirse en Secretario y Ministro de Salud Pública.

77 “La situación de la Facultad de Medicina” en *La Nación*, 24/11/1945, p. 4.

en ellas no pudo confirmar su autoridad. Se impuso el Dr. Nerio Rojas e Ivanissevich presentó su alejamiento de la UBA con una carta abierta:

“He repetido a profesores y estudiantes que mi renuncia es indeclinable y he dicho más: no volveré a la cátedra mientras dure la injerencia de los estudiantes en el gobierno de la Universidad”.⁷⁸

Y es cierto que no volvió a la cátedra. Desde entonces sus responsabilidades fueron cada vez mayores.

2.1. Rector interventor

Tras una polarizada campaña, en febrero de 1946 el voto popular consagró la fórmula presidencial de Juan Domingo Perón y Hortensio Quijano con el 52,4% de los votos, por sobre los 42,87% de José Tamborini y Enrique Mosca -dirigentes de la Unión Democrática-, y en mayo el Colegio Electoral confirmó ese resultado, por lo que el 4 de junio de 1946 asumieron las nuevas autoridades.

Poco antes de asumir, Perón le ofreció a Ramón Carrillo dos áreas que su futuro gobierno estaba decidido a jerarquizar: primero lo tentó con la cartera educativa y luego le ofreció la Secretaría de Salud Pública.⁷⁹ En esos primeros meses de 1946, durante las últimas semanas de gobierno de Farrell, Ivanissevich fue convocado por el ministro José Mariano Astigueta para asumir como rector interventor de la UBA.

El argumento utilizado para decretar nuevamente la intervención de las seis universidades nacionales fue el de remediar la supuesta falta de compromiso de las autoridades normalizadoras electas desde febrero de 1945 con la elaboración de reformas que eran urgentes para el área. En la prensa apareció la voz de Cipriano Reyes sosteniendo el reclamo.⁸⁰

Los elegidos por el Poder Ejecutivo eran ahora enviados del ministro para cumplir con dicha misión en el plazo de 30 días.⁸¹ En particular, tenían como tareas elaborar propuestas para reformar los estatutos de cada unidad. Sin embargo, decidieron preparar un anteproyecto de ley universitaria, cuyas bases pueden rastrearse en la prensa del mes de mayo de 1946.⁸²

⁷⁸ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 215.

⁷⁹ Karina Inés Ramacciotti. “De neurocirujano a...”, op. cit.

⁸⁰ Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad...*, op. cit, p. 124.

⁸¹ Junto a Ivanissevich fueron nombrados en la Universidad de Córdoba el Dr. Felipe S. Pérez, en la de La Plata el Dr. Orestes E. Adorni; en la del Litoral el Dr. Miguel Mordegliá, en la de Tucumán el Dr. Horacio R. Descole y en la de Cuyo el Dr. Alfredo M. Egusquiza. Ver: Decreto N° 12.195

⁸² Por ejemplo: “Está preparado el proyecto de nueva ley universitaria” en *La Nación*, 12 de mayo de 1946, p. 6; “Fue tratado ayer el proyecto de ley para la Universidad” en *La Nación*, 28 de mayo de 1946, p. 4 y “Las bases de la futura ley para la Universidad” en *La Nación*, 29 de mayo de 1946, tapa.

En sus memorias Ivanissevich recuerda aquel momento de la siguiente manera:

“Me hice cargo el día 4 de mayo a pesar de las reiteradas amenazas de los estudiantes y en acto público dije que era necesario restablecer el orden y que la politiquería sería desterrada mientras yo estuviese como Interventor en la Universidad. Las puertas estaban abiertas para escuchar a Profesores y estudiantes que quisieran prestigiar con su labor y con sus ideas el progreso de todas y cada una de las Facultades. La universidad fue siempre un refugio para la inteligencia y debe seguir siéndolo. El pensamiento sólo florece en inferencias cuando triunfan la paz y el orden”.⁸³

De todas formas, aunque conservó el título de interventor hasta junio de 1949, sólo estuvo realmente a cargo 81 días hábiles.

De las medidas de aquella gestión, Ivanissevich recuerda la resolución maratónica de expedientes atrasados (en reproche a la “pesada herencia” de Rivarola); la declaración de Dr. Honoris Causa al farmacólogo Howard Florey (que acababa de ser reconocido con el Premio Nobel); las conferencias de figuras del nacionalismo antiliberal como el historiador Carlos Ibarguren⁸⁴ y el folclorista Juan Alfonso Carrizo; y la impresión de un folleto en homenaje al General Manuel Belgrano en el Día de la Bandera. También se jactaba de una ordenanza que puso en vigencia una resolución previa del Consejo Superior que habilitaba a extranjeros menores de 22 años a inscribirse en la Universidad de acuerdo a cupos y siempre que juraran que no ejercería su profesión en la Argentina.⁸⁵

Su principal conferencia de esta etapa fue pronunciada en el Círculo Militar el 2 de agosto de 1946, poco antes de dejar la función.⁸⁶ Allí sintetizó su pensamiento sobre el presente y futuro de la universidad argentina, al tiempo que desarrolló algunos componentes de su credo peronista y rindió homenaje al Ejército como “auténtico pueblo de la república” y “custodia efectiva de la patria” por garantizar “elecciones libres por primera vez en el país”.

En relación con su fe política y su compromiso con el nuevo movimiento, expresó:

“Creo en el movimiento de Junio, creo en su jefe, creo en los principios que hacen solidarias a las fuerzas armadas del país. Creo en la posibilidad de mejorar la vida de los millones de hombres que trabajan silenciosamente y que son verdaderos héroes civiles porque tienen el tesón de los héroes sin tener el estímulo de la gloria que animó a los próceres.

Por eso he asociado a este movimiento profundamente popular y argentino mi pequeña

⁸³ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 217.

⁸⁴ Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

⁸⁵ Para ampliar sobre ese breve período puede consultarse el informe que presentó al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública titulado *Tres meses en la Universidad de Buenos Aires* (1946) disponible en la Biblioteca del Colegio Nacional de Buenos Aires.

⁸⁶ Este mensaje, que llevó por título “La Universidad Argentina” (1946), ya ha sido analizado en profundidad por Jorge Bernetti y Adriana Puiggrós en el apartado “El oscurantismo, en nombre de la ciencia” del clásico libro *Peronismo, cultura y política*, previamente citado.

fuerza moral y material. *Para luchar por una democracia efectiva en la que cada hombre sea una célula del organismo social y sienta la jerarquía de su personalidad.* Para que cada ciudadano, cada hombre y cada mujer de este país merezcan la consideración y el respeto que cuadran a los seres humanos. Para que de verdad todos tengan las mismas oportunidades y *puedan* alcanzar igual destino. Y para evitar que muchos hombres sigan creyendo que es posible engañar a los pueblos y a las naciones hablando el lenguaje de la simulación y la mentira”.⁸⁷

En cuanto a la universidad argentina esbozó numerosas afirmaciones. Entre ellas planteó que:

“La Universidad, como suprema expresión de la cultura superior, debe tener una finalidad y un espíritu que la anime. La Universidad argentina no ha tenido hasta ahora un contenido espiritual, ni se ha propuesto, hasta hoy, más finalidad que la de dar técnicos más o menos capaces. La Universidad nace realmente cuando las escuelas que la componen han alcanzado tal grado de perfección que por su propio y colectivo esfuerzo crean: arte, letras o ciencia. La Universidad, para ser tal, no puede ser simple divulgadora y repetidora. Debe hacer síntesis útil y debe ser creadora”.⁸⁸

Luego sentaba posición sobre otro tema siempre polémico: el ingreso y sus condiciones. Para Ivanissevich era necesaria la estipulación de cupos y la realización de pruebas intelectuales y físicas. Esa idea será una constante en su trayectoria. Su modelo arquetípico era el de la carrera de medicina de Stanford y reivindicaba su selectividad, con argumentos que aún hoy resuenan a pesar de su simpleza: “para proveer a las 60 plazas existentes en el primer año de Medicina, se permite la inscripción hasta de 400 alumnos. Es natural que si sobre 400 se eligen 60, esos 60 deben ser de muy buena pasta”. De todas formas -en guiño con su público-, planteó que era similar a lo que ya ocurría en Argentina en los casos del Colegio Militar y la Escuela Naval argentina donde los aspirantes eran “sometidos a rigurosas pruebas de suficiencia intelectual, física y moral, en las que no valen padrinos ni recomendaciones”.

Ivanissevich tenía claro que la ley universitaria vigente en la Argentina impedía una limitación de ese estilo, pero opinaba que “esa liberalidad muy lógica en el año 1885, no es la que mejor puede guiarnos en el año 1946”. Lo conveniente entonces, sería actualizar la ley que había sido dictada “para una población universitaria minúscula y de muy diferente composición que la actual” para que rija sobre “50.000 alumnos que provienen de grupos sociales muy disímiles con el reflejo del odio de dos guerras y de las luchas raciales que nosotros no provocamos ni propiciamos”. En principio, no contemplaba un redimensionamiento del sistema universitario con creación de nuevas instituciones.

Los últimos puntos para destacar son los referidos a la política estudiantil y el cogobierno. En estos temas su perspectiva personal estuvo en sintonía con la que sostuvieron

⁸⁷ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, pp. 223-224. Cursivas en el original

⁸⁸ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 224.

los referentes del peronismo universitario que debatieron en el congreso la nueva ley en julio de 1947⁸⁹ y fueron luego estructurantes de su “cruzada”.

Para Ivanissevich había dos causas que hundían sus raíces en la Reforma del 18 que impedían a los estudiantes argentinos cursar normalmente sus estudios y a la universidad cumplir su función. A una la llamó “la política subalterna” y a la otra “la plétora sofocante”. En cuanto a la primera, refería a que el conflicto universitario existente a mediados de los años `40 había sido creado artificialmente por razones políticas y se mantenía encendido por los mismos intereses, atizado de manera oportunista por la prensa que siempre había sido contraria a la Reforma del 18. Pero el problema de fondo era el co-gobierno:

“El co-gobierno universitario no puede ser sino el resultado de una mentalidad perversa o inconsciente. Aceptar el co-gobierno estudiantil es aceptar que se pueda ser juez y parte. Ese co-gobierno es el que ha llevado el caos a las casas de estudios”

(...)

[el co-gobierno] pervierte a la juventud enseñándole a hacer un sistema organizado de la mentira, la calumnia y el odio.

(...)

el co-gobierno debe desaparecer para que la jerarquía, la disciplina y el trabajo triunfen en los claustros”.⁹⁰

Para el disertante, el profesor era y debía seguir siendo el eje de la universidad. Pero se lamentaba de la “promiscuidad” entre algunos profesores y alumnos en función política que, entre otras cosas, contribuye a que aumenten “las antinomias y rivalidades entre los profesores”.

En cuanto a la segunda causa, la llamada “plétora sofocante”, también apuntaba a un derecho conquistado a partir de la Reforma. La libertad de asistir a clase (o no asistir, como él la nombra) “propiciaba la anarquía”, entendida como la búsqueda de “ocupaciones adventicias y distracciones de toda índole”, en tanto los jóvenes vivían “sin obligaciones imperativas inmediatas y sin el deber de responder diariamente de su tiempo”. De esta manera, los profesores podían hallarse con aulas vacías, caras nuevas en cada clase o cursos desbordantes de alumnos.

Como advertencia señalaba a los jóvenes que “el estudiante es una fuerza social en potencia, momentáneamente improductiva, que tiene el deber de compensar su parasitismo accidental, estudiando mucho para incorporar al acervo social un valor mejorado. Debe saber también que por estas mismas circunstancias tiene más deberes que derechos. Que ya pasó la época de los privilegios (...)”. Quien no se adaptara, en dos años perdería su regularidad.

89 Aprobada como Ley N° 13.031, conocida como “Ley Guardo”.

90 Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 229-230.

Su proyecto de universidad incluía, entonces:

“selección de alumnos y selección de profesores. Dedicación exclusiva con sistema de becas para los alumnos y retribución equitativa para los profesores. Los profesores deben ser munidos de la máxima autoridad y deben ser sin duda la base orgánica de las facultades. Designación de autoridades lo mismo que para la Corte Suprema de la Nación, constitución de los consejos directivos por rotación entre los profesores. El cargo de consejero debe ser una de las obligaciones del profesor y debe ser irrenunciable. Los candidatos a profesores titulares serán presentados al Consejo por el claustro de profesores titulares. El Consejo votará la terna entre los candidatos propuestos por los profesores. Los alumnos sobresalientes serán los representantes natos de los estudiantes ante las comisiones del Consejo”.⁹¹

Sus prejuicios sobre la cronicidad y los vicios de los estudiantes, expresados en aquel entonces con una combinación original de meritocracia y consideraciones sobre justicia social, calaron hondo en el sentido común.

Poco después, partió rumbo a Norteamérica y la responsabilidad de conducir la UBA recayó en el vicerrector interino, Fernando Bustos.⁹²

3. La Argentina que soñó Sarmiento⁹³

Juan Domingo Perón asumió la presidencia de la República Argentina el 4 de junio de 1946. En un primer momento confirmó a Ivanissevich como interventor universitario pero, pocos días después, promovió su designación como embajador plenipotenciario en los Estados Unidos. Ivanissevich ya contaba con reconocimiento profesional en Estados Unidos, manejaba fluidamente el inglés, por entonces atendía como paciente a George Messersmith,⁹⁴ el sucesor de Braden en Buenos Aires y tenía relación con Wallace Graham, el médico personal del presidente norteamericano Harry Truman.⁹⁵

Según los dichos del propio Perón (en 1948), uno de sus encargos al enviarlo a la embajada en Norteamérica fue que aprovechara el tiempo allí para estudiar los distintos regímenes educacionales de los sistemas americanos y europeos, de cara a una futura reforma del sistema educativo argentino. Un encargo que replicaba el que cien años antes había recibido Domingo Faustino Sarmiento por parte del gobierno chileno de Manuel Montt durante sus años de exilio.

⁹¹ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, pp. 231-232.

⁹² Luego en Agustín Nores Martínez, Carlos Emery y Julio Otaola.

⁹³ El título de este apartado surge de una frase pronunciada por Ivanissevich al asumir como Secretario de Educación en 1948: “¡A trabajar, pues, todos unidos, en esta gran Argentina que soñó Sarmiento y que el Presidente Perón está realizando a paso vivo!”.

⁹⁴ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 42

⁹⁵ Hugo Gambini. *Historia del peronismo. El poder total...*, op. cit., p. 330

Fuera cierto este relato, o fuera una ocurrencia *a posteriori* del General, concentra una serie de sentidos potentes para explicar el lugar que ocupa Ivanissevich en ese primer gobierno peronista, los términos en que éste entiende su misión y las tradiciones del pasado en que pretende inscribir su acción política. Además, invita a ahondar sobre qué-cuál Sarmiento reivindica Ivanissevich, qué aspectos recupera de la Generación del 37 y en qué sentidos se identifica con aquel proyecto de Organización Nacional.⁹⁶

3.1. Medicina y diplomacia en la posguerra

Ivanissevich partió rumbo a Washington en la segunda semana de agosto de 1946 y simultáneamente José Arce (que estaba en China) fue nombrado Jefe de la representación argentina ante las Naciones Unidas, con sede en New York. Maestro y discípulo volvían a trabajar codo a codo, aunque ya lejos de los quirófanos del Clínicas.

El mandato con que fueron enviados -al menos en términos públicos- implicaba alentar la cooperación a través de los nuevos organismos internacionales y continentales, y enfriar los conflictos con el gobierno norteamericano que se habían exacerbado un año atrás -especialmente durante los meses en que la embajada norteamericana en Buenos Aires fue conducida por Spruille Braden-, y tuvieron su punto más álgido con la difusión del *Blue Book on Argentina*⁹⁷ en el contexto preelectoral.

Ivanissevich estaba convencido de que su formación era clave en el mundo de posguerra:

“en la condición de enfermedad que el mundo atraviesa, la medicina es la mejor Diplomacia, porque asegurará la cicatrización y el restablecimiento físico y psíquico de los pueblos, rumbo que conduce a la salud, el trabajo, a la prosperidad colectiva y por último a la paz”.⁹⁸

Y sus redes profesionales parecían confirmar una relevancia cada vez mayor de su profesión en la política pública.

Cumpliendo con su designación, el 7 de septiembre presentó sus credenciales ante el presidente Truman. En ese acto brindó un discurso en el que sostuvo que el gobierno de

⁹⁶ Existen numerosas investigaciones que analizan cómo Sarmiento era por entonces uno de los próceres más frecuentemente apropiado por intelectuales de distintas y contradictorias tradiciones. El trabajo más completo sobre el vínculo entre el primer peronismo y la figura de Sarmiento es el de Beatriz Figallo. “Sarmiento y el primer peronismo. Entre las imágenes y las conmemoraciones: los proyectos de nación” [en línea], *Temas de historia argentina y americana* 18. 2011.

⁹⁷ El documento, oficialmente titulado *Consulta entre las repúblicas americanas sobre la situación argentina*, conocido en el país como *El Libro Azul*, fue difundido por el gobierno norteamericano a la agencia de noticias United Press, el 12 de febrero de 1946. Su autoría se atribuyó a figuras cercanas a Braden, que por entonces se desempeñaba como Secretario Adjunto del Departamento de Estado Norteamericano.

⁹⁸ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 20.

Perón apostaba principalmente a la “reducción progresiva del privilegio” y, para traducirlo a los términos de la política norteamericana, explicó que el peronismo luchaba por principios democráticos similares a los que inspiraron al recientemente fallecido Franklin Delano Roosevelt (1882-1945).

Pero hay otro aspecto de aquel mensaje que merece la atención para esta tesis. En aquella oportunidad, Ivanissevich afirmó -en plural- que con el gobierno de Juan Domingo Perón: “No combatimos al capital que es trabajo acumulado, propiciamos un policapitalismo humanizado. Por eso nos oponemos al monocapitalismo de estado y a la explotación del hombre por el hombre”.⁹⁹ Lo menciono porque ésta es, precisamente, una de las ideas más constantes a lo largo de la trayectoria del funcionario.¹⁰⁰ La defensa del “policapitalismo democrático” de Occidente, “humanizado” en tanto es capaz de revertir sus errores¹⁰¹ será, precisamente, la óptica desde la que Ivanissevich inscribirá su acción política en el marco de la Guerra Fría.

Por eso, no deja de ser curioso que sea la misma persona que en 1948 escribió “Por ese gran argentino / que se supo conquistar / a la gran masa del pueblo / combatiendo al capital”. Pero nos dedicaremos a eso más adelante. Porque este no es un discurso ocasional de Ivanissevich, en otras oportunidades insistió en que la doctrina peronista sostenía el principio de la economía social, propiciando un capitalismo productivo, combatiendo la especulación.¹⁰²

Volviendo al eje, aquella no fue la única vez que se reunió con Truman en el tiempo que estuvo al frente de la Embajada. El 29 de octubre se presentó en la Casa Blanca para obsequiarle un óleo de San Martín, el libro *Capitán de los Andes* de Margaret Harrison y la copia de un folleto sobre la doctrina de Perón. Y entre marzo y junio de 1947 se reunió numerosas veces para acordar los términos del futuro Tratado Interamericano de Asistencia

99 Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 11.

100 A modo de ejemplo, sugiero consultar su mensaje difundido por cadena de radio y televisión en abril de 1975. Ver: “Ivanissevich aboga por una mayor especialización” en *La Opinión*, 19 de abril de 1975, p. 11 y Oscar Ivanissevich. “¿Qué es la Universidad? Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich por la cadena nacional el día jueves 18 de abril de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

101 Para Ivanissevich, el mundo estaba dividido entre dos sistemas: el policapitalismo democrático y el monocapitalismo tiránico. Según afirmó en diferentes oportunidades, el capital es trabajo acumulado. Y la principal diferencia entre oriente y occidente estaba dada en que en occidente cada ciudadano “capitaliza para sí y a su propio riesgo, cada uno es dueño de lo suyo”, en cambio “en oriente, todos los ciudadanos entregan su trabajo al estado y el grupo tiránico de turno lo distribuye a su antojo”. Por eso, él elegía el “policapitalismo democrático”, porque en él “está implícita la libertad, la sociedad abierta, la competencia libre, la emulación permanente”. Ver, por ejemplo: Oscar Ivanissevich. *Fundamentos actuales de la educación Argentina*. Buenos Aires, edición de autor, 1965.

102 Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, pp. 63-65

Recíproca (TIAR).¹⁰³

Por esta última gestión -y otras similares-, en articulación con el Canciller Juan Atilio Bramuglia,¹⁰⁴ su figura fue clave en la conformación del sistema interamericano de posguerra. A su representación correspondió seguir de cerca las tareas que se desprendieron de la firma del Acta de Chapultepec. Aunque la Argentina no había participado de la Conferencia Interamericana sobre problemas de la guerra y la paz, realizada entre el 21 de febrero y el 8 de marzo de 1945 en el palacio de Chapultepec de la Ciudad de México, uno de los primeros actos parlamentarios durante el gobierno de Juan Domingo Perón, en agosto de 1946, fue la firma del Acta de Chapultepec (y de la carta de las Naciones Unidas). Por eso, en los años siguientes su diplomacia fue muy activa en relación con algunos de sus objetivos y con la reformulación que estos fueron sufriendo, a contramano de numerosas organizaciones con quienes compartía la matriz nacionalista que se opusieron a su adhesión.¹⁰⁵

Durante 1947 y parte de 1948, Ivanissevich fue el representante argentino ante la Unión Panamericana, integrando incluso su consejo directivo durante algunos meses.¹⁰⁶ Derrotado el Eje, poco se mantuvo del proyecto original en esas instituciones. Cuando comenzó a tomar forma el nuevo sistema, sus objetivos fueron reorientados para contrarrestar la influencia de la Unión Soviética y el comunismo en el continente, y en estos momentos inaugurales de la Guerra Fría en América Latina Ivanissevich jugó un papel importante y pocas veces recordado.

Por otra parte, Ivanissevich también dejó su impronta en la estructura interna de la Embajada argentina en Estados Unidos. En primer lugar, dispuso la creación de una sección de prensa, para llevar el seguimiento de todos los artículos que la prensa norteamericana publicara sobre Argentina, con la intención de rectificar información falsa y agradecer las

¹⁰³ El TIAR o Tratado de Río, como pacto de defensa mutua, fue firmado el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro, luego ratificado por gran parte de los Estados americanos y entró en vigencia a partir del 12 de marzo de 1948. Si bien fue invocado en numerosas ocasiones de conflicto, nunca fue puesto en práctica, a diferencia del Tratado del Atlántico Norte, firmado en 1949. Ver texto del Tratado en <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html> [sitio visitado en enero de 2017]

¹⁰⁴ Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

¹⁰⁵ Aquel acuerdo continental apuntaba, entre otras cosas, a la constitución de un organismo militar permanente de las repúblicas americanas; a reservar a los Gobiernos el control de la fabricación y distribución de armamentos dentro de su territorio, así como el tráfico internacional, teniendo en cuenta los tratados internacionales vigentes; a recomendar a los gobiernos que no concedieran refugio a los culpables, responsables o cómplices de crímenes de guerra (o los entregaran en caso de que ya estuvieran en sus territorios); a que las Repúblicas participantes intensificaran sus esfuerzos para “extirpar los focos restantes de influencia subversiva del Eje en el Hemisferio”; y, por supuesto, a profundizar la asistencia recíproca y reorganizar el Sistema Interamericano con un nuevo esquema de trabajo y reuniones.

¹⁰⁶ Su figura, además, creció en influencia en ese ámbito por medio de la acción cultural: en la sede de Washington de la Unión Panamericana organizó un concierto de Alberto Ginastera, proyectó la película argentina *Donde mueren las palabras* (1946) de Hugo Fregonese, y brindó él mismo un discurso contra el analfabetismo como factor de atraso y miseria.

menciones elogiosas.¹⁰⁷

En segundo lugar, a cien años del primer viaje de Sarmiento a Estados Unidos (1847), Ivanissevich no solo iba personalmente tras sus huellas, analizando sistemas educativos, sino que realizó varios actos conmemorativos: reorganizó la biblioteca de la Embajada, para darle preeminencia a los 53 tomos de su obra; proyectó la película *Su mejor alumno* (1944), de Lucas Demare, sobre su vida y obra para el público norteamericano¹⁰⁸ y, cuando se concretó la compra de una nueva sede para la Sección Consular argentina en Washington, le asignó precisamente el nombre de Domingo Faustino Sarmiento.¹⁰⁹

En la línea de crecimiento de la presencia diplomática argentina en Estados Unidos, durante su estancia fundó un Instituto Cultural estadounidense-argentino -con el acuerdo del Departamento de Estado norteamericano-, una Escuela Argentina, y proyectó la creación de una casa Argentina en Nueva York.¹¹⁰ El Instituto Cultural fue dirigido por él mismo y allí organizó conferencias todas las semanas con temas como la guerra en Europa y la posguerra. Al menos en el proyecto, se proponía organizar viajes, exposiciones, concursos literarios, científicos, artísticos y deportivos que estimularan el intercambio entre ambos países. La Escuela, por su parte, se inauguró el 29 de marzo de 1947 y fue creada para enseñar el idioma español y geografía argentina.

Repasando su año y medio como embajador hay otros elementos que sobresalen, como la participación junto a Bramuglia en reuniones con el General George Marshall; la negociación con la corporación ITT (International Telegraph and Telephone) para la nacionalización de los teléfonos en Argentina; la compra de tres buques a EEUU; la difusión de información sobre Argentina y sobre la doctrina de Perón en universidades de todo el país del norte;¹¹¹ y la organización de un gran evento el 25 de mayo de 1947, transmitido vía cadena radial de las Américas, en el que afirmó:

“Hoy, en los días que corren, agitado el mundo por odios ancestrales, la República Argentina se levanta otra vez con palabra de aliento. Es Perón el que habla. Es el estadista que surge de la masa del pueblo. Es la voz misma de la República que expresa su sentir y su pensar a través de su presidente y dice al mundo un mensaje de paz y de esperanza. No es un nuevo ‘ismo’ de derecha o de izquierda. Es un camino seguro de concordia humana

¹⁰⁷ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 16.

¹⁰⁸ Ibidem.

¹⁰⁹ La nueva sede fue comprada por el gobierno tras un pedido de Ivanissevich. Aunque en otros mensajes se preocupó de criticar el racismo norteamericano, en una carta enviada al gobierno consideraba que el edificio era inadecuado por ser viejo, estar en mal estado de conservación e higiene, pero además, porque estaba situado en un barrio donde predominaba “el elemento negro de la población” en Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, pp. 17-18.

¹¹⁰ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, pp. 46-47.

¹¹¹ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, pp. 21-22.

que surge por la unión de la ciencia y el amor cristiano. Un nuevo camino que dice al empezar: 'el fin de la vida no es la riqueza, es la virtud' (...) Entre la economía despiadada del capitalismo opresor y la economía implacable de la tiranía izquierdista, Perón levanta la economía nacional del capital humanizado: la economía social".¹¹²

Convocado por Perón, en febrero de 1948 se despidió de la misión diplomática para asumir el cargo de Secretario de Educación y fue relevado por Jerónimo Remorino.¹¹³

Su esposa, María Esther López Cabanillas, quedó a la cabeza -al menos por unos meses- de algunas de las negociaciones iniciadas por Ivanissevich. El principal registro que encontré corresponde con su participación en la delegación argentina que asistió a la *IX Conferencia Panamericana*, realizada entre el 30 de marzo y el 2 de mayo de 1948, en la ciudad colombiana de Bogotá, donde fue reivindicada explícitamente por ser mujer y provenir de un país donde los derechos cívicos de las mujeres comenzaban a ser reconocidos.¹¹⁴ En esa Conferencia se aprobaron, nada más ni nada menos que la *Carta de la Organización de los Estados Americanos* (OEA), el *Pacto de Bogotá (o Tratado Americano de Soluciones Pacíficas)*, el *Convenio económico de Bogotá*, la *Declaración Americana de los Derechos y deberes del hombre*, y las *Convenciones Interamericanas sobre concesión de derechos políticos y concesión de derechos civiles a la mujer*.

Otros familiares, como su hermana y su sobrino, también jugaron su papel en el escenario internacional, pero con posiciones abiertamente pronazis.¹¹⁵ Entre otras razones porque sostenían vínculos directos con la reconocida falangista española Clara Stauffer, organizadora de una de las principales redes de ocultamiento y escape de nacionalsocialistas

¹¹² Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 64.

¹¹³ Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

¹¹⁴ En la Conferencia participaron los 21 Estados que integraban el sistema panamericano. Sus sesiones fueron interrumpidas durante unos días debido al asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril y las movilizaciones populares que lo sucedieron, conocidas como "el Bogotazo". López Cabanillas fue relatora de una Subcomisión y su elección fue propuesta por los delegados de diferentes estados, por sus cualidades personales y por ser parte de "un país donde el movimiento femenino ha logrado grandes triunfos, que no solamente son de ese noble país, sino de todo nuestro continente". Las actas de la Conferencia en: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r29661.pdf> [consultado en diciembre de 2018].

¹¹⁵ Cuando en el año 2003 se abrieron los archivos de Migraciones y renacieron las indagaciones sobre el ingreso de nazis al país durante el gobierno de Perón, la hermana menor de Ivanissevich -recientemente fallecida- quedó expuesta por un artículo en *Página 12*. En una de sus notas, el periodista Sergio Kiernan señaló que "Magda" figuraba en uno de los expedientes desclasificados, por haber intercedido ante el Director de Migraciones, Santiago Peralta, para conseguir la radicación en el país del criminal de guerra belga Jean-Jules Lecomte, que había ingresado en el país con un documento holandés, como Jan Degraaf Verheggen, proveniente de España. Una semana más tarde, el hijo mayor de Magda, Anibal D'Angelo Rodríguez (h), respondió a las acusaciones por medio de una carta con marcados giros antisemitas. Lo inesperado - al menos en parte- fue que su propósito no era desmentir el documento hallado o la información vertida en el artículo, sino reivindicar lo actuado por su madre y resaltar su propia implicación en ese y otros casos similares. Ver: Sergio Kiernan. "Cómo entró un nazi belga buscado por genocidio" en: *Página 12*, 28/07/2003 y "Testigo inesperado" en: *Página 12*, 3/08/2003.

de Europa.¹¹⁶ A 70 años de aquellos hechos, ninguna investigación aportó documentos que vinculen directamente a Oscar Ivanissevich con estas gestiones, que tuvieron lugar al mismo tiempo que él como embajador negaba la presencia nazi en Argentina frente al presidente Truman. Pero tampoco hay registro alguno de que haya estado en contra de las iniciativas de su hermana.

3.2. Cientos de Ivanissevich (Secretaría y Ministerio de Educación)

En febrero de 1948, por medio del Decreto 4.026, el presidente Perón creó la Secretaría de Estado de Educación, elevando el rango y las atribuciones del Departamento de Instrucción Pública, dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación.¹¹⁷ La idea de dividir el Ministerio fue atribuida por entonces al propio ministro Belisario Gaché Piran,¹¹⁸ que consideraba imposible para una sola persona conducir adecuadamente la reforma judicial y la reforma educativa proyectadas para el país en el Primer Plan Quinquenal (1947-1952).¹¹⁹

Dos días más tarde, con el Decreto 4.184, Perón nombró a Oscar Ivanissevich al frente del área. Semanas después, durante el acto de asunción realizado en el Salón de Actos del Colegio Nacional de Buenos Aires, el General remarcó el comienzo de una nueva etapa:

“Ha llegado el momento de iniciar con él la verdadera reforma de fondo en el aspecto educacional del país. El maestro Ivanissevich tiene sobrados méritos científicos y personales para que haga yo su presentación en un medio tan calificado como el que me escucha. Debo agradecer al maestro que, desprendiéndose de lo que es más caro a su persona, haya aceptado esta dura tarea. Yo le he dicho que, si la cirugía argentina pierde un maestro de sus cualidades, él tiene la posibilidad de formar con su acción cientos de

¹¹⁶ Horacio Bilbao. “Una red nazi que conduce a Buenos Aires” en *Revista Ñ*, 17 de septiembre de 2013. La trayectoria de Clara Stauffer se encuentra disponible en el Anexo 1.

¹¹⁷ Como ha señalado Mara Petitti, “la construcción de la imagen de un peronismo centralizador y autoritario, aún hoy hegemónica en las ciencias sociales, encontró en la creación de la Secretaría de Educación y posteriormente en el Ministerio, uno de sus componentes más destacados” y, para complejizar esa representación, llama la atención sobre el hecho de que esa medida no solo implicó una mayor centralización del gobierno de la educación, sino que “proporcionaba la base para una modificación que tendía a la jerarquización del área, lo que posibilitaba no sólo la incorporación de más y nuevos actores, sino también de la especialización técnica”. Ver su artículo “Oscar Ivanissevich. El Ministerio de Educación y la reforma educativa durante el primer peronismo” en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires: UNSAM edita, 2017, p. 96.

¹¹⁸ Aunque Hugo Gambini sugiere que surgió del diálogo entre Perón e Ivanissevich, antes del triunfo electoral de febrero de 1946. Ver: *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*. Buenos Aires: Ediciones B, 2014, p. 464.

¹¹⁹ Entre las metas del Primer Plan Quinquenal para la educación se destacaron la centralización de las instituciones educativas, la reforma de la enseñanza técnica y la reforma universitaria, con la mirada del gobierno puesta en los 2 millones y medio de niños y jóvenes que al terminar la primaria quedaban fuera del sistema educativo por cuestiones económicas o prejuicios de clase. Ver: Presidencia de la Nación. *Plan de gobierno. 1947-1951. Tomo I*. Buenos Aires: Secretaría Técnica, 1946.

Ivanissevich que surjan de la universidad argentina”.¹²⁰

Hasta entonces, la política educativa había sido conducida por Jorge Pedro Arizaga, como subsecretario de Instrucción Pública.¹²¹ A la hora de asumir, a pesar del impulso transformador alentado por Perón, Ivanissevich se definió como continuador de la obra de Arizaga y resolvió mantenerlo bajo su dirección.¹²²

En aquel acto, además, se presentó como revolucionario (en la medicina, en lo económico, en lo social y en lo político), enfrentado a “todas las formas de la mentira y la simulación”. Relató, también, los muchos caminos que había recorrido “para satisfacer la ansiedad de perfección personal y social” y, aunque se había consagrado al progreso de la cirugía, había vivido “auscultando la política” de su patria y del mundo. Su espíritu se había abroquelado en la fe cristiana que su madre le inspiró, una fe que era “más que nunca: coraza y ariete, defensa y ataque, razón y fuerza”.

La otra fe, la política, expresada años atrás antes de partir a Washington, seguía intacta. Se refiere a Perón como el hombre que

“sin ser médico con título habilitante, tenía un profundo conocimiento de la medicina y del hombre y lo comprendía en toda su extensión psicofísica y social (...) desde la más alta jerarquía de responsabilidad pensaba, decía, sentía y realizaba, en una ultrasíntesis completamente nueva. Vi entre la selva enmarañada, inhóspita, la figura alucinante de un trabajador que abría la picada y señalaba el nuevo rumbo. Entonces, colgué un día el delantal de cirujano y apoyado en la fuerza moral de mi mujer, de mis hijos y de mis nietos, cargué también el hacha y me metí en la selva. En esta selva en la que predominan las plantas venenosas del egoísmo, de la mentira y de la simulación”.¹²³

Para la reforma educativa encargada imaginaba algunas metas generales -acorde con la naciente doctrina justicialista- como transmitir “el ideal de Dios, el ideal de las virtudes del Evangelio, el ideal de la patria, el ideal de la familia”.

En relación con el sistema educativo, su proyecto estuvo orientado a corregir lo que llamaba el “régimen pedagógico vigente”. Entre sus críticas mencionaba que sus programas

120 “Acto de toma de posesión del cargo del Secretario de Educación Profesor Doctor Oscar Ivanissevich”, en *El Monitor de la Educación Común*, N° 901-94, enero-mayo 1948, pp-3-10.

121 Según Bernetti y Puiggrós, Arizaga -maestro normal y profesor de Educación Física-, que diseñó la primera reforma del sistema educativo producida por el peronismo, representó la posición más progresista, porque su discurso intentaba constituir los sujetos educacionales en la articulación entre espíritu y democracia, en tanto el resto del equipo se refería más directamente al discurso católico y a la noción tomista de sujeto. La reforma referida se expresó en el decreto 26.944 de octubre de 1947. Ver: Jorge Luis Bernetti y Adriana Puiggrós. *Peronismo: Cultura política...*, op. cit., p. 134.

122 En particular destacó su impulso constructor de nuevas escuelas y las llamadas “Misiones Monotécnicas”, un programa de formación en oficios para hombres y mujeres de zonas rurales que había comenzado a funcionar en 1947. En ese caso los cursos eran gratuitos, las sedes transitorias y se otorgaban becas de ayuda económica a los aprendices, con el objetivo de “irradiar cultura” (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1947a).

123 “Acto de toma de posesión...”, op. cit., p. 7.

eran enciclopédicos, que administraba inadecuadamente el tiempo entre ciclo lectivo y vacaciones, que imponía tareas a los niños más allá de sus posibilidades (que devenían en fracasos evitables e incluso enfermedades), y también que daba lugar a que se exacerbaban las diferencias entre los que podían costear la educación y los que no. Y aunque en más de una oportunidad se puede reconocer su veta hispanista (por ejemplo, al homenajear la labor de maestros y profesores, sostuvo que eran “héroes civiles que, con la Cruz y el libro, sigue las huellas civilizadoras de la Madre España”), los modelos que tomaba para transformar el sistema educativo provenían por lo general de su recorrido por Estados Unidos.

En relación con las instituciones culturales, definió que sus políticas irían en dirección de conquistar la independencia cultural argentina, complemento de la independencia política y económica perseguidas por el gobierno, y estarían orientadas a los creadores, los hombres de letras, los intelectuales, los artistas, concebidas como “las células más perfeccionadas del organismo social”.

En relación con las mujeres, aunque celebraba reiteradamente la política de ampliación de derechos civiles propiciada por el gobierno,¹²⁴ seguía sosteniendo una mirada tradicional sobre los roles de género y las ubicaba como las transmisoras directas de “virtudes y defectos” para las nuevas generaciones. Desde su perspectiva las mujeres merecían particular atención, cuidado y una “educación integral femenina” que

“debe conducirnos de retorno al hogar que es el baluarte de nuestros principios y nuestra tradición. Pero no al hogar miserable, sórdido, mezquino. Al hogar amplio, limpio y alegre en el que lo material predisponga a la paz del cuerpo y del espíritu. No al hacinamiento vergonzoso y antisocial que predomina aún, en el que no pueden germinar sino la contrariedad, la discordia, la promiscuidad y la huida final”.¹²⁵

Para poner en marcha todas esas tareas planificadas, desde los primeros meses de 1948 contó con una estructura de tres subsecretarías: la General (que ascendió a Secretaría cuando se creó el Ministerio), la de Cultura y la Universitaria. Además, el Consejo Nacional de Educación, por medio de la ley 13.548 de agosto de 1949, fue transformado en la Dirección General de Enseñanza Primaria. Durante los dos años y tres meses que estuvo a cargo Ivanissevich, en la Secretaría General se desempeñó Carlos Frattini, en la Secretaría de

124 Y aprovechó más de una oportunidad para reconocer en ese campo el trabajo realizado por Eva Perón: “[las mujeres] recién se incorporan en nuestro país a la vida política gracias a la inteligencia, la tenacidad y la decisión conminatoria de nuestra Presidenta (sic)”.

125 “Acto de toma de posesión...”, op. cit., p. 11.

Cultura¹²⁶ Antonio Pedro Castro y en la Universitaria Carlos Ignacio Rivas.¹²⁷ Como interventor del Consejo Nacional, luego Director General de Enseñanza Primaria, nombró a Federico Daus.

Fueron tiempos de centralización, burocratización y racionalización administrativa para el área.¹²⁸ En esa etapa se concretaron la expansión del sistema preescolar, por medio de la creación de numerosos jardines de infantes; la universalización efectiva de la educación primaria; la atención a quienes requerían educación especial¹²⁹; la gratuidad a la educación secundaria y universitaria;¹³⁰ la reorganización de la educación técnica y de la educación pensada para las mujeres; así como la creación de un Consejo Nacional de Educación Física. También actualizaron la relación del área educativa con los medios de comunicación social disponibles, por medio de la creación del *Boletín de Comunicaciones*¹³¹, la puesta en marcha del Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía escolar¹³², y la organización de un Noticiero radial del Ministerio,¹³³ entre otras iniciativas.

126 Para pensar el impacto de esa área recomendamos el artículo “Reflexiones sobre la gestión cultural bajo el Peronismo”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea]. 2008 y el libro *Intelectuales y peronismo 1945-1955* publicado por Flavia Fiorucci en el 2011, con la edición de Biblos, a partir de su tesis de doctorado. En este último caso aborda las relaciones entre los intelectuales y el gobierno desde el ascenso de Perón en 1946, hasta los doce primeros meses que siguieron a la Revolución Libertadora, tomando en cuenta tanto la perspectiva estatal como la de los intelectuales. Si bien el foco de su estudio está centrado en los intelectuales antiperonistas, el primer capítulo lo dedica a la administración cultural.

127 Las trayectorias de los tres se encuentran disponibles en el Anexo 1. Entre sus colaboradores preciados, el propio Ivanissevich recordaba años más tarde algunos otros nombres como: Octavio Luis Prud'homme, Ernesto Pietrani, Juan Isidro Tamburini, Pedro Andrés Saggese, Juan Luis Martínez, Jorge Lorenzo, Ricardo José Giustozzi, Luis Fernando Britos, Tomás Sixto Castagnino, Raúl Ernesto Núñez, Miguel C. Landoni, Nicolás Alberto Cianciarulo, Antonio Yasbec, Federico Vistali, José A. Spath, José Raimondi, Jaime C. Taboada, Julio R. Taboada, Mauro Provisionato, Guillermo O. Fuentes y Miguel Pascucelli. En Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 39.

128 Adrián Cammarota. “El Ministerio de Educación durante el peronismo: Ideología, Centralización, Burocratización y Racionalización administrativa (1949-1955)”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* N° 15, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2010, pp. 63-92.

129 Como señala Mara Petitti, se pueden destacar la creación del primer centro de reeducación vocal del país, así como la organización de cursos de capacitación para la enseñanza de lo que llamaban “escolares inadaptados”, y la transferencia a la secretaría de educación de la dirección de prevención de la ceguera y asistencia de no videntes. Ver: “Oscar Ivanissevich. El Ministerio de...”, op. cit., p. 98.

130 La liberación de aranceles a los estudios universitarios fue promovida por el gobierno peronista a partir del Decreto 29.337 del 22 de noviembre de 1949. Décadas más tarde, en una conferencia brindada sobre política educativa, Ivanissevich reivindicó las iniciativas de Carlos Ignacio Rivas, a cargo de la Secretaría Universitaria, y de Alfredo Gómez Morales, por entonces presidente del Banco Central, para que aquella medida inédita hasta entonces haya sido posible.

131 El *Boletín de Comunicaciones* fue una publicación del Ministerio, creada en 1949, durante la primera gestión de Ivanissevich, con el fin de agilizar la difusión de aquellos decretos, resoluciones ministeriales, disposiciones, circulares, comunicados, etc., para conocimiento de quienes debían cumplirlos.

132 Su primer antecedente fue la creación en junio de 1948 de la Comisión Nacional de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar (bajo la órbita de la Secretaría de Educación) para contar con una política de medios masivos específica, en el marco de la vocación más amplia del peronismo por desarrollar una industria cultural desde el Estado.

133 “Consecuente con el propósito de dar una información completa y fidedigna de sus actividades y adelantar, con carácter oficial, el conocimiento de noticias de interés y utilidad para el público en general y para los docentes y alumnos de los establecimientos de enseñanza de todo el país, el Ministerio de Educación transmite

Entre los programas especiales que desplegó se destacaron el de los clubes escolares¹³⁴, el de las vacaciones útiles,¹³⁵ turismo escolar¹³⁶ y llegó a esbozar una campaña de alfabetización en conmemoración del año sanmartiniano, inspirada por el Seminario Interamericano sobre Alfabetización y Educación de Adultos celebrado en 1949 en Río de Janeiro.¹³⁷

Por último, queremos mencionar que su gestión contempló un rol activo del Estado desde el punto de vista editorial, para producir y distribuir libros de lecturas en todas las escuelas del país. El ejemplo claro de esta perspectiva fue el libro *Floreecer* para los primeros años de primaria, que generó mucho rechazo entre la oposición, pero también *sutiles confrontaciones* al interior del peronismo.¹³⁸ Además, publicó gran parte de sus conferencias y varias obras breves con el sello de la Secretaría. Por ejemplo un estudio que secunda a *La herida de Mitre* del Dr. Manuel Mantilla (1948), la conferencia radial *Debe educarse y no solo instruirse a la juventud* (1948), *Reforma de la constitución* (1948) y *Mirando a la patria* (1949).

Repasemos a continuación los impactos de su primera gestión sobre algunos sectores concretos: las universidades y el sistema científico, por un lado, y el magisterio y las

su NOTICIERO RADIAL todos los días hábiles, de 20.55 a 21, por L.R.A., Radio del Estado y L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires”. en *Boletín de Comunicaciones* N° 103, 10 de febrero de 1950, p.19.

134 Como analizó Gabriela Ferreyra, el programa de Clubes Escolares ya existía, pero fue reformulado para extender “la acción del personal fuera del aula y de los horarios de cada turno. Orientados hacia la formación integral del alumno, los maestros de grado y los especializados debían complementar la labor cotidiana con actividades estéticas, físicas y recreativas, manifestaciones artísticas, lectura, teatro de títeres, música y danza. Entre las acciones sugeridas se encontraban, la exhibición de películas, funciones de teatro y audiciones organizadas por orquestas”. Ver: “La formación del magisterio en la planificación cultural del peronismo (1948-1949)” en *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11 (11), 2017, p. 7.

135 El Programa de Vacaciones útiles se instituyó por decisión del Consejo Nacional de Educación reunido el 3 de septiembre de 1948, para abonar el propósito de que “todo establecimiento de educación sea centro de irradiación y de atracción cultural y social”, que se establezcan nuevos vínculos “entre la escuela y el medio social” (Decreto 28.718/1948). Con esta decisión extienden la acción de los clubes escolares al período de receso de las escuelas (1° diciembre a 28 de febrero) para que la escuela en vacaciones no fuera un local cerrado y sin vida. El “concepto” de “vacaciones útiles” define a la escuela como el “escenario de permanente actividad, auténtica casa del niño, para rescate de la calle y aún de la vivienda estrecha, falta de luz, sol y aire vivificantes”. Fue suprimido durante la gestión de Méndez San Martín

136 El Departamento de Turismo Escolar garantizó el financiamiento de viajes y colonias de vacaciones en distintos puntos del país. Ver, por ejemplo, el *Boletín de Comunicaciones* Año II N° 102 del 3 de febrero de 1950, pp. 17-18. También hay notas de propaganda en la revista *Argentina*.

137 La Campaña Sanmartiniana de Alfabetización fue su último gran proyecto de la etapa y contó con su dirección. Durante el verano de 1950, Ivanissevich recorrió numerosas provincias del país para promocionarla, como puede leerse en el *Boletín de Comunicaciones*, y en abril de 1950 se realizó una Conferencia sobre Educación con la participación de ministros de educación de cada provincia y representantes de territorios nacionales. El Seminario Interamericano había sido organizado por la UNESCO, junto con la OEA y el gobierno de Brasil. Se realizó en Quintandihna entre el 27 de julio y el 2 de septiembre de 1949. Ver “Maestros para América” en *Argentina*, Año I N° 11 diciembre de 1949, p. 2.

138 Esas polémicas son recuperadas por Guillermo Korn en “Cultura (1949-1951). Una sutil confrontación”, publicado en Panella, Claudio y Korn, Guillermo (comp.). *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955). Volumen 2*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2010, pp. 71-91.

escuelas, por otro, que sirven como antecedente para los problemas que trataré en los capítulos IV y V.

Políticas para el magisterio y las escuelas

Investigaciones previas han destacado que la educación religiosa -vigente por ley desde 1947- coexistió durante la primera gestión de Ivanissevich con una política de corte escolanovista en lo que refiere a los contenidos.¹³⁹ También que desde su nombramiento se aceleró el proceso de peronización de la política educativa, especialmente con discursos e iniciativas de tipo personalista, centradas en la figura de Perón.¹⁴⁰ Pero es poco aún lo que se conoce sobre el impacto que tuvo su política en las aulas de escuelas primarias y secundarias, o en qué medida fue aceptada o resistida.¹⁴¹

Profundizando el objetivo de Sarmiento, hacia fines de los años cuarenta la educación primaria efectivamente se universalizó. Sin embargo, no hubo un crecimiento matricular tan alto en relación con el período previo y con otros niveles, ya que para 1945 tres cuartas partes de la población en edad escolar estaba institucionalizada.¹⁴² En relación con la educación secundaria, la acción de Ivanissevich sí fue más destacada y se concentró en fundar nuevos establecimientos públicos de las distintas orientaciones,¹⁴³ promover becas primero y finalmente quitar su arancel, pero persistieron los exámenes de ingreso.¹⁴⁴

En la relación con los docentes Ivanissevich tuvo iniciativas variadas -como políticas activas para su actualización y perfeccionamiento-, pero en términos discursivos primó la confrontación. Su tono, como en otras áreas, se endureció progresivamente y para 1949, ya

139 Los debates y posiciones en torno a los contenidos de la educación primaria pueden buscarse en los discursos de la Conferencia de Coordinación de la Enseñanza (San Juan, 23 al 31 de julio de 1948) y en los programas aprobados que entraron en vigencia en 1949. Ver: Ivanissevich, Oscar. "Conferencia de Coordinación de la Enseñanza. 23 al 31 de junio de 1948". en: Ivanissevich, Oscar. *Rindo cuenta...*, op. cit., Tomo II, pp. 212-220; y un análisis del mismo en Mara Petitti. "Oscar Ivanissevich. El Ministerio de...", op. cit.

140 Susana Bianchi. "Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto", en *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, N° 11, 1996, p. 165.

141 Sobre este tema recomendamos de Silvina Gvirtz "La doctrina peronista y la resistencia de los docentes primarios, Argentina 1945-1955". Ponencia presentada en el *III Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, Caracas, junio de 1996 y "La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios en los primeros gobiernos de Perón-Argentina 1949-1955", en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 10, n° 1, enero-junio 1999. Así como de Adrián Cammarota. "El Ministerio de Educación durante...", op.cit. y "Consideraciones sobre la educación media humanística bajo el primer peronismo (1946-1955): expansión de la matrícula secundaria, inversión estatal y orden educativo meritório" en *Temas de historia argentina y americana* 19, 2011.

142 Silvina Gvirtz. "La politización de los...", op. cit.

143 Durante la etapa previa -1930-1945- el crecimiento en este nivel se había caracterizado por una fuerte participación privada y los primeros esfuerzos del gobierno peronista estuvieron orientados a controlar y hegemonizar ese sector con herramientas como el "Estatuto para el personal Docente de los establecimientos de enseñanza privada" de 1947. Ver: Adrián Cammarota. "Consideraciones sobre...", op. cit., pp. 55 y 67.

144 Adrián Cammarota. "El Ministerio de Educación durante...", op.cit.

como Ministro, pueden encontrarse conferencias donde tiene hacia inspectores, directores y docentes expresiones como:

“Ya somos todos bastante grandecitos para saber cumplir cada uno con nuestro deber y el que a esta altura no lo sepa debe buscar tarea en otra parte (...) ¡Ustedes saben que ha habido bajas, pero ni una sola queja fundada! ¡El inmenso honor de ser maestro supone una tremenda responsabilidad y supone lealtad a Dios, a la Patria y a la Bandera! ¡Los que no tengan Dios, ni Patria, ni bandera, ni hogar, que le pidan protección a Satanás! ¡Nosotros no se la podemos dar!”.¹⁴⁵

Uno de los motivos cotidianos de rispidez que encontró eco en diarios como *La Nación*, fue el régimen establecido por el Ministro de citaciones urgentes y obligatorias para que docentes y alumnos concurrieran a escuelas, teatros o plazas a actividades con auspicio oficial,¹⁴⁶ como la manifestación a Retiro convocada para celebrar la toma de posesión de los ferrocarriles en 1948 o la peregrinación a Plaza San Martín para rendir homenaje al Libertador en 1950.

Además, algunos actos específicamente escolares, como la inauguración del ciclo lectivo, se organizaron contando entre sus oradores a figuras de la conducción de la CGT (Confederación General del Trabajo), como José Espejo en 1950, pero el reclutamiento gremial, la afiliación compulsiva al peronismo y las cesantías sin fundamento en el ámbito escolar serían un rasgo más identificado con la gestión que siguió a su renuncia, que con la suya.¹⁴⁷

Política universitaria y científica

Más allá de su período específico de gestión, Ivanissevich es un funcionario emblemático que representa para variadas tradiciones universitarias el “oscurantismo” y el “irracionalismo” que a partir del golpe de 1943 bloqueó libertades intelectuales y científicas conquistadas en el período previo. Si a eso se le suma su papel en la persecución ideológica de 1974-1975, no hay dudas de su lugar en la historia nacional como uno de los principales responsable del cesanteo y la condena al exilio de miles de “cerebros” argentinos.¹⁴⁸ Por eso nos interesa acá detenerme en su política específica para el área de fines años '40, para luego

145 Oscar Ivanissevich. “Mirando la Patria. Conferencia pronunciada por S. E. el señor Ministro de Educación Prof. Dr. Oscar Ivanissevich en el Teatro Nacional Cervantes, el 10 de marzo de 1949 a inspectores, directores, vicedirectores y maestros”. Buenos Aires: Ministerio de Educación, 1949.

146 “La jerarquía del profesorado”, *La Nación*, 13 de abril de 1950.

147 Susana Bianchi. “Catolicismo y peronismo...”, op. cit., pp. 147-178.

148 Según Julio Orione, la “fuga de cerebros” hacia los países del Norte empezó en la Argentina en 1940 y siguió un curso ascendente hasta alcanzar a fines de los '80 la cantidad de 150 mil graduados universitarios viviendo en el exterior, en algunos casos debido a motivos económicos y en otros por ser víctimas de persecución ideológica... Ver su nota “Un país expulsor de cerebros” en *La Nación*, 25/10/2008.

analizar similitudes y diferencias con sus posturas de 1974, que analizaremos especialmente en el Capítulo IV.

Primero, como vimos, tuvo un papel significativo como interventor de la UBA en 1946. Desde ese rol promovió nuevas cesantías y reinterpretaciones de reglamentos que dieron lugar a purgas y recambios en los cuerpos profesoriales de las facultades porteñas.¹⁴⁹ Por ejemplo, el Dr. Bernardo Houssay, ícono de la oposición académica y científica al golpe del 43, quedó una vez más al margen de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA y su Instituto de Fisiología (había sido reincorporado en 1945), pero en esta oportunidad porque se le aplicó una regla que impuso los 55 años como edad límite para el desempeño de la docencia y la investigación.¹⁵⁰

Luego, sus dos años en el gabinete nacional correspondieron con la puesta en vigencia de la Ley Universitaria de 1947, que otorgó al Poder Ejecutivo un rol clave en la política universitaria, entre otras cosas, al brindarle la potestad para designar a los rectores. También coincidieron con el avance arrollador del primer Plan Quinquenal y el espíritu de la nueva Constitución, para lo cual Ivanissevich impulsó algunas iniciativas que hoy siguen vigentes y son reivindicadas por diversas tradiciones políticas como, por ejemplo, la quita del arancel a las universidades, que permitió dar un paso importante en su *democratización social*.¹⁵¹

Sin embargo, las obras canónicas de la historiografía -y algunas más recientes-, en general, centran su atención en la peculiar hostilidad de las figuras de gobierno con la “comunidad científica” y con el movimiento estudiantil reformista -hegemonizado entonces por el radicalismo y el Partido Comunista Argentino.

En relación con el ámbito científico, se trata de una conflictiva relación que -como señala Diego Hurtado al hacer un repaso por el proyecto inconcluso de la ciencia en Argentina- emergió con el golpe de 1943, cuando un sector amplio de la comunidad académica jugó “un papel decisivo en la orientación divergente que tomaron, por un lado, las iniciativas oficiales para las actividades de desarrollo científico y técnico [que se piensan

149 Pablo Buchbinder, en su libro ya mencionado, señala que a nivel nacional, esta intervención corresponde con una de las mayores “purgas” de la historia de la Universidad Argentina: “Al finalizar 1946 [contando desde 1943] habían sido desplazados de las universidades nacionales 1250 docentes, casi un tercio del total del cuerpo de profesores: 423 fueron directamente separados de sus cargos y alrededor de 800 renunciaron”.

En relación con quienes ocuparon esos puestos, Nayla Pis Diez subraya que muchos profesores fueron reemplazados por sus adjuntos o auxiliares que, en su mayoría, pertenecían a círculos católicos, conservadores y nacionalistas, que lograron adaptarse a las condiciones y exigencias de ese nuevo contexto. Ver su trabajo “La política universitaria...” ya citado.

150 Según Tulio Halperín Donghi, Houssay fue una de las víctimas del odio del interventor, expresado indiscretamente cuando percibió como un insulto personal la entrega del Premio Nobel en 1947. Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad...*, op. cit, p. 126.

151 Decreto 29.337 del 22 de noviembre de 1949. Disponible en: <http://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/13382.pdf>

como subsidiarias del desarrollo técnico e industrial] y, por otro lado, las iniciativas que diversos grupos de científicos promovieron como modo de reacción a un escenario que los marginaba”.¹⁵² Es decir que, ese “escenario escindido” ya había comenzado a tomar forma antes de 1946 y las primeras políticas programáticas del gobierno peronista para las actividades de ciencia y técnica comenzaron luego de 1950,¹⁵³ por lo que la etapa de Ivanissevich efectivamente expresa una distancia en apariencia insalvable entre el gobierno y este sector.

En relación con el movimiento estudiantil, más allá de las efectivas clausuras de locales de centros de estudiantes, quitas de personería jurídica, exigencias anuales de certificados policiales de buena conducta para cursar (desde 1948), constitución de listas negras y denuncias públicas, redes de espionaje y delación, lisa y llana destrucción de legajos de estudiantes, investigadores como Nayla Pis Diez dan cuenta de un escenario en el cual el antagonismo y el desentendimiento de los años 1943-1945 fue el que produjo una suerte de “círculo vicioso” que definió de antemano las posiciones para universitarios, intelectuales y gobierno, y esto acabó, además, configurando una oposición estudiantil *irreductible*.¹⁵⁴

Pesara más la experiencia previa o el diagnóstico inmediato, considero que por su trayectoria, y por el exacerbado contenido político e ideológico de cada uno de sus discursos, Ivanissevich, lejos de tender puentes, agudizó ese círculo. Su tono se fue radicalizando y tornándose más provocador conforme pasaba el tiempo. Un ejemplo puede verse en su intervención en el Primer Congreso Nacional de Filosofía.¹⁵⁵

Aquel Congreso se celebró entre 30 de marzo y 9 de abril de 1949 en Mendoza y se completó con algunos eventos en Buenos Aires.¹⁵⁶ Ivanissevich estuvo a cargo de las palabras inaugurales junto al presidente del Congreso -Rector de la Universidad de Cuyo-, Ireneo Fernando Cruz.¹⁵⁷

¹⁵² Diego Hurtado. *La ciencia argentina...*, op. cit. p. 52.

¹⁵³ Diego Hurtado. *La ciencia argentina...*, op. cit. p. 73-125.

¹⁵⁴ Nayla Pis Diez. “La política universitaria peronista y el movimiento estudiantil reformista: actores, conflictos y visiones opuestas (1943-1955)”. *Revista Los Trabajos y los Días*, N° 4, 2012, pp. 49-50.

¹⁵⁵ A fines de 1947 la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) lanzó la convocatoria para un Primer Congreso Argentino de Filosofía. En abril de 1948, el Poder Ejecutivo decretó la nacionalización del Congreso y puso a disposición de los organizadores una nueva partida presupuestaria. El decreto de nacionalización, firmado por Perón, fue refrendado por el Ministro de Justicia y por Ivanissevich, que se involucró a partir de entonces con su organización y presidió luego su Comité de Honor.

¹⁵⁶ “Documentos oficiales y autoridades del Congreso” en *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*. Publicadas por la Universidad Nacional de Cuyo.

¹⁵⁷ Las palabras que brindó en aquella ocasión han sido también analizadas por Adriana Puiggrós y Jorge Bernetti en *Peronismo: Cultura política...*, op. cit. Allí los autores se concentran en sus dimensiones más políticas y pasan por alto mucho del estilo que lo caracterizaba como escritor/poeta. Un ejemplo de lo que suele descartarse: “éste un Congreso de amor, según el significado mismo de la palabra, y es el amor el que conduce al hombre. Sólo el amor pudo mover a los que aquí vinieron, porque amor y esperanza se confunden. Y cada

Según el ministro, contemplando los Andes los filósofos encontrarían la respuesta que estaba dando Perón a “todos los extremistas de la tierra”. Con su doctrina, como maestro el presidente había “humanizado la filosofía para el bien del pueblo y de los pueblos hallando soluciones concretas que enseñan al hombre a vivir mejor, pero no mejor como bestia, sino como hombre”. Como “filósofo práctico” había realizado:

“pacíficamente ante los ojos asombrados del mundo, lo que nadie pudo realizar sin coerción y sin sangre. La felicidad de un pueblo por la conquista de sus derechos. La dignificación del hombre por la conquista de su libertad. La espiritualización de las masas que creen ahora en su bandera, en la Patria y en Dios, porque saben que ellos no son materia deleznable sino soplo divino que trata de escaparse de la bestia”.¹⁵⁸

De la mano de la reivindicación del espiritualismo, fue una de las oportunidades en que más extensamente despotricó contra el materialismo.

Para hacerlo utilizó una metáfora médica: la espiritualización del pueblo sería como la atención contemporánea del sarampión, un proceso de cura frente a la expansión epidémica del materialismo. No creía que la cura de esta “peste” pudiera realizarse pronto en el hombre, y tampoco creía que fuera útil hacer esfuerzos sobrehumanos para salvar de la “infección materialista” a los indemnes. Al contrario, sostuvo que “el materialismo es una enfermedad curable a plazo cierto porque lleva en sí misma los antígenos necesarios para producir los anticuerpos curativos. La soledad inmensa de su alma vuelve al hombre fatalmente a la vida del espíritu”.¹⁵⁹ A los adultos habría que dejar que “tomen contacto con el materialismo”, así muchos quedaran “indemnes por inmunidad natural y los infectados sufrirán su calvario y llegarán a la purificación”. Sin embargo, creía que había que “inmunizar” a los niños y jóvenes, “para que las nuevas generaciones surjan a la vida con un sentido espiritual”.

3.3. Contribuciones a la construcción de una cultura peronista

Algunas de las frases y marchas más famosas, así como de los actos más recordados de la primera presidencia de Perón, lo tuvieron a Ivanissevich como autor, coordinador o protagonista.

Entre sus frases puede mencionarse la hiper-repetida por la propaganda oficial “los

uno de ustedes, señores filósofos, ha traído en su gesto, en su corazón y en su mirada, que es como decir en su alma misma, un rayo de esperanza o un añorar de ella” disponible en: Ivanissevich, Oscar. “Sesión inaugural. Discurso de S.E. El Señor Ministro de Educación, profesor Dr. Oscar Ivanissevich” en: *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*. Publicadas por la Universidad Nacional de Cuyo, 1949, p. 51.

¹⁵⁸ Ivanissevich, Oscar. “Sesión inaugural...”, op. cit.

¹⁵⁹ Aquel mensaje de hecho lo concluyó citando de Francis Bacon (1561-1626): “¡que en nuestras deliberaciones triunfe el espíritu! Ya lo dijo Bacon hace más de tres siglos: un poco de filosofía inclina al espíritu humano al ateísmo, pero las profundidades filosóficas llevan al espíritu humano a la religión. Sepamos profundizar cada vez más hondo en los abismos de la filosofía!”.

únicos privilegiados son los niños”, que según contó a Hugo Gambini, se le ocurrió al volver de un viaje a Lima en 1948 y pronunció ante un grupo de estudiantes.¹⁶⁰

Organización de eventos

En cuanto a los actos, como ya había demostrado durante su período como embajador en Estados Unidos, la organización de eventos masivos era uno de sus fuertes. Desde su regreso al país, se sumó a los comités de dos de las principales celebraciones: “La fiesta del trabajo” y “El día de la Lealtad” que ya integraban funcionarios como Raúl Apold.¹⁶¹

Mariano Ben Plotkin cuenta que el período en el que Ivanissevich se incorporó fue particularmente importante para el desarrollo del imaginario político peronista y ejerció gran influencia en la conformación de la simbología política del régimen al “ligar el peronismo a ciertos valores trascendentes, convirtiéndolo en una verdadera religión política”.¹⁶²

En la Fiesta del 1º de mayo de 1948, por ejemplo, se presentó un canto de Ivanissevich, grabado meses atrás con música de Cátulo Castillo y voz de Hugo del Carril como “Canto del Trabajo”,¹⁶³ que ha merecido apartados y menciones específicas en numerosas investigaciones. Coincidió con Lobato, Damilakou y Tornay cuando afirman que ese tema “indicaba claramente la ideología del funcionario y de una parte del gobierno: el nacionalismo representado por la bandera nacional (en el pasado los trabajadores se identificaban con la bandera roja), el sentido moralizador atribuido al trabajo, el hogar como símbolo de la tradición y la religión como factor de unidad”.¹⁶⁴

En el caso del 17 de octubre, Ivanissevich contribuyó con su estilo particular a una más detallada planificación y a su *cristalización como ritual oficial*.¹⁶⁵ Muchas investigaciones previas han destacado que desde 1948 el “Día de la Lealtad” pasó a ser una gran celebración devota del líder con la concurrencia de alumnos de escuelas primarias, miembros de las fuerzas armadas y empleados públicos.¹⁶⁶ Por entonces comenzaron a entregarse las “medallas peronistas”, Eva cobró un papel más activo, quedaron atrás las manifestaciones violentas

160 Hugo Gambini. *Historia del peronismo. El poder total...*, op. cit., p. 463.

161 Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

162 Mariano Ben Plotkin. “Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1950”. Anuario del IEHS, VIII, Tandil. 1993. p. 170.

163 Disponible en el Anexo 2.

164 Mirta Zaida Lobato, María; Damilakou y Lizel Tornay. “Las reinas del trabajo bajo el peronismo”. En: Lobato, Mirta Zaida (editora). *Cuando las mujeres reinaban: belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblos, 2005, p. 94.

165 Mariano Ben Plotkin. “Rituales políticos, imágenes...”, op. cit. p. 169.

166 Allí Plotkin, además, observa que la celebración perdió su carácter conmemorativo y su espontaneidad inicial, para tener por objetivo dar al pueblo peronista la oportunidad de reafirmar su devoción por el líder y recrear los fundamentos de legitimidad del régimen en una festividad oficial.

contra diarios opositores, la Iglesia Católica comenzó a perder presencia y diplomáticos de naciones amigas comenzaron a aparecer junto a Perón en el balcón.¹⁶⁷

La marcha peronista

Además, ese mismo año, a fines de septiembre de 1948, durante los actos de la llamada “Semana de la Juventud” -que organizó la Secretaría de Educación-, comenzó a tomar forma otro de los elementos claves del ritual peronista: la marcha “Los muchachos peronistas”.¹⁶⁸ El 24 de septiembre en la Plaza Independencia de San Miguel de Tucumán se interpretó por primera vez en público, tras una movilización que incluyó una procesión de antorchas de estudiantes en honor a los muertos de la Batalla de Tucumán y la proclamación de su discurso, Ivanissevich fiel a su estilo la introdujo: “Ahora para que venga una especie de liberación del subconsciente, como dicen los sabios, y para ponernos a tono con el pensamiento popular, cantaremos la canción Los muchachos peronistas”.¹⁶⁹

Luego, el 17 de octubre de 1948, Ivanissevich volvió a cantarla, pero esta vez junto a militantes de la CGT por las calles de Buenos Aires. Y poco después trabajó junto a María Teresa Volpe de Pierángeli, directora de coros y compositora que estaba casada con un colega suyo, para hacerle ajustes técnicos. Volpe ya había grabado para la Secretaría otros temas como el “Himno de los clubes escolares”.¹⁷⁰

Aunque fue objeto de querellas durante décadas, hoy nadie discute que la versión tal cual fue grabada por Hugo del Carril en los estudios de RCA Víctor (8 de octubre de 1949) y difundida en los actos por el 17 de octubre de 1949, tuvo su impulso en Ivanissevich y contó con algunos versos de su autoría. Fue la más famosa de sus obras poéticas.¹⁷¹

¹⁶⁷ Mariano Ben Plotkin. “Rituales políticos, imágenes...”, op. cit. pp. 171-172.

¹⁶⁸ Según la versión más extendida, en un recorrido con Eva Perón y su amigo Guillermo de Prisco por la redacción del diario Democracia junto con Eva Perón, Ivanissevich escuchó entonar la marcha de “Los gráficos peronistas”, y se le quedó pegada. Meses más tarde, en su viaje a Tucumán, conmovido al enterarse del supuesto intento de atentado contra Juan y Eva por parte de Cipriano Reyes, se puso a imaginar nuevos versos y a mejorar algunos de los que recordaba para la misma melodía, para poder cantarla, grabarla y difundirla en las calles tucumanas. Según recuerda Ivanissevich, fue corregida por su Secretario General, Carlos Frattini y lejos de la versión que fue finalmente inmortalizada, su propuesta contaba con 14 estrofas más el estribillo (Ver en el Anexo 2 de la tesis). A partir de ese momento, se publicó primero en el diario *El trópico* y José Spath, un colaborador técnico, grabó una interpretación -que no se conserva- de la comitiva de gobierno y el cuarteto de la Fábrica Argentina de Alpargatas, y con un camión la difundió por altavoz en las calles y luego desde la Casa de Gobierno de la capital tucumana. Ver Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, p. 255-256; Néstor, Pinsón. “La compleja historia del himno peronista”. En Edición Facsimilar de la *Revista La Marcha. Los muchachos peronistas* del año 2010. N° 1. pp. 14-21; y Esteban Buch. “La marcha peronista” en: Adamovsky, Ezequiel y Esteban Buch. *La marchita, el escudo y el bombo. Una historia cultural de los emblemas del peronismo, de Perón a Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Planeta, 2016, pp. 75-234.

¹⁶⁹ Ver la edición de *La Gaceta de Tucumán* del 25 de septiembre de 1948.

¹⁷⁰ Esteban Buch. “La marcha peronista”, op. cit., 91-92.

¹⁷¹ Fuera de las menciones sobre sus cantos peronistas, hasta el momento no existen investigaciones previas que se hayan concentrado en este aspecto de su obra. Sin embargo, las poesías lo acompañan durante toda su

La Revista Argentina

Por último, no podemos dejar de mencionar la importancia que tuvo otra de las apuestas político-culturales realizadas en aquellos años por Ivanissevich. El 1° de enero de 1949 apareció el primer número de la *Revista Argentina*¹⁷² “destinada a difundir nuestro estilo de vida en el mundo de habla española”.¹⁷³

La revista *Argentina* -que alcanzó a sacar 18 números en un año y medio- fue impresa en los talleres de Guillermo Kraft Ltda.¹⁷⁴ y una gran cantidad de sus editoriales fueron firmadas por el ministro. Desde el comienzo se definió contradictoriamente como una publicación “editada por el gobierno argentino, pero de ninguna manera es una revista oficial”. Según su presentación, se trataba “de un órgano de nuevo y antiguo tipo, que responde a la vez al moderno concepto de la prensa y al alto ejemplo que nos dieron los fundadores de la nacionalidad”, en referencia a la doctrina de la “prensa libre y responsable” delineada por profesores universitarios norteamericanos,¹⁷⁵ maridado con el ejemplo de la

carrera y entiendo que son un elemento central de su particular estilo de intervención pública. Gracias a que los libros que publicó fueron principalmente collages con escritos de diversos géneros y épocas (como recortes de prensa, fotografías o cartas), contamos allí con algunas escritas en diferentes épocas. A partir de una primera aproximación puedo señalar que sus principales temas fueron la patria, Dios, del deber y la familia. El ejemplo más claro es el poema “Sentimiento patriótico” (1943) utilizado frecuentemente para abrir o cerrar sus alocuciones durante sus años de funcionario público. Pero ideas similares son recurrentes en sus versos de homenaje para profesores o colegas como “Al Maestro López” (1926), “¡Horacio García Lagos!” (1944), y “Maestro Arce” (1945). Ver Anexo 2.

¹⁷² Hace poco tiempo que comenzó a ser estudiada desde las ciencias sociales. En esa revista algunos autores como Marcela Gené han visto un intento fallido de constitución de una “cultura alternativa” donde se conjugaba la Doctrina Peronista y la Doctrina Social de la Iglesia, y otros como Eduardo Elena autores ven la aceptación de jerarquías de gusto y normas de comportamiento social de las elites, con nuevos medios y técnicas. Y uno de los elementos que llaman la atención es que se presentó bajo la advocación de La Gazeta de Buenos Ayres y de los principios de la Revolución de Mayo de 1810, sin que sus impulsores se entroncaran en la tradición liberal-democrática, algo que no puede ser considerado extraño a partir del recorrido que he presentado. En sus páginas contó con colaboraciones como las de Manuel Gálvez, Delfina Bunge, Rafael Jijena Sánchez, Eleonora Pacheco, Orestes Di Lullo, Josefina Crosa de Chaves, Agustín Guillermo Casá, Federico Mertens, Avelino Herrero Mayor, Armando Stiro, Eros Nicola Siri, Valentín Thiebaut, Hugo M. de Achával, Guillermo Furlong y Uldarico Urrutia. Su director era Martínez Zuviría, aunque ni su nombre ni su pseudónimo figuran con ese rol en el papel, sino que aparece como parte de los autores de artículos y notas. Ver: Noemí Girbal Blacha y Alejandra de Arce. “Argentina. Revista mensual, 1949-1950. ¿Una bisagra cultural del peronismo?” En: *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*. Año XVI, Vol. 17. N° 1, 2014; Eduardo Elena. *Dignifying Argentina, Peronism, Citizenship, and Mass Consumption*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2011; y Marcela Gené “Argentina. Una revista de ‘cultura para el pueblo’ (1949-1950)” en: Panella, Claudio y Korn, Guillermo (comp.). *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*. Volumen 2. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2014.

¹⁷³ Oscar Ivanissevich. “Argentina” en *Argentina Revista Mensual*, Año I, N° 1, 1°/01/1949, p. 2.

¹⁷⁴ Esta era una de las imprentas más importantes y antiguas del país. Marcela Gené, en el artículo mencionado, cuenta que en ella se imprimieron las primeras litografías para la ilustración de libros y que durante los gobiernos peronistas, el establecimiento se hizo cargo de numerosos encargos oficiales.

¹⁷⁵ En relación con el trabajo de la *Commission of Freedom of the Press o Hutchins Commission*, presidida por Robert M. Hutchins de la Universidad de Chicago, que en 1947 publicó un documento titulado “A Free and Responsible Press: A General Report on Mass Communications, Newspapers, Radio, Motion Pictures, Magazines and Books” hoy disponible en internet:

Gazeta de Buenos Ayres que puso en circulación la Primera Junta tras la Revolución de Mayo de 1810:

“En esta revolución en que estamos ahora, por la independencia económica y también por la independencia intelectual, iniciamos la empresa de la nueva GAZETA, que es ARGENTINA, con la característica del instrumento periodístico de 1810 en lo que tiene de esencial: edición decretada por el gobierno, no dirigida por el gobierno, encaminada a difundir y defender las semillas de la cultura que necesitamos para afianzar la nueva Independencia”

Su creación se produjo unos años antes de la avanzada del gobierno en los terrenos pantanosos de la industria del papel y la prensa gráfica, pero esos temas estuvieron muy presentes en sus páginas desde los primeros editoriales de Ivanissevich. Tanto al reivindicar la “función educativa de la prensa”, como al tratar el tema de la “libertad de prensa” y el rol del Estado, ya no considerada sólo como derecho, sino concebida como deber.¹⁷⁶ Desde su perspectiva, que una publicación fuera sostenida por el Estado le permitía “ponerse al margen de los intereses privados, situarse fuera del alcance de los grandes capitales y de los consorcios poderosos que se reparten la explotación de los pueblos y de las naciones” aunque despertara “la grito histérica de algunos círculos internos y externos”.¹⁷⁷

Sin poder entrar en mayores detalles en esta tesis, habiendo revisado la totalidad de sus números, considero que es una de sus iniciativas claves como muestra de la diversidad de la acción de Ivanissevich, de sus discusiones en el seno del peronismo, por los indicios de sus lecturas en aquel contexto fundante de la guerra fría y como mapeo de sus redes intelectuales, al observar a quienes reúne. Si bien como iniciativa fue más allá del cargo de Ministro, y tenía fuentes propias de financiamiento además de la pauta oficial, sólo sobrevivió dos meses a su salida del gobierno.

4. Renuncia y alejamiento

La renuncia de Ivanissevich se produjo el 7 de mayo de 1950, aunque se conoció a través de la prensa diez días más tarde. Su hermana sostuvo que la causa fue su decepción

<https://archive.org/details/freeandresponsib029216mbp/page/n1> (consultado en diciembre de 2018). De allí Ivanissevich rescata varias ideas, especialmente, que el gobierno debe facilitar nuevas empresas periodísticas cuando la prensa privada se hubiese vuelto incapaz de cumplir su misión, no por falta de libertad sino por falta de responsabilidad, y que las instituciones educativas deben llegar al pueblo usando los instrumentos adecuados para comunicarse con las masas, especialmente la prensa entendida como el medio más poderoso para moldear el pensamiento del hombre. Ver Oscar Ivanissevich. “Argentina”, op. cit.

¹⁷⁶ Oscar Ivanissevich. “Función educativa de la prensa” en *Argentina Revista Mensual*, Año I, N° 2, 1°/02/1949, p. 2.

¹⁷⁷ Oscar Ivanissevich. “Argentina”, op. cit.

con Perón, tras un hecho de corrupción que perjudicó a un amigo empresario.¹⁷⁸ Sin embargo, en la mayoría de los trabajos se afirma que su alejamiento se produjo tras quedar fuera del círculo de Eva Perón, por discusiones vinculadas con su salud.¹⁷⁹ Quizás fuera por una coincidencia de ambas razones, porque nadie pone en duda que haya discutido con Eva.

Pocos meses antes, el 12 de enero de 1950, Ivanissevich había operado a Eva en el Instituto del Diagnóstico, tras padecer dolores agudos en la ingle derecha durante unos días. Ivanissevich, como cirujano-investigador sostenía desde hacía décadas que muchos eran los males que se podían evitar cuando se intervenía quirúrgicamente para extirpar el apéndice ante el llamado “síndrome mínimo” en la apendicitis, antes de que fuera tarde.¹⁸⁰

A partir de entonces las versiones sobre lo sucedido son divergentes y las polémicas se reavivan en la prensa en cada aniversario de la muerte de “Evita”.¹⁸¹ Para algunos, durante la intervención Ivanissevich habría constatado que el apéndice no era la fuente de las molestias y en los meses siguientes insistió repetidas veces a Eva para que se sometiera a un examen integral.¹⁸² Años más tarde, él mismo relató a Hugo Gambini para la revista *Primera Plana*, que “pudo salvar su vida de haberme hecho caso - su madre sufrió del mismo mal y todavía vive- Eva, inconscientemente, se suicidó”.¹⁸³

Según su relato, en la operación de enero había detectado un quiste canceroso en su matriz y desde entonces había pedido que se dejara revisar prolijamente con vistas a una nueva intervención. A su entender, no parecía un caso patológico desesperante y la misma operación él ya se la había practicado a Juana Ibarguren un tiempo antes, con excelente resultado. Pero viendo que el tiempo avanzaba y ella no se decidía, él volvió a interpellarla y

178 Según la versión familiar, Ivanissevich se molestó con la coima que unos funcionarios quisieron cobrarle a un amigo, y se presentó ante Perón para manifestarle su decisión de renunciar: “Pero Iván - le dijo Perón- los muchachos hacen esto para hacerse de unos pesitos y aumentar sus ingresos (...). Después de todo -agregó Perón- los ingleses levantaron un imperio con piratas. Nosotros también tenemos que usar piratas si queremos levantar un imperio... Déjese de embromar, Iván, vaya que ya se le va a pasar... Hablamos en estos días, no se haga problema” en: Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez, Magda. *Memorias de una familia...*, op. cit. pp. 50-52.

179 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II...*, op. cit. y Hugo Gambini. “Historia del peronismo. La Primera Presidencia XXVII. El voto femenino” en Revista *Primera Plana* N° 210, 3/01/1967, pp. 36-39

180 Ivanissevich, Oscar y Ferrari, Roberto C. “Todavía mueren cien mil apendiculares por año. El síndrome mínimo de la apendicitis aguda”. En: *La Semana Médica*, marzo 16 de 1933, p. 861 y en el Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica, Año IX, 1933, num. 73, pp. 39-43; e Ivanissevich, Oscar. “Diagnóstico de la apendicitis aguda”. En: *Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica* N° 148, 1942, p. 467.

181 Una de las últimas la protagonizaron el oncólogo argentino Abel Canónico con los familiares del cirujano, a raíz de una entrevista que de la periodista Ana D’Onofrio para *La Nación* titulada “Los últimos días de Eva Perón”, que se publicó el 23 de julio del año 2000. Pero algo similar ya había sucedido en 1991.

En el 2000, tanto Magdalena, de 101 años, como su hijo Aníbal D’Angelo Rodríguez, siguieron el tema y respondieron cada uno con una carta de lector. Ver, por ejemplo, la carta de D’Angelo Rodríguez en el diario *La Nación*, que lleva por título “Eva Perón” publicada el 29 de julio de 2000 y la de Magda Ivanissevich del 9 de agosto, en el mismo medio.

182 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II...*, op. cit., p. 88.

183 Hugo Gambini. “Historia del peronismo...”, op. cit., pp. 36-39.

ella habría respondido: “¡A mi usted no me toca porque yo no tengo nada! ¡Lo que pasa es que me quieren eliminar para que no me meta en política! ¡Y no lo van a conseguir!”.¹⁸⁴ Otros autores condimentan esa discusión con un carterazo y/o una cachetada de la primera dama al ministro.¹⁸⁵

En palabras de Ivanissevich, Armando Méndez San Martín¹⁸⁶ había estimulado el encono en su contra.¹⁸⁷ Sobre esto Félix Luna coincide. Era un médico más joven, de la confianza de Eva en la Fundación Eva Perón, que deslizaba versiones, ironías y chismes contra Ivanissevich, predisponiéndola negativamente.¹⁸⁸

El papel jugado por Ivanissevich también fue cuestionado por otros médicos del entorno presidencial, al menos retrospectivamente. El oncólogo Abel Canónico relató décadas más tarde en una entrevista con Ana D’Onofrio que- según su criterio- Ivanissevich se había manejado mal. Cuando sacó el apéndice y tocó algo en el útero, debería haberse atrevido a poner un espéculo y hacer un análisis en el momento.¹⁸⁹

Al ser uno de los casos médicos más relevantes del siglo XX argentino, la mayoría de los autores construyen sus preguntas y especulaciones sobre ese momento. Por ejemplo, Félix Luna se pregunta si Ivanissevich habrá puesto en conocimiento de Perón sus inquietudes, como solía hacer cualquier médico con el marido de su paciente, y si pudo establecer cuál era el mal de Evita con absoluta seguridad o solo lo presumió.¹⁹⁰ Según Ana D’Onofrio, Eva aceptó operarse mucho después, en noviembre de 1951, y lo hizo en el Policlínico de Avellaneda (construido por la Fundación Eva Perón) con los doctores Jorge Albertelli, ginecólogo argentino y el norteamericano George Pack, cirujano y radioterapista, aunque al parecer nadie le habría informado que lo que tenía era cáncer y, además, le hicieron creer que la había operado el doctor Ricardo Finochietto.¹⁹¹ En cualquier caso, ya no se consiguió frenar el avance de la enfermedad y, como se sabe, Eva Perón falleció el 26 de julio de 1952.

184 Hugo Gambini. “Historia del peronismo...”, op. cit., pp. 36-39

185 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II...*, op. cit., p. 91 y Joseph Page. *Perón. Una biografía*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014, pp. 314-315.

186 Su trayectoria está disponible en el Anexo 1.

187 Hugo Gambini. “Historia del peronismo...”, op. cit., pp. 36-39

188 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II...*, op. cit., p. 88.

189 En la entrevista realizada por Ana D’Onofrio, Canónico fue muy duro con Ivanissevich: “Lástima que se perdió la oportunidad. Ese era el momento de actuar. Pero le faltó convicción y, además, ella no quería saber nada. Era como una autodefensa, no sé. Hubo negligencia por parte del paciente y algo de pasividad por parte del ambiente”. Ver: “Los últimos días de Eva Perón”, *La Nación*, 23/07/2000.

190 Félix Luna. *Perón y su tiempo. Tomo II...*, op. cit., p. 92

191 Según cuenta D’Onofrio, Ivanissevich había conocido a Pack en su viaje de 1935 a los Estados Unidos. Según las versiones más aceptadas, Pack asistió a fines de septiembre de 1951, como invitado de honor, al Primer Congreso Argentino sobre el Cáncer, organizado por el doctor Abel Canónico. Un mes más tarde, el doctor Raúl Mendé le habría pedido a Canónico, en nombre de Perón, un oncólogo y luego pensaron juntos qué cirujano podía tratarla. De ahí surgió el nombre de Pack.

Para entonces, Oscar Ivanissevich ya llevaba dos años alejado de la política y de la intimidad presidencial. Según Magdalena Ivanissevich, su hermano asistió al velatorio y luego contó que Perón lo abrazó y le dijo “usted tenía razón, Iván, pero qué íbamos a hacer, si ella se negaba a otra operación”, como muestra de que entre ellos no corría ningún resentimiento. Desde entonces su vida pasó a girar por su consultorio privado, con algunas excepciones como la publicación de investigaciones sobre equinococosis con Carlos Ignacio Rivas en 1961.

En el Ministerio de Educación lo sucedió Armando Méndez San Martín que se desempeñó entre junio de 1950 y junio de 1955. Aquel quinquenio es recordado especialmente por la introducción de *La razón de mi vida* como lectura obligatoria (ley 14.126 de 1952) y la creación de la primera Unión de Estudiantes Secundarios (UES) que nutrió de escándalos a la segunda presidencia de Perón.¹⁹² Pero también corresponde a su iniciativa el establecimiento del Estatuto Docente (1954), una nueva Ley Orgánica de la Universidad (1954), el reconocimiento de la Unión de Docentes Argentinos (UDA)¹⁹³ y la organización de la Confederación General Universitaria (CGU), entre otras medidas acordes con el Segundo Plan Quinquenal.

En ese período, otro discípulo de Arce, el ya mencionado Jorge Alberto Taiana, veinte años más joven que Ivanissevich, fue médico de Eva, decano de la Facultad de Ciencias Médicas (1952) y rector de la Universidad de Buenos Aires (1953-1955). De su viejo grupo, sólo Ramón Carrillo continuó hasta 1954 en funciones. José Arce renunció en 1950 por desacuerdos con el gobierno y se instaló en Madrid.¹⁹⁴ Ricardo Guardo se alejó cuando terminó su período como legislador en 1952, pero antes ya había sido desplazado de la presidencia de la Cámara de Diputados.

Tras el derrocamiento de Perón, ninguno de la vieja guardia de Ciencias Médicas fue protagonista en la “Resistencia peronista”, aunque tuvieron algunos vínculos con fuerzas

¹⁹² Un modelo muy diferente de Unión de Estudiantes Secundarios será combatido por Ivanissevich en 1974.

¹⁹³ Esta entidad tendrá mucha importancia en el período central de la tesis. Según la resolución que le restituye su personería en 1974 (número 506, del MCyE), la UDA se “había constituido como Agremiación del Docente Argentino el 1º de diciembre de 1950 y su personería gremial se le otorgó por resolución el 21 de mayo de 1951. Luego, en 1954 adoptó el nombre de Unión del Docente Argentino y declaró a Juan Domingo Perón afiliado número uno del gremio.” La historia que relata en su sitio web (<http://www.sindicatouda.org.ar/historia>), no reconoce la experiencia previa de la ADA sino que las deliberaciones que dieron lugar a la organización las ubican entre 1953 y 1954. Uno de sus principales impulsores fue Juan Jiménez Domínguez, un maestro de Santiago del Estero muy cercano a Eva Perón desde las jornadas de octubre de 1945, que será luego el Secretario General en 1973-1976. Más información en el Anexo 1.

¹⁹⁴ Curiosamente, al llegar a Madrid en su exilio, Perón residió en el número 11 de la Avenida Doctor Arce, nombrada así en honor a su ex embajador, que tuvo un papel central en la derogación de las sanciones internacionales de posguerra contra España. Arce, para entonces, residía en Argentina, ya que había regresado en 1956. Falleció en 1968.

neoperonistas. Pasaron casi dos décadas hasta que el núcleo de gobierno de María Estela Martínez volvió a posar su mirada sobre los viejos cirujanos de la UBA. Para entonces, Arce y Carrillo ya habían fallecido, pero a Ivanissevich lo designaron en el Ministerio de Educación y a Guardo lo nombraron como embajador ante el Vaticano.¹⁹⁵

¹⁹⁵ Previamente Taiana lo había convocado -a fines de 1973- para integrar la comisión encargada de elaborar un proyecto de ley universitaria, pero no tuvo allí un papel destacado.

Capítulo II. El tercer peronismo y la gestión Taiana

Poco quedaba en pie en 1973 del mundo de la inmediata posguerra donde había florecido la experiencia peronista que recorrimos en el Capítulo I y donde se inscribieron las primeras funciones públicas de Ivanissevich. Los años que separan al derrocamiento de Perón de la apertura electoral de 1973 fueron tiempos de profundas transformaciones. A continuación revisaremos algunas de ellas en tanto operaron como condiciones de posibilidad para la gestión Taiana y las “batallas culturales” que se desplegaron en el Ministerio entre 1973 y 1976. Aunque se presta mayor atención al ámbito educativo argentino, al movimiento peronista y a algunas trayectorias en particular, previamente se recuperan algunos acontecimientos y procesos de escala internacional que constituyeron el escenario del conflicto local y permiten dar cuenta del impacto que la Guerra Fría tiene en esta etapa.

1. Condiciones de posibilidad

1.1. El escenario internacional

Los años '60 suelen ser caracterizados como una etapa de “distensión” de la Guerra Fría. Sin embargo, no cesaron las carreras armamentísticas y espaciales, así como los conflictos armados en diferentes puntos del “Tercer Mundo” en que se involucraban EEUU y la URSS.

Tras la muerte de Stalin la URSS había encarado un primer esfuerzo *desestalinizador*, pero tanto la invasión de Hungría en 1956, como la de Checoslovaquia en 1968, expusieron otras dimensiones opresivas del sistema soviético y produjeron profundos cismas entre sus partidarios. Por otras razones, algo similar ocurrió cuando se acrecentaron las diferencias entre la URSS y la China de Mao, que se ofrecía como nuevo modelo comunista.

Estados Unidos, por su parte, vivió una de sus épocas de mayor convulsión interna, tanto a raíz de las luchas por los derechos civiles de la población afrodescendiente, como a causa de los distintos grupos antisistema forjados en la crítica a las aventuras bélicas que desplegaba en distintos puntos del globo.

Las viejas potencias europeas, como Francia e Inglaterra, enfrentaban diferentes movimientos de liberación en sus colonias y protectorados, ensayando nuevas técnicas represivas. Es paradigmático el caso de la acción militar francesa en Indochina y Argelia.

Esas prácticas eventualmente demoraron algunas independencias, o las hicieron más costosas, pero no lograron frenarlas. Incluso, de nuevos Estados como India, Egipto e Indonesia surgieron propuestas como el Movimiento de los Países No-Alineados, que intentaron romper con las cadenas del imperialismo y la lógica bipolar entonces vigente.

Con el Concilio Vaticano II (1962-1965) hasta una institución como la Iglesia Católica acusó el impacto de las transformaciones de la época. Y en América Latina, donde la mayoría de la población adhería por entonces de alguna manera a la religión católica, la Conferencia Episcopal de Medellín (1968) asumió y radicalizó la nueva doctrina social de la Iglesia.

En esta región, el breve período de retracción de los movimientos anti imperialistas, nacionalistas y populares que había comenzado con el golpe contra el gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala (1954), culminó con el triunfo de los rebeldes cubanos del Movimiento 26 de Julio (1959), que llegaron para consagrar la idea de que la lucha armada era la única garantía del triunfo y pervivencia de cualquier proceso revolucionario en la región. Desde entonces, el establishment de EEUU puso en marcha diferentes políticas y doctrinas para desalentar la extensión del ejemplo de la Isla. Pasó de desplegar estrategias como las de la Alianza para el Progreso durante la presidencia de John F. Kennedy, a la llamada “doctrina Nixon”, que reforzó la formación militar continental para combatir cualquier fuerza que pusiera en duda la hegemonía norteamericana.

Sin embargo, a comienzos de los años ’70 no era ingenuo pensar que el imperialismo norteamericano iba de retirada, cuando crecían cada vez más las fuerzas revolucionarias o no-alineadas, desde los regímenes militares nacionalistas con medidas populares y soberanas (Perú, Bolivia, Panamá), hasta las vías originales al socialismo (como en Chile), que desafiaban el control hemisférico y ponían en marcha reformas políticas, culturales, sociales y económicas profundas.

1.2. Persistencia y diversificación de la identidad peronista

Pese a los años de proscripción electoral y a la intensidad de las medidas “desperonizadoras” que las autoridades de la “Revolución Libertadora” (1955-1958) llevaron adelante en diferentes instituciones,¹⁹⁶ la identidad política peronista no fue quebrada y resistió especialmente en el movimiento obrero.¹⁹⁷ Luego, coincidiendo con nuevas experiencias y

¹⁹⁶ Puedo mencionar el Decreto 4.161 (marzo de 1956) con todos sus alcances y la acción de la Comisión Nacional de Investigaciones, dependiente de la Vicepresidencia de la Nación, que se dedicó a reunir documentos y señalar cómplices y autores de las “irregularidades cometidas durante la segunda Tiranía”.

¹⁹⁷ Liliana De Riz. *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica. 1981, p. 85.

formas de acción colectiva, en los años '60 esa identidad se fue extendiendo entre los sectores medios, especialmente entre universitarios y profesionales, como han señalado en diferentes investigaciones autoras como Ana María Barletta, Laura Lenci, Cristina Tortti, Ana Julia Ramírez y, más recientemente, la tesis de Nicolás Dip.¹⁹⁸

Comparto con Humberto Cucchetti que no sirve pensar a las organizaciones que nacen en los primeros años de la “resistencia peronista” a partir de esquematismos ideológicos sino con la idea de *nebulosas militantes* porque había entonces “diferentes vectores asociativos, familiares, religiosos, sindicales, universitarios y partidarios que sirvieron de pasarela entre agrupaciones que tiempo después se enfrentaron de manera acérrima”.¹⁹⁹ Pero tanto desde el punto de vista doctrinario como organizativo, desde fines de los años '50 el peronismo -de por sí heterogéneo-, transitó una gran diversificación, a partir de sincretismos con otras corrientes y experiencias. Como mostraron Samuel Amaral y Mariano Ben Plotkin en las investigaciones que reunieron, la falta de una estructura unificada para la organización del movimiento y la distancia física de Perón, que desde Panamá, República Dominicana o España seguía reclamando para sí la conducción incuestionable, alimentaron ese proceso.²⁰⁰

Una de las nuevas vertientes, el *peronismo revolucionario*, es clave para entender el proceso que desarrollaremos en este capítulo. Con dirigentes como John William Cooke, Gustavo Rearte y Envar el Kadri, se produjo un acercamiento desde fines de los '50 con la experiencia revolucionaria de Cuba y con otras luchas antiimperialistas del Tercer Mundo, que buscó reformular el mapa de alianzas y la estrategia del peronismo. Entre sus primeros “hitos” se cuenta la participación de Cooke en la defensa de Bahía de los Cochinos (1961) y en el congreso de la Organización de Solidaridad Latinoamericana (1967), y la constitución de organizaciones como Uturuncos (1959), Acción Revolucionaria Peronista (1963), el Movimiento Revolucionario Peronista (1964), las Fuerzas Armadas Peronistas (1967),

¹⁹⁸ Ana María Barletta. “Peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista”, en *Pensamiento Universitario*, N° 9, Bs. As. 2001; Ana María Barletta. “Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973)”, en *Prismas*, N° 6, Universidad Nacional de Quilmes, 2002; Ana María Barletta y María Cristina Tortti. “Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria”, en Krotzsch, Pedro (comp.), *La universidad cautiva*. La Plata: Ediciones Al Margen, 2002; Ana María Barletta y María Laura Lenci. “Politización las Ciencias Sociales en la Argentina. Incidencia de la revista Antropología 3er. Mundo 1968-1973”, en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 8, La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 2001; Ana Julia Ramírez. “Radicalización y peronización de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad Nacional de La Plata” en *Cuadernos del CISH* N°5, 1999; y Nicolás Dip. *Libros y alpargatas: la peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*. Rosario: Prohistoria, 2017, pp. 182-190.

¹⁹⁹ Humberto Cucchetti. “¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 01 junio 2013.

²⁰⁰ Samuel Amaral y Mariano Ben Plotkin (comp.). *Perón: del exilio al Poder*. Buenos Aires: EDUNTREF, 2004.

Montoneros (1970) y Descamisados (1970).²⁰¹

Mientras esta vertiente iba creciendo, se nutría de otras transformaciones que dieron lugar al surgimiento y expansión de la llamada *Nueva Izquierda argentina*, entendida en los términos que María Cristina Tortti la caracteriza.²⁰²

Tras el cimbronazo que produjeron la Revolución China y la Revolución Cubana en los viejos partidos de la izquierda local, se produjeron numerosos procesos que renovaron la vida política y cultural como la radicalización de grupos de militantes católicos,²⁰³ la emergencia de una generación de sindicalistas antiburocráticos (como los que conformaron la CGT de los Argentinos en 1968) y la efervescencia estudiantil donde confluían la resistencia al autoritarismo vernáculo y las repercusiones de procesos como el Mayo Francés o el comité de huelga de la UNAM. Pero además hubo un acontecimiento puntual durante el gobierno de facto del General Juan Carlos Onganía que fue bisagra entre dos épocas: el “Cordobazo” de mayo de 1969, que inauguró un nuevo ciclo de protestas.²⁰⁴

Desde entonces, muchos núcleos políticos vieron confirmarse la idea de que una revolución social estaba al alcance de la mano también en Argentina. Como un renacer de la apuesta transformadora tras la muerte del “Che” Guevara en Bolivia, entre algunos grupos se extendió la idea de que hacía falta constituir vanguardias político militares que crearan focos (rurales o urbanos fue otra discusión) que estimularan las energías transformadoras y pudieran conducirlas. Otros pensaban que el cambio sólo iba a ser posible si Perón regresaba para encabezarlo. Y, en términos generales, los peronistas revolucionarios creyeron en la

201 Juan Alberto Bozza. “El peronismo revolucionario. Itinerarios y vertientes de la radicalización”, en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, nº9/10, La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 2001.

202 María Cristina Tortti. “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional” en: Pucciarelli, Alfredo (Comp.) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999, y “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución” en Tortti, M. Cristina (Directora). *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2014.

203 A partir de ejemplos como el del cura colombiano Camilo Torres y acercamientos al marxismo. María Laura Lenci. “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronista, cristianismo y revolución (1966-1971)”, en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 4. La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 1998; Luis Miguel Donatello. *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial, 2010; y Esteban Campos. *Cristianismo y Revolución. El origen de Montoneros*. Buenos Aires: Eudeba, 2016.

204 Según James Brennan y Mónica Gordillo, el “Cordobazo” fue a la vez protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana. Tuvo lugar entre el 29 y 30 de mayo de 1969. Se la suele definir como uno de los puntos más álgido de una ola de protesta generalizada en todo el país. Tras una movilización que buscaba expresar el descontento obrero con las medidas de la dictadura y repudiar a la violencia desatada en otros puntos del país -como Corrientes y Rosario- los manifestantes resolvieron “tomar” la ciudad de Córdoba. Horas más tarde, la represión a manos del Ejército fue brutal y dejó como resultado veinte manifestantes muertos y cientos de detenidos. Ver: James Brennan y Mónica Gordillo. “Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en la Argentina” en *Estudios* 4, 1994; Mónica Gordillo. “Protesta, rebelión, movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973” en Daniel James (Comp.). *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires: Sudamericana, 2007 y Ana Julia Ramírez. “Campos de protesta, acción colectiva y radicalización política. Un estudio sobre las puebladas en los setenta” ponencia presentada en las III Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta, UNSAM, 2009.

necesidad de apostar por ambas cosas a la vez.

En cualquier caso, aquellas ideas vanguardistas confluyeron con movimientos sociales más amplios y diversos de contestación. Gran parte de las medidas tomadas por el gobierno de facto de Onganía ofrecieron la oportunidad para el encuentro, en la oposición, de trabajadores industriales, estatales, estudiantes secundarios y universitarios, intelectuales, artistas y profesionales de diferentes ramas, dirigentes campesinos e incluso algunos sectores de la Iglesia católica.

1.3. Transformaciones en la política educativa y cultural desde 1955

Tras el derrocamiento de Perón en septiembre de 1955 se abrió un nuevo ciclo político y cultural que tuvo un fuerte impacto sobre el ámbito educativo, resultado de la tensión entre diferentes sectores en pugna y la primacía de la apuesta modernizadora en numerosas instituciones, como la Universidad.

Sin embargo, la purga y el consiguiente recambio de planteles que se llevó adelante en las instituciones educativas bajo la égida del antiperonismo tuvo consecuencias profundas para los “vencidos” pero no alcanzó a cubrir las expectativas de los distintos grupos movilizados por la “Libertadora”. Por el contrario, tras el desplazamiento de Perón, afloraron viejas y nuevas diferencias entre los “vencedores”, en parte debido a la gravitación de la Iglesia Católica, en parte debido a la resistencia al nuevo modelo de gestión ligado a la investigación científica (no solo en las universidades), y en parte debido a la politización progresiva de los sectores medios, que se profundizó en los años siguientes, durante las presidencias de Arturo Frondizi (1958 - 1962) y Arturo Illia (1963-1966). Uno de los episodios más claros fue el conflicto conocido como “Laica o Libre”²⁰⁵ en torno a la creación de universidades privadas, que marcó a fuego la experiencia de movilización política de las nuevas juventudes.

Años más tarde, la dictadura de la Revolución Argentina tomó numerosas medidas culturales y educativas que procuraron modernizar la sociedad, con una particular sincretismo

²⁰⁵ Se desencadenó cuando Frondizi autorizó a las universidades privadas a emitir títulos habilitantes, tal como había establecido por decreto-ley la dictadura (6.403/55), y confirmó la abolición del monopolio estatal sobre la educación superior y universitaria. La Federación Universitaria Argentina (FUA) y diferentes núcleos de estudiantes secundarios impulsaron grandísimas movilizaciones contra la habilitación de universidades privadas. De la misma manera se opusieron los rectores de las universidades públicas nacionales. Sin embargo, aunque las movilizaciones lograron simbólicamente que se establezca la derogación del decreto “de la dictadura”, el texto legal que lo hizo ofreció en su reemplazo un “Régimen de las Universidades Privadas” “de la democracia”. Esta ley, la 14.557 (conocida como Ley Domingorena) sancionada en septiembre de 1958 constituyó una importante derrota para el movimiento reformista.

entre el ideario desarrollista y las hipótesis de conflicto de la Doctrina de Seguridad Nacional.²⁰⁶ Desde entonces, por diversas vías, las autoridades de facto intentaron revertir el clima de ideas y movilización social de comienzos de los '60, y en verdad crearon las condiciones para su expansión y radicalización por otros canales.

Las primeras medidas de disciplinamiento y reorganización se dieron contra el ámbito universitario que se había manifestado mayoritariamente en repudio al golpe de Estado. En julio de 1966 se firmó el Decreto - Ley N° 16.912 ordenando la intervención de las universidades nacionales. Allí se estableció que los rectores y decanos serían designados por el Poder Ejecutivo como administradores; se estipulaba que los centros y agrupaciones estudiantiles debían abstenerse de realizar actividades políticas y que la violación de esta prohibición autorizaba al Ministerio de Educación a disolver al centro responsable de ello.²⁰⁷

Solo tres universidades acataron de inmediato el nuevo decreto: Cuyo, del Sur y Nordeste. La resistencia fue extendida. Sin embargo, la UBA y, en especial, su facultad de Ciencias Exactas y Naturales, se convirtieron en emblema de lucha por la autonomía. La represión a bastonazos en esta unidad académica –que se recuerda como “La Noche de los Bastones Largos”- simboliza el comienzo de un fuerte éxodo de docentes e investigadores, rumbo a Venezuela, Estados Unidos y Europa, que movilizó a la opinión pública internacional en contra del gobierno cívico-militar.

Paradójicamente, ese quiebre institucional llevó a una renovación de los planteles docentes de todo el país con nuevas camadas que no estaban necesariamente alineadas con el gobierno de facto -como el caso de las Cátedras Nacionales de Filosofía y Letras de la UBA²⁰⁸; y encendió la chispa para la movilización estudiantil universitaria, junto a los

²⁰⁶ La Doctrina de la Seguridad Nacional fue una elaboración del Estado Mayor Conjunto Militar de los Estados Unidos, cuyo discurso ponía énfasis en la defensa de la seguridad de la nación, supuestamente amenazada por elementos subversivos al interior de cada país, que estaban al servicio de una potencia extranjera (la Unión Soviética). Desde esta perspectiva, diversos grupos estaban empeñados en la destrucción del sistema democrático occidental, influidos por el marxismo, mediante proyectos políticos ajenos a la idiosincrasia y las tradiciones de sus respectivos pueblos. En respuesta a esa situación, debían erigirse estados contrainsurgentes que lucharan frontalmente contra las actividades de todas las organizaciones sociales, sindicales, políticas y armadas cuyos postulados o actividades conllevaran propuestas alternativas al “modo de vida occidental”. Ver: Eduardo Luis Duhalde. *El Estado Terrorista argentino. Edición definitiva*. Buenos Aires: Colihue, 2013, pp. 252-262.

²⁰⁷ Natalia Vega. “La política universitaria del Onganiato. El caso de la Universidad Nacional del Litoral” en: *Actas de las 2º Jornadas de Ciencia Política del Litoral*, Universidad Nacional del Litoral, 2014, p. 3.

²⁰⁸ Surgidas en torno a Justino O’Farrell y Gonzalo Cárdenas expresaban, para autores como Lucas Rubinich, la convergencia entre profesores cristianos que ocuparon espacios institucionales tras el golpe de Estado de 1966 y estudiantes radicalizados que interpretaban al peronismo como una alternativa revolucionaria. Nicolás Dip también señala que, como sus principales referentes provenían de diversas trayectorias ideológicas, combinaban categorías marxistas, cristianas y nacional-populares en la construcción de saberes y la discusión intelectual. Lucas Rubinich. “La modernización cultural y la irrupción de la sociología” en Daniel James. *Nueva Historia Argentina* tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo: 1955-1976. Buenos Aires: Sudamericana, 2007, pp. 245-280; Nicolás Dip. *Libros y alpargatas: la peronización...*, op. cit., pp. 26-29.

trabajadores de diferentes industrias y sectores que sufrían otros aspectos de la política de Onganía.

Estas tendencias se consolidaron en 1967 cuando la dictadura sancionó dos nuevos decretos-leyes para las universidades: el N° 17.178 (febrero) y el N° 17.245 (abril). El primer decreto ley disponía el traspaso de los institutos y escuelas medias dependientes de las universidades nacionales a la órbita de la Secretaría de Cultura y Educación de la Nación.²⁰⁹ Se lo presentó como parte de un ordenamiento educativo del país. Pero no tuvo aplicación plena. En la Universidad Nacional del Litoral, por ejemplo, se logró frenar su impacto.²¹⁰ El segundo decreto-ley, perseguía el objetivo de “cesar el estado de subversión interna que las desgarraba, eliminando los factores que pretendían transformarlas en focos de perturbación pública...”.²¹¹ Si bien dispuso la autonomía académica y la autarquía financiera y administrativa (art. 5°), eliminó el sistema de gobierno tripartito: buscaba restablecer el principio de la jerarquía académica.

Posteriormente, otro informe desarrollado hacia 1967 por diversas figuras entre las que se destacaba Alberto C. Taquini, encontró finalmente eco en el gobierno y transformó el panorama universitario nacional. Titulado como el “Programa de Adecuamiento de la Enseñanza Universitaria Argentina a las Necesidades del Desarrollo” y conocido desde entonces como “el Plan Taquini”, el documento diagnosticaba la existencia de una “superpoblación estudiantil” y de “universidades multitudinarias” y reclamaba planificar la política a seguir para asegurar mayor eficiencia del sistema operativo de las universidades. A pesar de sus constantes esfuerzos, las ideas que proponía recién fueron atendidas por el breve gobierno del general Marcelo Levingston y una adaptación del mismo se puso en marcha durante el gobierno del general Agustín P. Lanusse.²¹² Por esta razón, sobre el final de la dictadura, de 10 universidades públicas nacionales existentes en 1970 se pasó a 23.²¹³

Por otra parte, en relación con el conjunto del sistema educativo, en 1968 se discutió el

209 Según la Ley de Ministerios sancionada en septiembre de 1966 (N°16953), una Secretaria de Estado tenía competencia sobre las áreas de cultura y educación, pero bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior. Otra ley, la N°18.416 de octubre de 1969 devolvió al área su jerarquía ministerial. Ver: Laura Rovelli. “Del plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los años 70 revisitada” en *Temas y debates* N° 17, agosto de 2009. pp. 117-137.

210 Natalia Vega. “La política universitaria del...” op. cit., p. 7.

211 Secretaría de Estado de Cultura y Educación de la Nación. *Ley Orgánica de las Universidades Nacionales N° 17.245*. Buenos Aires, 1967.

212 Ver: Laura Rovelli. “Del plan a la política de creación...” op. cit., pp. 123-129.

213 Entre 1970 y 1973 fueron creadas 13 universidades públicas nacionales: 5 realmente nuevas (Río Cuarto, Lomas de Zamora, Luján, Santiago del Estero y Catamarca), 5 partir de la subdivisión de instituciones previas (Salta, San Juan, San Luis, Entre Ríos y Misiones), y 3 a partir de universidades preexistentes provinciales o privadas (Comahue, La Pampa y Jujuy). En cuanto a las universidades privadas, Laura Rovelli destaca que entre 1958 y 1970 se habían creado 19 y que en el último tramo de la revolución argentina sólo se creó una. Laura Rovelli. “Del plan a la política de creación...” op. cit., p. 131 y nota al pie 1.

proyecto de Ley Orgánica de Educación (1968) que preveía, como reconstruyó Mariana Gudelevicius:

“el principio de subsidiariedad del Estado, la descentralización administrativa, la transferencia del servicio educativo nacional primario a las provincias que voluntariamente aceptaran el acuerdo, la reestructuración del sistema educativo que, encubierto bajo la idea de alargamiento de la escolaridad obligatoria, en la práctica impulsaba un sistema fragmentado, donde la escuela primaria se acortaba a 5 años y se introducía un nivel intermedio orientativo de 4 o 5 años y un nivel medio optativo basado en bachilleratos modalizados”.²¹⁴

Este proyecto contemplaba también “la supresión de la Escuela Normal Nacional como formadora del magisterio y su reemplazo por Institutos del Profesorado, así como la creación de un Profesorado específico para el nivel intermedio” y de este modo, generaba una formación segmentada de la docencia con escalas salariales diferenciales.²¹⁵ Pero, nuevamente, solo se concretó en parte, porque encontró numerosas resistencias entre los trabajadores de la educación.

Además, con la excusa de una racionalización administrativa, las autoridades de facto produjeron numerosos recortes presupuestarios y otorgaron mayores responsabilidades a las provincias en áreas como la educación, que no fueron acompañadas con aumentos de fondos. Por eso, en las calles de todo el país confluyeron los trabajadores que defendían la educación pública con otros trabajadores del Estado, en un acercamiento sin precedentes que contribuyó a reformular su identidad, sus demandas y formas de organización.²¹⁶

Jujuy, Mendoza, Córdoba, Santa Fe fueron algunas de las provincias donde fue notorio el surgimiento de una nueva generación de dirigentes que, ligados al sindicalismo combativo, construyeron formas nuevas de participación y lucha, sin antecedentes entre los maestros y profesores. Algo similar sucedió en el conurbano bonaerense, en distritos como Morón y La Matanza. Y, al mismo tiempo, se produjeron diversos intentos por concretar nucleamientos que tuvieran realmente alcance nacional, unificaran las demandas y rompieran con los sentidos comunes profesionalistas-liberales más extendidos entre los docentes. Tras la experiencia de la Confederación General de Educadores de la República Argentina

214 Mariana Gudelevicius. “La protesta gremial docente contra el proyecto educativo de la 'Revolución Argentina” en *Archivos de Ciencias de la Educación*, 5(5), 2011, p. 118.

215 Ibidem.

216 Es significativo, por ejemplo, el caso del Noroeste donde confluyen los docentes con los empleados estatales primero y con los azucareros, después. También la presencia de los docentes en los diversos “azos” que ocurren desde 1969 en adelante. La ATEP, incluso, se integró a la Coordinadora Nacional de Gremios Combativos y de Trabajadores en Lucha.

(CGERA),²¹⁷ en 1970 se constituyó el Acuerdo de Nucleamientos Docentes (AND)²¹⁸ que fue uno de los puntos más altos de articulación de la etapa y la Central Unificadora de Trabajadores de la Educación (CUTE) en 1972.

De todas formas, algunos cambios, en sintonía con propuestas de la UNESCO y de la OEA, generaron en la administración educativa nuevas estructuras como la Dirección Nacional de Educación del Adulto y el Departamento de Comunicaciones Sociales, que daban cuenta del influjo desarrollista para promover la capacitación de los trabajadores y el recurso a los medios masivos de comunicación para la renovación de las políticas educativas.

1.4. El regreso de Perón

Con las repercusiones del fusilamiento del general Pedro Eugenio Aramburu (1970), la experiencia multipartidaria de “La hora del Pueblo” (1970) y la apertura política progresiva propuesta por el general Alejandro Agustín Lanusse en el llamado “Gran Acuerdo Nacional” (1971), diferentes sectores del peronismo comenzaron a especular -una vez más- con el retorno del General exiliado al país.

Desde Puerta de Hierro los movimientos fueron rápidos y en la misma dirección. Por un lado, Perón nombró a un nuevo delegado en Argentina -Héctor J. Cámpora- y renovó provisoriamente la principal estructura del peronismo: el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista.²¹⁹ Por otro, su tercera mujer “Isabel” viajó a la Argentina nuevamente como una suerte de embajadora con misiones como “recuperar” a dirigentes neoperonistas, presentar oficialmente la revista *Las Bases* y recrear la rama femenina del movimiento.²²⁰

Con el objetivo de repatriar a Perón en 1972, para burlar las limitaciones impuestas por el General Lanusse, Cámpora conformó una Comisión del Retorno y lanzó en agosto una campaña titulada “Luche y Vuelve”.

Este nuevo escenario presentó más de una disyuntiva para grupos como Montoneros que se identificaban con el peronismo revolucionario y descreían tanto de la perspectiva

²¹⁷ La Confederación General de Educadores de la República Argentina (CGERA), creada en septiembre de 1967. Allí participaron 43 delegados en representación de 18 organizaciones.

²¹⁸ El acta fue firmada entre la CGERA, CAMYP, UNE y otras fuerzas. Se firmó el 3 de octubre de 1970 en la ciudad de Córdoba. El elemento catalizador fue la oposición a la reforma educativa de Onganía. El artículo 8vo de su acta proponía “propender en el menor plazo posible a la formación de un ente nacional único con personería gremial, que materialice los anhelos de unidad de la docencia argentina”. Firmaban Alfredo Bravo por CAMYP, Sixto Paz por CGERA, Juan Carlos Comínguez por el CCID y Simón Rudiminsky por la UNE. (Balduzzi y Vázquez, 2013: 66-68).

²¹⁹ Las primeras actividades de Cámpora como Delegado fueron la reorganización del Partido Justicialista y el lanzamiento de una campaña de afiliaciones masivas a comienzos de 1972.

²²⁰ Karin Gramático. *Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2011, pp. 27-28.

electoral como de las instituciones de la democracia formal.²²¹ De todas formas, a pesar de que los debates internos no se saldaron (algunos grupos apostaron de lleno a ese camino y otros- al menos- lo hicieron sin descuidar otros métodos de lucha), fue decisivo el protagonismo de los jóvenes con expectativas revolucionarias en la campaña por el retorno y en aquellas jornadas con Perón en el país entre noviembre y diciembre de 1972 (dado que su primer regreso fue solo de unas semanas).

Como señaló Laura Lenci, la fuerza de esta tendencia quedó también expuesta con claridad durante la campaña electoral desplegada entre fines de 1972 y marzo de 1973.²²² Y la competencia con otros sectores para designar candidatos, conducir los actos partidarios, elaborar la plataforma, nombrar funcionarios y otorgarle sentido al proceso que se inauguraría si triunfaban Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, ya expresó con diferentes grados de intensidad las disputas al interior del peronismo que se manifestaron crudamente luego.

También hay que destacar que en aquellos agitados años de desempeño de Cámpora como Delegado no solo creció la tensión intraperonista, sino que se produjeron una serie de positivos acuerdos del Justicialismo con otras fuerzas como las que finalmente conformaron el Frente Justicialista de Liberación (Fre.Ju.Li): el Partido Conservador Popular, el Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Popular Cristiano y una rama del socialismo. Y se retomó el diálogo con viejos líderes antiperonistas, como Ricardo Balbín.

1.5. El acopio de “materia gris”

Desde principios de 1972 y -en especial-, durante la campaña electoral en 1973, distintos colectivos de profesionales, artistas y científicos se organizaron para imaginar cuáles serían sus tareas y programas en caso de que el peronismo volviera a ser gobierno.

Algunos grupos alcanzaron mayor formalidad y entre ellos los más destacados fueron el Comando Tecnológico Peronista creado y dirigido por Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni que se había organizado un tiempo antes;²²³ el Consejo Tecnológico Peronista, creado

²²¹ Roberto Perdiá. *Montoneros: el peronismo combatiente en primera persona*. Buenos Aires: Planeta, 2013, pp. 192-195.

²²² María Laura Lenci. “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973” En: Pucciarelli, Alfredo (editor) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

²²³ El Comando Tecnológico Peronista fue una organización creada a fines de 1970-principios de 1971, por oficiales del Ejército y algunos civiles, con un doble objetivo: contrarrestar la represión luego del Cordobazo y constituir una herramienta política nueva dentro del Movimiento Peronista. Tenían una perspectiva nacionalista latinoamericanista. El grupo reunió a militantes universitarios del Frente Estudiantil Nacional (FEN) y de la Agrupación Peronista 29 de Mayo. Sus principales dirigentes fueron oficiales instructores del Colegio Militar de

por Rolando García por encargo de Perón;²²⁴ el Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista (CPMNJ) impulsado por Leopoldo Frenkel;²²⁵ el Encuadramiento de Profesionales Peronistas de Juan Tomás D'Alessio; y los equipos político-técnicos de la Juventud Peronista (EPT-JP).²²⁶

Como ha señalado Juan Pedro Denaday en su tesis, en diciembre de 1972, Cámpora impulsó una serie de reuniones para coordinar el trabajo de los principales equipos técnicos del justicialismo. Éstas fueron realizadas en la casa de uno de sus asesores personales, el abogado Miguel Ángel Peláez, pero al poco tiempo se cancelaron por algunas desavenencias que se produjeron entre los convocados.²²⁷

Pero también hubo reuniones dispersas de diferentes sectores, como los trabajadores de prensa del peronismo revolucionario²²⁸ y los cabildos abiertos del peronismo universitario (ver en revista *Envío*, por ejemplo), que trabajaron en la misma dirección.

En lo que refiere a las bases de gobierno para el sistema educativo, científico, la política de medios de comunicación y el campo cultural, uno de los elementos que distinguió a los intelectuales de derecha y de izquierda del peronismo en estos equipos es que los de izquierda mayoritariamente tomaban como modelos de acción cultural al Chile de Allende, al Perú de Velasco Alvarado y/o a la Cuba revolucionaria mientras que los de derecha al peronismo de fines de los años '40.²²⁹

la Nación. También participaron Carlos Grosso, José Octavio Bordón y Miguel Ángel Toma. Ver: Mariana Pozzoni "La participación político-técnica de la izquierda peronista en el ministerio de educación bonaerense (1973-1974)" en *Estudios - Cent. Estud. Av., Univ. Nac. Córdoba* no.34, 2015.

224 Funcionó como un organismo dependiente del Movimiento Nacional Justicialista. García invitó a varios profesionales de diversas ramas y confió la secretaría al ingeniero Héctor Abrales. Junto a Mario Hernández, Lepanto Bianchi, Carlos Abeledo, Julio Villar, Héctor Recalde, Hugo Di Florio, Enrique Martínez, Ricardo Ferraro, Emilia Ferreiro, Horacio y Eduardo Bauer, entre otros. Poco después Jorge Taiana quedó a cargo de la vicepresidencia, por pedido del delegado Cámpora, aún cuando sus diferencias con García eran constantes. Ver Miguel Bonasso. *El presidente que no fue*. Buenos Aires: Planeta, 2010, pp. 215 y 243.

225 Juan Pedro Denaday. *No todo fue violencia: un think tank en el retorno de Perón. El caso del Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista (1970- 1973)*. Tesis de Maestría, Posgrados en Historia, Departamento de Estudios Históricos y Sociales, Universidad Torcuato Di Tella, 2018.

226 Comenzaron a organizarse en 1972 y se presentaron oficialmente en abril de 1973. Fueron coordinados por jóvenes de la "tendencia revolucionaria". Los trabajos de Fernanda Tocho y Mariana Pozzoni son una referencia ineludible en este terreno. Ellas se concentran especialmente en la acción desplegada por los EPT en la Provincia de Buenos Aires durante la gestión de Oscar Bidegain. Ver, por ejemplo, de Tocho "El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)." en *Sociohistórica*, (35), 2015, y de Pozzoni "La participación político-técnica...", op. cit.

227 Juan Pedro Denaday. *No todo fue violencia...*, op. cit, p. 61.

228 Miguel Bonasso. *Diario de un clandestino*. Buenos Aires: Planeta, 2000; Nicolás Casullo. *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008)*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2008; y María Lucía Abbattista. "El núcleo de periodistas de Montoneros como agente destacado del campo político argentino" ponencia presentada en *VI Jornadas Historia Memoria y Comunicación*. UNQ, 2014.

229 María Lucía Abbattista. "Los referentes latinoamericanos de las políticas del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación durante el período 1973-1974 en Argentina". en *IV Jornadas de Historia Política*. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay, 2013.

De hecho, muchos de los de izquierda se habían formado en carreras universitarias de Ciencias Sociales que se abrieron o modificaron sustantivamente después de 1955,²³⁰ habían viajado a conocer de cerca otras experiencias latinoamericanas y pensaban a la sociedad en términos muy distintos a la “Comunidad organizada”. Como sostuvo Nicolás Dip, la idea de ser nacionales y ser peronistas de muchos jóvenes universitarios “peronizados” estaba íntimamente ligada a ser antiimperialistas y socialistas, a horizontes tercermundistas y revolucionarios.²³¹

Tras la victoria electoral del 11 de marzo numerosos militantes de esta “tendencia revolucionaria” fueron convocados para ocupar funciones importantes principalmente en aquellas áreas del gobierno nacional donde había mayor disposición a explorar nuevos modelos, como la Secretaría de Prensa y Difusión, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Cultura y Educación. De todas formas, en la mayoría de los ámbitos estas incorporaciones sólo duraron un mes y medio -hasta la renuncia de Cámpora-. El Ministerio de Cultura y Educación constituyó una excepción, porque allí permanecieron durante 15 meses.

1.6. La trayectoria personal del ministro Taiana

El nombre de Jorge Taiana para el Ministerio de Cultura y Educación recién se confirmó públicamente el mismo 25 de mayo de 1973, aunque desde fines de abril estaba firme en las conversaciones entre Perón y Cámpora.²³² En los meses previos habían circulado otras versiones, tanto para el Ministerio como para Taiana.

A mediados de marzo, por ejemplo, el diario *El Día* de La Plata estimó que el ministro sería elegido entre algunos docentes nacionalistas cercanos a Sánchez Sorondo o miembros del Comando Tecnológico, aunque especulaban que también era posible que el justicialismo extendiera su política de alianzas hasta el límite de entregar ese ministerio a otras fuerzas del FREJULI o a figuras como Jorge Abelardo Ramos.²³³

En relación con Taiana, antes de que se confirmara la candidatura de Héctor Cámpora y

230 Son numerosos los trabajos que destacan la “modernización” de las ciencias sociales a partir de 1955, la creación de nuevas carreras como Sociología y la renovación de disciplinas como Psicología y Ciencias de la Educación, a partir de influencias norteamericanas y europeas, atendiendo a fenómenos de América Latina. Uno de los trabajos más completos es el de Claudio Suasnabar. *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: FLACSO//Manantial, 2004. Ver también: Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comps.). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

231 Nicolás Dip. Libros y alpargatas: la peronización..., op. cit., pp. 68-69.

232 Miguel Bonasso. *El presidente que...*, op. cit. p. 434.

233 De todas formas, Ver: “Circulan versiones sobre posibles candidatos a cargos ministeriales” en *El Día*, 15 de marzo de 1973, p.2

Vicente Solano Lima, su nombre se barajó incluso como candidato a presidente por el FREJULI y su trayectoria lo hacían destacarse entre la rama política del peronismo.²³⁴

En mayo de 1973 tenía 62 años. Como ya mencioné, años atrás había sido parte del grupo médico de Eva Perón cuando por su enfermedad tuvo metástasis pulmonar, luego integró la Comisión que supervisó la conservación de su cuerpo,²³⁵ y fue rector de la Universidad de Buenos Aires durante la segunda presidencia de Perón, cuando Armando Méndez San Martín era ministro del área.

Durante los años del exilio del General había mantenido una relación cercana y constante -como pocos-, a base de visitas y correspondencia. En su ya mencionado libro de memorias sobre el último Perón, relata sus viajes a Puerta de Hierro y expone algunas cartas de distintas épocas. Entre ellas la felicitación del exiliado cuando en 1962 fue fundador del Instituto Superior de Estudios Sociales.²³⁶

En ocasión de la reorganización de la estructura del movimiento peronista, entre fines de 1971 y comienzos de 1972, su nombre se barajó para integrar el nuevo Consejo Superior -Provisorio- como parte de la Rama Política, pero esa idea no prosperó por oposición de Jorge Osinde.²³⁷ Recién pudo integrarse a comienzos de noviembre de 1972, cuando fue incorporado junto a Domingo Martiarena, José Amerise y Juan Manuel Abal Medina.²³⁸

En los meses siguientes desempeñó tres papeles de gran valor y prestigio. En primer lugar, presidió la “Comisión del Regreso” que logró traer a Perón al país el 17 de noviembre de 1972.²³⁹ En segundo lugar, quizás más importante, pero relacionado con el anterior desempeño, se acordó que fuera uno de los médicos personales de Perón en Argentina. Y, en tercer lugar, fue vicepresidente del Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista, presidido por Rolando García, encargado de elaborar las bases para una política de gobierno.

Durante la campaña electoral, en el verano de 1973, supervisó las tareas de la Secretaría de Prensa del FREJULI que coordinaba, informalmente, Mario Cámpora y formalmente,

234 Cuenta Bonasso que *La Opinión*, haciendo política-ficción lo barajó públicamente como uno de los 16 posibles candidatos, en tercer lugar, después de Antonio Cafiero y Julio Romero. Sin embargo, relata después que su candidatura fue real para varios actores: era sostenida por varios amigos de Cámpora “que no le veían al Delegado estatuta para presidente”, como el capitán de navío retirado Ricardo Anzorena, el brigadier Pons Bedoya, Benito Llambí y Alejandro Díaz Biale, y esto llevó a que el propio Cámpora propusiera su nombre ante Perón. Miguel Bonasso. *El presidente que...*, op. cit. p. 337.

235 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., pp. 29-30.

236 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p.199.

237 Miguel Bonasso. *El presidente que...*, op. cit. p. 189.

238 Fueron nombrados en reemplazo de Jorge Gianola, Fernando Riera, Oscar Ratti y Horacio Fernacci, desplazados la semana anterior. Ver “Juan Manuel Abal, nuevo Secretario General del Justicialismo” en *ABC Sevilla. Edición Andalucía*, 3/11/1972, p. 22.

239 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., pp. 50-51.

Miguel Bonasso.

2. Lo que distinguió a la gestión Taiana

Como mencioné previamente, su trayectoria lo situó con numerosos respaldos en el círculo de mayor confianza de Perón, y esta fue probablemente la principal razón por la que se mantuvo en su puesto cuando Cámpora debió presentar su renuncia.

Además, a mediados de junio de 1973, cuando se extendió la ola de ocupaciones de edificios públicos en diferentes ámbitos del país, sin quitarle el apoyo a Cámpora, Taiana se había diferenciado del tono general del camporismo -expresado en las palabras del Ministro del Interior Esteban Righi-, exhortando en mensajes de radio y televisión a “restaurar de inmediato en todos los establecimientos educacionales y de cultura el orden, la disciplina y la jerarquía” (11 de junio) e incluso sostuvo que esas ocupaciones bajo un gobierno constitucional constituían una “agresión importante a los principios republicanos” (16 de junio).²⁴⁰

Luego, durante el mes siguiente, le correspondió a él requerir la renuncia de Rodolfo Puiggrós cuando éste perdió el apoyo de Perón para la intervención de la UBA.²⁴¹ Este hecho suscitó nuevas críticas de grupos de la izquierda peronista como los que editaban *Militancia*, que respaldaron a Puiggrós sin medias tintas,²⁴² mientras cuestionaban otros nombramientos del área, y también le valió una movilización de militantes de la JUP frente al Ministerio de Educación en repudio por la medida.

Es decir que en aquella segunda mitad de 1973, sus gestos políticos lo ubicaban en una suerte de “tercera posición” en el movimiento -si se nos permite el uso de la expresión- y no fue removido cuando comenzaron las purgas bajo el interinato de Raúl Lastiri. También lo ayudaba, probablemente, su estrecha su relación con Benito Llambí,²⁴³ quien había pasado a desempeñarse como Ministro del Interior durante aquel interinato.

El 12 de octubre, cuando comenzó el tercer mandato de Perón, Taiana volvió a jurar como ministro, confirmado por el líder del Movimiento Justicialista en su puesto y condujo el área durante los ocho meses que duró su gobierno, realizando sí varios cambios en el elenco

240 María Lucía Abbattista y Ana Julia Ramirez. “Las tomas en la ciudad de La Plata. Aportes al estudio de la dinámica política durante el gobierno de Héctor Cámpora”. ponencia presentada en las XIII° Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 2011.

241 “La renuncia de Puiggrós pidióse” en *La Nación*, 2/10/1973.

242 “La Universidad en la mira” en *Militancia*, Año I, N° 17, p. 8. Los meses previos habían publicado en sus números algunas solicitadas que iban de Leonardo Castellani a José María Rosa en respaldo a la intervención de Puiggrós.

243 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit.,

de funcionarios bajo su órbita. Sin embargo, entre un discurso programático como el que brindó en la Escuela Nacional de Guerra²⁴⁴ y lo esbozado para el área en el Plan Trienal²⁴⁵, no hubo giros drásticos sino continuidades.

Para poder dar cuenta de los contrastes con la política de la gestión Ivanissevich, nos detendremos en lo que entendemos fueron los rasgos principales de la gestión Taiana: la apuesta por una pluralidad ideológica sin precedentes en el peronismo; una búsqueda por la participación activa de los distintos actores en la democratización interna de las instituciones, como nuevos cauces para los impulsos transformadores; las iniciativas legislativas que promovió; su política de comunicación; y las articulaciones con otros países del Tercer Mundo. Estos elementos también explican en parte las reacciones en contra que despertó.

2.1. La pluralidad ideológica

Durante los quince meses que duró la gestión Taiana y en especial a partir del mes de octubre de 1973, cuando se presentaron las instrucciones a los dirigentes del Movimiento contra la “heterodoxia marxista”,²⁴⁶ el ministro fue objeto de constantes interpelaciones por parte del Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista. También fueron habituales los artículos amenazantes en la revista *El Caudillo*²⁴⁷, órgano de la Juventud Peronista de la

²⁴⁴ Jorge Alberto Taiana. “Prioridad uno: la escuela primaria. Taiana en la Escuela Nacional de Guerra” en: *Boletín de comunicaciones* N° 5. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1973

²⁴⁵ Poder Ejecutivo Nacional. *Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional. 1974-1977*. Diciembre de 1973, pp. 118-120.

²⁴⁶ Me refiero al “Documento Reservado” que elaboró el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista después de la muerte de José Ignacio Rucci. El documento fue presentado por el senador Humberto Martiarena el 1° de octubre de 1973 en una reunión de gobernadores provinciales, convocada por Raúl Lastiri, con la presencia de Benito Llambí y Perón en el Salón Blanco de la Casa Rosada. Lo difundió completo el diario *La Opinión* en su edición del 2 de octubre de 1973. El titular era: “Drásticas instrucciones a los dirigentes del Movimiento para que se excluya todo atisbo de heterodoxia marxista”. Marina Franco sintetiza que allí, en primer lugar, se “reclamaba ‘coherencia ideológica’ y denunciaba la existencia de ‘una escalada de agresiones al Movimiento Nacional Peronista que han venido cumpliendo los grupos marxistas, terroristas y subversivos en forma sistemática y que importa una verdadera guerra desencadenada contra nuestra organización y nuestros dirigentes’. En segundo lugar: ‘convocaba a la lucha contra el marxismo a través de la movilización para enfrentar la guerra; la reafirmación doctrinaria para esclarecer los diferencias entre marxismo y peronismo; la necesidad de informar sobre la posición partidaria frente a esa ideología ajena; la definición obligatoria contra ella de quienes integraran el peronismo; la unidad sin disenso para acatar las directivas de Perón y luchar contra el marxismo; las tareas de inteligencia en todas las jurisdicciones; la prohibición de la propaganda para los grupos marxistas y la participación popular y la acción estatal a través de ‘todos [los medios] que se consideren eficientes’ para concretar la ‘depuración’.” Marina Franco. “La ‘depuración’ interna del peronismo como parte del...” op. cit., pp. 31-32.

²⁴⁷ Revista Oficial de la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA). Dirigida por Felipe Romeo. Su primer número apareció el 16 de noviembre de 1973 (cinco días antes de que hiciera su aparición pública la Triple A, para representar la voz de la derecha peronista y contrarrestar la línea editorial de El Descamisado, como dice Juan Luis Besoky. Se suele afirmar que lo financiaba López Rega. Se discontinuó con su huida y reapareció por un mes en octubre de 1975, financiada por la UOM de Lorenzo Miguel. Juan Luis Besoky. “La revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha”. En: *Revista Conflicto Social*, Año 3, N° 3, 2010. El grupo que editaba la revista *El Caudillo* prestó mucha atención desde su primer

República Argentina, que lo acusaba de amparar en su cartera a “infiltrados marxistas”, es decir, sostener en el Ministerio a funcionarios y trabajadores de la “tendencia revolucionaria” del peronismo que estos órganos consideraban enemigos.²⁴⁸

Aunque “la Tendencia” dejó su impronta y desde entonces al Ministerio de Taiana se lo menciona en gran parte de la bibliografía especializada como uno de los espacios hegemonizados por la izquierda peronista, sin restarles protagonismo a quienes pertenecieron a este sector, vale aclarar que no solo de esta tendencia se nutrió el área educativa durante esa gestión. De hecho, estuvo muy lejos de eso.

Entre secretarios, subsecretarios, directores y asesores el rasgo sobresaliente es la diversidad de perspectivas políticas y recorridos previos. Referentes del Comando Tecnológico Peronista como Carlos Grosso en la dirección de la DINEA; periodistas montoneros como Andrés Zavala en Comunicaciones Sociales; economistas desarrollistas, vinculados con la democracia cristiana, como el ex rector de la UBA Julio H.G. Olivera en la Secretaría de Ciencia y Técnica; una abogada y pedagoga que había asesorado la reforma educativa de José Mariano Astigueta durante el gobierno de facto de Onganía, María Arsenia Tula, fue nombrada en la Subsecretaría de Educación; e incluso algunos personajes como el asesor Antonio Güemes, que no dudaron en declarar a la prensa, en agosto de 1973 (cuando se lo designó interventor de la Universidad del Comahue) que viajaba “a cortar la cabeza a la víbora marxista que se ha instalado allí” con los mismos términos que funcionarios de la dictadura saliente.²⁴⁹

Entendemos, entonces, que el principal elemento que distinguió a la gestión Taiana de las experiencias en los '40 y '50 fue, precisamente, el alto nivel de pluralidad ideológica, que reunió referentes del peronismo “histórico”, intelectuales y técnicos de los partidos aliados del FREJULI y, especialmente, jóvenes formados al calor de los años '60 y comienzos de los '70, muchos de ellos con militancia revolucionaria. Podría decirse que Taiana llevó mucho más lejos los postulados de aquel Perón “pluralista” que proponía el diálogo con algunos de sus viejos adversarios.

Además de la trayectoria personal del ministro, otras razones que propiciaron la número al Ministerio de Taiana denunció recurrentemente a sus figuras y políticas. Ejemplos de esto pueden verse en “Maestros en masturbación” (Nº 1, 16/11/1973), “Taiana ¡al rincón!” (Nº 5, 14/12/1973), “Brasileñización de la enseñanza” (Nº 15, 22/02/1974), “Comando Marxista en el Ministerio de Educación” (Nº 20, 29/03/1974), “El ministerio de infiltración” (Nº 30, 7/06/1974).

²⁴⁸ Entre los acusados en las páginas de la revista se encontraban Pedro Krotsch en la Dirección Nacional de Educación Agrícola, Andrés Zavala en el Departamento de Comunicaciones Sociales, Alberto Mansilla en la Superintendencia de Enseñanza Privada y Juan Healión en la Dirección Nacional de Educación del Adulto, entre muchos otros

²⁴⁹ Humberto Zambón. *La misión Remus Tetu en el Comahue*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008, p. 97.

confluencia única que se produjo en el Ministerio se relacionan con la biografía de uno de sus cinco hijos. Jorge Enrique Taiana era por entonces militante de Montoneros, proveniente de la organización Descamisados, y fue nombrado jefe de la Secretaría Privada del Ministerio. Con 23 años recién cumplidos, formado en el peronismo desde niño, era un graduado de la carrera de Sociología de la UBA, aquel ambiente de Filosofía y Letras que giraba en torno a las Cátedras Nacionales²⁵⁰ y con el nombramiento de su padre en el Ministerio acordó con Dardo Cabo, su jefe político, asumir como tarea principal el sostén de la gestión.²⁵¹ Entendemos que ofició a partir de entonces como nexo con varios jóvenes docentes, investigadores, pedagogos, periodistas, psicólogos y artistas de diversas ramas que se incorporaron como funcionarios, amortiguando con su propia trayectoria familiar parte de los cuestionamientos a la heterodoxia.

2.2. Participación popular y democratización interna de las instituciones

Como ya se dijo, otro de los elementos que distinguió a la gestión Taiana fue el protagonismo de diversos actores en las instituciones bajo su órbita, que fueron estimulados o -al menos- amparados desde el ministerio. Esto fue así porque la mayoría de las resoluciones ministeriales fueron al ritmo de un movimiento de participación popular -mayoritariamente juvenil- sin precedentes que las inspiró, les puso el cuerpo y en muchos casos las desbordó.

Tras siete años de dictadura, uno de los consensos más extendidos en el Ministerio era la necesidad de suprimir las principales huellas identificadas con el autoritarismo, aceptando y promoviendo la participación de los múltiples actores de cada institución pero, al mismo tiempo, generando cauces claros que evitaran desbordes.

Para hacer esto posible, los primeros meses se abocaron a la revisión de las normas vigentes, de las estructuras administrativa y pedagógica. En algunos casos -como la política universitaria- el ministro participó directamente y otras áreas tuvieron relativa autonomía para la creación de nuevas experiencias.

Como destacaron numerosas investigaciones, una de las áreas donde se pueden identificar estas apuestas con mayor claridad es la Dirección Nacional de Educación de

²⁵⁰ En un extenso diálogo con Horacio González publicado en 2015, Jorge Taiana (h) cuenta que perteneció al grupo de Descamisados que dirigió Ángel Georgiadis y que comenzó a militar en La Matanza. Allí participó de la fundación del Ateneo de Estudios Sociales en la Sede de UOM local, que tenía una larga tradición antivandorista. El 1º de mayo de 1972, tras una movilización multitudinaria convocada en Merlo por grupos universitarios y de trabajo territorial -“El Merlazo”- se produjo una fuerte represión y resultó detenido. Si bien estuvo preso solo una semana, fue procesado por la Cámara Federal en lo Penal, conocida como “el Camarón”. Jorge Enrique Taiana. *El País que quiero. Conversaciones con Horacio González*. Buenos Aires: Colihue, 2015, pp. 19-21.

²⁵¹ Jorge Enrique Taiana. *El País que quiero. ...*, op. cit., p. 9.

Adultos (DINEA). Adriana Puiggrós y Jorge Bernetti, por ejemplo, describieron:

“(…) desde la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA) se desarrollan programas de tinte cogestionario que otorgan a la comunidad educativa un poder solamente comparable con aquel que se proponía en las micro-experiencias krausistas o escolanovistas de fines del siglo XIX y principios del XX, es decir cuando todavía la pinza conservadora católica no había terminado de cerrarse”.²⁵²

A Grosso lo secundaban Juan María Healión y Cayetano de Lella. La experiencia más recordada del área es la Campaña para la Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción (CREAR) lanzada formalmente el 8 de septiembre de 1973, día internacional de la alfabetización, como propuesta política para los trabajadores marginados de la educación formal. También tuvieron el mismo espíritu el proyecto conocido como *Informe Anual Regional* de 1974, coordinado por Guillermo Bosovsky y las iniciativas de educación indígena y manuales bilingües de Mario Burkul.

En la misma dirección podemos leer la derogación de la resolución “De la Torre” de 1936. A instancias de la subsecretaria de Educación, María Arsenia Tula, el Ministerio dejó sin efecto la resolución que durante 37 años había prohibido la acción de agrupaciones estudiantiles en los establecimientos secundarios y terciarios. Días después, la resolución 28/73 comenzó a proponer lineamientos a seguir por las futuras agrupaciones estudiantiles y canales institucionales de participación activa con el objetivo de desarrollar los sentidos de la responsabilidad y la solidaridad.²⁵³

Similares objetivos guiaron la nueva versión del programa de “Vacaciones útiles”. En las vacaciones de invierno de 1973 implicó actividades deportivas, turísticas, culturales y solidarias.²⁵⁴ Los alumnos y profesores de los centros de Educación Física dependientes del ministerio fueron los encargados de desarrollar competencias deportivas, funciones teatrales y cinematográficas, así como recorridos por Museos, Teatros y Facultades de Buenos Aires para las delegaciones del interior del país. Una de las principales diferencias con el modelo de los '40 implementado por Ivanissevich fue que esas actividades fueron complementadas con trabajos de reparaciones de los edificios escolares, para que los estudiantes de primaria y secundaria fueran artífices de las tareas de “reconstrucción”.

Otras iniciativas promovidas por la subsecretaria Tula interpelaron explícitamente a los docentes como protagonistas de la nueva etapa: en las indicaciones para la implementación

252 Jorge Luis Bernetti y Adriana Puiggrós. *Peronismo: Cultura política...*, op. cit, p.116.

253 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., pp. 90 y 95.

254 “Participaron en las vacaciones útiles millones de alumnos. Trabajo solidario y sano esparcimiento” en *Boletín de Comunicaciones*, Año XVI, N° 3, pp. 1-2.

de la materia Estudios de la Realidad Social Argentina (ERSA), por ejemplo, se requerían sus planificaciones y producciones de los alumnos de todos los niveles y modalidades para que las futuras definiciones curriculares pudieran reflejar las situaciones cotidianas y la diversidad regional.²⁵⁵

2.3. Iniciativas legislativas

La gestión Taiana condujo la elaboración de numerosos proyectos de ley. Quizás el caso más conocido y recordado sea el de la Ley Universitaria. Pero no fue el único, y tampoco el más problemático.

Antes del debate sobre el marco legal para las universidades, se dio una fuerte polémica sobre el Estatuto para el personal docente de los establecimientos de enseñanza privada. El proyecto oficial, que introducía reformas a la Ley N° 13.047 de 1947, fue elaborado conjuntamente entre algunos legisladores del FREJULI y la Superintendencia de Educación Privada. De todas formas, desde mediados de año en el Congreso se habían presentado cuatro proyectos y el tema fue intensamente debatido a fines de noviembre de 1973.

La formulación final que fue aprobada tuvo repudios desde la jerarquía católica a la Junta Directiva de CTERA.²⁵⁶ Incluso aquellos diputados que habían promovido los proyectos de base -del Partido Popular Cristiano (PPC), de la Alianza Popular Revolucionaria (APR), del peronismo revolucionario y del radicalismo- cuestionaron la versión sancionada por las modificaciones que sufrió en el Senado.²⁵⁷

En cuanto a la “Ley Orgánica para las Universidades Nacionales”, Taiana presentó el proyecto final al Senado el 12 de febrero de 1974, en medio de cuestionamientos estudiantiles, que preferían postergarlo hasta el comienzo de clases para poder movilizar a más personas en torno al tema.

²⁵⁵ Según el Ministerio, las clases de ERSA se pondrían en marcha de forma experimental en 1973, a partir de algunos lineamientos básicos y pautas de evaluación específicas, y se solicitaba que luego los docentes enviaran sus programas al Ministerio para enriquecer la propuesta definitiva. “Realidad Social Argentina. un trabajo activo y responsable del alumno” en *Boletín de Comunicaciones*, Año XVI, N° 3.

En cuanto a las actividades optativas, se propuso un nuevo enfoque con sugerencias de integración de los estudiantes con su medio “La actividad optativa es factor de participación” en *Suplemento de comunicaciones*. Año I, N° 1.

²⁵⁶ “Maestros enojados” en *Noticias*, 5/12/1973, p.11.

²⁵⁷ Éste estatuto entraría en vigencia en el orden nacional para 1700 colegios e institutos que dependían de esta Superintendencia/Dirección. Sin embargo, como señaló Laura Rodríguez, la Ley nunca se reglamentó y fue dejada sin efecto después del golpe de Estado. Ver: Laura Graciela Rodríguez. “Los católicos y la educación en el tercer peronismo (1973-1976)” en *Hist. educ. anu.* vol.14 no.2 Ciudad autónoma de Buenos Aires, 2013, p. 11.

Quienes colaboraron en la elaboración de aquel texto expresaban una convergencia política muy amplia²⁵⁸ y su versión final contó con el “acuerdo entre cúpulas” (Perón-Balbín), por eso el 8 de marzo se aprobó por unanimidad en la Cámara Alta.

En Diputados, luego, se incorporaron algunas modificaciones, pero también fue expeditiva su aprobación. El 10 de marzo la Ley fue sancionada con el número 20.654 y el 26 de marzo fue promulgada. Implicaba, entre otras cosas: 1) respeto a la autonomía universitaria; 2) reconocimiento a la importancia de la investigación científica en las universidades, 3) igualdad de oportunidades para ingresar y permanecer, y 4) un gobierno tripartito con la inclusión de los trabajadores no-docentes y la exclusión de los graduados. Según Taiana, los más descolocados con el esquema fueron algunos legisladores justicialistas.

Al año de su desplazamiento, Taiana sostuvo que Perón lo había instado a construir ese modelo, como parte de la asunción de errores cometidos por sus primeros gobiernos.²⁵⁹ Especialmente le había dado instrucciones de acordar la Ley con Balbín, porque “quería una ley que dejase contentos a peronistas y a radicales. No quería alejarse históricamente de la juventud universitaria”²⁶⁰. Entre sus recuerdos le atribuía las siguientes palabras al General:

“Yo no tengo interés en una Universidad peronista. En 1955 teníamos una ley que la llamaban Ley Perón, y todos los estudiantes en contra. Trate de establecer una distancia entre el Poder Ejecutivo y la Universidad. Que ella elija sus propios rectores, porque aunque usted elija a Jesucristo también se lo van a discutir”.

Toda una novedad en el marco de las políticas culturales peronistas.

Otros proyectos legislativos han sido prácticamente olvidados. O son pensados de manera fragmentaria. Uno de los más importantes fue el proyecto de Ley de Defensa del Patrimonio Cultural, elaborado a partir de las deliberaciones de una Comisión de “personalidades de la cultura”²⁶¹ coordinada por la Subsecretaría -luego Secretaría- de Cultura.

258 La comisión redactora estuvo constituida por Ricardo Guardo, Jorge Vanossi, Horacio Osvaldo Domingorena, José Clavero, Julio Fortezza y su secretario era Alberto Godoy. Comenzó a funcionar el 15 de junio. Ver: Nicolás Dip. *Libros y alpargatas: la peronización...*, op. cit., pp. 182-190.

Taiana destaca como los principales colaboradores a José Antonio Allende, Carlos H. Perette, Alberto Fonrouge, Eduardo Cerro y Herra, Horacio Domingorena, Ricardo Gardey, María Arsenia Tula, Antonio Cafiero, Humberto Martiarena y Ricardo Anzorena. Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 166.

259 Taiana quedó convencido desde entonces que no sólo la España del exilio sino toda Europa le había proporcionado una nueva impronta a Perón, incorporando el sentido del entendimiento, con la experiencia de los gabinetes de coalición, los acuerdos y los pactos. Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 14.

260 “Aunque usted elija rector a Jesucristo, se lo van a discutir”, recuadro en *La Opinión*, 9/08/1975, p. 10

261 Fueron invitados y concurrieron al acto inaugural: Ernesto Sábató, Arturo Jauretche, Ariel Ramírez, Roberto Tálice, Eduardo J. Busso, Leónidas de Vedia, Raúl A. Molina, Eduardo Colombres Mármol, Bonifacio del Carril, Ernesto Gallo, Rafael Demaría, Dardo Cúneo, María Z. R. de Bunge Campos, Julián Cáceres Freyre, Guillermo Gallardo, Adolfo Rodríguez, Manuel Castelo, Ricardo Fabris, Miguel Tejada, Ángel Novati, Ricardo Mosquera, Osvaldo Machado, Ismael Quiles, Ricardo Piccirilli, Raúl Squirru, Alberto Rex González y Jorge E.

Este proyecto buscó legislar, entre otras cosas, sobre la emigración indiscriminada de obras originales de valor cultural y la protección de yacimientos, lugares y objetos de valor arqueológico, paleontológico y antropológico. Al igual que el de la Ley Universitaria, logró la participación de numerosas figuras de espectros políticos diversos. El proyecto fue presentado al Congreso al mismo tiempo que el universitario, el 18 de febrero de 1974, pero nunca llegó a sancionarse.

Un anteproyecto con el que su gestión colaboró fue el de la Ley de Cine en articulación con la Cámara de Cine, organismo coordinador del conjunto de la industria.²⁶² Este anteproyecto fue ingresado en la Cámara de Diputados para su aprobación pocos días después de la muerte de Perón, y terminó archivado a pesar de los constantes reclamos del sector.

También estuvo el anteproyecto de Ley de Radio y Televisión, que habían realizado conjuntamente con la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia que conducía Emilio Abras y algunos sindicatos vinculados al quehacer televisivo. A comienzos de agosto de 1974 había terminado su redacción y pensaban presentarlo al Congreso, justo cuando se produjeron los cambios en el gabinete.²⁶³

Además, sabemos que el Ministerio participó en la elaboración de anteproyectos de una Ley de Teatro y el de una Ley Orgánica para el CONICET, en una ley para restablecer plenamente el Estatuto Docente y comenzó a desarrollar un anteproyecto de Ley de Educación. Tras la aprobación de la ley universitaria, durante los primeros meses de 1974 se produjeron los primeros intercambios en esa dirección. Y como señaló Laura Rodríguez, en la IV Reunión del Consejo de Educación realizada en Calafate (Santa Cruz) 16 provincias presentaron documentos para discutir el tema.²⁶⁴

Garrido. Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 172.

²⁶² Octavio Getino. “Los catorce meses” en Octavio Getino. *Cine argentino, entre lo posible y lo deseable*. Buenos Aires, 1998. Como recordó allí Getino, entre las medidas previstas por aquel anteproyecto figuraban las de una mayor intervención del Estado en materia de producción, distribución y exhibición mediante empresas y actividades propias; estímulo a la producción industrial privada, particularmente a la de mayores cualidades culturales, así como a la que se preocupara en la renovación de sus planteles directivos, dando paso a las generaciones más jóvenes; obligatoriedad de la distribución extranjera de procesar sus copias en los laboratorios nacionales; incremento de la exhibición de películas argentinas; regionalización de la producción; estímulo a la construcción de circuitos de producción y utilización cinematográfica a nivel popular; mayor capacitación de técnicos y realizadores; circuitos de difusión en América Latina; incremento de las coproducciones en el espacio hispanoparlante; etcétera”

²⁶³ “Anteproyecto de ley de radio y tv” en *La Nación*, 13/08/1974, tapa. Las investigaciones que han analizado el devenir de la política de comunicaciones y los proyectos de legislación al respecto, no han reparado en esta iniciativa. Ver por ejemplo Rodolfo Morone y Diego de Charras “El servicio público que no fue. La televisión en el tercer gobierno peronista”, en Guillermo Mastrini (coordinador). *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*. Buenos Aires: La Crujía, segunda edición ampliada, 2009; donde los autores retoman otra propuesta de la época, surgida en el ámbito del Centro de Investigaciones en Comunicación Masiva, Arte y Tecnología (CICMAT) de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

²⁶⁴ Laura Graciela Rodríguez reconstruyó las opiniones sobre el mismo vertidas por los católicos congregados en el CONSUDEC. Según su investigación, en el número 267 de su revista homónima sostenían, entre otras

2.4. La estrategia de comunicación

Quizás una de las principales razones por las que se asocia a la gestión Taiana con la izquierda es que la estrategia comunicacional del ministerio fue diseñada por militantes de esa tendencia. Y eso le imprimió a cada mensaje o producción del área una perspectiva de lucha contra la dependencia cultural y en pos de la liberación nacional.

El Departamento de Comunicaciones Sociales, dependiente de la Subsecretaría -luego Secretaría- General del Ministerio, fue en este período el ámbito dedicado a la prensa institucional y a la planificación y desarrollo de políticas para los medios masivos de comunicación.

Días después de asumir, Taiana nombró al frente del Departamento al periodista Andrés Zavala, militante de Montoneros, de 27 años de edad. Zavala (1946-1990) se había formado políticamente entre Guardia de Hierro y Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN), integraba el Bloque de Prensa Peronista que disputaba la Asociación de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires, se había incorporado a la Secretaría de Prensa del FreJuLi durante la campaña electoral y había tenido diferentes trabajos en el ámbito periodístico, entre los que se destacaba la cobertura del área educativa para el diario *La Opinión* de Jacobo Timerman.

En aquel Departamento se incorporaron como funcionarios varios jóvenes militantes que asumieron sus tareas y realizaron sus proyectos hasta agosto de 1974 en el marco de sus pertenencias orgánicas, como el periodista y escritor Nicolás Casullo (1944-2008) que venía del Frente de Trabajadores de la Cultura (FATRAC) del PRT-ERP y se había acercado al peronismo montonero durante 1972, y el dramaturgo y cineasta Santiago Carlos Oves (1941-2010), que había militado en el Peronismo de Base desde su incorporación al Grupo Octubre y confluía ahora en Montoneros. Además, el área incluyó a cerca de sesenta trabajadores con opciones militantes y trayectorias profesionales que expresaban la diversidad del campo cultural de las izquierdas y estaban comprometidos, en su mayoría, en la batalla contra la llamada dependencia cultural, en pos de un proyecto de liberación, con distintos matices y con o sin encuadramiento.

El Departamento se encargó de diferentes tareas. Por un lado, la prensa del ministro y la institución, mediante la articulación con los periodistas acreditados y la producción de una

cosas, que llamaba "poderosamente la atención la nula importancia" que los autores le daban a la "educación y formación espiritual" y a la "formación moral", y lo consideraban un "proyecto crudamente materialista". Ver: "Los católicos y la educación en el tercer peronismo (1973-1976)" en *Hist. educ. anu.* vol.14 no.2 Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013.

nueva etapa del *Boletín de Comunicaciones*, aquella publicación que había sido creada por Ivanissevich en 1949.

Por otro lado, junto con los profesionales y técnicos del Proyecto de Tecnología Educativa del Ministerio, dirigido por Alicia W. Camilloni, desarrollaron una amplia serie de recursos no convencionales para apuntalar el proceso educativo y la transformación cultural desde una perspectiva revisionista, antiimperialista y latinoamericanista, así como instancias para evaluar y reflexionar teóricamente sobre su práctica.

En términos de contenidos, la producción del Departamento se abocó a tres grandes áreas, trabajadas luego con diferentes formatos: 1) producciones educativas de recuperación histórica, 2) producciones sobre la realidad presente del país, y 3) producciones destinadas a la educación sanitaria. Desde el mes de julio de 1973 pusieron en marcha la producción de historietas, audiovisuales, programas de radio, y otra gran batería de experiencias piloto con la idea de realizar producciones a corto plazo que permitieran incursionar en distintas áreas comunicacionales y darse una instancia posterior de evaluación, solicitando colaboraciones de los distintos tipos de audiencias y de los propios equipos productores. Según se afirma en el número uno de la revista del Departamento, *Cuadernos de Comunicación*, no querían quedar paralizados en el momento analítico de la planificación, ni caer en el puro pragmatismo acrítico.²⁶⁵

A partir de noviembre, se produjo un salto cualitativo con la inauguración del Centro Nacional de Tecnología Educativa, coordinado por Comunicaciones Sociales y Tecnología Educativa, en el marco de un convenio con la Organización de Estados Americanos, donde se levantaron los estudios de radio, televisión, cine y audiovisuales más importantes de América Latina hasta ese momento.²⁶⁶ Esto permitiría concretar el anhelado proyecto del Canal 4,²⁶⁷ el canal de televisión educativo, pendiente desde unos años atrás.²⁶⁸

2.5. Articulaciones internacionales en clave tercermundista

Como en el caso del Proyecto Multinacional de Tecnología Educativa de la OEA, su

²⁶⁵ Para consultar el número 1 de *Cuadernos...*, único conocido hasta el momento, se puede acceder a: https://drive.google.com/open?id=1XBEO_NR99JQqGiypQwSC6HyC7VgJhD53 [Disponible en octubre de 2019]

²⁶⁶ “Visita Taiana un moderno centro de tecnología educativa” en: *Diario Noticias*, 22/11/1973. p.9.

²⁶⁷ “Taiana reclamó un canal de televisión” en: *Diario Noticias*, 22/11/1973. p. 9.

²⁶⁸ El 21 de junio de 1971 la Resolución número 1.103 de la Secretaría de Estado de Comunicaciones, asignaba al Servicio Oficial de Radiodifusión el Canal 4 de Buenos Aires, para ser utilizado con fines exclusivamente educativos y culturales, pero desde entonces solo se había avanzado en la creación de comisiones de trabajo integradas por figuras de diferentes áreas del Estado. Jorge Noguera. *Radiodifusión en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Bien Común, 1985. p. 76.

gestión aprovechó desde el principio numerosos congresos y programas de este organismo y de la UNESCO para articular políticas con otros países del Tercer Mundo y en especial de América Latina.²⁶⁹

Otro de los proyectos impulsados por la OEA fue el del Centro Multinacional de Educación de Adultos (CEMUL), que había nacido en 1971 y estaba integrado por un Instituto de Capacitación y Perfeccionamiento Docente para Educadores de Adultos, una Escuela Experimental de Horario Continuo, un Laboratorio de Instrucción Programada; y un laboratorio de Idiomas. Según las *Bases* de la CREA (DINEA), el CEMUL se encargó de: “Programar, ejecutar y evaluar la formación docente; atendiendo en forma directa a la preparación de los coordinadores provinciales, supervisando la formación de los capacitadores en los centros regionales y realizando el control general de la formación de los coordinadores de base”²⁷⁰.

Con auspicio de la UNESCO, el ministerio organizó en abril de 1974 un Seminario Regional sobre Literatura Infantil. Este encuentro contó con la asistencia del Subdirector General de Educación del organismo, el senegalés Doctor Amadou Mahtar M'Bow, quien a fines de ese año sería electo Director General del organismo (1974-1987). En la cobertura de esa visita pueden observarse diferentes reflexiones sobre el rol desempeñado por la UNESCO y sus grandes proyectos desde comienzos de los años '60 con la impronta del director René Maheu (1961-1974).²⁷¹

Otra de las articulaciones internacionales que podemos destacar es la que se planteó con intelectuales como Paulo Freire. El brasileño residía por entonces en Ginebra, Suiza, como exiliado. En noviembre de 1973 fue convocado por el Ministerio de Cultura y Educación de Argentina para brindar seminarios sobre alfabetización de adultos y pedagogía universitaria,²⁷² y se lo constituyó en consultor de varios planes educativos.²⁷³

Según Taiana se firmaron convenios de cooperación económica, técnica y científica con la Unión Soviética, Cuba y Hungría, así como se dieron algunos pasos en esa dirección

269 Algunos proyectos estaban en marcha desde la presidencia de facto de Lanusse, pero otros nacieron de convenios que firmó Taiana al asistir a las conferencias de París y Ginebra organizadas por la UNESCO y a la conferencia de Santo Domingo organizada por la OEA. Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 151.

270 Ministerio de Cultura y Educación. Dirección Nacional de Educación del Adulto. *Bases para una política educativa del adulto*. Buenos Aires, julio de 1973.

271 “Visita del Subdirector General de Educación de la UNESCO - Doctor Amadou Mahtar M'Bow” *Ministerio de Cultura y Educación. Dirección General de Administración*. Talleres Gráficos. Buenos Aires, 1974.

272 “Para los planes de alfabetización ha sido consultado Paulo Freyre (sic). Un revolucionario de la enseñanza” En: *La Opinión*. 17/11/1973. p. 8

273 Jorge Enrique Taiana. *El País que quiero...*, op. cit. pp. 27-28.

con países de la Comunidad Europea, Checoslovaquia y Rumania.²⁷⁴ Quien lo asesoró en el área y estuvo temporalmente a cargo del Departamento de Cooperación Internacional fue el funcionario Ricardo Ulises Gardey.

Entre las iniciativas que pude reconstruir se encuentran que el Ministerio fue auspiciante de la primera reunión de Cineastas del Tercer Mundo en Argelia y co-organizador, como señalan sus documentos, de la Segunda reunión de Cineastas del Tercer Mundo, realizada en Buenos Aires, en mayo de 1974, donde se acordaron diferentes canales para la distribución e intercambio de materiales.

A través de la UBA, además, se sostuvo a la estructura de la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales (FLACSO) cuya sede migró a la Argentina tras el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende en Chile. En la revista *Cabildo* pueden encontrarse algunas notas posteriores cuestionando esta decisión.²⁷⁵

3. Los principales frentes de conflicto

Muchos fueron los desafíos asumidos por la gestión Taiana y los conflictos que estos acarrearón. Uno de los principales surgió de la implementación de la Resolución N° 127, del 18 de junio de 1973, que buscaba canalizar los pedidos de reincorporación de ex agentes del Ministerio declarados cesantes por causas políticas entre septiembre de 1955 y mayo de 1973.²⁷⁶ Esta idea, tan celebrada por su amplitud, ya que reconocía a desplazados en 1966, se tornaba por momentos impracticable.

Otros conflictos nacieron al calor de las resoluciones de áreas concretas del ministerio y de la tensión con diferentes actores. A continuación repasaremos la situación en las universidades públicas, la investigación científica y el vínculo con los gremios docentes, por los contrastes que podremos señalar luego con Ivanissevich.

3.1. La Universidad

En una mirada de conjunto, la Universidad fue el ámbito que más se destacó en la agenda de la gestión Taiana, en los medios de comunicación contemporáneos y, a su vez, es el nivel educativo de aquella etapa que más se ha estudiado.

Las expectativas de transformación que despertó la asunción de Cámpora entre los

²⁷⁴ Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 168.

²⁷⁵ “FLACSO” en *Cabildo*, Año II, N° 22, febrero de 1975, pp. 1617.

²⁷⁶ “Se designó la Comisión que estudiará las cesantías por causas políticas a partir del año 1955” en *Boletín de Comunicaciones*, Año XVI, N° 1, tapa.

universitarios (docentes, estudiantes, trabajadores no docentes) desafiaron todos los canales institucionales preexistentes.

Gran parte de las universidades nacionales fueron ocupadas a fines de mayo a la espera del nombramiento de autoridades interventoras que pusieran fin al continuismo y encabezaran la transformación académica y política. Esta vez, las ocupaciones no eran en contra (como en 1945) sino a favor del gobierno peronista, pero de todas formas, preocupaban al ministro y su entorno. El Poder Ejecutivo resolvió la mayoría de las intervenciones a partir del 29 de mayo²⁷⁷ y Taiana eligió realizar un acto en la UBA, en ocasión de la puesta en posesión del cargo a Rodolfo Puiggrós.

A partir de estos nombramientos y a la espera de un nuevo marco legal, en más de un caso se ensayaron novedosas formas de cogobierno y de participación institucional que cuestionaron a fondo las prácticas pedagógicas y las jerarquías académicas tradicionales.

Uno de los principales problemas para las conducciones universitarias era la constitución de los planteles -y padrones- docentes: ¿cómo hacer compatible la reincorporación de figuras cesanteadas en 1955, con aquellos que habían renunciado a la universidad a partir de 1966? ¿Cómo combatir algunos emblemas del continuismo dictatorial sin atacar a los cuadros propios que habían crecido en sus cátedras aprovechando los vacíos creados tras la intervención de Onganía? ¿cómo compatibilizar las tendencias antagónicas del propio peronismo que actuaban en estas instituciones y al mismo tiempo abrir el juego a otros sectores, para no caer en sectarismos?

Muchos han usado la palabra “turbulencia” para describir la situación de las universidades en esa coyuntura, pero no alcanza para dar cuenta del nivel de complejidad.

La suerte que corrieron los interventores, que habían sido designados hasta tanto hubiera una nueva legislación, fue diferente en cada institución. Algunos, como Rodolfo Puiggrós en la Universidad Nacional “y Popular” de Buenos Aires, no se sostuvieron muchos meses en sus puestos²⁷⁸. En otras universidades del país, en cambio, la experiencia fue un poco más duradera. Pero, en términos generales, aquellos grupos que llegaron al gobierno de las universidades en mayo de 1973 fueron impugnados por los sectores liberales, reactivos frente

²⁷⁷ Para conocer los nombres de todas las autoridades universitarias designadas en este contexto, ver Anexo 3. Si bien 13 universidades eran de creación reciente, las Universidades Nacionales de Entre Ríos y Santiago del Estero fueron fundadas pocos días antes de su asunción, por lo que todo el proceso de normalización comenzó bajo su mandato. Ver más información en: Laura Rovelli. “Del plan a la política ...”, op. cit., pp. 117-137.

²⁷⁸ De todas formas, la presión de la Juventud Universitaria Peronista logró que a fines de noviembre de 1973 fuera reconocido Ernesto Villanueva -el Secretario General de Puiggrós- como interventor. Villanueva era sociólogo y tenía 28 años. Como resalta Nicolás Dip en su libro ya citado, Villanueva se convirtió en la autoridad más joven de la universidad porteña hasta el momento y le dio continuidad a las políticas de la izquierda peronista.

al avance de cualquier versión del peronismo universitario; cuestionados también por diferentes vertientes de la izquierda, que consideraban insuficientes o sectarias sus propuestas; y por las derechas que los veían responsables o tolerantes frente al florecimiento del marxismo. Parados en diferentes coordenadas del contradictorio movimiento peronista, pero asociados normalmente con la izquierda, fueron blancos de la iniciativa depuradora que comenzó con el interinato de Lastiri y se acrecentó durante el gobierno de Perón

A pesar de la fugacidad, límites propios y enfrentamientos mencionados, se ensayaron en aquel momento cambios pedagógicos y curriculares, ejercicios interclaustrales de democracia participativa, una especial reivindicación del rol de los trabajadores, así como aceleradas transformaciones institucionales de políticas de investigación y extensión, que configuraron una apuesta única por su intensidad dentro la historia de las universidades argentinas.²⁷⁹

A partir de octubre, el cargo de subsecretario de Asuntos Universitarios fue ocupado por el Dr. Carlos I. Rivas, quien había sido rector interventor de la UNLP (1948-1949) y Secretario de Políticas Universitarias durante la primera gestión de Ivanissevich. Ese nombramiento puso en alerta a diferentes actores, tanto de la oposición como del ala revolucionaria del movimiento, sobre la política que se diseñaría para el área universitaria. También puso en alerta -especialmente a los grupos estudiantiles- que se programara para el verano de 1974 la discusión de una nueva ley, cuando se reduce la capacidad de movilización.

Además, la polarización política dentro del peronismo comenzó por entonces a impactar de lleno en el ámbito universitario. Al aumento de la tensión le siguieron algunos ataques parapoliciales con consecuencias sobre vidas concretas e instalaciones. En la Universidad del Sur, por ejemplo, Víctor Benamo denunció en febrero de 1974 el lanzamiento de una granada de guerra en su domicilio (que no llegó a estallar), la explosión de una bomba en el domicilio del dirigente estudiantil Juan Larrea y tiros contra el comedor universitario.²⁸⁰ En la puerta de la Universidad de Lomas de Zamora, el 30 de marzo, fue asesinado por disparos realizados desde un taxi un estudiante de 23 años, Hugo Pedro Hansen, dirigente de la Juventud Peronista. En ese momento el rectorado se hallaba ocupado

²⁷⁹ Para conocer más se pueden consultar desde obras de la época como Rodolfo Puiggrós. *La Universidad del Pueblo*, editada por Crisis en 1974, a investigaciones recientes como Nicolás Dip. *Libros y alpargatas: la peronización...*, op. cit.; Ana María Barletta. “Apuntes sobre un legado invisibilizado: Universidad y peronismo en la UNLP, 1972-1974” en *Colección Nuevas Bases Para La Reforma Universitaria*. Volumen 4. IEC-CONADU, 2018; y Magdalena Lanteri y Talia Meschiany. “Bases para la nueva Universidad. La UNLP entre 1973 y 1976”. Ponencia presentada en *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

²⁸⁰ Latin American Studies Association. *La represión en Argentina 1973-1974 documentos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie Estudios N° 55, 1978, p. 37.

por los estudiantes en repudio al reemplazo del rector Pedro Bustos.²⁸¹ Algo similar ocurrió con un estudiante de la regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional, que se hallaba tomada en repudio a la designación como rector normalizador de Rolando Weidenbach. Sin embargo, en este caso el estudiante asesinado -Héctor Félix Petrone- no pertenecía a ninguna fuerza política.²⁸²

Los nuevos rectores nombrados como normalizadores con la sanción de la Ley,²⁸³ sus trayectorias, reflejaban en términos generales la progresiva pérdida de gravitación de la izquierda. De todas formas, en esta etapa ocurrió una novedad en otro plano: por primera vez dos mujeres accedieron a altos cargos en las Universidades Nacionales. Adriana Puiggrós como decana de Filosofía y Letras de la UBA y Carmen Suárez Wilson de Diez en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

En mayo de 1974 el Subsecretario de Asuntos Universitarios pasó a ser otro cirujano peronista, el doctor Julio H. Lyonnet,²⁸⁴ que desde 1973 se desempeñaba como Director Nacional de Relaciones Universitarias. Decano de Medicina de la UNLP en dos oportunidades, Lyonnet fue uno de los pocos funcionarios confirmados en su cargo durante la gestión de Ivanissevich.²⁸⁵

De todas formas, el tema de la falta de estatutos adecuados y las dificultades de los llamados a concursos docentes fue la principal traba para poner efectivamente en marcha la Ley Universitaria, en especial en la UBA.²⁸⁶

Si bien no puede negarse la responsabilidad del Ministerio por el retroceso de la izquierda peronista en la conducción de las Universidades nacionales con los nombramientos que se producen después de la sanción de la Ley Universitaria, está claro que ese retroceso responde a un proceso más amplio que ocurre y abarca a todas las áreas durante el gobierno de Perón, y que tiene distintos ritmos e intensidades en cada punto del país.

3.2. La investigación científica

También en lo que refiere a la investigación científica el Ministerio debía limar

281 Latin American Studies Association. *La represión en Argentina...*, op. cit., pp. 40-41.

282 Ibidem.

283 En esta ocasión hubo una importante renovación de las autoridades universitarias. Ver Anexo 3.

284 Algunos aspectos de su trayectoria se encuentran desarrollados en el Anexo 1.

285 Carlos Grosso, que había asumido en junio de 1973 también lo fue, pero por un período mucho menor. Fue desplazado en los primeros meses de 1975.

286 Se calculaba por entonces que en la UBA se desempeñaban alrededor de 10.000 profesores. Vicente Solano Lima, como rector normalizador se comprometió en marzo de 1974 a regularizar la situación del claustro docente para el comienzo del ciclo lectivo de 1975, pero con su renuncia ese proceso quedó trunco. Ver: "Postergarían la fecha de los concursos docentes" en *La Opinión*, 4 de septiembre de 1974, p. 16.

numerosas asperezas de la comunidad científica si quería tener algún impacto real, ya que el área estaba arrasada y los antecedentes del peronismo ponían a la defensiva a numerosos actores.

En las Pautas Programáticas del Fre.Ju.Li., la cuestión de la ciencia y la tecnología tuvo un lugar importante. Allí puede leerse que “en las postrimerías del siglo XX, una de las formas más sutiles de penetración, generadora de dependencia, es aquella que se basa en la posesión, manipulación y producción de tecnología” y que “desde el punto de vista justicialista, la ciencia y la tecnología interpenetran todas aquellas actividades que movilizan las fuerzas productivas de la Nación”. En consecuencia, “la Argentina Justicialista promoverá un alto grado de desarrollo científico y tecnológico al servicio de la grandeza y liberación de su pueblo, que está altamente calificado para poseer los conocimientos de las ciencias modernos y aplicarlas a su bienestar”.²⁸⁷

Al asumir, Cámpora prometió ante la Asamblea Legislativa la creación de un Ministerio de Ciencia y Técnica. Sin embargo, cuando finalmente se sancionó una nueva Ley de Ministerios (Nº 20.524) en agosto, la modificación redujo la cantidad de áreas en lugar de crear nuevas, por lo que ese proyecto quedó trunco. Lo que sí hizo Perón como presidente fue jerarquizar el área y darle por primera vez estatus de Secretaría de Estado, bajo la órbita del Ministerio de Cultura y Educación (octubre 1973).

A cargo fue nombrado el demócrata cristiano Julio Hipólito Guillermo Olivera. Diez años antes, este abogado/economista que ahora tenía 43 años, había sido el rector más joven de la Universidad de Buenos Aires en nombre del “humanismo” entre 1962 y 1965.²⁸⁸ Para mediados de 1973, se desempeñaba como docente en la Universidad de Buenos Aires, y era consultor de la Confederación General Económica (CGE) y del ministro Gelbard.²⁸⁹ Entre sus asesores se encontraban antiguos adversarios “reformistas”, íconos de la Universidad que precedió a los “bastones largos”, como Manuel Sadosky. En su órbita quedaron el CONICET y algunos Museos e Institutos que antes respondían a diferentes estructuras.²⁹⁰

287 “Pautas programáticas para el Gobierno Justicialista de la reconstrucción Nacional” en *La revolución peronista* de Héctor J. Cámpora, Eudeba, 1973, pp. 34-35.

288 Por entonces, su secretario general fue Ludovico Ivanishevich Machado (1927-2018), uno de los sobrinos del cirujano que luego continuó con Hilario Fernández Long. Olivera renunció a mitad de gestión y no completó su mandato en el rectorado. La situación nunca fue muy clara, pero en diferentes análisis se lo vincula con el escándalo que produjo la suspensión por protestas estudiantiles de una conferencia del funcionario norteamericano Walt W. Rostow en Ciencias Económicas, con cuya convocatoria no había estado de acuerdo. “Dos candidatos a la intervención de la Universidad” en *La Opinión*, 14 de septiembre de 1974, p. 13.

289 Olivera era referente del llamado “estructuralismo latinoamericano” en economía. Años atrás había asesorado a la CEPAL y había co-creado en 1964 un modelo no monetario para pensar la inflación, conocido como el efecto Olivera-Tanzi.

290 “Un solo centro de investigación. Todos los organismos de estudios concentrados en Ciencia y Tecnología” en: *Diario Noticias*, 8/02/1974, p. 11

Siguiendo la prensa, se pueden observar algunas medidas de la gestión de Olivera: la propuesta de repatriación de científicos, que intentaba reparar la fuga de cerebros producida en 1966,²⁹¹ la creación de una comisión para elaborar una nueva Ley Orgánica para el CONICET, la creación de un Servicio Nacional de Información Científica y Tecnológica.²⁹² Sus principales opositores fueron los nacionalistas católicos, muchos de ellos miembros de la intervención del CONICET.²⁹³

Tampoco sabemos en qué medida la comunidad científica respaldó sus políticas. No tenemos registros de cuántos optaron por la repatriación, pero sabemos sí que algunos preferían no acceder a la reincorporación, porque en los Institutos permanecían figuras que se habían encumbrado a partir de 1966.²⁹⁴

3.3. La cuestión gremial docente

A poco de asumir, el ministro Taiana se entrevistó personalmente con Alfredo Bravo, Francisco Isauro Arancibia y Carlos Rocchi, dirigentes por entonces del Acuerdo de Nucleamientos Docentes (AND).²⁹⁵ A partir de ese momento, comenzaron a trabajar en el proyecto de ley que preveía restablecer la plena vigencia del Estatuto del Docente y

²⁹¹ Por medio de un decreto emitido el 24 de julio 1974, se insistía en la invitación a retornar al país a intelectuales, artistas, científicos, profesionales universitarios, artesanos y técnicos que, por diversas razones, hubieran migrado. Con el objetivo de agilizar la repatriación el Ministerio de Economía instituía una línea de créditos del Banco Nación de tres millones de pesos viejos por persona, a otorgarse en asignaciones mensuales de quinientos mil pesos y a devolverse en cinco años, con uno de gracia. Ver “Facilitarán el retorno al país de intelectuales” en *La Opinión*, 31/07/1974, tapa

²⁹² Este Servicio terminó de integrarse e inició oficialmente sus labores a fines de septiembre, poco después de la renuncia de Olivera. Quedó a cargo del ingeniero Norberto O. Japas y estuvo integrada por representantes del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el CONICET, el Instituto de Técnica de la Dirección General Impositiva (CIFIT) y la Secretaría, así como delegados de diferentes institutos. Ver “Se integró el servicio nacional coordinado de información científica y tecnológica” en *La Opinión*, 1º/10/1974, p. 16

²⁹³ Por resolución de Héctor Cámpora, el CONICET se encontraba intervenido desde junio de 1973 por el médico Vicente Cicardo, alineado en una derecha anticomunista. En 1947 Cicardo había sido interventor de la Facultad de Medicina de la UNLP. Desde 1955 había quedado cesante por su militancia peronista, pero había desarrollado una importante carrera en la Universidad de Maracaibo (Venezuela) y en la Universidad Católica de Córdoba.

La intervención de Cicardo en el CONICET fue cuestionada desde diferentes sectores y, en especial, por los grupos de la “tendencia”. Uno de los cuestionamientos que puedo mencionar fue el proveniente de la Revista *Militancia*, vinculada con Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde. En su número 36, del 7 de marzo de 1974, publicaron un artículo titulado “La destrucción del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas” (pp.24 y 25), donde acusan de ineptos a sus responsables. Dos números más tarde, el 15 de marzo, la revista publicó un derecho a réplica escrito por el Comité Asesor del CONICET, donde discutían las inexactitudes del artículo, que ponían en evidencia “la mala fe o ignorancia” de su autor (p. 49). La réplica se centró en relatar la biografía de Cicardo, explicar el decreto de repatriación de investigadores promovido por el Ministerio de Economía y el trabajo que tenían en marcha. En especial reivindicaban que se hubiera creado recientemente un Centro Austral de Investigaciones Científicas, un Instituto de Zonas Áridas con sede en Mendoza y que se hubiera construido un moderno buque oceanográfico.

²⁹⁴ Sergio Morero, Ariel Eidelman y Guido Lichtman. *La noche de los...*, op. cit. p. 37.

²⁹⁵ Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p.92

garantizar la aplicación inmediata de su artículo 52 en materia de jubilaciones, temas que preocupaban especialmente a las organizaciones que ellos representaban.²⁹⁶

Poco después, en septiembre de 1973, nació la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), con 230 mil afiliados a partir de la confluencia de 147 entidades de diferente escala.²⁹⁷ Su primer secretario general fue Carlos Alberto Rocchi y los secretarios adjuntos fueron: Simón Furlan, Francisco Isauro Arancibia, Juan Carlos Comínguez y Carlos De la Torre. Este espacio protagonizó numerosas jornadas de lucha tanto en reclamo de sus reivindicaciones como en pos de configurar su propia identidad²⁹⁸ y esto fue tensando la relación con el Ministerio.

Por otra parte, también en 1973 reapareció Unión Docentes Argentinos (UDA), aquella entidad oficialista constituida durante el segundo gobierno de Perón,²⁹⁹ reflatada ahora de la mano de algunos sectores del peronismo ortodoxo,³⁰⁰ que reclamaba su viejo lugar de privilegio. Su secretario general era, una vez más, Juan Jiménez Domínguez, quien además se había desempeñado como interventor federal de Santiago del Estero durante el interregno de Lastiri.³⁰¹ Su secretaria adjunta era Irma Liberal y la secretaria de prensa, que acompaña a Jiménez Domínguez en diferentes oportunidades, se llamaba Alcira Vera de Paunero.

El Ministerio osciló entre diferentes actitudes, en un primer momento hubo una especial predisposición al trabajo con CTERA y una gestión de puertas abiertas a todos los

296 Según rememora Taiana, el Ministerio elaboró un proyecto de Ley que el Poder Ejecutivo envió al Congreso. Allí encontró una recepción favorable en la Comisión de Educación de Diputados, que lo aprobó por unanimidad. Pero luego López Rega y Gelbard propusieron su posterior tratamiento en una comisión mixta de Educación, Bienestar Social y Hacienda argumentando la imposibilidad financiera de solventarlo e hicieron circular la probabilidad de un veto presidencial si se convertía en ley. Nunca fue aprobada.

297 El Congreso Unificador se realizó en la Escuela N° 4 Coronel Mayor Ignacio Álvarez Thomas de Villa Pueyrredón, Capital Federal, entre el 8 y el 12 de septiembre de 1973. Fue el resultante de una serie de encuentros previos, como el que se había realizado en Huerta Grande entre el 30 de julio y el 4 de agosto de 1973. El tema de ingresar o no a la CGT fue uno de los elementos de debate que quedó sin resolución. El ánimo del Congreso estuvo atravesado por el golpe de Estado en Chile. Su primer comunicado fue en repudio al golpe y a la muerte de Salvador Allende. Según su estatuto, la Junta Ejecutiva estaba constituida por 23 miembros. En la primera elección se presentaron tres listas, que la integraron proporcionalmente. La lista que triunfó fue la celeste (18 cargos, 5 para la blanca y ninguno para la celeste y blanca). Solo 9 mujeres integraron la Junta Ejecutiva, en un gremio constituido mayoritariamente por ellas. Ver: Juan Balduzzi y Silvia Andrea Vázquez. *De apóstoles a trabajadores. Luchas por la Unidad Sindical 1957/1973*. Buenos Aires: Ediciones CTERA, 2013.

298 Durante el Congreso Unificador la CTERA estipuló un plan de lucha con 5 puntos y se abocó a la realización de una “Semana nacional de protesta y reafirmación de los derechos de los trabajadores de la educación entre el 17 y el 21 de septiembre (actos, movilizaciones, marchas y concentraciones) y para el 19 de octubre pautaron una concentración frente al Congreso Nacional.

299 La Unión Docentes Argentinos (UDA), creada por el peronismo, perdió rápidamente gravitación después del golpe de 1955 y durante el gobierno de Arturo Frondizi su personería le fue cancelada. Ver más información en el capítulo I.

300 Según relatan en su sitio, el 20 de enero de 1973 se reunió una asamblea en la ciudad de Buenos Aires convocada por un grupo de docentes que decidieron reorganizar la Unión.

301 Decreto N° 561 del 14 de agosto de 1973.

sectores. Un ejemplo es la resolución N° 1324, del 20 de agosto de 1973, que resolvió autorizar a todas las asociaciones gremiales docentes a distribuir en las escuelas y establecimientos del Ministerio el material que estimen de interés general para los docentes, dándose información de los mismos a dicho personal.³⁰² Pero, tras sucesivos desencuentros con la conducción de CTERA, resolvió establecer descuentos para los docentes que adhirieron a las medidas de fuerza que la entidad convocó en mayo y junio de 1974.³⁰³

4. Martes 13

Seis semanas después de la muerte de Perón y tras varias desmentidas, fue aceptada la renuncia de Taiana. En la noche del 13 de agosto, el ministro renunciante se presentó ante los periodistas acreditados en el Ministerio para saludarlos y anunciarles su alejamiento del cargo. Transmitió a la prensa que los problemas del área educativa, incluidos el universitario, deberían resolverse “siguiendo sus cauces naturales”.³⁰⁴

En su libro *El último Perón*, Taiana relata que en la primera reunión ampliada de gabinete presidida por Isabel -el 5 de julio- percibió que sólo tenía coincidencias con Robledo y Llambí, que los demás colegas mostraron “tibieza o franco apoyo al ministro de Bienestar Social” y por lo tanto, decidió retirarse del gobierno para “facilitar las tareas de la señora de Perón”.³⁰⁵ La renuncia escrita la habría hecho llegar el 6 de julio, lo habrían tratado de disuadir e incluso le habrían ofrecido el nombramiento de embajador en Suecia y recién después de mucho insistir habrían aceptado su renuncia.³⁰⁶ Por entonces circuló otra versión en la prensa: que el 5 de agosto todos los integrantes del gabinete pusieron sus renunciaciones a disposición y algunas fueron aceptadas.

El día 14 de agosto, como veremos en el Capítulo III, por la mañana Taiana dio a conocer un comunicado público sobre su renuncia, agradeciendo a docentes, no docentes y estudiantes de todos los niveles por su colaboración y entusiasmo desde mayo de 1973³⁰⁷ y luego esperó a Ivanissevich en el Ministerio para sostener una reunión. Este encuentro se

302 Resolución N° 1324 en Boletín de comunicaciones, Año XVI N° 6, tapa.

303 CTERA convocó entonces 3 paros para los días 23, 28 y 29 de mayo y 4, 5 y 6 de junio de 1974.

304 “Prestarían juramento hoy los tres nuevos ministros” en *La Prensa*, 14/08/1974, tapa y p. 7.

305 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., pp.190-191.

306 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p. 191.

307 “Con motivo de mi alejamiento del cargo de ministro de cultura y educación que he venido desempeñando desde el 25 de mayo de 1973, cumplo con el ineludible deber de hacer llegar a todo el personal docente, no docente y al estudiantado de todos los niveles, que colaboró con dedicación y entusiasmo mi especial saludo y mi profundo agradecimiento por haber podido, con su valioso concurso, llevar adelante la delicada labor que me fuera encomendada por el teniente general Juan D. Perón” en “La asunción de cargos” en *La Prensa*, 15/08/1974, p. 3.

concretó pasadas las 18 hs. y culminó con un abrazo público.³⁰⁸

Varias fuentes coinciden en que Taiana temía por su vida y partió del país para preservarse.³⁰⁹ El 21 de septiembre, su nombre había aparecido en la lista de ejecuciones -realizadas y programadas- que envió la Triple A a la redacción de Clarín para adjudicarse el asesinato de Troxler.³¹⁰ En su libro sobre Perón, Taiana cuenta que el 26 de septiembre el ministro de Justicia (e interino de RR.EE.) Antonio Benítez lo visitó inesperadamente y le sugirió partir a cualquier congreso médico al exterior porque corría real peligro.³¹¹

Taiana partió hacia Madrid el 27 de septiembre de 1974 y regresó un año más tarde, a fines de 1975, para intervenir por su hijo, Jorge Enrique, que se encontraba detenido a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.³¹² Cuando regresó, ya no estaba Ivanissevich en el Ministerio de Cultura y Educación, tampoco estaba López Rega en su lugar de privilegio, y mucho había cambiado en el país.

308 “La asunción de cargos” en *La Prensa*, 15/08/1974, p. 3.

309 Cuando aún era ministro y se conoció el asesinato de Ortega Peña, su hijo recuerda que Taiana (p) se escondió en la casa de un médico amigo. Jorge Enrique Taiana. *El País que quiero*. ..., op. cit. p. 34.

310 “Un comando “AAA” anticipa nombres de futuras víctimas” en *La Opinión*, 22 de septiembre de 1974, p. 13. Recordemos que la primera lista de la Triple A se había difundido a fines de enero de 1974, pero allí aún no figuraba Taiana. Del ámbito educativo mencionaba a Rodolfo Puiggrós y Silvio Frondizi. Latin American Studies Association. *La represión en Argentina...*, op. cit., pp. 35-36. Admeás, Marcelo Larraquy sostiene que Taiana se encargó de poner en alerta a varios militantes peronistas como Julio Troxler -un sobreviviente de la “Operación Masacre” de 1956-, cuyos nombres eran considerados como enemigos en reuniones de gabinete. Troxler fue asesinado poco después de la renuncia del ministro, el 20 de septiembre, durante la fatal oleada de crímenes que se produjeron en la segunda mitad de 1974. Marcelo Larraquy. *López Rega: El peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Punto de Lectura, 2007, 2da. Edición, p. 240.

311 Jorge Alberto Taiana. *El último Perón...*, op. cit., p.191.

312 Jorge Taiana (h) fue detenido en su domicilio el 27 de junio de 1975, al regresar de una manifestación frente a la fábrica Paty de la Panamericana, convocada por la Coordinadora de Gremios en Lucha de la zona. Según denunciaron sus familiares, su mujer, que estaba embarazada, debió ser internada en el Hospital Fernández, a causa de una hemorragia que sufrió durante el allanamiento policial. La Policía Federal, sin embargo, indicó a la prensa que la detención se produjo en las inmediaciones de Plaza de Mayo mientras Taiana conducía un automóvil que portaba armas de guerra. Por esta causa fraguada Taiana pasó más de siete años privado de su libertad. Para conocer más sobre esta etapa se pueden consultar las coberturas periodísticas sobre su testimonio en la Causa por los crímenes de lesa humanidad cometidos en la Unidad 9, que tuvo ocasión el 11 de mayo de 2010 ante el Tribunal Oral Federal N°1 de La Plata, por ejemplo “Yo era un irrecuperable” en *Página 12*, del 12 de mayo de 2010; también artículos de prensa de aquellas semanas como “Fue disuelta por la Policía una asamblea estudiantil en Medicina”, *La Opinión*, 1º/07/1975, p. 12 y su libro Jorge Enrique Taiana. *El País que quiero*. ..., op. cit.

Capítulo III. El retorno de Ivanissevich

En su libro *Perón-Perón* -un trabajo clásico para abordar el período 1973-1976-, Guido di Tella sostuvo que la energía con que “Isabel” encabezó un programa de derecha y autoritario, bajo influencia de López Rega, tomó a muchos por sorpresa.³¹³ Con el tiempo, sin embargo, otros autores y autoras han matizado la idea de que ese programa fuera una novedad a partir de la muerte de Perón. Marina Franco afirma que a partir de julio de 1974 más bien se expandieron el cercenamiento de las libertades públicas, el control ideológico y la construcción de mecanismos de disciplinamiento político y social que habían comenzado durante su gobierno, a fines de 1973.³¹⁴ Laura Lenci, por su parte, sostiene que es necesario pensar en un proceso más largo de formación de un Estado Terrorista en Argentina, que debe remontarse al menos a 1955, a cuya aceleración el tercer peronismo contribuyó decididamente a partir de la asunción interina de Raúl Lastiri en el Poder Ejecutivo.³¹⁵

Si bien esta tesis se afirma en esa última mirada de largo aliento, también considera necesario resaltar que hay algunas áreas donde el contraste es tajante. Una de ellas, como se ha explicado previamente, es el Ministerio de Cultura y Educación y todos sus ámbitos de influencia. De hecho, uno de los principales objetivos del conjunto del gabinete formado en agosto de 1974 fue explícitamente la “eliminación de la infiltración izquierdista en la educación en general y en la Universidad de Buenos Aires, en particular”,³¹⁶ por lo que ese ámbito fue considerado prioritario para el gobierno e Ivanissevich jugó un papel clave.

1. Arribo inesperado

Como hemos visto en el capítulo anterior, que Jorge Taiana tuviera que renunciar tras la muerte de Perón no parece haber llamado la atención de nadie. Pero sí era inesperado que en su lugar fuera convocado Oscar Ivanissevich.

Si nos dejamos guiar por sus comentarios en la prensa, incluso al mismo Ivanissevich

³¹³ Guido Di Tella. *Perón-Perón 1973-1976*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986, p. 124.

³¹⁴ Marina Franco. “La ‘depuración’ interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70”, en: *A contracorriente*, vol. 8, Nº 3, Spring 2011 y *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.

³¹⁵ María Laura Lenci. “Violencia, política y terrorismo de Estado....”, op. cit.

³¹⁶ Guido Di Tella. *Perón-Perón...*, op. cit. pp. 124-127.

parece haberlo tomado por sorpresa. Hasta el lunes 12 circulaban rumores que ubicaban como futuro ministro de Educación a Ángel Federico Robledo, quien para entonces se desempeñaba en el ministerio de Defensa.³¹⁷ Sin embargo, Robledo fue designado como Embajador en México y para Educación fue llamado el viejo cirujano.

El 14 de agosto, por la mañana, Ivanissevich prestó juramento en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, junto a los nuevos ministros Adolfo Savino y Alberto Rocamora.³¹⁸ Por la tarde, se reunió en el Ministerio con Taiana y parte de su equipo, al que despidió - como ya hemos mencionado- con un abrazo y a continuación se dirigió al salón Almirante Brown del ministerio para encabezar un acto de asunción.

Es poco lo que ha quedado registrado de aquel acto. Sin embargo, lo que hay conserva su poder simbólico. Según *La Prensa*, sabemos que luego de agradecer a los asistentes, Ivanissevich planteó:

“El doctor Taiana me entregó el Ministerio de Educación hoy. Nosotros somos viejos amigos de muchos años, unidos por la medicina en el difícil campo de la cirugía. Por eso, más de una vez, hemos conversado sobre los nacidos zurdos y ambidiestros (aplausos). Eso no tiene significación política -aclaró el orador- Recuerdo un gran cirujano que había nacido zurdo y llegó a manejar sus dos manos con absoluta precisión. Necesitamos muchos ambidiestros en el país, para ponerle cada vez en un nivel más alto. Eso ha hecho fundamentalmente Perón -afirmó- al darle carácter de liberado al país”.

Y, en otro tramo, afirmó:

“He venido esta vez -expresó luego- un viejo cirujano de 81 años, con muchas ganas de dialogar y es ese diálogo el que movilizará las conciencias para ser un país cada vez mejor y cada vez más argentinos”

Aunque pocos meses después calificaría la herencia recibida en el Ministerio como “anarquizante y disgregadora”.³¹⁹

En absoluto contraste con su nombramiento de 1948, al terminar el acto, consultado por la prensa respecto a sus futuros colaboradores, señaló que no podía adelantar nombres, con excepción de Carlos Frattini, porque no había estudiado el organismo.³²⁰ De todas formas, vertió algunos conceptos: “Debemos reunir a la vieja guardia de maestros y profesores, que han mirado con amor el desarrollo del proceso educativo así como a los de la generación intermedia”. Consultado sobre posibles modificaciones en el área educativa, insistió en que

317 “La reestructuración del gabinete. En la agenda política de la semana”, en *La Opinión*, 12/08/1974, tapa.

318 En la tapa del diario *La Prensa* del 15 de agosto de 1974 puede encontrarse una foto de la jura.

319 Oscar Ivanissevich. “Mensaje al Congreso Nacional. 1º de mayo de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

320 “Tomó juramento a tres ministros la Presidente”, en *La Nación*, 15/08/1974, tapa y p. 7.

no podía emprenderlas sin estudiar la situación y hacer consultas.³²¹

Para Marcelo Larraquy, en su famoso trabajo sobre López Rega, Ivanissevich fue “rescatado del ostracismo” en agosto de 1974, ya que por entonces se encontraba “dirigiendo una campaña de reforestación del ejido metropolitano de Buenos Aires”.³²² Sin embargo, la idea de ostracismo, que puede aplicarse a su alejamiento del poder en mayo de 1950, es poco fiel para describir su situación en 1974.

Es cierto que al revisar los diarios desde fines de 1971, no hallamos su voz entre aquellas que intervienen en el debate público del regreso de Perón al país y al gobierno. Tampoco fue convocado entre la cuota de viejos dirigentes que Taiana reunió en torno a su ministerio, como Carlos Rivas, Julio Lyonnet, Arturo López Peña o Ricardo Guardo. Pero tampoco estaba recluso en su casa de brazos cruzados, ni tenía vedada la participación política en el peronismo.

Considero que su rol como asesor-consultor en política sanitaria del intendente José Embrioni³²³ en la ciudad más grande del país no tiene por qué ser despreciado.³²⁴ Al contrario, su presencia allí da cuenta de la vitalidad de sus redes y articulaciones políticas, considerando la forma en que se había alejado del gobierno en 1950 y la edad que tenía en 1973.

Con Embrioni -“un hombre de armas y de orden” según *Crónica*³²⁵- Ivanissevich había compartido diferentes misiones diplomáticas durante el primer gobierno de Perón, como la representación del país en la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, realizada en 1947 en Río de Janeiro.

Como veremos más adelante, varios funcionarios que acompañaron a Ivanissevich en su retorno al Ministerio, tuvieron antes diferentes cargos en la municipalidad metropolitana desde fines agosto de 1973. Por eso entiendo que es de aquel núcleo peronista porteño, aún poco investigado, que nació su segunda gestión.

De su paso por la Municipalidad de Buenos Aires quedaron como registro algunos artículos que luego editó como serie de folletos del Ministerio de Cultura y Educación: *Salud para todos*, del 30 de enero de 1974, *La Contaminación Ambiental* de marzo de 1974, y *Contaminación del agua, del aire, de la tierra y de las ideas* del 17 de junio de 1974, a los

321 “Tomó juramento a tres ministros la Presidente”, en *La Nación*, 15/08/1974, tapa y p. 7; y “Los tres nuevos ministros” en *La Prensa*, 14/08/1974, p. 7.

322 Marcelo Larraquy. *López Rega...*, op. cit. p. 237.

323 Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

324 Sobre esa experiencia encontramos algunas notas en el diario *Noticias*, como “Se declaró la guerra al ruido. La emprendió ayer el intendente Embrioni bajo el lema ‘el silencio es salud’” del 11/01/1974, p. 7.

325 “Al que madruga... Embrioni: Encara problemas desde las 7:30” en *Crónica*, 30/08/1973, p. 5.

que volveremos más adelante.³²⁶

1.1. Nuevas lecturas y afirmación paleoconservadora

Más allá de esos folletos, en la actualidad contamos con pocas fuentes para conocer cambios y continuidades en el pensamiento de Ivanissevich durante los 24 años que separaron a la primera de la segunda de sus gestiones: tres conferencias, un folleto y un libro autobiográfico. En esos cinco materiales hay algunas claves significativas sobre las diferentes influencias que fue recibiendo y cómo esas perspectivas, en términos generales, lo afianzaron en muchas de sus ideas previas.

En primer lugar hallé la edición de una conferencia ofrecida el 26 de octubre de 1965 con el título *Fundamentos actuales de la educación argentina*. Si bien parece una edición de autor y no tiene datos de dónde tuvo lugar, el formato es similar a las de 1966 y 1967 que luego mencionaremos. Durante el gobierno del radical Arturo Illia, la eliminación de algunas restricciones que pesaban sobre el peronismo permitieron la rehabilitación pública de algunos de sus ex funcionarios y el crecimiento de partidos políticos neoperonistas como Unión Popular, creado por Juan Atilio Bramuglia. En marzo de 1965, de hecho, Unión Popular se impuso al radicalismo en las elecciones legislativas. Aunque no tenemos datos concretos de que se haya integrado a sus filas, para cuando ofrece Ivanissevich esta Conferencia, los diputados electos ya habían asumido sus bancas y se puede presumir que algunos de ellos son sus interlocutores.

Como mencioné en el Capítulo I, en esta primera conferencia reivindica el “policapitalismo democrático” de Occidente y se muestra informado sobre las novedades políticas, económicas, biológicas, científicas y religiosas de aquellos primeros años ‘60. En relación con esta tesis, lo que podemos destacar de aquellas 28 páginas es que Ivanissevich reclama una reforma educativa³²⁷ y, especialmente, el restablecimiento de la educación religiosa.

326 En el segundo material, reeditado como *La Contaminación del Agua y del Aire* pueden leerse algunas de las ideas que sustentaron la emblemática campaña “El silencio es salud” que en la memoria colectiva tiende a estar asociada a la dictadura, y sin embargo corresponde a esta etapa y esta gestión.

327 “Primero, es urgente reformar los planes de la escuela normal y de la escuela de profesores de enseñanza secundaria, adaptándolos a las necesidades de la hora actual y al futuro próximo; segundo, los maestros y profesores deben formarse con conciencia social y religiosa; tercero, es urgentísimo extender las técnicas modernas de alfabetización y de enseñanza de las matemáticas; cuarto, es indispensable colmar el vacío entre la escuela primaria y secundaria; quinto, es urgente actualizar los planes de educación secundaria y técnica; sexto, es necesario organizar el turismo escolar con sentido docente en todo el ámbito de la República, para que los jóvenes conozcan personalmente la inmensa riqueza potencial de nuestro país”. Oscar Ivanissevich. *Fundamentos actuales de la educación Argentina*. Buenos Aires, edición de autor, 1965, p. 28.

Ya producido el golpe de Estado de 1966, ubiqué dos conferencias sobre política educativa que brindó en el Centro de Investigaciones Sociales Argentinas (C.I.S.A) creado por Raúl Matera, otro referente de Unión Popular.³²⁸ Me refiero a *Bases para una política educacional argentina* pronunciada el 22 de noviembre de 1966 y *La problemática educacional argentina* pronunciada el 31 de octubre de 1967³²⁹ que permiten reconocer algunas obsesiones que lo acompañaron toda su vida y algunas preocupaciones más ligadas a los años '60 que anticipan, en parte, algunas resoluciones de su segunda gestión en el Ministerio.

En la Conferencia de 1966 se propuso, explícitamente, reeditar el pensamiento que condujo a organizar el “primer Ministerio de Educación que tuvo la República”. Abordó, por lo tanto, una gran variedad de temas, con la intención de elaborar una crítica la situación presente de las políticas educativas, reivindicar las decisiones de su paso por el gobierno y ofrecer algunas claves que, a su entender, debían estar en las bases de una futura ley general educativa. Allí sus referencias iban de Aristóteles y Platón, a Juan Enrique (sic) Pestalozzi, Ricardo Rojas y Alfredo (sic) Whitehead, pasando como siempre por Almafuerte.³³⁰ Habló de salud física y salud moral; de que vuelva a reinar en la escuela la idea de lo trascendente y lo eterno; de lo que llama el desorden presupuestario en el ámbito educativo; de los míseros sueldos de los maestros y el “pésimo ejemplo” que dan con la huelga; de la deserción en cada nivel educativo, de las “gravísimas consecuencias” que tiene para la educación de los hijos la ausencia de una madre en el hogar, cuando esta sale a trabajar fuera de la casa; del sexo, la pornografía y el alcoholismo. Reivindicó, a su vez, la liberación de aranceles de todos los niveles educativos, la edición de textos escolares fundamentales, el modelo cultural de España y Portugal, y postuló la necesidad de formación de maestros con jerarquía universitaria y un plan educativo “armónico y económicamente justo”.

Un año después, en la tercera conferencia, repitió algunas críticas en línea con sus

328 Juan Pedro Denaday cuenta en su tesis sobre el Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista que éste último funcionó desde fines de 1970 en un local de la calle Beruti 2426, cedido por el neurocirujano Raúl Matera, donde había funcionado en los años previos el Centro de Investigaciones Sociales de la Argentina, nucleando intelectuales, profesionales y exfuncionarios peronistas. Juan Pedro Denaday. *No todo fue violencia...*, op. cit, p. 59.

329 Publicadas como folletos por la institución organizadora: Oscar Ivanissevich. *Bases para una política educacional argentina*. Buenos Aires. CISA, 1966, y *La problemática educacional argentina*. Buenos Aires. CISA. 1968. Para conocer más sobre Matera ver Anexo 1.

330 Pedro Bonifacio Palacios, “Almafuerte”, fue durante toda su vida su “poeta predilecto”. Por este motivo, solía incorporar en cada uno de sus discursos y escritos algún fragmento de “Milonga clásica” como “¡Que la tierra no es colchón para enfermos y haraganes! ¡Es bigornia de Titanes! ¡Pedestal de la ambición!”, de sus reflexiones “Cada acción humana tiene una historia interesantísima: es el resultado de una lucha incipiente entre la bestia que quiere ser bestia, porque es bestia y la bestia que no quiere serlo, porque se siente hombre”, o del “Himno patriótico infantil”, aunque a veces variaba con clásicos como “Avanti” y “Piú avanti”.

reflexiones de antaño, pero también ofreció algunas novedades. Por un lado destacó la necesidad de una didáctica moral, una didáctica del ejemplo, reivindicando dos “obras de Sarmiento” (que en verdad eran dos traducciones de autores franceses): *La conciencia de un niño*, un catecismo cristiano, y *La vida de Jesucristo*, que Sarmiento había introducido como lecturas para la formación religiosa en la educación primaria a ambos lados de la cordillera de los Andes.³³¹

Por otro lado, como novedad, criticó en esa ocasión el sometimiento de nuestro país a consorcios internacionales, el endeudamiento público y analizó algunos límites estructurales para la política educativa, basándose en un artículo reciente de Celso Furtado sobre la hegemonía norteamericana en la región,³³² en el libro *Historia de Mañana* de Jean Fourastie y Claude Vimont publicado por EUDEBA y en el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo (que nunca más volvería a mencionar). También se lamentó por la inestabilidad política.

Desde el punto de vista de esta tesis, lo más importante de aquella conferencia es el listado de problemas concretos del sistema educativo que propuso, porque sirve para comprender algunas medidas de su gestión de 1974. Allí señaló con preocupación la reducción de los planteles de maestros y profesores varones, que consideraba claves para la educación de los adolescentes, veía como problema la extensión de la matrícula de estudiantes secundarios cuando el Estado no contaba con fondos suficientes para sostenerlo, cuestionó el aumento presupuestario en las universidades que veía como responsable del rezago de la primaria y reivindicó el modelo de investigación científica de Japón, citando trabajos de Jean Claude Passeron y Gerard Antoine.³³³

El cuarto documento de esa época es un folleto que publicó en 1969 para intervenir en el debate sobre la reforma educativa impulsada por Onganía, titulado “La Educación ARGENTINA”³³⁴, donde se muestra que para fines de los sesenta leía con atención a algunos intelectuales *paleoconservadores* norteamericanos como Stephen J. Tonsor III (1923-2014) cuyos escritos giraban en torno a temas como la tradición y el orden en la educación superior, y la religión y el mundo contemporáneo.³³⁵

331 Una historia sobre esas traducciones puede hallarse en el número 712 (Abril de 1932) de *El Monitor de la Educación común*, publicada por el historiador Bernardo González Arrili.

332 Celso Furtado. “La hegemonía de los Estados Unidos y el porvenir de Iberoamérica” en *Revista de Occidente*, Madrid, junio de 1967.

333 De todas formas, este es sólo un repaso por sus conferencias atendiendo a sus propuestas en materia de política educativa. También podrían señalarse sus repudios a la “exaltación” de la homosexualidad en público -en el teatro-, al compararla con una infestación macrobiótica, y sus constantes referencias al sexo, las drogas y el alcohol como violaciones a la ley de Dios.

334 Oscar Ivanissevich. “La Educación ARGENTINA”. S/D, 1969.

335 Ver, por ejemplo, el trabajo de Tevi Troy titulado *Intellectuals and the American Presidency: Philosophers, Jesters, Or Technicians?* (2003, Rowman & Littlefield) y *American Conservatism: An*

Un repaso por la producción de Tonsor permite comprender la afinidad que encuentra Ivanissevich con sus palabras. Tonsor fue un especialista en historia intelectual europea, nacido y formado en Illinois, que se desempeñó en la universidad de Michigan durante 30 años. Por su cercanía con algunos asesores económicos de Richard Nixon, su mirada sobre la educación superior cobró visibilidad en numerosas polémicas a fines de los '60, cuando se discutía un nuevo marco normativo para el convulsionado ámbito universitario norteamericano³³⁶ e Ivanissevich recurrió a sus ideas luego, en 1974, para intervenir sobre el ámbito universitario argentino.

Por último, otra fuente son los dos tomos de su libro *Rindo cuenta* (de 1973), que es principalmente un compendio de escritos de diverso género publicado a sus 80 años pero que dan cuenta de su vida y obra hasta 1950. En ese sentido, no sería un material para estudiar las reformulaciones de su ideario en los 24 años post-ministerio sino fuera porque incluye un largo prólogo escrito en las vísperas de su publicación, una reflexión sobre la situación universitaria de 1973 y un cierre del tomo II con una reflexión sobre algunos “Temas educativos en discusión permanente”. En el artículo sobre la universidad pueden leerse, por ejemplo, afirmaciones como:

“Los que hoy, como si fueran salvajes, *toman* las universidades, destruyen sus muebles y útiles, comprometen la razón fundamental de su creación y postergan su florecimiento. No son ellos, los salvajes, los que han de hacer avanzar la investigación ni los descubrimientos. Son necesarios millones de estudiosos consagrados a la labor para que surjan los privilegiados del genio, los que han de dar solución a los problemas que aún preocupan a la humanidad”.³³⁷

Y en los temas educativos responde, en primer lugar, a preguntas sobre la coeducación (en referencia a las escuelas mixtas), cuestionándolas, apostando a escuelas “unisexuales” tanto para la primaria como para la secundaria en ese contexto de donde observa “comportamiento denigrante, sucio y erótico de la juventud en el medio de transporte, en la calle, en todo lugar”. Y luego, entre otras cosas, reivindica la importancia de la enseñanza religiosa en las escuelas; resalta el valor de la gratuidad de todos los niveles; reclama la obligatoriedad de la primaria; afirma que el Estado no debe tener el monopolio de la producción de libros de texto; considera que la educación sexual no debe ser un tabú, pero la vincula con cuestiones ligadas a la “higiene sexual”, a la “puericultura” para las niñas y a la masturbación -sin nombrarla- para los niños (“análisis de ciertas prácticas de los niños mayorcitos”); explica la

Encyclopedia de Bruce Frohnen, Jeremy Beer y Nelson O. Jeffrey (2014, Open Road Media, pp. 1257-1259).

³³⁶ Entiendo que la polémica específica que menciona Ivanissevich ocurrió en mayo de 1969. Incluso el artículo mencionado -“Alienation and Relevance in higher education”- fue una conferencia ofrecida en abril de aquel año.

³³⁷ Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 217, cursivas en el original.

importancia del uso de los medios de comunicación para la educación estatal y revisa posibles vías alternativas de financiamiento educativo, mediante leyes de impuestos a “los vicios”.³³⁸

1.2. La “vocación de diálogo” del ministro

Aunque hoy pueda parecer extraño, en agosto de 1974, durante la primera semana de su segunda gestión, en la prensa comercial se sucedieron análisis que daban cuenta de la “vocación de diálogo” del ministro, de la “cautela” con que se movía y el “suspense” que generaba, por no realizar anuncios concretos.

Según los mismos diarios, lo más urgente era que resolviera las demandas gremiales docentes y el destino de la Universidad de Buenos Aires porque, tras la renuncia de Solano Lima -aceptada a fines de julio- el rectorado había quedado interinamente a cargo de Raúl Laguzzi, decano de Farmacia y Bioquímica, identificado con el peronismo revolucionario.³³⁹

Sin embargo, en estos terrenos también comenzó con prudencia. Cuando a días de asumir le preguntaron por el “desorden universitario” respondió:

“Estimo que es muy apresurado hablar de desorden. Oportunamente resolveremos eso, para lo cual mantendremos contacto con todas las agrupaciones que existen en la Universidad, con todas las que quieren acercarse a dialogar. Mi empeño - acotó- es para que los estudiantes puedan estudiar en un clima de tranquilidad y entendimiento”.³⁴⁰

Para algunos, como Alejandro Mónaco (columnista de *La Opinión*) Ivanissevich estaba “por fuera” de las tendencias en disputa. Por ser un indiscutible representante del peronismo histórico, no impondría una política determinada sino que sólo implicaría el cierre de un ciclo:

“como si el Poder Ejecutivo prefiriera que los ardores de la lucha estudiantil contra el cambio de política no desgasten a quien efectivamente iniciará una nueva política, diferente de la actual; todo ocurre como si se procurase conservar sin deterioro previo alguno a quien iniciará la próxima etapa, quizás en noviembre. Porque con Ivanissevich se comienza a cerrar un período, pero no se comienza aún a abrir otro nuevo”.³⁴¹

Para otros, como los analistas de educación del diario *Noticias*, aunque aún fuera aún una

338 Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo II, pp. 493-499.

339 Desde entonces la mayoría de las facultades, así como el Colegio Nacional y el Carlos Pellegrini, se hallaban ocupadas por los estudiantes y con clases públicas, reprimidas en más de una oportunidad por la Policía Federal. Ver, por ejemplo, “Sobre la situación de la Universidad informó Laguzzi” en *La Prensa*, 27/08/1974, p. 4.

340 “Declaraciones del Dr. Ivanissevich”. Diario *La Nación*, 19/08/1974, p. 9. Según quedó registrado en *La Opinión*, los primeros grupos recibidos por el Ministro fueron de Encuadramiento, Guardia de Hierro y de la Juventud Peronista Universitaria-Lealtad.

341 Mónaco, Alejandro, “Antes de nombrar al Rector. Ivanissevich dialogará con los sectores estudiantiles”, en *La Opinión*, 18/08/1974, p. 10.

incógnita qué haría en el Ministerio, la llegada de Ivanissevich implicaba el fin de una etapa.³⁴²

De todas formas, solo organizaciones como Política Obrera y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, que se habían opuesto también a la política de Taiana, expresaron un inmediato repudio.³⁴³ En el amplio espectro de la tendencia revolucionaria hubo algunas divergencias, como expresión de la dinámica de diferenciación de Montoneros. El ejemplo más claro fue el de la JUP Lealtad, que en un mensaje del 17 de agosto expresó:

“el más amplio apoyo a la gestión del doctor Ivanissevich. Su trayectoria intachable al servicio del movimiento peronista es una real garantía de su capacidad de llevar adelante los postulados que nuestro líder, el teniente general Perón, definiera para el conjunto del pueblo de la Nación, y que hoy están representados por la conducción de la compañera presidente, Isabel Perón”³⁴⁴

De hecho, poco después se entrevistaron con él y sus cuadros que habían ingresado en 1973 con Taiana se sostuvieron trabajando en el ministerio por un tiempo más.³⁴⁵

1.3. Los primeros gestos

A fines de agosto ya hubo dos indicios del camino que Ivanissevich había resuelto tomar. El primero, la organización de un acto en conmemoración del 25º aniversario de la designación de San José de Calasanz, el “protector de las escuelas primarias y secundarias del Estado” en el Teatro San Martín de Buenos Aires.³⁴⁶

En aquel acto donde se realizaron diversos homenajes al santo católico (flores, himno, premios), Ivanissevich recordó elogiosamente a su amigo Gustavo Martínez Zuviría y comentó -entre muchas otras ideas sobre los jóvenes- que estaba apenado por ver a la juventud desorientada. Según Ivanissevich “existen aduladores de la juventud que incitan a no trabajar y no entienden que la única forma de conquistar el bienestar es trabajando” y,

342 “Cambia el gabinete: ¿hacia dónde?”. En *Noticias*, 18/08/1974, p. 9.

343 “Ivanissevich viene a golpear. Formemos un frente nacional de la Educación” en *Política Obrera* N°205 (21 de agosto de 1974), pp. 8-9. También pueden consultarse los números de agosto de *El combatiente*.

344 “Habló de la Universidad el doctor Ivanissevich” en *La Prensa*, 18/08/1974, p. 4. Esto no debe extrañar, ya que como relata Mariana Pozzoni, la Juventud Peronista Lealtad “se conformó como consecuencia de una serie de desprendimientos que atravesaron a la Tendencia Revolucionaria del Peronismo entre septiembre de 1974 y mayo de 1974” y “los motivos que la originaron se fundaron en el rechazo a la continuidad de la lucha armada en el marco del gobierno peronista, la crítica al accionar de la Tendencia Revolucionaria cada vez más distanciada del ‘sentir popular’ y, especialmente, el apoyo incondicional al liderazgo de Juan D. Perón”. Ver: Mariana Pozzoni. “‘Leales’ y ‘traidores’: La experiencia de disidencia de la Juventud Peronista Lealtad (1973-1974)” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, en línea desde el 3 de junio de 2013.

345 “Declaraciones del Dr. Ivanissevich” . Diario *La Nación*, 19/08/1974, p. 9

346 José de Calasanz Gastón (Peralta de la Sal, 11 de septiembre de 1556 o de 1557 - Roma, 25 de agosto de 1648) fue un sacerdote católico, pedagogo, proclamado santo en 1767. Se lo conoce como el fundador de la primera escuela cristiana popular de Europa. En el año 1949 el papa Pío XII lo proclamó, además, "celestial patrono de todas las escuelas populares cristianas del mundo". En Argentina su conmemoración fue incorporada al calendario festivo por medio de la ley 13.633 en 1949, durante la primera gestión educativa de Ivanissevich.

entre otros problemas, “la juventud actual quisiera reemplazar al paraíso cristiano por el paraíso marxista y el paraíso tecnológico y eso no será posible”.³⁴⁷

El segundo gesto claro fue en relación con el rumor de que Rodolfo Tecera de Franco sería el futuro interventor de la UBA. Si bien nunca hizo declaraciones sobre esa posibilidad, ante la circulación de trascendidos Ivanissevich aprovechó para plantear a la prensa: “las actuales autoridades universitarias son interinas y no tienen autoridad ni para pagar los sueldos”, “han ido demasiado lejos”, y “el término ‘liberación nacional’ no existe en el texto de la Ley Universitaria”, expresiones que constituían una rotunda desautorización a Laguzzi -a quien hasta entonces no había atendido ni siquiera telefónicamente.³⁴⁸ Este tema lo trabajaremos en profundidad en el Capítulo IV.

De todas formas, aún con esos gestos, el clima de expectativas e incertidumbre más amplio al que hice referencia puede ilustrarse en que diarios nacionales como *La Opinión* promovieron por entonces el despliegue en sus páginas de diferentes voces y perspectivas sobre el futuro universitario. Esas notas ofrecen un cuadro de la multiplicidad de horizontes de construcción, críticas al modelo previo y salidas posibles imaginadas por los protagonistas en aquella coyuntura.³⁴⁹

Sin embargo, esos intercambios quedaron trancos de la peor manera posible. Como veremos en el Capítulo IV con mayor detalle, otros métodos comenzaron a ser recurrentes para acelerar el fin de las experiencias conducidas por actores de la izquierda peronista o figuras cercanas en el ámbito educativo en general y universitario en particular: el 3 de septiembre una bomba fue colocada en el edificio donde vivía Adriana Puiggrós (decana de Filosofía y Letras de la UBA), sin víctimas fatales, mientras que el 7 de septiembre, un atentado similar en el domicilio de Raúl Laguzzi se cobró la vida de su hijo de apenas 6 meses de vida. Esos hechos y la posterior intervención de la UBA señalaron el comienzo de una diáspora.

2. El mensaje del Teatro Colón

Coherente con la importancia política que en los años '40 otorgaba a los medios de comunicación, en la primera quincena de septiembre Ivanissevich comenzó a recurrir habitualmente a la cadena nacional de radio y televisión para transmitir mensajes al país.

³⁴⁷ “El ministro de educación habló de desorientación juvenil y marxismo” en *La Prensa*, 24/08/1974, p. 4.

³⁴⁸ “Ivanissevich ha formulado un planteo severo” en *La Opinión*, 30/08/1974, p. 9.

³⁴⁹ Entre los universitarios invitados al diálogo con el diario se encuentran: Manuel Sadosky, Juan Carlos Portantiero, Jorge Abelardo Ramos, el mismo Tecera de Franco y dirigentes de agrupaciones estudiantiles variadas como Federico Storani (Fanja Morada) y Miguel Talento (JUP).

El primero de esos mensajes fue el 3 de septiembre.³⁵⁰ Allí, en tono “conciliador”, abordó la situación de los maestros y el inminente paro de 48 hs convocado por CTERA con intenciones de disuadirlo y dejar en claro su diferencia con el reclamo previsional (ver en Capítulo V). El segundo mensaje, en cambio, programático y bisagra, fue grabado durante un acto que presidió en el Teatro Colón el 10 de septiembre, en la víspera del “Día del Maestro”³⁵¹ y cobra especial valor para esta tesis, porque es el lanzamiento, a nuestro modo de entender, de “la Misión”.

Los actos en Teatros de la ciudad de Buenos Aires, algunos dependientes del Municipio y otros del propio Ministerio, habían sido una práctica cotidiana durante el primer peronismo que retornó en algunos de sus viejos referentes en esta etapa. Implicaban una gran puesta en escena. En esta oportunidad, Ivanissevich se presentó acompañado por los ministros Ricardo Otero (Trabajo) y Antonio Benítez (Justicia), legisladores como José Antonio Allende y Raúl Lastiri, representantes de las Fuerzas Armadas y dirigentes sindicales como Segundo Palma y Lorenzo Miguel. Allí procuró trazar un panorama de los diferentes desafíos que enfrentaba el país en materia de educación y cultura, dando por concluida la etapa de estudio.

Tras enunciar su permanente latiguillo sobre “comenzar por el principio”, afirmó en aquel acto que su intención era informar “a los maestros, a los padres de los alumnos y a todos los habitantes del país” que se habían propuesto, nada más ni nada menos, que “rescatar el alma de la escuela argentina perdida en un internacionalismo materialista”. Regresaba al Ministerio, desde su nacionalismo cristiano y justicialista, para poner orden y ofrecer una salida al pueblo que se encontraba “desorientado”, porque se vivía en un “estado convulsivo revolucionario”.

Junto al grave diagnóstico, ese día repasó los principales trazos de su primera experiencia en el Ministerio, expuso con bastante detalle las prioridades estratégicas de su nueva gestión y anunció algunas pocas primeras medidas. Los subtítulos de la edición en papel de aquel mensaje pueden dar una idea de su agenda: “el gobierno de la educación”, “el presupuesto de la educación”, “la ley universitaria” y “el paro docente”.

Entre las prioridades destacaba la defensa de “la justicia, el orden, y la jerarquía de

350 Oscar Ivanissevich. “Mensaje dirigido a los maestros por el ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich el 3 de septiembre de 1974, debido a la repetición de medidas de fuerza que afectan a las escuelas y a la educación”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

351 Oscar Ivanissevich. “Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación Doctor Oscar Ivanissevich 10 de setiembre de 1974”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

los valores morales de un nacionalismo cristiano y justicialista”. Por eso continuaría con “el camino de luz marcado por la Revolución Justicialista, tal como lo ha definido la señora Presidente” y no aceptaría “que algunos quieran transformar la bandera azul y blanca en un trapo rojo”.

Para Ivanissevich había llegado la hora de “afrontar este desorden y tratar de que el Justicialismo reine en todos los niveles de la educación, para bien del país y del ser argentino”. Se abría una etapa de “lucha a muerte para conservar la Patria de San Martín y de Perón” contra grupos políticos que “desde los jardines de infantes a la Universidad quiebran el orden constitucional lavando los cerebros a alumnos y maestros para tener maestros, estudiantes y profesionales frustrados que sirvan a sus designios extranjerizantes y subalternizantes”.

Es difícil resistir a la tentación de citar extensamente sus palabras, por las implicancias que cada comentario, por más absurdo que parezca, tuvo en lo inmediato. Pero, a modo de resumen -ya que volveremos sobre diferentes aspectos en los próximos capítulos-, podemos destacar que en su pasaje sobre el gobierno de la educación cuestionó centralmente el Estatuto Docente y anticipó la convocatoria a profesores y maestros para trabajar en una futura ley de Educación (ver Capítulo V). El siguiente pasaje, correspondiente al presupuesto educativo, fue más bien breve y lo dedicó a cuestionar la situación presente del presupuesto, los gastos infructuosos y, sin denunciar abiertamente a la gestión anterior -eso lo empezó a hacer unas semanas después-, alertó que los dineros destinados a educar al soberano no debían dedicarse a estimular la indisciplina, el desorden y la subversión en ningún nivel de la enseñanza y menos en el orden administrativo y técnico.

En cuanto a la ley universitaria, su argumento era su incumplimiento. Se centró en los artículos 1º y 5º, sobre la definición de las universidades nacionales como comunidades de trabajo y la prohibición del proselitismo político partidario respectivamente, para luego discutir que la investigación científica exigía un gasto que no pueden soportar los países en desarrollo y cuestionar la utilización de los fondos destinados a la Secretaría de Ciencia y Técnica (ver Capítulo IV).

Más adelante, en otro momento de su discurso, recalcó que el conflicto en las universidades no era universitario, sino que se enfrentaba una “conjura internacional que moviliza a algunos estudiantes más proclives al tumulto que al trabajo y el estudio”. Luego caracterizó al ingreso irrestricto de golpe bajo a la fe de los jóvenes, como “engaño que no aceptan ni los países comunistas”. Denunció desde esa óptica excesos y arbitrariedades cometidos en diferentes universidades, y anticipó que en más de un caso cabría la

intervención lisa y llana por las violaciones a la ley y el orden. E incluso que “para muchos lo que se impone es el cierre de las universidades subvertidas para asearlas, ordenarlas y normalizarlas”.

Ya había caracterizado como “el mayor factor destructivo” a la “acción disolvente de organizaciones que se empeñan en transformar a los jóvenes justicialistas en marxistas” citando una revista titulada *La cuarta internacional*, pero también denunciando el trabajo “eficacísimo” de “algunas asociaciones de profesores y maestros y propiciado más de una vez desde dentro del Ministerio”.

De hecho, recurrió a uno de sus argumentos de fines de los '40. Según Ivanissevich esas organizaciones elegían el campo estudiantil porque “la Argentina es el único país de la tierra donde los trabajadores y obreros no son proclives al marxismo, gracias a Perón y su Justicia social”. Para Ivanissevich se había “utilizado las escuelas de la República, las aulas, los pizarrones y las tizas que el pueblo paga, para con el pretexto de la acción gremial, instar a profesores, maestros y alumnos al desorden y la rebeldía” (ver Capítulo V).

En cuanto a los paros docentes, resalto que cuestionó duramente la huelga del 4 y 5 de septiembre, acusó a sus responsables de promover una “acción disolvente” dispuestos “a perturbar hasta la destrucción, las bases orgánicas de nuestra institucionalidad”, reivindicó a quienes no se plegaron y discutió las cifras de ausentismo, subrayando que el número real se conocería cuando se produjeran los descuentos de haberes.

Por todo esto, insisto en la relevancia de aquel mensaje, que atacó al mismo tiempo al activismo estudiantil, a los derechos gremiales de los maestros y profesores nucleados, a la conducción de diferentes universidades y la investigación científica con financiamiento del Estado y precedió a una larga lista de medidas de disciplinamiento social emanadas desde el Ministerio, que se articularon con las provenientes de otras áreas oficiales y extraoficiales, para producir consecuencias de largo aliento en la Argentina.

Un dato “curioso” -si se piensa su trayectoria- es que ese día, en su discurso, no mencionó a Sarmiento y algunos críticos se lo hicieron notar en la prensa. Desde nuestra perspectiva también es significativo que haya sido en un acto en su memoria que dio el puntapié para su “Misión”.

2.1. Unidos por el espanto

Después del mensaje del Teatro Colón, aunque aún no había firmado ninguna de las medidas que distinguirían a su gestión, Ivanissevich fue cuestionado por diferentes sectores

que reclamaban, en algunos casos, la revisión de sus postulados y en otros, directamente, su inmediato alejamiento del cargo. En ese marco, los agrupamientos políticos universitarios y algunas autoridades fueron los más visibles.

La primera reacción fuerte la encontré en la conducción de la Universidad de Lomas de Zamora, cuyo rector desde abril era Julio Raffo. El jueves 12 de septiembre la UNLZ publicó una solicitada de página entera en el diario *La Nación* titulada “Al Señor Ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich” donde planteaba que había escuchado “sorprendida y consternada” su discurso del día 10. Ese mensaje -valioso testimonio de una experiencia universitaria aún poco explorada- cierra afirmando:

“La Universidad Nacional de Lomas de Zamora ha escrito su historia en celeste y blanco porque, trabajando dentro de la Ley, eligió los colores argentinos. Si las palabras de V.E. Significan un trágico anticipo, no puede pretender desligar su responsabilidad de los hechos que acontezcan, ni ante la Ley ni ante la Historia, con una mera frase. El Ministro designado por el Tte. Gral. perón para ocupar esa cartera durante su tercera presidencia, Dr. Jorge Taiana, manifestó en una oportunidad: ‘Del patrimonio de las Universidades, el más importante es la vida de sus integrantes’. Sepa V.E. Que, por su juramente, es inexcusablemente responsables de ellas ante Dios y la Patria”

Unos días más tarde, la Juventud Universitaria Peronista (JUP), tensionada entonces con la decisión de reasunción de la lucha armada de Montoneros, propuso a través de una conferencia de prensa conducida por Pablo Ventura y Miguel Talento que se convocase a un plebiscito de estudiantes, docentes y personal no docente en la Universidad de Buenos Aires para determinar si se aprobaba o no la política seguida en los claustros desde el 25 de mayo de 1973.³⁵² En el documento que repartieron, además, expresaron que la caída de Taiana había mostrado claramente la liquidación de la política educativa llevada adelante por el general Perón, quedando claro ahora que el motivo del recambio ministerial era frenar el avance que se había producido en el área para efectivizar las banderas del 11 de marzo:

“Ivanissevich, que empezó hablando el misterioso lenguaje de los ambidiestros, rápidamente aclaró el proyecto reaccionario, antiperonista y oligárquico que viene a desarrollar. A sus amenazas de cierre de la Universidad, a su diálogo, que sólo estableció con los reaccionarios; el silencio cómplice con la represión y los ataques sobre la Universidad; a las irresponsables acusaciones de infiltración ideológica y desorden que crearon las condiciones para la escalada terrorista que costó la vida de Pablo Laguzzi, le suma la pieza oratoria del martes, en la cual la total omisión del hecho implica la irresponsabilidad de justificar el mismo”³⁵³

Con esta misma línea, el viernes 13 de septiembre, nueve de los once decanos de la UBA

352 “La JUP procura avalar su política con un plebiscito” en *La Opinión*, 13/09/1974, p. 10

353 “Reproche a la actitud de los otros grupos estudiantiles” en *La Opinión*, 13/09/1974, p. 10

resolvieron convocar para un plebiscito a todos los claustros para el 19 y 20 de aquel mes. Tras un largo comunicado, además de pronunciarse contra el cierre de la Universidad porteña que circulaba como rumor, hacían responsable al ministro por el orden universitario, así como por la vida de los funcionarios, docentes, trabajadores y alumnos: “Por sus derechos y atribuciones es también responsable de las ‘páginas negras y rojas’ que se escriban en esta etapa de la Universidad”.³⁵⁴

Al igual que en Lomas de Zamora, la conducción de la Universidad Nacional de La Plata publicó una solicitada de una página en *La Opinión* titulada “La Universidad Nacional de La Plata a su pueblo”, donde repasaron la política universitaria desde el 25 de mayo de 1973 y luego, a dos columnas, respondieron punto por punto los cuestionamientos realizados por el ministro. En una columna se lee “ante las Palabras del Ministro de Cultura y educación”, y la otra “La Universidad Nacional de La Plata Afirma”, contrastando las miradas y los proyectos para el ámbito universitario.³⁵⁵ Además, concluyen el mensaje afirmando:

“Los que incitan a la represión de una inexistente subversión en el ámbito de la Universidad, arman el brazo de los grupos antinacionales que esperan, para cumplir sus oscuros fines, el momento propicio. Ello crea la condigna responsabilidad de quien, por imperio de la Constitución, debe velar por el orden y la tranquilidad público. En representación de todos sus estamentos y en previsión de tales hechos la Universidad Nacional de La Plata denuncia enfáticamente tal circunstancia”

Más allá de lo contundente de estos mensajes que disputan al interior del peronismo, lo interesante es que también muchos que hasta ese momento sostenían posiciones distantes del peronismo revolucionario y fueron críticos de lo que entendían como su sectarismo en la política universitaria, coincidían en lo anacrónico del mensaje de Ivanissevich y en el peligro de su confrontación con aquellos sectores que habían enriquecido el movimiento de masas que derribó a la dictadura militar.

Franja Morada, por ejemplo, indicó en un documento que “el gobierno no puede avalar este discurso y debe rectificar la política educacional que pretende imponer el ministro Ivanissevich”. El dirigente Rafael Pascual lo calificó como “reaccionario y oscurantista”. Y a su discurso lo definieron como “una agresión gratuita a toda la comunidad universitaria y a

354 “El plebiscito de la comunidad universitaria, a realizarse los días 19 y 20, tiende a ratificar la actual política”, en *La Opinión*, 14/09/1974, p. 15. La idea de páginas negras y rojas hace referencia a una imagen que propuso Ivanissevich el 10 de septiembre: “Esta historia se escribe en páginas blancas, no en páginas negras o en páginas rojas. El Gobierno ha demostrado que prefiere las páginas blancas; los usurpadores se aferran a las páginas negras; y sus seguidores terminarán escribiendo las páginas rojas. Pero no será nuestra la responsabilidad, sino de quienes hace ya tiempo equivocaron el camino”

355 “La Universidad Nacional de La Plata a su pueblo” en *La Opinión*, 15/09/1974, p. 15

las conquistas logradas desde el 25 de mayo de 1973”.³⁵⁶

El Movimiento de Orientación Reformista (MOR) declaró que se trataba “de un discurso propio de la época de la Inquisición” y acotó que “en la práctica es un llamado a la guerra civil que no hace más que favorecer los intentos golpistas de los ‘pinochets’ nativos”.³⁵⁷ También agregó luego que su posición podía definirse en cinco puntos: “1) renuncia del ministro Oscar Ivanissevich, 2) evitar el cierre de la Universidad, 3) reclamar el cese de los atentados y la represión policial, 4) defender las conquistas obtenidas y 5) normalizar democráticamente los claustros”.³⁵⁸

Más allá del ámbito estrictamente universitario, diferentes fuerzas políticas parlamentarias también comenzaron a reclamar el alejamiento del ministro desde esa misma semana. Por ejemplo, el Comité Nacional del Partido Intransigente pidió a “Isabel” la renuncia del ministro porque “es casi un oscurantista, de una posición excesivamente ancestral, y con una mentalidad retrógrada que no representa lo que el pueblo votó para el proceso de liberación”.³⁵⁹ Oscar Alende, por entonces presidente del Partido Intransigente, pidió la renuncia del ministro durante una entrevista que mantuvo con Alberto Rocamora, nuevo titular de Interior.³⁶⁰

Algo similar sucedió con lo que quedaba del Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA)³⁶¹ que difundió un comunicado el 17 de septiembre denunciando a Ivanissevich como “una amenaza a la política educacional votada en los comicios presidenciales de 1973 (...) resurge de un pensamiento retrógrado que aspira a perpetrar la sumisión tecnológica del país ante los grandes monopolios extranjeros... mediante una doctrina reaccionaria y conservadora, de inspiración imperialista”.³⁶²

Y, por último, aparte de las notas del Partido Revolucionario de los Trabajadores publicadas en *El Combatiente* reclamando la unidad del movimiento estudiantil contra Ivanissevich, podemos mencionar a Jorge Abelardo Ramos, dirigente del Frente de Izquierda Popular (FIP), que publicó en una columna en *La Opinión*, con el pseudónimo de “Víctor Almagro”:

“El Ministro Ivanissevich no podrá envanecerse de haber pronunciado un discurso

356 “Franja Morada decidió apoyar el plebiscito” en *La Opinión*, 14/09/1974, p. 15

357 “Pronunciamientos estudiantiles” en *La Opinión*, 12/09/1974, p. 15.

358 “MOR formula una condena a las actitudes sectarias” en *La Opinión*, 13/09/1974, p. 10

359 “La UCR omitió hacer comentarios y el alendismo acentuó sus críticas” en *La Opinión*, 18/09/1974, p. 14

360 “Los intransigentes pidieron el alejamiento del ministro” en *La Opinión*, 14/09/1974, tapa.

361 El Encuentro Nacional de los Argentinos fue un espacio multipartidario creado en noviembre de 1970 a instancias del Partido Comunista Argentino para enfrentar a la dictadura. Su primera Junta Ejecutiva estuvo integrada por Jesús Porto, Raúl Bustos Fierro, Héctor Agosti, Ricardo Molinas, Aldo Tessio y Risieri Frondizi.

362 “La UCR omitió hacer comentarios y el alendismo acentuó sus críticas” en *La Opinión*, 18/09/1974, p. 14.

feliz. Parecía que el arte de unificar a todo el país en su contra, había encontrado un cultor insuperable en el general Onganía. Pero se trata de un error. El Dr. Ivanissevich, por desgracia para él y sobre todo para el gobierno, ha sobrepasado los records memorables del antiguo dictador-militar. Su discurso en el Teatro Colón hace pensar en los tiempos en que el Dr. Ivanissevich era ministro de Educación del primer gobierno de Perón. En aquella época parasitaba como monarca absoluto de Egipto el Rey Farouk; el presidente Chiang Kai-shek gobernaba China; restallaba todavía el látigo blanco sobre las llagas de África. Es preciso convencerse que todo eso murió hace mucho tiempo: un cuarto de siglo. El ministro de Educación es el mismo, pero el país y el mundo han experimentado cambios profundos. La pieza oratoria que comentamos ya no corresponde a esta época, al gobierno actual ni al formidable movimiento de masas que ha elevado al poder a dicho gobierno. Su anacronismo es de tal magnitud que exigiría el relevo inmediato del funcionario capaz de enunciarlo”.³⁶³

Aunque, de hecho, cerraba su artículo expresando que para él la historia no podría volver atrás y sembraba la duda de que un discurso como ese fuera a ser llevado a la práctica.³⁶⁴

2.2. Apoyos y coincidencias

De todas formas, tras el acto del 10 de septiembre, Ivanissevich no sólo recibió repudios sino que también cosechó diversos respaldos políticos e institucionales.³⁶⁵

En tanto los discursos y medidas del Ministerio de Cultura y Educación se presentaron en estrecha sintonía con la ofensiva contra “el marxismo” y los “grupos marxistas”, encomendada por el Documento Reservado de octubre de 1973,³⁶⁶ su gestión fue reuniendo apoyos y adhesiones de sectores diversos que compartían el mismo horizonte.

De hecho, una de las primeras expresiones de respaldo provino del Consejo Nacional del Partido Justicialista, que se reunió el 17 de septiembre y emitió un documento:

“Las recientes manifestaciones del señor Ministro de Cultura y Educación, doctor Oscar Ivanissevich replantean ante la opinión del país y muy particularmente del peronismo, el problema universitario. El Consejo Nacional del Partido Justicialista considera una exigencia, supuesta en la verticalidad en la que se inscribe, expresar su adhesión a los conceptos fundamentales contenidos en el discurso del señor Ministro, porque es preciso que el peronismo y el Consejo Nacional del Partido definan una vez más, la noción de lo que debe ser la Universidad y en general lo que deben ser todos los centros de enseñanza.

363 Víctor Almagro. “La democratización es más importante que el sectarismo. El gobierno deberá decidir si vuelca a la Universidad en su contra” en *La Opinión*, 12/09/1974, p. 14. La aclaración de que corresponde a Jorge Abelardo Ramos la encontramos en el quincenario “Izquierda popular” de la segunda quincena de septiembre de 1974 (Año III N° 41), con el título “Ministro troglodita”, p. 5.

364 Víctor Almagro. “La democratización es más...”, op. cit..

365 La cámara de Diputados de Neuquén, por ejemplo, aprobó por unanimidad un proyecto de apoyo y solidaridad con su mensaje. “Apoyo de diputados neuquinos” en *La Opinión*, 15/09/1974, p. 13.

366 Ver más información en Capítulo II.

El doctor Ivanissevich ha expresado con claridad el criterio que en esta materia ha de seguir el superior Gobierno de la Nación. El ha cuestionado por lo tanto el intento, que bajo el amparo de ideologías extrañas a nuestro ser nacional, ha pretendido consolidarse en los claustros universitarios. Los mismos que en 1955 precipitaron la ruptura del 'orden universitario', pacientemente elaborado por el general Perón, asumen hoy hipócritamente los signos exteriores del peronismo, para consolidar y preservar el instrumento de poder que les permita erigirse en los censores del Gobierno del Pueblo (...)"³⁶⁷

El órgano oficial del Movimiento Nacional Justicialista, *Las Bases*, que dirigía Norma López Rega, fue muy obsecuente. Un primer plano de Ivanissevich ilustró la tapa del número N° 110 del 10 de septiembre de 1974, donde se publicó un reportaje de 3 horas realizado por un periodista de apellido Rodríguez Muñoz. Desde el editorial de aquel número, titulado "Soluciones de fondo para la educación" la dirección de la revista lo trata de "octogenario joven", habla de las razones de su "nueva misión" y de las opiniones vertidas "con el mismo calor y entusiasmo que caracterizó siempre el desempeño brillante de este ciudadano apasionado por su país".³⁶⁸

El Caudillo, la publicación de la Juventud Peronista de la República Argentina, también sumó sus adhesiones a Ivanissevich. Ya al conocerse la dimisión de Taiana, un mes antes, la revista había publicado una página con el título "Ganó el Caudillo" donde podían verse recortes sobre sus notas contra "el ministerio de infiltración" y un resaltado con su renuncia.³⁶⁹ Tres semanas después, en el número 42 del 6 de septiembre, incluyeron una "Carta abierta a un ministro", dedicada a Ivanissevich, donde lo tratan de "compañero", como forma de honrarlo:

³⁶⁷ "Apoya a Ivanissevich el Consejo Nacional del Partido Justicialista" en *La Opinión*, 18/09/1974, p. 14. El espacio semanal reservado en Canal 7 para el Consejo Superior Peronista (sábados por la noche), dio muchas oportunidades a la defensa de la política educativa oficial, ya fuera convocando a Ottalagano, a Frattini o a otros funcionarios. Lo mismo el programa "Aquí el país" que el Consejo sostenía en Radio Belgrano.

³⁶⁸ Es interesante el reportaje porque expresa la imagen que desde el oficialismo se espera construir del ministro, en aquellos días en que su misión da los primeros pasos firmes. En particular recomendamos el análisis de las fotografías que lo ilustran, tomadas por Mario Paganetti. Además de numerosos primeros planos (como el que figura en la tapa), hay tres que son muy elocuentes. En una figura Ivanissevich, de pie, enérgico, con actitud profesoral. En las otras dos puede verse a Ivanissevich sentado en su despacho y a su lado, de pie, Carlos Frattini, mencionado como su más cercano colaborador frente al periodista. En una de esta serie Frattini exhibe un afiche de la Campaña de Reactivación Educativa del adulto para la Reconstrucción (la CREAR) "donde se dramatiza el contraste entre una villa de emergencia y un rascacielos" e Ivanissevich la señala. El epígrafe aclara que las palabras del Ministro fueron: "Cuesta creerlo, pero desde aquí adentro se ha venido exaltando el clasismo social, que es contrario al espíritu del país". En el artículo se encuentra más desarrollada esa expresión "Duele reconocer que desde este mismo ministerio se ha trabajado a veces en contra del país, cuando por ejemplo imprimían imágenes contrarias a nuestra idiosincrasia, exaltando el clasismo social en lugar de la convivencia. Pero vamos a trabajar, ya lo estamos haciendo, sin ahorrar esfuerzos personales y aceptando la colaboración de todos. Es mucho lo que está en juego y con la ayuda de Dios estaremos a la altura de lo que se espera de nosotros". En "Ministro Ivanissevich: ¿Qué pasa en la educación?", en *Las Bases* N° 110, 10/09/1974, pp. 4-8.

³⁶⁹ "Ganó El Caudillo" en *El Caudillo* Año II, N° 39, 6/09/1974, p.7.

“Hablamos con usted con el cariño que se dispensa a un viejo luchador de la Causa Nacional, todavía recordamos su primer ministerio en la época anterior a 1955, y nos emocionamos al comprobar todo lo que usted hizo para que las aulas argentinas sirvieran al país. Es fácil imaginarse cómo debe haber sufrido en los 18 años pasados al observar cómo tanto trabajo, tanta pasión nacional, eran destruidos por traidores e incapaces. Ahora, compañero Ivanissevich, usted vuelve a ocupar - por obra y gracia del pueblo y de Perón- ese cargo tan importante para la Revolución Nacional Justicialista. Y va a tener que reparar muchas cosas, volver a construir otras y quemar todas sus fuerzas para salvar lo poco bueno que queda”³⁷⁰

Si bien continúan con el género epistolar en otros números, lo que aparece con mayor frecuencia son informes sobre la situación universitaria donde se exalta la “Misión Ivanissevich” y se señalan enemigos,³⁷¹ que no llevan firma pero están escritos en su mayoría desde la perspectiva de la Concentración Nacional Universitaria (CNU).³⁷²

Por otra parte, Ivanissevich construyó una buena relación con dirigentes de la CGT y de las 62 Organizaciones. Los dirigentes participaron del acto en el Teatro Colón, y luego sostuvieron reuniones con el ministro y el secretario en la central obrera, donde acordaron proyectos como ceder la conducción de la Universidad Tecnológica Nacional a la entidad.³⁷³ Aunque haya sido breve, el nombramiento de Cecilio Conditti primero como presidente de la comisión asesora, un cargo honorario, en diciembre de 1974, y luego como rector de la UTN a partir de abril de 1975, fue producto de este acuerdo.³⁷⁴

También se acordaron con la Confederación iniciativas como la realización de

370 “Carta abierta a un ministro” en *El Caudillo* Año II, N° 42, 16/08/1974, p.8. En ese mismo número publicaron un reportaje a Rodolfo Tecera del Franco, como respaldo a su posible designación como interventor de la UBA.

371 Por ejemplo: “Informe especial. La crisis universitaria. La Plata: Caos y Traición” en *El Caudillo* Año II, N° 47, 11/10/1974, pp. 23-24; “Misión Ivanissevich: Una aplanadora peronista” en *El Caudillo* Año II, N° 49, 1º/11/1974.

372 Según las investigaciones de Juan Luis Carnagui, la Concentración Nacional Universitaria nació entre fines de 1964 y comienzos de 1965 de una fracción peronizada de Tacuara que se reunía en torno a la figura de Carlos Disandro. En la universidad de La Plata comenzó a cobrar visibilidad a partir de 1967. Años después, entablaron contacto con un grupo nacionalista de Mar del Plata, que se presentó como CNU en 1971 con un acto en el Teatro Alberdi. En diciembre de ese mismo año la organización se hizo conocida a nivel nacional por su responsabilidad en el asesinato de la estudiante de Arquitectura Silvia Filler de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Por investigaciones sobre la revista *El Caudillo* sabemos que en sus páginas escribían varios militantes de la CNU como Carlos Tórtora. Ver: Juan Luis Carnagui, “El nacionalismo juvenil platense y la formación de la Concentración Nacional Universitaria (CNU), 1960-1971”, en: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, en línea desde el 11 de diciembre de 2013 y *Nacionalistas, católicos y peronistas. Auge, afianzamiento y reconfiguración de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) La Plata, 1955-1974*. Tesis de doctorado en Historia. FAHCE-UNLP, 2016; Juan Luis Besoky. “La revista El Caudillo...” op. cit. p. 6.

373 “La CGT tendría mayor peso en la Universidad Técnica” en *La Opinión*, 20/09/1974, tapa y “Competencia de la CGT en la Universidad” en *La Opinión*, 25/09/1974, p. 16. La UTN contaba por entonces con 12 regionales y cerca de 33 mil estudiantes en todo el país, su rector desde junio de 1973 era Julio Villar.

374 En el mes de junio de 1975 Conditti fue nombrado por unos meses como Ministro de Trabajo. Ya volveremos sobre esto. Referente del sindicalismo peronista, durante la segunda presidencia de Perón Conditti fue el primer rector de la Universidad Obrera Nacional, antecedente de la UTN. Ver: “Conditti, propuesto por la CGT, asumió en la UTN” en *La Opinión*, 2/04/1975, p. 10; “El gremialismo acentúa su presencia en la conducción de los claustros” en *La Opinión*, 7/05/1975, p. 11.

jornadas de reflexión sobre la Ley de Contrato de Trabajo en los últimos dos grados de primaria³⁷⁵ y trataron problemas generales del país en numerosas reuniones.³⁷⁶

Entre quienes pertenecían a otras corrientes pero reconocieron de inmediato coincidencias tácticas se cuentan varios grupos nacionalistas católicos. El equipo editorial de *Cabildo*, donde participaba su sobrino Aníbal D'Angelo Rodríguez, apoyó en sus notas las medidas de la gestión Ivanissevich, aún cuando su vertiente del nacionalismo católico era decididamente antiperonista y cuando su enfrentamiento con otros sectores del gobierno los llevara a la clausura en febrero de 1975.

Desde su primer número *Cabildo* había publicado numerosos artículos contra Taiana, Puiggrós, Villanueva, Laguzzi, “el caos” y la “revolución cultural que busca el marxismo”.³⁷⁷ Para agosto de 1974 la revista no solo estaba obsesionada con la situación universitaria, sino también con la Secretaría de Ciencia y Técnica dependiente del ministerio.³⁷⁸ Siguiendo sus números se puede observar que Ivanissevich -el “distinguido cirujano”- primero despierta inquietud, pero luego del mensaje del Teatro Colón entienden que expresa “claramente algunos conceptos que definen una línea coherente en Educación, regida por principios de orden y defensa de los valores Nacionales y de nuestra sociedad”.³⁷⁹ Además, entre los referentes intelectuales de este grupo se encontraban figuras como Raúl Zardini, el interventor de Exactas (UBA) de 1966 -al que la gestión de 1973 había realizado un juicio político y desplazado- que retornó como delegado interventor con la “Misión”.³⁸⁰

Algo similar vemos en *Alianza*, el órgano oficial de la renovada Alianza Libertadora Nacionalista dirigido en esa etapa por Juan Queraltó. En los números de 1974-1975 apoyaron decididamente las intervenciones universitarias, denunciaron a sus detractores y reivindicaron la “valentía y claridad meridiana” del Ministro para enfrentar la “pesada y siniestra” herencia de Cámpora y Taiana.³⁸¹

Por último, podemos mencionar que hubo también algunas muestras de aprobación por parte de actores más distantes. El diario *La Prensa*, por ejemplo, en la misma semana que

375 “En las escuelas se hablará de leyes laborales” en *La Opinión*, 1º/10/1974, p. 12.

376 “Ivanissevich visitó la CGT” en *La Opinión*, 15/01/1975, p. 13.

377 Patricia Orbe. “‘La batalla de la Universidad’ en la prensa nacionalista argentina de los años setenta” en: *Actas de las XVI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia*, Mar del Plata, 2017.

378 “CONICET. Otro paso hacia su destrucción” en *Cabildo* Año II, N° 16, Agosto de 1974, p. 9.

379 “La U.B.A. Intervenido: Una Esperanza Después de Dieciséis Meses de Caos” en *Cabildo* Año II, N° 18, Octubre de 1974, p. 14

380 “Raúl A. Zardini: Un Decano, no Como los de Ahora” en *Cabildo* Año II, N° 16, Agosto de 1974, p. 26 y “Discurso pronunciado por el señor delegado interventor en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Dr. Raúl Alberto Zardini, al asumir su cargo el día 26 de octubre de 1974” en *Cabildo* Año II, N° 19, Noviembre de 1974, p. 28.

381 “La Misión Ivanissevich debe llegar a Rosario” en *Alianza*, N° 8, 13/11/1974, p. 4.

exaltó las conmemoraciones del aniversario de la “Revolución Libertadora”, celebró su discurso del Teatro Colón. También Celedonio Pereda, Presidente de la Sociedad Rural Argentina expresó en octubre su acuerdo con la manera en que el gobierno atacaba a la “subversión” y ha “enderezado las cosas en la universidad”.³⁸²

3. El equipo de Ivanissevich

Para conocer el listado completo de quienes acompañaron a Ivanissevich en su retorno, recomiendo un documento digitalizado por el CeNDIE que reúne la Nómina de Autoridades del Ministerio en mayo de 1975.³⁸³

Ahora bien, más allá de la relevancia que puede tener el listado completo, del análisis de los 11 meses y medio de su gestión se desprende la centralidad de una persona en particular, hoy mayormente olvidada, llamada Carlos Frattini. Como vimos en el Capítulo I, Frattini ya lo había acompañado en gran parte de su primera etapa en la Secretaría/Ministerio (del 26 de mayo de 1949 a 19 de mayo de 1950). Hugo Gambini, que había entrevistado a ambos en 1966, relató en su *Historia del peronismo* que Ivanissevich lo había conocido en San Juan durante la Conferencia Nacional sobre Coordinación de la Enseñanza de 1948, cuando Frattini era un joven funcionario de 34 años.³⁸⁴ Como ya mencioné, ocupó entonces el cargo de Secretario General y, con un perfil más bien bajo, fue clave en aspectos como, por ejemplo, la edición de la letra de “Los muchachos peronistas” para la Semana de la Juventud en Tucumán. En sus memorias de 1973, Ivanissevich lo describió como “un maestro joven con un cerebro y un corazón privilegiados. Su agudeza mental, su memoria y su capacidad organizadora y su conducta honrada marcaron la senda por la que transitamos”.³⁸⁵

Cuando Ivanissevich retornó al Ministerio en 1974, Frattini fue el primer nombre que tuvo para su equipo.³⁸⁶ El otrora joven tenía ahora 60 años -aunque Ivanissevich insistía en llamarlo así- y también se encontraba desempeñando funciones en la Municipalidad de Buenos Aires, con un controvertido papel como Secretario General.³⁸⁷ Medios como *Noticias*, al describirlo, no incluían su paso por el Ministerio de Cultura y Educación en 1949,

382 Guido Di Tella. *Perón-Perón...*, op. cit. p. 132.

383 Ministerio de Cultura y Educación. *Nómina de Autoridades*. Buenos Aires: Ministerio de Educación. Centro Nacional de Documentación e Información Educativa. Serie Nominas N° 2. Mayo de 1975.

384 Hugo Gambini. *Historia del peronismo. El poder total...*, op. cit., p. 464.

385 Oscar Ivanissevich. *Rindo cuenta...*, op. cit., tomo I, p. 39.

386 “Designó secretario de Educación” en *La Nación*, 29/08/1974, p. 5.

387 “La crisis comunal. Allegado a la UOM le causa problemas a Embrioni” en *Noticias*, 24/03/1974, p. 10; y “La inestabilidad en el gabinete comunal. De los siete secretarios que empezaron con el general Embrioni solo quedan dos” en *Noticias*, 7/04/1974, p. 8

sino que lo señalaban como ex-presidente de la Cámara de Artefactos para el Hogar, muy vinculado con dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica y a los ediles del bloque justicialista de la Sala de Representantes porteña.³⁸⁸ Según trascendidos, algunos lo habían apodado “el monje negro de la Comuna”.³⁸⁹ Desde aquel rol, Frattini había convocado al anciano Ivanissevich para desempeñarse como asesor del municipio. Por algunos de estos indicios, imagino que desde algunas de sus redes debe explicarse el retorno de Ivanissevich al Ministerio en aquel convulsionado mes de agosto de 1974.

Con el decreto 629 (27 de agosto) Frattini fue nombrado Secretario de Educación y con el 777 (6 de septiembre) Secretario interino de Cultura. Fue puesto en funciones el 16 de septiembre por medio de un acto en el Ministerio. Allí Ivanissevich recordó los años que llevaban trabajando juntos y lo calificó como un “genio de la organización”.³⁹⁰ Esto es relevante porque a mediados de 1975, de hecho, muchas organizaciones políticas y medios de comunicación pasaron a llamar a la iniciativa ministerial como “Misión Ivanissevich-Frattini”. Más adelante nos dedicaremos a analizar algunas de sus principales iniciativas.

Los otros funcionarios que convocó Ivanissevich en esta etapa fueron el doctor Pedro Andrés Saggese -que ya lo había acompañado en 1948- como subsecretario General, la profesora Rina Bassi de Souto como subsecretaria de Educación, el doctor Julio H. Lyonnet como subsecretario de Asuntos Universitarios, el historiador del folklore Félix Coluccio como subsecretario de Cultura y el doctor Emilio Ogando -que había sido Director General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires durante el primer gobierno de Perón- como secretario privado.³⁹¹

Al nivel de las direcciones, se ubican Carmelo de Luccia como Director Nacional de Enseñanza Media y Superior, y Luis de Luca como Director Nacional de Política Presupuestaria. En algunos casos, los cambios de directores no fueron inmediatos, como la DINEA -donde Carlos Grosso siguió al frente hasta marzo de 1975 y recién entonces fue designado interventor Ernesto Pietrani-³⁹². Pero hubo otras áreas que tuvieron constantes

388 “La inestabilidad en el gabinete comunal. De los siete secretarios que empezaron con el general Embrioni solo quedan dos” en *Noticias*, 7/04/1974, p. 8

389 “La crisis comunal. Allegado a la UOM le causa problemas a Embrioni” en *Noticias*, 24/03/1974, p. 10.

390 “Frattini asumió como secretario de Educación”, en *La Opinión*, 17/09/1974, p. 16.

391 Coluccio y Bassi de Souto recién asumieron en el mes de noviembre de 1974. En el acto de puesta en funciones Ivanissevich reivindicó especialmente su pasado como docentes “porque la educación debe estar en manos de los maestros. Es el mejor modo de honrar a Sarmiento”. Ver “Asumió la subsecretaria de Educación” en *La Nación*, 20/11/1974, p. 9. Sobre las definiciones de Coluccio en torno a la política cultural de su gestión, ver la nota: “Felix Coluccio, subsecretario de Cultura de la Nación, distribuye con esfuerzos el magro presupuesto asignado” publicada por Pompeyo Camps en *La Opinión*, 23 de abril de 1975, p. 18. Se puede conocer más sobre sus trayectorias en el Anexo 1.

392 Cuando la Misión dismanteló la experiencia de la DINEA, Ivanissevich acusó a sus responsables de haber implementado políticas con falta de espíritu nacional y generado un gran desorden administrativo. Desde la

cambios, aunque hay escasos registros de los mismos. Por ejemplo, en Comunicaciones Sociales sabemos que se desempeñó durante varios meses otra figura que venía de trabajar con Embrioni, José Joaquín Stupenengo,³⁹³ el mismo que en julio de 1975 fue convocado para ocupar el cargo de Secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia, y también que el jefe de prensa del Ministerio durante un tiempo fue César Abraham, hasta que fue nombrado Director General de ATC-Canal 7.³⁹⁴

Otra figura que merece mención es quien se desempeñó como coordinador del enlace entre el Ministerio y la Secretaría Privada de la Presidencia (que ocupaba José López Rega). Me refiero a Antonio Ejea, que algunos críticos de la época describían como “ruletista y maestro del lápiz (quinielista)” que previamente se había desempeñado como Director de Obras Sociales del Ministerio de Bienestar Social y que también cumplía el rol de presidente de la Obra social para el personal docente.³⁹⁵

Por otra parte, vale destacar que en los Consejos Nacionales continuaron al frente quienes habían sido nombrados durante la gestión de Taiana: Carlos Alberto Benítez en el Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET) y Alfredo Natalio Fernández, en el Consejo Federal de Educación.

Y por último, mencionar que entre los asesores del Ministro se desempeñaron Jorge Andereggen (para cuestiones universitarias) y Enrique I. Urgoiti (para cuestiones científicas).³⁹⁶ Sin embargo, el denominador común de todos los nombres mencionados hasta aquí es precisamente que pasaron al olvido. Más presentes se encuentran nombres como Alberto Eduardo Ottalagano (UBA) y Remus Tetu (UNS y UNCO), algunos de los interventores que eligió para el ámbito universitario. Y la razón de esto la podremos observar

conducción ministerial cuestionaron especialmente los bachilleratos acelerados para adultos y la CREAR. En relación con ésta, plantearon que no había dado frutos y si los dio, no se los conocía, pero se sabía que “la metodología de agrupamiento y trabajos empleados, se prestaba para el adoctrinamiento en cualquier sentido”. Como ejemplo mencionaba “ahí están algunos centros de educación del aborigen donde se aprovechó la oportunidad de mentes vírgenes, para inculcarles una tendencia o una rebeldía, de las cuales, a la subversión, no hay más que un paso”. Lo único que reivindicaron fue la política de convenios con sindicatos, empresas, la Iglesia y otros organismos estatales. Ver más en “DINEA” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 17 a 19.

393 Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

394 Hasta el momento, no he podido encontrar mayor información sobre su trayectoria. Sólo referencias mínimas que indican que era periodista deportivo.

395 Información disponible en el artículo “Argentina: Tan lejos de Dios y tan cerca de la Magia Negra” firmado por Hugo Tulio Meléndez para la revista mexicana *Sucesos Para todos* en junio de 1975. Recuperado de: <http://www.unla.edu.ar/greenstone/collect/archived/index/assoc/HASH3d69.dir/doc.pdf>. Hasta el momento, no he podido encontrar mayor información sobre su trayectoria.

396 En el caso de Andereggen, su nombre como asesor aparece en la prensa cuando se describen las comisiones que diseñan las políticas para el ingreso universitario, pero no hallamos mayor información. En el caso de Urgoiti, Ivanissevich le agradece su trabajo como asesor en el mensaje del Teatro Colón. Urgoiti había sido previamente colaborador de Alberto Taquini, clave en el desarrollo del Plan para la creación de nuevas universidades nacionales.

con mayor detenimiento en el próximo Capítulo.

4. Las bases de “la Misión”

A diferencia de su primer paso por el Ministerio, e incluso a costa de aquel, en esta oportunidad el nombre de Ivanissevich quedó en la historia identificado exclusivamente con la persecución ideológica, la clausura de numerosas iniciativas en las instituciones educativas y culturales, el exilio, las cesantías y la muerte. Todas intervenciones englobadas todas bajo el rótulo de “la misión Ivanissevich” que analizaremos con detalle en los dos últimos capítulos. Sin embargo, hay una dimensión simbólica, hay un horizonte político e ideológico -en gran medida coherente con la trayectoria de Ivanissevich- que estructura cada una de sus medidas concretas.

Como ya se dijo, en el mensaje del Teatro Colón fue cuando él mismo anunció cuál era su “misión” para el Ministerio de Cultura y Educación: nada más ni nada menos que “el rescate espiritual de la República” desde la perspectiva de la doctrina justicialista. En ese tono continuará, como veremos, durante todo el período. Sin embargo, no fue el único que buscó delinear la tarea emprendida. Otros aportaron de su propia cosecha.

El principal referente intelectual encargado de reforzar públicamente la idea de “misión” fue Alberto Ottalagano, el interventor de la UBA, que era por entonces referente de la Confederación General de Profesionales (CGP)³⁹⁷ y tenía una larga trayectoria como doctor en jurisprudencia, escritor y periodista del nacionalismo católico ligado al peronismo.³⁹⁸ Aún cuando procuremos en esta tesis desplazar la mirada al conjunto más amplio del sistema educativo -y universitario en particular- la Universidad de Buenos Aires y sus autoridades ocupan un lugar central en el desarrollo de esta experiencia que no puede eludirse.

El segundo referente fue Frattini, el Secretario de Educación, quien tomó la palabra desde fines de 1974 y reforzó el sentido de cruzada.

Repasaremos aquí sus planteos y las principales ideas-fuerza que rodearon a la “Misión” que resultan indispensables para explicar su programa.

³⁹⁷ Según Ezequiel Adamovsky, si bien hubo diferentes nucleamientos que reclamaron para sí ese nombre, la Confederación “oficial” fue fundada el 10 de septiembre de 1953, con el fin de nuclear a algunas entidades profesionales -más bien pequeñas- e individuos representativos de diferentes profesiones en respuesta al llamamiento del Segundo Plan Quinquenal, para contrarrestar el peso de los sectores opositores en ese terreno. Tuvo una intensa actividad hasta el derrocamiento de Perón y que un decreto del 27 de abril de 1956 ordenó su disolución. Desconozco en qué condiciones y bajo qué supuestos se reorganiza para 1973-1974. Ezequiel Adamovsky. “El régimen peronista y la Confederación...”, op. cit.

³⁹⁸ Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1.

4.1. La Misión según Alberto Ottalagano

A comienzos de octubre, al poner en funciones a los diferentes decanos interventores de la UBA, Ottalagano realizó varios actos públicos con declaraciones a la prensa donde daba definiciones sobre la tarea encomendada por el ministro. Por ejemplo, el 3 de octubre, al poner en posesión del cargo al decano de Odontología, afirmó: “la misión Ivanissevich está presente en esta Facultad, es una misión que instrumenta la política de Perón, que lleva a cabo con valor y sapiencia la señora de Perón”.³⁹⁹ O, dicho luego en otras palabras:

“En estos momentos llega a este establecimiento la línea Ivanissevich, para conservar todo lo bueno, venga de donde viniera y si es posible para mejorarlo, y extirpar todo aquello perjudicial. Comienza en estos momentos la obra de reconstrucción nacional encarnada por el teniente general Perón y plasmada en la claridad por la señora Presidente. Todos a trabajar en esta obra común”.⁴⁰⁰

De esta forma Ottalagano se atribuyó la tarea de definir públicamente la línea ministerial, complementando y ampliando los discursos del propio Ivanissevich, provocando reacciones de amplio espectro y sin ser desmentido en ninguna oportunidad por éste.

En el acto en Veterinaria, ante una pregunta del periodista de *La Opinión*, por los cuestionamientos políticos a la línea en la Universidad, respondió: “Yo estoy cumpliendo la misión Ivanissevich, cuyo lema es Dios, Patria y Ciencia. Consiste en Argentinizar y perfeccionar las facultades y estructurar un aparato defensivo de la moral”.⁴⁰¹ Al tiempo que señalaba su adhesión al tríptico “Dios, Patria y Ciencia”, Ottalagano declaraba que defendería al “ser nacional”, porque la Universidad ahora sí estaba “con la Patria, con la Iglesia de Cristo, con el ejército de San Martín y con nuestra gloriosa policía”.⁴⁰²

En el acto de Agronomía sostuvo: “venimos a gobernar para todos, pero entiéndase bien: gobernamos nosotros, con nuestra concepción. No somos ni derechistas ni izquierdistas, somos justicialistas” y denunció a quienes “pretenden que la Universidad siga siendo un centro de reclutamiento guerrillero”.⁴⁰³

En el acto de Ciencias Exactas, que comenzó con la bendición del sacerdote Raúl Sánchez Abelenda (decano de Filosofía y Letras) para arrojar “fuera de él a todos los enemigos”, Ottalagano planteó:

“La misión Ivanissevich está presente como ayer, como hoy y como siempre, con la divisa del tríptico: Dios, Patria y Ciencia. Dios, causa causal, causa de las causas, fuente de toda la ciencia, es el principio ordenador de todos nuestros actos, no sólo por voluntad

399 “Advertencia del rector Ottalagano” en *La Opinión*, 4/10/1974, tapa.

400 “Asumió ayer en Odontología el delegado Mario Framiñán” en *La Opinión*, 4/10/1974, p. 11.

401 “Ottalagano enfatizó sobre la necesidad de defender la moral” en *La Opinión*, 11/10/1974, p. 15.

402 “Asumieron dos nuevos decanos. Ottalagano explicitó su pensamiento” en *La Opinión*, 10/10/1974, p. 17.

403 “Asume Zardini en Ciencias Exactas” en *La Opinión*, 24/10/1974, p. 11.

expresa de nuestra concepción política sino, inclusive, por un mandato constitucional, ya que en la misma Constitución, en el Preámbulo, en lo más importante de la filosofía que la informa, se declara que 'Dios, fuente de toda razón y justicia'

(...)

Queremos formar científicos argentinos y cristianos. Para ello, debemos restaurar el orden, para ello debemos argentinizar, perfeccionar y jerarquizar la Universidad. Argentinizar significa nada contra la Argentina, nada fuera de la Argentina, todo en la Argentina y por la Argentina. Perfeccionar significa conservar lo bueno, venga de donde viniere, pero instrumentándolo en función de Dios y de la Patria. Jerarquizar significa que los valores naturales tengan la expresión formal que merecen, la expresión administrativa y la expresión docente.

(...)

A los no justicialistas les quedan dos caminos: auxiliarnos o enfrentarnos. Admitimos la coparticipación pero nadie podrá discutir el derecho a la alta conducción y al decir justicialista, no me refiero a ninguna clase de tremendismo, no me refiero a tarjetas ni libretos, sino a la concepción, a la conformación espiritual y doctrinaria".⁴⁰⁴

Un mes más tarde, para noviembre de 1974, en los medios de prensa de todas las tendencias políticas puede hallarse referencias a la "misión Ivanissevich", ya sea para exaltarla o en forma de denuncia.⁴⁰⁵ Esa asociación de la acción depuradora con la política ministerial para el área universitaria y científica desde entonces hasta la actualidad, ha sido permanente tanto en el ámbito periodístico como académico.

4.2. La Misión según Carlos Frattini

Aunque Frattini comenzó a destacarse en las conferencias de prensa del mes de noviembre de 1974 y en el Congreso Gremial y Docente organizado por la UDA (ver Capítulo V), sus palabras y perspectivas ganaron más terreno tras el desplazamiento de Ottalagano en diciembre de 1974, al quedar como principal vocero del área educativa. Al parecer Frattini tenía varias diferencias con el interventor de la UBA e intentó deslindar al Ministerio de algunos de los rechazos que la gestión había cosechado en esos primeros meses y construir un modelo más estable.⁴⁰⁶

⁴⁰⁴ "Ottalagano afirmó que se gobierna para todos, pero con el estilo justicialista" en *La Opinión*, 25/10/1974, p. 10.

⁴⁰⁵ Un ejemplo para mencionar es el comentario editorial del diario *La Nación* en diciembre, donde, al hablar de las intervenciones realizadas en diferentes puntos del país, preocupados por lo lejano del proceso de normalización, elaboración de estatutos y realización de concursos conforme a la ley, considera que las "autoridades designadas bajo la denominada 'misión Ivanissevich' aparentemente tienen como tarea una acción previa de depuración de ideologías y de grupos subversivos". Ver "Concursos y exámenes" en *La Nación*, 10/12/1974, p. 8.

⁴⁰⁶ "Según los trascendidos, el profesor Frattini sería uno de los funcionarios que cuestiona más severamente al doctor Ottalagano, aduciendo que en vez de "hacer política" hay que cumplir con la Ley Universitaria" en "Ottalagano puede cesar en su cargo a fin de año", *La Opinión*, 7/12/1974, p. 11. Esta idea fue luego repetida en otros artículos.

Por el rol que había desempeñado en el municipio de Buenos Aires, Frattini tuvo en esta etapa estrechos vínculos con diversas instituciones y entidades gremiales. En diciembre de 1974 él fue quien condujo el acto de puesta en funciones de Cecilio Conditti como presidente de la Comisión asesora de la UTN y habló de cómo Dios estaba permitiendo que se realizaran su sueño y el de Ivanissevich, que era trabajar por la formación del ser nacional.⁴⁰⁷

Desde comienzos de 1975, sobre todo, Frattini se volvió habitué de los programas de televisión y radio semanales del Consejo Superior Justicialista en Canal 7 y Radio Belgrano. Su actividad pública pasó a ser mucho más frecuente que la del propio Ivanissevich y esto fue tan notorio para sus interlocutores que durante el mes de enero, por ejemplo, CTERA lo comenzó a llamar “el segundo ministro de educación”.⁴⁰⁸ Pero no era un ideólogo, más bien, diferentes conversaciones informales me lo han descripto como un hombre con actitud gerencial. Sin ser un profesional de la gestión educativa, su rol fue el de la coordinación de infinitas reuniones y la difusión de datos y estadísticas para sustentar cada una de las medidas resueltas por el área. Desde marzo de 1975 la gran mayoría de las reuniones realizadas dentro y fuera del ministerio fueron coordinadas por él, con mínimas acotaciones de Ivanissevich en los casos en que se hallaba presente. Ejemplo de esto son las reuniones en el Teatro Nacional Cervantes con inspectores y directores de los distintos niveles de enseñanza durante abril y mayo.⁴⁰⁹

Entre sus principales aportes a la definición de la “misión” aparece la idea de la “Anti Escuela”, como todas las tendencias negativas de la sociedad moderna que atentan contra la educación (en especial difundidas a través de los medios masivos) y que debían ser combatidas por el Ministerio. También estableció como objetivos el perfeccionamiento, la jerarquización y la argentinización de la educación.⁴¹⁰

4.3. Los horizontes de Ivanissevich en 1974

Algunos de los objetivos que subyacen al conjunto de las políticas culturales de “la Misión” pueden ser en apariencia contradictorios pero hacen sentido dentro del esquema doctrinario justicialista -en los términos en que, como vimos, entendía Ivanissevich al justicialismo desde

407 “Habló Frattini en un acto en la UTN” en *La Nación*, 6/12/1974, p. 7.

408 “Para CTERA, peligra el año académico” en *La Opinión*, 24/01/1975, p. 13.

409 “Reunión de Frattini con los inspectores del ciclo medio” en *La Opinión*, 4/04/1975, p. 16; “Ivanissevich y Frattini reúnen a los directores de la enseñanza primaria” en *La Opinión*, 10/04/1975, p. 10; “Sonrisas, gestos adustos y francas expresiones en el primer debate público” en *La Opinión*, 11/05/1975, p. 10.

410 “Sonrisas, gestos adustos y francas expresiones en el primer debate público” en *La Opinión*, 11/05/1975, p. 10.

finés de los años '40. Son pocas las novedades de su pensamiento, pero sin dudas es más complejo que el esquema transmitido por Ottalagano.

Para abonar esta idea, hemos elegido desarrollar ocho puntos que permiten -de conjunto y específicamente-, entender el contraste o “choque” cultural con los principales grupos movilizados que protagonizaron la experiencia previa en el ámbito educativo: la convicción en la restitución de la enseñanza religiosa (católica); la apuesta por la formación del ser nacional con imaginario histórico mitrista; la exaltación de la soberanía y la defensa nacional; la reafirmación doctrinaria del justicialismo, negando actualizaciones y nuevas vertientes; la obsesión por restaurar aquello que entendía por verticalidad y disciplina en la sociedad y sus instituciones; la defensa de la familia y el hogar patriarcal tradicional; la concientización de la ciudadanía en problemas vinculados con el medio ambiente y la expectativa de conducir una gran reestructuración y racionalización del área educativa.

La enseñanza religiosa:

Aún cuando ya no tenía ninguna clase de vigencia la legislación sobre enseñanza religiosa de la Revolución de Junio y el primer gobierno de Perón, Ivanissevich no sólo tenía constantes referencias personales a Dios y a su compromiso cristiano, sino que actuaba de hecho como si no hubiera habido cambios en la sociedad y en la educación desde que renunció en 1950.

Ya se mencionó que, tras la asunción, su primer acto importante fue el dedicado a San José de Calasanz. Meses más tarde, en diciembre, cuando por resolución N° 614 se aprobó el Calendario Escolar Único para 1975, podía observarse que a las ya abundantes conmemoraciones católicas, agregaba el 27 de agosto el recuerdo a San José de Calasanz, recuperando así la ley 13.633 de 1949 que lo ubicaba como el “protector de las escuelas primarias y secundarias del Estado”.

Otros ejemplos concretos fueron el rezo de oraciones como cierre de ceremonias (como cuando puso en funciones a la Subsecretaria de Educación Bassi de Souto), el acto conmemorativo por la Batalla de Salta en la Basílica de Santo Domingo y la misa en la Secretaría de Cultura en la víspera del comienzo del ciclo lectivo 1975 “para rogar por el feliz comienzo del año escolar”.

También conocemos, gracias a la investigación de Lucas Bilbao y Ariel Lede sobre los diarios del entonces obispo pro-vicario castrense Victorio Bonamín, que en el día del Ejército de 1975, el 29 de mayo, esta autoridad eclesiástica le propuso que las escuelas que quisieran incluir enseñanza religiosa dentro del horario escolar, tuvieran permiso para hacerlo

“sin necesidad de leyes del Parlamento, ni imposiciones ‘desde arriba’” y, al parecer, al Ministro la idea “le pareció buena y viable”.⁴¹¹

La formación del ser nacional

Desde el punto de vista de Ivanissevich, uno de los principales objetivos de la educación era la formación del ser nacional, al que imaginaba y deseaba “bueno y generoso como esta tierra nuestra. Altruista y argentino, como lo fueron San Martín, Belgrano y todos los que siguieron su ejemplo”.⁴¹² Y a esa tarea convocó a todo el país desde el 10 de septiembre.

La idea de “argentinar” al pueblo, como señalé anteriormente, fue constitutiva de su primera gestión y de iniciativas paralelas como la revista “Argentina”. En la misma dirección, durante esta nueva oportunidad en el gobierno, más de una vez parafraseó fragmentos de *La restauración nacionalista* (1909) de Ricardo Rojas para argumentar la urgencia de la tarea. Especialmente, compartía la crítica de Rojas al “cosmopolitismo sin historia” y la “escuela sin patria”, del que Ivanissevich desprendía las tareas de restaurar un “espíritu nacional” y “salvar” a la escuela argentina.⁴¹³

Este espíritu o ser nacional, a diferencia de la conciencia nacional propuesta por intelectuales como Juan José Hernández Arregui, abrevaba en el imaginario histórico moldeado por Mitre. Esto lo destaco, porque en ese plano se produce uno de los contrastes simbólicos más pronunciados con la gestión Taiana y con el peronismo revolucionario forjado en los años de la resistencia, que adherían a un neo-revisionismo de izquierda.

Durante la gestión de Ivanissevich los “símbolos patrios”, los patriotas, las marchas e himnos militares reaparecieron con gran intensidad.

Por ejemplo, con la Resolución 158 del 18 de septiembre de 1974 se dispuso que en todos los establecimientos de enseñanza dependientes del Ministerio se entonaran las estrofas del canto “Aurora” de Héctor Panizza al momento de efectuar el izamiento diario de la bandera nacional, tal como se había establecido durante su primera gestión porque, según él,

⁴¹¹ Lucas Bilbao y Ariel Lede. *Profeta del genocidio. El Vicariato castrense y los diarios del obispo Bonamín en la última dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana, 2016.

⁴¹² Oscar Ivanissevich. “Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación Doctor Oscar Ivanissevich 10 de setiembre de 1974” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

⁴¹³ Más allá de estas menciones sueltas, de la lectura de sus diferentes discursos no se desprende ninguna coincidencia con el diagnóstico de Ricardo Rojas que denosta el proceso inmigratorio que vivió la Argentina -de la cual Ivanissevich y su familia eran fruto-, sino sólo la apropiación de algunas de estas ideas en clave anticomunista. Oscar Ivanissevich. “¿Qué es la Universidad? Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich por la cadena nacional el día jueves 18 de abril de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

el tema “impone a los maestros y alumnos un estado emocional de superación”.⁴¹⁴

Después, el único proyecto conocido del Departamento de Comunicaciones Sociales fue un la grabación de un disco con doce canciones para “vigorizar el principio de argentinidad y patriotismo que debe formar parte de la educación de la niñez y la juventud”.⁴¹⁵

Por otro lado, Ivanissevich y Frattini resolvieron consagrar el año 1975 a José de San Martín, en una suerte de remake del Año del Libertador de 1950. No podía tolerar que en un examen recientemente difundido, algunos chicos de séptimo grado hubieran respondido que el Santo de la Espada era el actor Alfredo Alcón.

Soberanía y defensa nacional

La soberanía también fue uno de los pilares de aquella estructura.⁴¹⁶ Al igual que en los años ‘40, el ministerio puso especial énfasis en el reclamo por las Islas Malvinas.⁴¹⁷ Pero también destinó recursos al desarrollo de la “conciencia marítima” o “conciencia náutica” y la “conciencia aérea”.⁴¹⁸ Ambas apuestas muy ligadas a las Fuerzas Armadas.

Como primera medida en esa dirección, el 11 de diciembre de 1974 Ivanissevich firmó la resolución N° 577 para encomendar a los organismos de conducción educativa la preparación de un programa de actividades tendientes a “intensificar, durante todo el término lectivo, en las asignaturas Historia, Geografía y Ciencias Biológicas y en las que se considere conveniente, el conocimiento de la realidad marítima argentina, y la elaboración de normas e instrucciones para la aplicación del programa de actividades mencionado”.⁴¹⁹

Luego, en marzo de 1975, por ejemplo, Emilio Massera, el comandante de esa fuerza, fue anfitrión de una reunión en la Base Naval de Puerto Belgrano con los ministros de

414 “Obligatoriedad de cantar ‘Aurora’. Resolución N°158” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 42-44.

415 Por resolución ministerial 398, del 31 de marzo de 1975, se resuelve que el Departamento de Comunicaciones Sociales se dispondrá la grabación e impresión de un disco que contendrá un mínimo de 12 canciones escolares y patrióticas, el que será distribuido en todos los establecimientos de enseñanza del Ministerio y de los Consejos Nacionales de Educación y de Educación Técnica, de las Universidades Nacionales y a los gobiernos provinciales que lo soliciten.

416 El 26 de septiembre de 1974 el Congreso sancionó la Ley 20.770 que declaraba Día de la Soberanía el 20 de noviembre de cada año, en conmemoración del Combate de la Vuelta de Obligado, librado el 20 de noviembre de 1845.

417 En noviembre de 1973 se había sancionado la Ley N° 20.561, que fijaba al 10 de junio como Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, Islas y sector antártico. Para el Calendario Escolar Único de 1975, la fecha fue incluida entre las conmemoraciones.

418 “La conciencia náutica y la conciencia aérea en la formación del ser nacional” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, p. 65. Allí se recomienda tomar a San Martín, al Almirante Guillermo Brown y a Jorge Newbery como formadores del ser nacional y “entronizarlos en las conciencias como modelos de trabajo, abnegación y heroísmo”.

419 “Formación de una conciencia Marítima. Resolución N° 577” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 42-44.

Educación de las Provincias el 11 de marzo de 1975, a las que Frattini asistió en nombre de Nación.⁴²⁰ Allí se ofrecieron conferencias sobre “La importancia del mar para la República Argentina” y “Temas marítimos para incluir en los Programas de las Escuelas y Colegios Provinciales”.

Por último, la cuestión de la defensa nacional, en los términos de la Doctrina de Seguridad Nacional, apareció con más fuerza en las intervenciones de mediados de 1975. Tras un encuentro con ministros de educación de las distintas provincias, realizado el 12 y 13 de junio con un amplio temario, se informó que el representante de Tucumán relató que en su provincia se “estaban viviendo instancias decisivas para mantener la soberanía nacional, frente al accionar de la guerrilla y la infiltración ideológica extranjerizante”, por eso y según “estudios realizados juntamente con las Fuerzas Armadas la mejor arma para luchar contra la subversión es fortificar al máximo la educación y que esa solución que Tucumán había hallado era una propuesta para todo el país”. Por ello Frattini dio órdenes de concretar un subsidio de 4.000 millones de pesos viejos, como tratamiento especial para contribuir a la situación cívico-educativa que se desarrolla en Tucumán”.⁴²¹

La doctrina justicialista

En la ocasión en que el periodista de la revista *Las Bases* le preguntó por cómo concebía la doctrina justicialista, Oscar Ivanissevich ofreció la siguiente definición:

“Primero, entroniza a Dios en la conciencia y le da al hombre un sentido trascendente. Otorga a la familia prioridad de jerarquía en el organismo social. Une en un solo anhelo, en una sola voluntad, a todos los argentinos, despertando en ellos la conciencia social, que establece el equilibrio entre los derechos individuales y los derechos colectivos”⁴²².

De hecho, como repitió en más de una oportunidad, para él la Argentina era el único país de la tierra donde los trabajadores y obreros no eran proclives al marxismo gracias a Perón.

En esa dirección, en su “Discurso a la juventud” difundido el 22 de septiembre de 1974 sugirió, entre otras cosas, que “nadie puede ofrecerles, ni darles más que el justicialismo. Porque el justicialismo parte de una doctrina que se inspira en la distribución equitativa de la riqueza y ofrece a todos las mismas posibilidades; y ya ha dado pruebas definitivas de que cumple las promesas y realiza las obras. Todo con orden, armonía y sin

420 Dato al margen en “Ivanissevich deliberó con los veinticuatro rectores” *La Opinión*, 12 de marzo de 1975, p. 10.

421 “Los ministros de Educación juzgaron que un arma contra la subversión son las escuelas. A propósito de Tucumán, que recibirá un subsidio” en *La Opinión*, 14/06/1975, p. 8.

422 “Ministro Ivanissevich: ¿Qué pasa en la educación?” en *Las Bases* N° 110, 10/09/1974, pp. 4-8.

lucha de clases”.⁴²³ Les recomendaba, asimismo, volver sobre la Conferencia de Perón en el Congreso de Filosofía de Mendoza y sobre su discurso del 17 de octubre de 1950 (el de las “20 verdades”), para conocer en profundidad las implicancias del justicialismo como doctrina política, como doctrina económica y como doctrina social, como filosofía de la vida “simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista”.⁴²⁴

Quizás por lo avanzado de su edad, por el ahogo económico que caracterizó la etapa, o por el temor gubernamental a los tumultos, Ivanissevich organizó muchos actos en teatros porteños, iglesias y en algunas universidades, pero no promovió la realización de ninguna concentración masiva de afirmación doctrinaria, ninguna Fiesta, como a fines de los ’40. De hecho tampoco hubo nada parecido promovido por otras áreas del gobierno. Los últimos grandes despliegues ocurrieron antes de su asunción: el emblemático acto del 1° de mayo en la Plaza- expresión de la polarización del movimiento peronista- y el funeral de Perón.

Sin embargo, por otros medios, el Ministerio se ocupó de garantizar la presencia de lo que entendía por justicialismo en el sistema educativo. El Calendario Escolar Único de 1975, mantuvo del Calendario Escolar de 1974 aprobado por Taiana una serie de conmemoraciones a los líderes del movimiento peronista: el 26 de julio debía recordarse el “fallecimiento de la señora María Eva Duarte de Perón” (se mencionaba aunque ese año caía en el receso de invierno) y el “día de la Lealtad”, el 17 de octubre. Agregó, además, que el 1° de julio debía recordarse en todos los establecimientos el “fallecimiento del teniente general Juan Domingo Perón”.⁴²⁵

La verticalidad y la disciplina

La permanente alusión en Ivanissevich a cuestión de la verticalidad, iba mucho más allá de los conflictos contemporáneos en el propio movimiento peronista.

En su ideario, la verticalidad tenía que ver con una manera de comprender la organización social y de reconocer jerarquías de mando en la democracia, tal como desarrolló Perón en su modelo de “Comunidad organizada”.

Al designar a Mario Víctor Menso como interventor de la Universidad de Córdoba, compartió unas palabras que luego repitió en otros discursos y publicó en el folleto *La escuela Argentina en 1975*: “Para nosotros la verticalidad nace en la tradición, se concreta en

423 Oscar Ivanissevich. “Discurso pronunciado por el Sr. Ministro de Cultura y Educación Oscar Ivanissevich, a la juventud argentina y en especial a la juventud estudiantil. 22 de setiembre de 1974”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

424 Ibidem.

425 “Calendario Escolar Único. Distribución de la actividad escolar. Año 1975”, Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

la Constitución Nacional, se canta en el himno, se perfecciona en el escudo nacional y se muestra orgullosa en la más pequeña escarapela de French y Berutti”. En términos funcionales: “La verticalidad democrática arranca de la Presidencia de la Nación, sigue en los Ministerios que forman el gabinete nacional, se extiende a las Secretarías de Estado y llega en quinto término a los rectores universitarios que en el orden educacional representan a la más alta jerarquía de la enseñanza”.⁴²⁶ Tiene que ver con el poder de mando y el afianzamiento de las jerarquías.

En el mismo sentido debemos observar su preocupación por la disciplina, que iba mucho más allá del control del comportamiento en el ámbito escolar y que si bien siempre estuvo en su horizonte, se reactualizó en la “era de la juventud”, con el profundo rechazo a lo que a posteriori autores como Alejandro Cattaruzza y Valeria Manzano han llamado la “cultura juvenil contestaria”.⁴²⁷

Desde ese marco se puede leer una resolución como la 41 de enero de 1975 que estableció la suspensión de la formación de nuevos centros de estudiantes y la actividad de los existentes en las escuelas secundarias, que se justificaba en la necesidad de dictar previamente normas reglamentarias para “evitar una dispersión de esfuerzo o la desnaturalización de los fines a los que deben estar orientados”.⁴²⁸ Tenía que ver centralmente con el restablecimiento de las jerarquías tradicionales en el ámbito escolar y la desactivación de cualquier instancia de acción colectiva.

En su lugar, para canalizar las energías juveniles, la gestión de Ivanissevich y Frattini se propuso dedicar especial atención a la formación en educación física, entendida como “neutralizante natural” de diferentes pulsiones. En el mismo sentido, la Misión promovió actividades conjuntas con la Secretaría de Deportes y Turismo del Ministerio de Bienestar Social, que estaba bajo la conducción del doctor Pedro Eladio Vázquez.⁴²⁹

Además, como Ivanissevich creía en una suerte de “pedagogía del ejemplo”, responsabilizaba especialmente al activismo gremial docente por el “desorden” y “la rebeldía” en el sistema educativo. Para él ese era uno de los orígenes de la indisciplina que,

⁴²⁶ Oscar Ivanissevich. “Discurso pronunciado en Córdoba con motivo de haber asumido sus funciones el interventor en la UNC Dr. Mario Víctor Menso el 17 de diciembre de 1974”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974; Ivanissevich, Oscar y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

⁴²⁷ Valeria Manzano. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017.

⁴²⁸ Ministerio de Cultura y Educación. “Resolución N° 41”. 15 de enero de 1975.

⁴²⁹ Su trayectoria se encuentra disponible en el Anexo 1. Esta Secretaría estuvo a cargo, entre otras cosas, de los campeonatos de fútbol infantiles “Evita” y juveniles “Hombre Nuevo”. En 1975 Vázquez inauguró las competencias en el Club Atlético Belgrano de Córdoba, con un discurso que recurría a los mismos tópicos sobre la juventud que “la Misión”. Ver: “Vázquez fustigó a las ideas foráneas” en *La Opinión*, 11/05/1975, p. 12.

según él, se estaba extendiendo en todos los niveles.

La defensa de la familia y el hogar

Una de sus convicciones más profundas la constituía la defensa de la familia y del hogar tradicional católico: heterosexual, monogámico y patriarcal.

Para Ivanissevich la escuela no era más que una prolongación del hogar y la figura clave para la educación en la sociedad era la madre. Sin innovar demasiado en la materia, le otorga por ello a las madres el rol principal en la perpetuación de la especie humana y en la transmisión de la cultura. Y por ello se considera habilitado para intervenir en más de una oportunidad y hablar sobre las condiciones de vida, de trabajo, los derechos e incluso la sexualidad de las mujeres.

En los años '40, a contramano de muchos de sus colegas, fue un firme defensor del reconocimiento de los derechos civiles de las mujeres y de la promoción de nuevos trayectos formativos en oficios. En los años '70, la mayoría de las menciones que hace a las mujeres son en tanto madres o en tanto maestras. Y una y otra vez compara los “deberes” de “las maestras” con el de las madres en el hogar, sus cuidados, su vocación y resignación ante las contrariedades conyugales.⁴³⁰

Sólo tiene un texto con cierta originalidad, titulado “1975: Año internacional de la mujer”⁴³¹ donde plantea la adhesión del Ministerio al objetivo general que la ONU se había propuesto para ese año: reforzar el reconocimiento de la igualdad entre el hombre y la mujer, y mejorar la integración de la mujer en la sociedad. En el escrito hay algunas referencias a la necesidad de educar a hombres y mujeres, en sus deberes y sus derechos, para alcanzar la igualdad social. Gran parte de la tinta la dedica a la idea de reconocer los méritos y el esfuerzo de la tarea hogareña de las mujeres, para progresivamente llevar a los hijos y maridos de apoyar, a aliviar y finalmente compartir las tareas del hogar.

Lo que considero disonante es una mención que hace allí sobre la libertad sexual que piden algunos movimientos de mujeres, como el “Chosir”. No es sorprendente su posición, sino el hecho de que haya sabido de lo que llama el “feminismo de avanzada”, que conociera sus iniciativas y objetivos (menciona la difusión de educación sexual e instrucción sobre métodos anticonceptivos, la abolición de las leyes represivas del aborto y la defensa gratuita

430 Oscar Ivanissevich. “Comunicado N°174. El Ministro de Cultura y Educación habló sobre huelgas docentes. 17 de junio de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

431 “1975: Año internacional de la mujer” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 45-47

de mujeres acusadas por abortos ilegales) y que sostuviera que las “llamadas feministas” querían provocar una verdadera revolución en las ideas, un cambio en la mentalidad que, por supuesto, considera “irracional”.

Pero tiene contradicciones. A continuación incluso explicita que la maternidad y la “esclavitud hogareña” no pueden ser el único destino de las mujeres:

“Es evidente que muchas mujeres deseen más sus derechos civiles y políticos que la tarea humilde de la casa y de la perpetuación de la especie, pero esta no es la ley general (...) Pero también sostenemos que otorgarles la libertad sexual sería envilecerlas y no elevarlas. Sólo la educación y la libertad social perfeccionará a la mujer y jerarquizará a la familia”.⁴³²

Ese año, ante la convocatoria de las Naciones Unidas a una Conferencia Internacional de la Mujer en la ciudad de México (23 al 30 de junio de 1975) el Ministerio proyectó para los mismos días la realización de actividades alusivas en todos los establecimientos de su jurisdicción con la participación de docentes y alumnos. Entre sus considerandos se planteó que era necesario “que se tome conciencia de la función vital que desempeña la mujer y de su contribución a la solución de los problemas que plantea el mundo actual” y que “la escuela argentina no puede permanecer ajena a esta celebración”.⁴³³

El medio ambiente

Por lo general Ivanissevich se refiere a él como el Medio Humano, que era la denominación que le había otorgado la ONU al problema en la Conferencia especial de Estocolmo de 1972.

La cuestión ambiental había sido también una de las “nuevas” preocupaciones con que Juan Domingo Perón regresó de su exilio y también había estado presente en la gestión Taiana, que dedicó la semana del 3 al 7 de junio de 1974 a la conciencia sobre la preservación el medio humano.⁴³⁴

Como mencioné anteriormente, hubo al menos tres folletos que Ivanissevich publicó con el sello del Ministerio vinculados a la salud y la cuestión ambiental, que había escrito entre fines de 1973 y comienzos de 1974 mientras asesoraba a la Municipalidad de Buenos Aires.

Desde el Ministerio, Ivanissevich resolvió también dedicarle una semana de junio de 1975 y programó para que desde 1976 se contemplase el 5 de junio como Día del Medio

⁴³² Ibidem.

⁴³³ Ibidem.

⁴³⁴ Ministerio de Cultura y Educación. “Resolución N° 2176”. 10 de mayo de 1974.

Humano.⁴³⁵ Se propuso entonces realizar actividades en los establecimiento de nivel medio dependientes del Ministerio sobre el uso racional de los recursos naturales y el cuidado del medio por su valor estético, económico, científico y de recreación.

Otro ejemplo es la campaña “El silencio es salud”, muy presente en la memoria colectiva, que suele asociarse a la última dictadura o, en algunos casos, a López Rega, pero que lo tuvo también por autor intelectual. Con todo lo que tiene de síntoma de época, fue en principio una campaña del gobierno porteño que comenzó a gestarse en el verano de 1974 para combatir la contaminación sonora de la ciudad de Buenos Aires,⁴³⁶ pero que cobró mayor visibilidad cuando Ivanissevich ya había asumido en el Ministerio de Cultura y Educación. La mayoría de los materiales impresos por el Ministerio desde su asunción, como el *Boletín de Comunicaciones* incluían en la última página el logo y el lema de la campaña.

Reestructuración y racionalización del área educativa

A pesar del tono de improvisación que dominó su regreso al ministerio, desde septiembre de 1974, retomando ideas previas, se embarcó en la tarea de reestructurar el área educativa.

En cuanto al aspecto presupuestario, siempre había tenido una suerte de preocupación por el destino de los fondos públicos, pero en los ‘70 aparece con mayor frecuencia la idea de “despilfarro”.

Como se ve en sus conferencias en el C.I.S.A., Ivanissevich consideraba que - a contramano de lo que había ocurrido en los años ‘60- debería achicarse la inversión en el nivel universitario y en la investigación científica y priorizarse, en cambio, la educación primaria, considerando ambas situaciones como si fueran opciones contrapuestas. También tenía, desde los años ‘40 una particular obsesión con el tema de la deserción en cada uno de los niveles y su costo para el Estado.

Para 1975, la cartera educativa tenía pautado el 14,4% del presupuesto nacional (15.275, 2 millones de pesos ley) de los cuales 4.575 millones se destinaban a la enseñanza

435 “Preservación del Medio Humano. Resolución N° 602”. en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, p. 85.

436 “Se declaró la guerra al ruido. La emprendió ayer el intendente Embrioni bajo el lema de él silencio es salud” en *Noticias*, 11/01/1974, p. 7; y “Campaña antiruido. Sesiónó ayer la Comisión Asesora” en *Noticias*, 19/01/1974, p. 7. En esos artículos la campaña se describía con dos etapas, una primera de educación y persuasión y una segunda “correctiva”. Fue lanzada en el Centro Cultural General San Martín el 10 de enero de 1974, en un acto presidido por Embrioni, Frattini e Ivanissevich. Para llevarla adelante se creó una Comisión Asesora y Consultiva de Acción contra el Ruido integrada por representantes de la Policía Federal, la Federación Argentina de Transportadores por Automotor de Pasajeros (FATAP), la Cámara Argentina del Transporte Automotor y Carga (CATAC), la Unión Tranviarios Automotor y consejos vecinales.

terciaria y superior.⁴³⁷ Eso preocupaba sobremanera al ministro. Por ejemplo, en una oportunidad, en 1975, convocó una cadena de radio y televisión para referirse a la política universitaria y ofrecer cifras sobre el ingreso en 1975, contra la calificación de “limitacionista” al ingreso restringido que había establecido y explicar las demoras en el comienzo de los cursos. Preguntó a la audiencia, en este caso, si era o no “derrochar dinero” destinarlo a investigar el folklore de las islas del Paraná y los orígenes del voseo y del checheo. Se volcó allí, decididamente, contra la creación de universidades durante el último tramo de la dictadura de Lanusse y contra la falta de egresados:

“Repetimos menudo que la universidad debe estar al servicio del pueblo. Pero en verdad ¿qué beneficio le presta hoy? ¿Es beneficioso para el pueblo que de cien inscriptos en el primer año, solamente terminen su carrera seis alumnos? ¿es beneficioso para el pueblo que un egresado le cueste al pueblo, este año, 26 millones de peso?”.⁴³⁸

De la misma forma intervino en su último discurso en público, el que brindó en ocasión de la reunión con ministros provinciales y rectores universitarios el 26 de julio de 1975 en el Centro Cultural San Martín. Allí, aunque sus palabras por momentos pierden el hilo, interpela a los funcionarios en la misma dirección, contra la supuesta saturación y mala distribución de las profesiones liberales, según un “exhaustivo estudio” realizado por Frattini:

“¿Estamos cumpliendo nuestro deber con Dios y con la Patria? ¿Debemos seguir gastando dinero que no tenemos y que pedimos prestado para preparar profesionales que el país no necesita y a los cuales, por lo tanto, no se les ofrecerá ningún porvenir? ¿o hay que afrontar la revisión del proceso, reorientando a la juventud desde la escuela secundaria y aún a sus padres, para que desde ahora mismo rectifiquemos el error y planifiquemos el futuro, conforme a lo que el país ofrece como posibilidades, en el marco de una comunidad que quiere ser organizada?”⁴³⁹

También caracterizaba de despilfarro al gasto en los comedores universitarios. En síntesis, su mirada tiene puntos de encuentro con las perspectivas neoliberales de redimensionamiento del ámbito universitario, que se extendían contemporáneamente en diferentes ámbitos, pero su horizonte político era otro y la armonía que persigue no es la que dicta el mercado. Ni en su proyecto universitario ni en su relación con los gremios.

Fuera de estas ocho cuestiones revisadas, hubo otros elementos que podrían aportar

437 “El ministro de Educación afirmó que los 27 rectores deberán instrumentar una austera política económica” en *La Opinión*, 15/05/1975, p. 12.

438 Oscar Ivanissevich. “¿Qué es la Universidad? Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich por la cadena nacional el día jueves 18 de abril de 1975” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

439 Oscar Ivanissevich. “Mensaje de S. E. el señor Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich a los ministros de cultura y educación de las provincias argentinas y a los rectores interventores de las universidades nacionales. Centro Cultural San Martín. 26-7-75”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

dimensiones significativas sobre los horizontes de su cruzada, pero espero que este mapeo contribuya a la comprensión global sobre su impacto en diferentes áreas.

En cualquier caso, en esta tesis se afirma que la diferencia de esta gestión en relación con la primera no estuvo dada por su marco ideológico o doctrinario, sino por la decisión de que era tiempo de una lucha a muerte para defenderlo y la articulación con nuevos grupos dispuestos a llevar adelante una cruzada en su nombre, sin prescindir de ningún medio.

5. Anteproyectos legislativos

Este es uno de los aspectos menos conocidos de la “Misión”, quizás porque ninguno de sus anteproyectos llegó a presentarse ni debatirse en el Congreso, a diferencia de lo que ocurrió con algunos de los promovidos durante la gestión Taiana.

En primer lugar, hubo dos anteproyectos de “Ley General de Educación”. El primero fue elaborado por el Consejo Federal de Educación y puesto en consideración por el ministerio a fines de noviembre de 1974 en el II Congreso Gremial y Cultural organizado por la Unión de Docentes Argentinos (UDA) (ver Capítulo V), sin alcanzar acuerdos.⁴⁴⁰

Desde junio de 1975 el Ministerio puso en discusión otra versión, nombrada como proyecto de “Ley Fundamental de la Educación Argentina” con los representantes de las universidades y con los ministros de educación de todas las provincias.

Los ministros de educación, por ejemplo, fueron convocados en dos oportunidades: el 12 y 13 de junio, y el 26 de julio, con el fin de comenzar a “homogeneizar la conducción”. En el primer encuentro, además de debatir durante 48 horas, los funcionarios provinciales tuvieron que responder por escrito sobre algunos de los 84 puntos del temario tales como la conveniencia de volver a la Escuela Normal, los sistemas de evaluación, promoción y programas de estudio, la factibilidad de la edición oficial de textos por parte del Estado, reformas al Estatuto Docente y a los regímenes disciplinarios de maestros y alumnos, sistemas de acumulación de cargos docentes, residencias estudiantiles y comedores escolares, las comunicaciones sociales, las universidades provinciales y una posible modificación a su régimen, la conveniencia de las universidades privadas y la conveniencia de la

⁴⁴⁰ “Frattini asigna prioridad al magisterio”, en *La Opinión*, 26 de noviembre de 1974, p. 17 y “Fue inaugurado un congreso de docentes” en *La Nación*, 26 de noviembre de 1974, p. 6

regionalización universitaria.⁴⁴¹ De todas formas, no llegó a ser elevado a la Presidencia.⁴⁴²

En segundo lugar hubo un anteproyecto de Ley Universitaria que redactó la Confederación General Universitaria, presidida entonces por Luis Alberto Vitar (interventor de la Universidad de Lomas de Zamora), para acercar a Ivanissevich y Frattini. Si bien se ha señalado en numerosas ocasiones cuán útiles resultaron a su gestión algunos aspectos controversiales de la Ley 20.654, como la prohibición “en el ámbito de la universidad el proselitismo político partidario o de ideas contrarias al sistema democrático que es propio de nuestra organización nacional” (Art. 5) y las vagas causales de intervención (Art. 51), mencionados previamente, menos frecuente es que se recuerde que, no conforme con ello, la dupla Ivanissevich-Frattini desconoció los plazos de normalización establecidos por ésta y trabajó para elaborar una nueva legislación, a partir de la inclusión de diversos artículos a su proyecto de Ley General de Educación. Nos dedicaremos a ellos en el Capítulo IV de la tesis.

Otros proyectos inconclusos que sólo alcanzaron a tener carácter de enunciación fueron la reforma al Estatuto docente (lo veremos con mayor detalle en el Capítulo V), la idea de creación de una Academia Nacional de Educación y el retorno a las escuelas normales.⁴⁴³

Bien se podría afirmar que las leyes vigentes sobre las que se apoyó con mayor entusiasmo la “Misión” no estaban específicamente vinculadas con el área educativa. Me refiero a la segunda Ley de prescindibilidad (N° 20.713, del 8 de Agosto de 1974) y a la Ley de seguridad (N° 20.840).

6. Repudios, crisis interna y renuncia

Si se analizan los casi 12 meses de gestión, se pueden confundir entre sí incontables oleadas de repudios que, si bien no alcanzaron para poner en duda la continuidad del ministro, quedaron como testimonio de la resistencia de numerosos sectores a su política. Estas diversas oposiciones podemos encontrarlas en la prensa comercial y en algunas de las publicaciones de organizaciones políticas que sobrevivieron al control ejercido por la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia.⁴⁴⁴

⁴⁴¹ “El gobierno elabora una profunda reforma educativa. Su instrumentación comenzará a discutirse en la reunión de ministros” en *La Opinión*, 10/06/1975, p. 13; “Quedarán determinados los presupuestos de un proyecto de ley general de educación” en *La Opinión*, 11/06/1975, p. 9; “La reunión de ministros propone revisar el sistema” en *La Opinión*, 13/06/1975, p. 9; “Los ministros de Educación juzgaron que un arma contra la subversión son las escuelas. A propósito de Tucumán, que recibirá un subsidio” en *La Opinión*, 14/06/1975, p. 8.

⁴⁴² “Ivanissevich aconsejará mayor austeridad” en *La Opinión*, 3/07/1975, p. 9.

⁴⁴³ “Frattini desmintió cesantías docentes” en *La Opinión*, 10/01/1975, contratapa.

⁴⁴⁴ Se debe aclarar que, debido al ejercicio de la censura y la clausura de medios, no contamos con revistas ni diarios de organizaciones del peronismo revolucionario entre septiembre y diciembre de 1974, hasta la aparición

6.1. Crecimiento constante del frente opositor

El diario de Jacobo Timerman fue uno de los principales opositores a la política del ministro Ivanissevich y recorriendo sus páginas podemos encontrar diversas expresiones reclamando su renuncia o desplazamiento, así como columnistas dedicados al área como Alejandro Mónaco, Andrés Ruggeri, Horacio Finoli, Susana Pezzano⁴⁴⁵ y Leopoldo Moreau⁴⁴⁶ que analizaron en detalle las consecuencias inmediatas de la política ministerial. Lo mismo ocurre en las publicaciones periódicas que eludieron la censura o comenzaron a publicarse clandestinamente.

Tras las repercusiones generadas por el mensaje del Teatro Colón, la intervención de Ottalagano y el inmediato cierre de la UBA fueron los hechos que constituyeron el segundo momento de grandes repudios. La solicitada “Por la inmediata reapertura de la Universidad - UBA”, firmada por organizaciones gremiales de todo el país, docentes y alumnos es una síntesis del clima del momento.⁴⁴⁷ Por tres meses hubo una agitación permanente en la Capital Federal, a la que se fueron agregando progresivamente los repudios por intervenciones en La Plata, Tucumán, y otros puntos del país.

La tercera oleada de repudios estuvo vinculada con su desconocimiento de la CTERA y el otorgamiento de la personería jurídica a la Unión de Docentes Argentinos, que ocurrió en el mes de noviembre, poco después de la sanción del Estado de Sitio. En ese contexto, numerosos partidos políticos y grupos opositores manifestaron que se vivía una “situación límite en la convivencia democrática”⁴⁴⁸ y reclamaban entre otras cosas revisar la política

de *Evita Montonera*, de circulación clandestina.

⁴⁴⁵ Si bien ya había escrito diferentes artículos sobre el área, a partir del 20/07/1975 Susana Pezzano escribió para *La Opinión* una serie de notas tituladas “Repercusiones de la crisis en los estudiantes” que merecen ser destacadas cuyos títulos fueron “El costo de un texto básico universitario supera el monto del nuevo salario mínimo” (20/07/75, p. 6), “Aumenta la deserción como consecuencia de la necesidad de los alumnos de trabajar más” (23/07/75, p. 9).

⁴⁴⁶ Que firmaba artículos como “El Ministerio de Educación no muestra interés en aplicar la Ley Universitaria” en *La Opinión*, 31/07/1975, p. 8.

⁴⁴⁷ Solicitada “Por la inmediata reapertura de la Universidad - UBA” en *La Opinión*, 6/10/1974, p. 15. Allí se reclamó, además de la necesidad de inmediata reapertura de la UBA: “La libertad de estudiantes y docentes detenidos. Posibilitar un estudio con programas acordes con la exigencia de la lucha contra la dependencia y en consecuencia defender las conquistas logradas. La estabilidad de los docentes hasta la sustanciación de concursos que aseguren el respeto por la idoneidad científica sin discriminaciones ideológicas. Normalización democrática de la Universidad asegurando la participación de los claustros y la plena vigencia de la libertad de agremiación y la pluralidad ideológica. Desarrollar una política de investigación que garantice un desarrollo científico y tecnológico independiente. Cesar el caos y la provocación terrorista”. Quienes encabezaban cada ítem son la Agremiación Tucumana de Educadores Provinciales (ATEP), Frondizi y Mirian L. Ranzoni. Desconozco la filiación o pertenencia de la estudiante.

⁴⁴⁸ “El caso Ottalagano” en *La Opinión*, 20/11/1974, tapa.

educacional y relevar de sus cargos al ministro Ivanissevich.⁴⁴⁹

Fue en ese entonces que se presentó un primer proyecto de interpelación contra Ivanissevich en la Cámara de Diputados. El promotor fue Juan Carlos Cárdenas de Vanguardia Federal de Tucumán, fundamentado en que

“la lucha ideológica desatada insólitamente por algunos funcionarios universitarios bajo la inspiración del ministro de Cultura y Educación y el reiterado agravio a la Constitución, a la ley y a los partidos democráticos con el que esa lucha se expresa, obliga a un debate esclarecedor, antes que se produzcan grietas irreparables en el proceso de pacificación que inspiró e impulsó el teniente general Perón con todos los sectores”.⁴⁵⁰

Y no hubo descanso en el verano de 1975: agrupaciones estudiantiles, entidades gremiales y fuerzas políticas de todo el país realizaron nuevas campañas de denuncia. Algunos motivos nuevos fueron entonces la crítica al carácter limitativo del sistema de admisión a las universidades nacionales, la marginación de CTERA en todas las instancias de tratamiento de la cuestión salarial y previsional docente, y la suspensión del funcionamiento de los centros de estudiantes secundarios.

Sin embargo, fue la honda crisis política y económica desatada en el mes de junio de 1975 la que dio lugar a la confluencia en el frente opositor a sus políticas entre actores impensados y a la apertura de una grieta dentro del propio núcleo conductor del ministerio.

6.2. La crisis de julio y la avanzada del “joven Frattini”

La crisis del núcleo duro del lopezrreguismo en junio-julio de 1975 envalentonó a quienes clamaban por la renuncia de Ivanissevich y Frattini. Por ejemplo, el Partido Popular Cristiano, que había sido un aliado del peronismo en el Fre.Ju.Li. dio a conocer el 15 de julio un documento exhaustivo y crítico de la política educacional de Ivanissevich, elaborado por los equipos técnicos de su partido que habían integrado el ministerio de Taiana, donde exigían al Gobierno que retomara los objetivos propuestos en las pautas programáticas del Fre.Ju.Li y el Plan Trienal. Con duras palabras como “inoperancia” sostenían que la labor de las autoridades educacionales se había limitado a cumplir con los objetivos cuantitativos, como extensión de servicios sociales e infraestructuras edilicias (mejoras de 241 edificios escolares), pero que en los aspectos cualitativos los aportes fueron mínimos.

A su vez, el aumento descontrolado de los precios de artículos de consumo y la instrumentación del Plan Rodrigo tuvieron un hondo impacto en el presupuesto de las

449 “Balbín reunióse con juventudes políticas” en *La Nación*, 13/11/1974, p. 22.

450 “Solicitan sea interpelado el ministro Ivanissevich” en *La Nación*, 23/11/1974, p. 7

instituciones educativas, en el salario docente y en los gastos de los estudiantes. En aquellas semanas comenzaron a tomar visibilidad las coordinadoras estudiantiles y las movilizaciones que denunciaban políticas del área al tiempo que cuestionaban la carestía de la vida: materiales de estudio y transporte urbano eran los principales ejes⁴⁵¹. Además, comenzó a darse por primera vez un acercamiento entre el activismo de los diferentes niveles del sistema educativo con la CGT, la Federación Agraria y la CGE.

A partir del 19 de julio, la huida de López Rega, así como el alejamiento de otras figuras de su riñón, como Rodrigo, Savino y Villone, generaron nuevas expectativas de recambio ministerial.

El 22 de julio el senador nacional Fernando de la Rúa (UCR) presentó un proyecto en nombre de su bloque para interpelar al ministro Ivanissevich, para que informara por qué motivos no se aplicaba la Ley Universitaria sancionada por el congreso en 1974, por qué razones mantenía las intervenciones en las universidades nacionales y a qué obedecía que hubiera desconocido la representatividad gremial de la CTERA y reconocido únicamente a la UDA⁴⁵².

Otros que presentaron un proyecto de pedido de interpelación fueron los diputados del Partido Comunista y la Alianza Popular Revolucionaria Juan Carlos Comínguez (a su vez docente y dirigente de CTERA) y Jesús Mira, con un cuestionario que constaba de 11 puntos, haciendo hincapié en la falta de instrumentación de las medidas que preveía el Plan trienal para el área y que debía promoverse una discusión pública para la elaboración de la Ley General de Educación. Además criticaban que las reuniones con los responsables de Educación de las provincias se hubieran realizado a puertas cerradas, la falta de cumplimiento de la Ley Universitaria, requerían datos sobre las cesantías por “prescindibilidad” aplicadas desde septiembre de 1974 y preguntaban sobre las medidas que tenía previsto adoptar para dar respuesta a “los justos pedidos que, en materia laboral, salarial, previsional, han efectuado los docentes a través de sus entidades sindicales representativas, confederadas en la CTERA, que la han llevado a ejercer el legítimo derecho a huelga para lograr la satisfacción”.

El papel que jugó Frattini en estas semanas merece una mención especial. Si bien

⁴⁵¹ La reunión de la FUA con Adalberto Wimer, de la CGT, de hecho, fue calificada de histórica por diferentes cronistas, pese a las diferencias ideológicas. Y en gran medida lo fue, porque expresó una coincidencia en la nueva coyuntura - a partir de las jornadas de huelga de junio - que fue letal para la continuidad del ministro que había trabajado profusamente para aislar a los universitarios. También significó mucho el encuentro de la FUA con Humberto Volando, por la Federación Agraria, el 18 de julio y el diálogo con dirigentes de la CGE cerca del 25 (Ver más en Capítulo IV).

⁴⁵² Las interpelaciones eran una moneda corriente en la acción legislativa de De La Rúa como presidente de bloque. Bonasso relata que a mediados de junio de 1973 también propuso interpelar a Taiana por la situación universitaria que se vivía tras las intervenciones. Miguel Bonasso. *El presidente que...*, op. cit. p. 518.

cuando asumió Ivanissevich, su rol fue claramente el de discípulo y ladero, desde noviembre de 1974 se volvió cada vez más protagónico y, en algún punto, durante 1975 fue en gran medida la cara visible del ministerio en las reuniones con otros funcionarios del país y del exterior. De hecho, su rol como representante del ministerio en conferencias y encuentros realizados en Estados Unidos, México, España y Francia,⁴⁵³ lo mantuvieron alejado del país durante parte importante de aquel crítico mes de junio, pero regresó fortalecido en su papel e intentó frenéticamente recuperar apoyos.

Por eso, cuando el primer día de agosto seis diputados radicales presentaron un pedido de juicio político a Ivanissevich, argumentando el “mal desempeño en el ejercicio de las funciones”, para columnistas de *La Opinión* como Fanor Díaz, lo que más pesaba sobre Ivanissevich en ese entonces era la ambición que según fuentes militares abrigaba “su hombre de confianza” por convertirse en “superministro”.⁴⁵⁴

Más patente se vuelve esto en las primeras semanas de agosto, cuando Ivanissevich se encuentra fuera de juego por una gripe. En el diario *La Nación*, para entonces, ya se empezó a especular con que Ivanissevich, que el 5 de agosto iba a cumplir 82 años, sólo estaba esperando novedades sobre las obras en el ex-Hospital de Clínicas -que durante 25 años había sido su segundo hogar-⁴⁵⁵ antes de retirarse.⁴⁵⁶ Esas obras las había inaugurado a comienzos

⁴⁵³ El 12 de junio de 1975, por medio de la resolución 654 Frattini fue designado como representante del Ministerio para viajar a Washington (EEUU) y vincularse con la OEA, a México para participar de la Conferencia Internacional de la Mujer, a Madrid, para asistir a una Feria Argentina del libro y para que “aprovechando las circunstancias” se trasladase a París para interiorizarse de la marcha del Pabellón Argentino en la ciudad universitaria.

⁴⁵⁴ “El minigabinete y los comandantes han tratado la reorganización del gobierno. Previo al viaje de descanso de quince días de la Presidente” en *La Opinión*, 30/07/1975, tapa.

⁴⁵⁵ Como vimos en el Capítulo I, en el Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas Ivanissevich se desempeñó como cirujano y profesor. Las instalaciones de aquel Hospital debían mucho a la iniciativa de su maestro José Arce. Y, además, su cuñado Aníbal D'Angelo Rodríguez, por entonces ya fallecido, había sido Director del Hospital entre 1948 y 1950, cuando él se desempeñó como ministro por primera vez. La Facultad de Medicina lo había abandonado en septiembre de 1970 y para agosto de 1974 alojaba a algunas carreras de la Facultad de Filosofía y Letras. El impacto visual que produjo en Ivanissevich recorrer sus salas cuando regresó al Ministerio quedó registrado en *La escuela argentina en 1975*: “Aquel viejo hospital, que podría ser aún utilizado, fue deliberadamente destruido y transformado en un montón informe de agresiones. Todas las magníficas salas de operaciones destruidas, los bronce robados, los lavatorios arrancados de las paredes, las cañerías de plomo y de hierro desaparecieron, los azulejos que cubrían todas las paredes, ausentes sin aviso de nuevo domicilio: ¡El revestimiento de plomo de la Sala de Rayos X también ausente! Los restos de la ocupación por los vándalos se podía ver en las paredes. Ellas ostentaban la clásica literatura antiargentina. Algunos diarios mostraron fotografías de esta verdadera vergüenza nacional”. Ver: “Remodelación del viejo Hospital de Clínicas” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, p. 41.

⁴⁵⁶ Allí puede leerse: “En círculos generalmente bien informados se asegura que en este mes abandonaría sus funciones como ministro de Cultura y Educación el Dr. Oscar Ivanissevich, que el martes cumplirá 82 años. Se afirma que su alejamiento se efectuará después de mediados de mes, ya que el 10 serían inauguradas las obras dispuestas en el predio que ocupaba el antiguo Hospital de Clínicas, en las que puso gran empeño, y el 15 se cumple un año de haber asumido el cargo ministerial” en: “Lo que se dice” en *La Nación*, agosto de 1975.

de año para demoler algunos pabellones y remodelar otros, pero estaban avanzando lentamente y los anuncios no llegaron.⁴⁵⁷

Con el proyecto de juicio político contra el Ministro que había sido presentado, Frattini tomó algunas iniciativas para reunir apoyos y desactivar algunos de los principales cuestionamientos. Entre otras medidas, realizó gestiones con áreas como Trabajo, Bienestar Social y Economía para conseguir un incremento salarial para los maestros; creó una comisión de cuatro rectores y dos interventores para elaborar un informe sobre los mecanismos a implementar para normalizar las universidades⁴⁵⁸; y pidió a los ministros provinciales que refrendaran su política emitiendo un comunicado de prensa.⁴⁵⁹

Frattini, además, concurreó el sábado 2 de agosto de un programa en Canal 7, en el espacio reservado al Consejo Nacional Justicialista. Allí realizó anuncios vinculados a la situación salarial y previsional de los docentes (82% móvil y Fondo Compensador) y comentó que el lunes 4 se presentaría en el Congreso un informe sobre la situación universitaria en respuesta a los pedidos de informe que allí se habían presentado.

Ese lunes, el Ministerio de Economía redactó un decreto que elevó al poder Ejecutivo, que anunciaba un aumento salarial de 208.000 pesos viejos percibidos en mayo por un maestro que recién se iniciaba en la docencia a 634.500 a partir de septiembre (que implicaba aumentos del 200,5 %). Es decir que en el marco de la crisis suscitada tras el Rodrigazo⁴⁶⁰, los salarios docentes tuvieron un tratamiento prioritario en relación con los haberes de otros sectores de la administración pública.

Unos días más tarde, 9 Frattini habló en el Teatro Nacional Cervantes acompañado por ministros de Educación provinciales y rectores de universidades nacionales, y su discurso fue transmitido por LRA Radio Nacional.⁴⁶¹ Esta intensa actividad llevó a que el domingo 10 de agosto, Susana Pezzano -la columnista de *La Opinión* que había cubierto con mucha agudeza las crisis del Ministerio- se atreviera a publicar una nota titulada “Los aumentos

⁴⁵⁷ El 7 de febrero de 1975, con la realización de un acto, comenzaron las obras de demolición de algunos pabellones. Ivanissevich y Embrioni, pico en mano, dieron comienzo a las tareas de demolición. Lo mencionamos especialmente, aunque sea en una nota al pie, porque la fotografía de esa escena, más allá de la historia previa y de la acusación posterior, quedó grabada para siempre en jóvenes como José Pablo Feinmann, docente de Filosofía y Letras, como ejemplo de la destrucción que implicó la “Misión”. José Pablo Feinmann. *Peronismo. Filosofía política...* op. Cit. p. 206.

⁴⁵⁸ Sus figuras destacadas eran Emilio Mignone entre los primeros y Remus Tetu entre los segundos.

⁴⁵⁹ Susana Pezzano. “La conducción del área educacional se empeña en recomponer su imagen” en *La Opinión*, 1º/08/1975, p. 8.

⁴⁶⁰ Como explicó Guido Di Tella, el gobierno devaluó el peso de 15 a 30 pesos por dólar, que estableció una tasa cambiaria 3 veces superior a la de febrero. Los precios de los bienes públicos aumentaron más del 100% en muchos casos y la nafta se destacó por llegar al 200%, pero se ofrecía a los trabajadores un aumento salarial inferior al 40%. Guido Di Tella. *Perón-Perón...*, op. cit. p. 211.

⁴⁶¹ “Se anunciaron varias concesiones al magisterio” en *La Opinión*, 10/08/1975, p. 10.

salariales docentes y el apoyo de senadores oficialistas han fortalecido la conducción educativa”. Allí se leía:

“Un significativo aplomo no exento de euforia y una casi permanente sonrisa - que un maestro calificó como ‘la prueba del triunfo’- dejaban entrever ayer el fortalecimiento del secretario de Estado de Educación, Carlos Frattini, tras haber superado un momento de crisis signado por los reclamos salariales docentes y una ofensiva de diversos sectores políticos exigiendo la aplicación de la Ley Universitaria”.⁴⁶²

Pero la crisis estaba lejos de superarse.

6.3. Razones de salud

En ese contexto, aún cuando era largamente esperada, la renuncia de Ivanissevich tuvo un carácter casi tan repentino como su nombramiento. En la mañana del lunes 11 de agosto la Presidencia de la Nación anunció la dimisión de Ivanissevich. Y su alejamiento implicó, al mismo tiempo, un freno para las aspiraciones del Secretario.⁴⁶³

Fuera de los trascendidos de *La Opinión*, el principal indicio para sostener la idea del conflicto en la dupla a cargo del Ministerio se encuentra en la memoria familiar de Magdalena Ivanissevich. Por la relación entre ambos suponemos que ella se refiere a Frattini cuando escribe que “por respeto a la memoria de su hermano” olvida “el nombre del indigno subsecretario (sic) que aprovechó la necesidad de confiar en alguien que el ya anciano Dr. Ivanissevich tenía, para desoírlo y manejar las cosas a su antojo”, incluso agrega que “esa última batalla le costó la vida”.⁴⁶⁴

Pero no hay mayores menciones. En aquel libro Magdalena prefiere “pasar por alto los pocos meses en que volvió a ser ministro de educación” porque, según ella, fue “la actitud de un enamorado que vuelve a la novia perdida esperando poder por fin cumplir con lo soñado”, aunque reivindica que haya “logrado que la guerrilla saliese de la universidad” y eso le permite “reconocer que no todo estuvo perdido en esos meses de actuación”.⁴⁶⁵

De la misma manera que en mayo de 1950, Ivanissevich se alejó por segunda y última vez del Ministerio sin realizar ninguna declaración. Lo significativo es que, diferencia de lo que sucedió con otros ministros que renunciaron durante aquella crisis de julio, en el decreto

462 “Los aumentos salariales docentes y el apoyo de senadores oficialistas han fortalecido la conducción educativa”, en *La Opinión*, 10/08/1975, p. 10.

463 Si bien Frattini concurrió al acto de asunción de funcionarios nombrados por Arrighi el 20 de agosto de 1975, hasta donde sé no se le ofreció ningún cargo. A los pocos días de la renuncia de Ivanissevich, *La Opinión* reveló que una “manía” que tenía Frattini era grabar todas las conversaciones y reuniones en que participaba. Sólo apagaba los grabadores cuando se reunía informalmente con los periodistas. “36.000 metros” en *La Opinión*, 13 de agosto de 1975, refiere a la cantidad de metros de cintas que habría registrado.

464 Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez, Magda. *Memorias de una familia...*, op. cit. p. 54.

465 Ibidem.

que aceptó su renuncia, el Poder Ejecutivo destacó que se debía a “razones de salud” y agradeció sus “importantes y patrióticos servicios prestados”.⁴⁶⁶

7. El sucesor

En el marco de la séptima reorganización ministerial del gobierno de María Estela Martínez de Perón⁴⁶⁷, el 11 de agosto de 1975 fue designado ministro de Cultura y Educación el economista Pedro José Arrighi, que desde noviembre de 1974 había sido designado como interventor en la Universidad Nacional de La Plata.

Nacido en Buenos Aires en 1915, estudió en Ciencias Económicas de la UBA y su carrera política comenzó con la intervención de la provincia de Catamarca en nombre del gobierno de facto de 1943. Luego, durante las primeras presidencias de Perón trabajó en el Instituto Argentino de Promoción e Intercambio (IAPI) y fue decano de su facultad. Cuando asumió Ivanissevich en el Ministerio, fue convocado para desempeñarse sucesivamente como interventor en las Universidades provincial de Mar del Plata y en la Universidad Nacional de La Plata, ámbitos donde encarnó la “misión” depuradora del ministro, en articulación con referentes de la CNU.

En agosto de 1975, cuando lo convocaron para asumir el Ministerio, varios medios se preguntaron por primera vez cuál era su línea política, para tratar de ubicarlo en el nuevo mapa. Es interesante lo que plantean en un diario como *La Opinión*:

“Sus amigos lo presentan como un hombre proveniente de las filas del nacionalismo cristiano, fuente que inspiró al ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Alberto Ottalagano.

Sin embargo, en medios políticos se consideraba anoche que el profesor Arrighi “es el menos duro de los duros”⁴⁶⁸

Entre los elementos que contaban por entonces para caracterizarlo, podían enumerar que como interventor en la UNLP había cuestionado al ingreso irrestricto, se había opuesto a todas las asambleas estudiantiles, había encabezado con Remus Tetu denuncias públicas contra la gestión de Jorge Taiana en febrero de 1975 y al comienzo de dicho ciclo lectivo clausuró todos los centros de estudiantes. Al día siguiente, tras profundizar las indagaciones, completaban:

466 “Gabinete Nacional” en *Diario El Día*, 12/08/1975, p. 6; “Los cambios oxigenan al gobierno, pero su éxito dependerá de rápidos aciertos”, en *La Opinión*, 12/08/1975, tapa.

467 El mismo día fueron nombrados Carlos Federico Ruckauf en Trabajo, Ángel Federico Robledo en Cancillería, Vicente Damasco en Interior y Carlos Emery en Bienestar Social.

468 “Con Arrighi surgen perspectivas de diálogo” en *La Opinión*, 12/08/1975, p. 13.

“Un denominador común de Arrighi en la década del '40 y en 1975 es su acentuado anticomunismo, que no dejó de expresar en cuanta oportunidad pública tuvo de manifestar su pensamiento. Empero, los observadores rescatan una diferencia en favor al comparar su historial ideológico con el de su antecesor, doctor Oscar Ivanissevich. De acuerdo con la estimación de esos medios, Arrighi ‘registra una formación cultural lo suficientemente sólida como para argumentar coherentemente su postura política’”⁴⁶⁹

Durante sus meses en Mar del Plata y La Plata constaban declaraciones contra la “guerrilla apátrida” y los “grupos de izquierda que responden a la sinarquía internacional”, que permiten entender su coincidencia ideológica con la CNU. En ambos lugares también contó con el apoyo de las 62 Organizaciones.⁴⁷⁰

Cuando le preguntaron por su antecesor, declaró que la “amistad de muchos años se mantiene inalterable y es para mí un alto honor suceder a un hombre de la talla científica y humana como es el doctor Oscar Ivanissevich” y contó que se había comunicado por teléfono para conversar con él, que guardaba reposo en su domicilio.⁴⁷¹

En su primera semana, brindó una entrevista a Horacio Finoli de *La Opinión* donde reveló cuáles eran las principales medidas que pensaba tomar, se definió como “nacionalista, pero no nazi” e hizo la salvedad en forma reiterada para desmentir que fuera fascista como se lo consideraba en algunos círculos: “Soy un hombre profundamente católico, estoy con lo nacional; soy nacionalista pero no con ‘z’. Creo que el general Juan Perón recuperó el país para la argentinidad, por eso estoy en las filas del peronismo; hasta el '44 nuestra generación estaba totalmente marginada y Perón nos interpretó”⁴⁷².

Entre sus anuncios planteó que la prioridad era el problema universitario, que había creado una comisión especial para que lo asesore y que iría al Congreso para analizar el tema con los representantes parlamentarios; una de las primeras tareas que asumiría sería la normalización de los claustros como establecía la Ley 20.654: los títulos de interventores sería reemplazados por rectores normalizadores y aprovecharía para realizar relevos.⁴⁷³ Entendía que eso habilitaría el diálogo con distintos núcleos estudiantiles que hasta ese momento centraban sus críticas en la no aplicación de las normas legales.

Sin embargo, más allá del tono inicial, al repasar sus siete meses al frente de la

469 “Arrighi condenó por igual los crímenes del extremismo” en *La Opinión*, 13/08/1975.

470 Ibidem

471 Ibidem.

472 “Arrighi afirmó que aplicará las normas legales e impondrá cambios de rectores” en *La Opinión*, 14/08/1975.

473 Sus primeras reuniones fueron en persona con José María Castiñeira de Dios (a quien ofreció la Secretaría de Cultura), telefónicamente con Ricardo Guardo (a quien llamó para ser rector de la UBA) - dos propuestas que no se concretaron-, Ramón Cereijo (ministro de Hacienda durante la primera presidencia de Perón), dirigentes de la UDA, el secretario privado de la Presidenta Julio González. Para más información, consultar el Anexo 3.

cartera es difícil hallar una propuesta educativa propia y establecer una distinción tajante respecto al período previo, porque por lo general sólo se profundizan algunas medidas universitarias esbozadas por la dupla saliente.

Además, las intervenciones públicas de Arrighi lo muestran más decididamente castrense, más rústico. La idea de defensa nacional es el eje estructurante, sin muchos otros aditivos, en perfecto diálogo con los “decretos de aniquilamiento” que se firman en octubre de 1975.⁴⁷⁴

En términos de proyectos sólo contamos con algunos documentos que permiten imaginar cómo podrían haber impactado sus políticas culturales en el ámbito educativo. Un ejemplo mínimo, pero ilustrativo, se puede observar en su versión de Calendario Escolar Único para 1976 que contiene incorporaciones propuestas por Ivanissevich durante el primer semestre de 1975 y otras específicas de Arrighi, muy imbricadas con las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica, que cualquiera podría pensar que fueron impuestos por la dictadura.⁴⁷⁵

Por un lado, incluye en la dinámica escolar cotidiana dos marchas militares más: la “Marcha San Martín” (como obligatoria en todos los actos escolares y todos los viernes) y la “Marcha de las Malvinas” (en los actos del 10 de junio, 12 de agosto, 12 de octubre, 20 de noviembre y “por lo menos una vez a la semana”). Por otro lado, en la distribución de la actividad escolar, aparecen nuevas fechas del calendario católico: el recordatorio de “San Juan Bosco y la obra misionera salesiana”, en alusión a su campaña junto a Roca en la Patagonia (31 de enero); la “Fiesta de Nuestra Señora de Luján, Patrona de la República Argentina” (8 de mayo), el día de San Francisco Solano, como Día del Misionero (24 julio).

En relación con las Fuerzas Armadas, su presencia se extiende de manera considerable en el Calendario: el Día de la Armada (17 de mayo), el Día del Ejército (29 de mayo) y el Día de la Gendarmería (28 de junio); día de la Aeronáutica y recordación de Jorge Newbery (10 de agosto), el día de la Prefectura Naval Argentina (29 de octubre) y la Semana del Mar, en homenaje al Almirante Guillermo Brown (25-30 de noviembre). Y, por último, queremos mencionar otras tres conmemoraciones que se incorporan como novedad: el Día del Federalismo, en conmemoración al fallecimiento de Facundo Quiroga (16 de febrero); el recordatorio del “fallecimiento del Brigadier Cornelio Saavedra, Jefe Militar de la

474 Los decretos 2270, 2271 y 2272 que fueron firmados por el presidente interino Ítalo Argentino Luder y sus ministros el 6 de octubre de 1975, y tuvieron como objetivo ampliar a todo el país la política represiva “antisubversiva” a cargo de las Fuerzas Armadas, que se venía ejecutando en Tucumán desde principios de año. Por medio de los decretos se constituye un consejo de seguridad con las Fuerzas Armadas pero encabezado por Isabel y se subordinan definitivamente las Fuerzas de Seguridad a las Fuerzas Armadas en todo el territorio de la República Argentina.

475 “Calendario Escolar Único. Distribución de la actividad escolar. Año 1976”, Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1976.

Revolución de Mayo” (29 de marzo); y el día de la Tradición (10 de noviembre) en relación con el fallecimiento de José Hernández.⁴⁷⁶

Como cierre de la gestión de Arrighi podemos mencionar su asistencia a los funerales de Franco en España en noviembre de 1975 y el acto que organizó para colocar una placa en nombre del Ministerio en Famaillá, Tucumán, epicentro del Operativo Independencia, en homenaje a los miembros de las Fuerzas de Armadas, de Seguridad y civiles que “víctimas de la subversión y en guerra contra ella, dieron su vida por Dios y por la Patria”.⁴⁷⁷ En los próximos capítulos retomaremos otros puntos.

⁴⁷⁶ Que se estableció por Ley 21.154 del 30 de septiembre de 1975.

⁴⁷⁷ “La educación contra la subversión” en *Boletín de Cultura y Educación*, Año XVIII, N° 33/34. Diciembre de 1975.

Capítulo IV. El disciplinamiento de las universidades

Este capítulo se concentra en el impacto que tuvo la cruzada de Ivanissevich sobre las universidades y la política científica, que estaban estrechamente interconectadas.

En sus primeras semanas en el Ministerio, Ivanissevich resolvió confirmar al doctor Julio Lyonnet como Subsecretario de Asuntos Universitarios y no tomó ninguna decisión en relación con la permanencia de Julio H. G. Olivera en la Secretaría de Ciencia y Técnica. Desde su perspectiva, expresada en el mensaje del Teatro Colón, el desafío que enfrentaban era de extrema gravedad: la universidad era presentada como una institución “sublevada”, al tiempo que denunciaba el incumplimiento de la ley y cuestionaba los fondos destinados a la investigación científica.

Consecuente con ese diagnóstico, Ivanissevich trasladó su inquietud a una reunión de gabinete del 12 de septiembre que durante más de tres horas se dedicó al tema universitario y allí obtuvo luz verde para sus propuestas.⁴⁷⁸

1. El ataque a la investigación científica universitaria

A comienzos de septiembre, Olivera, su equipo y sus asesores -que eran cuestionados duramente por las publicaciones de la derecha del peronismo y especialmente por los nacionalistas católicos de *Cabildo*⁴⁷⁹- seguían adelante con sus tareas. Los hechos en su área se precipitaron después del 12 de septiembre.

Tal como desarrollé en el Capítulo III, en el discurso del Teatro Colón Ivanissevich cuestionó el Artículo 1º de la reciente Ley Universitaria, donde se señalaba como uno de los fines de las universidades al desarrollo de la investigación científica. La principal razón que esgrimió fue que “la investigación científica en todas sus variedades, exige un gasto que no pueden soportar los países en desarrollo, por el simple apotegma de: primero vivir y después filosofar”.⁴⁸⁰

478 “La subversión y la Universidad fueron analizadas por el gabinete nacional” en *La Opinión*, 13/09/1974, tapa.

479 “CONICET. Otro paso hacia su destrucción” en *Cabildo*, Año II, Nº 16, Agosto de 1974, p. 9. De todas formas, desde antes los investigadores Rolando García, Varsavsky y Sadovsky eran blanco habitual de sus denuncias.

480 Según el propio discurso, la persona que lo había asesorado en estos temas era el profesor Enrique I. Urgoiti, que en los últimos años del gobierno de facto de Lanusse había participado de la fundación de la Universidad de Río Cuarto. Oscar Ivanissevich. “Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación Doctor Oscar Ivanissevich 10 de setiembre de 1974” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

A continuación, declaró que nuestro país no podía intentar competir con Estados Unidos ni con Rusia, “en el capítulo de la investigación y menos en los viajes a la Luna” porque caería en el ridículo, pero que la “Secretaría de Ciencia y Técnica, tiene un presupuesto de más de veinticuatro mil millones de pesos anuales, cuyo destino se pierde en la noche del tiempo, y aún no he logrado saber cuantos inventos realizaron estos investigadores, cuyos sueldos van de cuatrocientos mil pesos a ochocientos mil pesos mensuales...”.⁴⁸¹

Sin embargo, como veremos, su preocupación era política antes que económica. Esto puede corroborarse en cada una de las “citas de autoridad” que eligió para reforzar sus posturas: el ex presidente norteamericano Nixon, el Cardenal británico decimonónico John Henry Newman, y el filósofo español José Ortega y Gasset.

Según Ivanissevich, en 1968, Nixon, citando a un tal “profesor Tonsor” (sic), habría afirmado que “la Universidad equivoca el camino cuando emplea sus fondos para la investigación”. No encontré el discurso completo de Nixon, pero sí notas que refieren a la confianza presidencial en los criterios de Tonsor para combatir al politizado mundo universitario norteamericano y marcar el camino para la reestructuración del sistema universitario que se debatía en el Congreso.⁴⁸²

Lo relevante para esta tesis es que Ivanissevich recurre a Nixon para afirmar que “la investigación deben hacerla las empresas industriales, con los universitarios que ellas elijan o con los superdotados que tengan vocación de inventores”, es decir, que “la investigación debe hacerse en las empresas que compensan sus gastos con patentes y marcas, que producen mucho dinero”.

Sus postulados sobre esta cuestión eran muy contradictorios. Así como criticó la emulación del desarrollo científico de EEUU y Rusia, sugirió atender a las propuestas de un presidente norteamericano, retomó autocríticas de universitarios alemanes posteriores a la derrota de 1945 y reivindicó el modelo de universidad británica de la “Era del Imperio”.⁴⁸³

481 Ibidem.

482 Como mencionamos en el Capítulo III, en un folleto de 1969 Ivanissevich hablaba del profesor Tonsor (bien escrito), agregando que se trataba de un docente de la Universidad de Michigan que cobró notoriedad al ser elogiado por Nixon en el marco de los debates sobre la situación política de la universidad norteamericana e incluso planteaba que “Después de 23 años años el Profesor Tonsor ha repetido lo que dije en 1946”. Oscar Ivanissevich. “La Educación ARGENTINA”. 1969.

483 Para Ivanissevich, en ese discurso, la Universidad sólo debía dedicarse a formar “hombres de gobierno”. Para afirmarlo se basaba -caminando por el filo- en las críticas a la universidad alemana después de la derrota de 1945, por haber formado “tecnócratas”, y en las propuestas del Cardenal Newman, reformador de las universidades de Dublin y Oxford en el siglo XIX, que habría sugerido para la universidad inglesa: “Siendo Inglaterra el mayor imperio de la tierra, su Universidad debe formar hombres de gobierno para administrar el imperio: políticos, administradores, lingüistas, economistas, hombres cultos” y dejaba a la investigación sólo como el capítulo final de todas las conquistas y “como corolario de la riqueza”.

Luego reivindicó, en un giro entre desinformado y perverso, que “nuestro actual premio Nobel” -en referencia a Luis Federico Leloir- investigó y sigue investigando en la Fundación Campomar y no en la Universidad. Esta mención no podía ser más provocadora, ya que el Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar dirigido por Leloir había comenzado a funcionar en 1947, por iniciativa de Bernardo Houssay, financiado por el filántropo local Jaime Campomar, luego de que el Nóbel y su equipo fueran desplazados de la UBA durante el rectorado del propio Ivanissevich, como mencioné en el Capítulo I.

Además, parecía desconocer que desde 1959 -tras la muerte de Campomar y por acuerdo con Rolando García- hasta la intervención de 1966, los cargos de los investigadores de la Fundación habían sido financiados por la Universidad, Leloir había sido nombrado profesor extraordinario y se habían instalado laboratorios universitarios para la enseñanza de bioquímica allí.⁴⁸⁴ Y que esos mismos acuerdos fueron reactivados en 1973.

Ante esas declaraciones, el 11 de septiembre Olivera difundió un comunicado de la Secretaría que discutía cada uno de los puntos del discurso, “en respuesta a consultas de miembros de la comunidad científica e instituciones científicas”.

Primero planteaba que continuaban vigentes los principios y prioridades fijados por el Plan Trienal en materia científica y que por lo tanto, proseguía el proceso de evaluación de los proyectos de investigación presentados por las universidades nacionales.⁴⁸⁵

Luego se lamentó por la insuficiencia de los recursos financieros destinados a la investigación científica y tecnológica, que permitía que sólo una parte de los proyectos prioritarios pudiera ser financiada. Sostuvo entonces que

“El gasto de investigación científica y tecnológica, incluyendo tanto el sector público como el privado, no llega en nuestro país al 0,4 por ciento del producto nacional. Esta fracción no sólo está muy por debajo de la de países cuya actividad científica es intensa, sino que resulta inferior aún al simple promedio internacional (1,4 por ciento). En realidad no alcanza siquiera al modesto nivel de 0,5 por ciento fijado por las Naciones Unidas para los países subdesarrollados”⁴⁸⁶

También declaró que la Secretaría apoyaba las gestiones del CONICET para elevar las retribuciones de los miembros de la Carrera de Investigador Científico y Tecnológico:

“Si no se puede pretender que nuestros investigadores científicos tengan los niveles de retribución de los países científicamente más desarrollados, al menos debe tratarse de evitar que sigan estando por debajo de los que se ofrecen en algunos países limítrofes. (...) Es urgente reducir estos desequilibrios, que constituyen un aliciente a la

484 Diego Hurtado. *La ciencia argentina...*, op. cit., p. 105

485 “Sobre la orientación en política científica expone Olivera. ‘Los principios fijados por el Plan Trienal continúan vigentes’”, *La Opinión*, el 13/09/1974, p. 16

486 Ibidem.

emigración”⁴⁸⁷

Y, por último, aclaró que hasta el momento, sin menoscabo de la actividad de investigación de los organismos del Estado, el Gobierno Federal favorecía también el desarrollo de las instituciones privadas que realizan investigación científica:

“Un índice de la actitud del Estado en esta materia es el hecho de que en el Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar [al que había aludido Ivanissevich], que dirige el profesor Dr. Luis Federico Leloir, la totalidad de las retribuciones de los investigadores es costeadas por el Estado (a través, en parte, de la UNBA, y en parte, del CONICET) el cual ha financiado asimismo la adquisición del instrumental científico actualmente en uso en los laboratorios de ese centro de investigación”⁴⁸⁸

En este plano fueron muchos los actores que se sumaron en defensa de la política iniciada en 1973. En *La Opinión* puede leerse que el 13 de septiembre la Asociación del Personal del CONICET difundió un comunicado donde deplora las expresiones del ministro referidas a la misión de la universidad en la tarea de la investigación científica. El diario resalta algunos párrafos:

“Estos conceptos constituyen una grave amenaza para el desarrollo autónomo nacional y ponen en juego, no sólo la vida intelectual de la Nación, sino también su seguridad como República. En momentos en que la Argentina se debate por encontrar un rumbo que le permita liberarse de tutelajes políticos, técnicos y económicos para iniciar un desarrollo independiente, el señor ministro, de quien depende las áreas científicas y tecnológicas, se manifiesta públicamente contra la autonomía nacional en la materia. Desprecia así el papel del Estado y de sus universidades y cuestiona la trascendencia de la formación de investigadores y de la investigación científica nacional.
(...)

El discurso del señor ministro amenaza provocar otra liquidación masiva de nuestro plantel científico, del tipo de las que, desgraciadamente, se han dado en forma cíclica en nuestro país cada 8 o 20 años. Actitudes alienadas destruyen en minutos años de esfuerzo silencioso.
(...)

Las expresiones vertidas por el señor ministro respecto de los salarios de los de los investigadores, acelerarán el éxodo de los científicos, que ya se está produciendo debido a los desniveles económicos actualmente imperantes respecto de otros países latinoamericanos y de ninguna manera alentarán el retorno de aquellos científicos residentes en el exterior”⁴⁸⁹

Según dicha Asociación, la afirmación del ministro desconoce la esencia de una universidad moderna, contradice abiertamente el artículo 1º de la Ley universitaria y parece ignorar que son escasas las empresas industriales en el país que realizan investigación y que están en

487 Ibidem.

488 Ibidem.

489 “Personal del CONICET deplora la posición de Ivanissevich” en *La Opinión*, 14/09/1974, p. 14

condiciones de hacerlo. Para terminar sostenían que el ministro debería “modificar drásticamente” su posición expuesta el día 10 de septiembre de 1974, o en caso contrario, “dejar en otras manos la responsabilidad de dirigir y estimular el área científico-tecnológica de la nación.”⁴⁹⁰

En aquella semana la gravitación de Olivera aumentó e incluso fue propuesto por dirigentes de la Unión Cívica Radical como candidato a rector de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, el Decreto 864 del 17 de septiembre aceptó finalmente su renuncia.

Al confirmarse el cese de sus funciones, Olivera realizó una conferencia de prensa. El ex funcionario se presentó acompañado por el doctor Eduardo de Robertis, el doctor Alfredo Lanari, el profesor Sadosky, el ingeniero Edmundo Villar y el brigadier Pedro Garro, directores de diversos institutos o comisiones de investigación científica que habían dependido de la Secretaría. Su principal preocupación fue dar respuesta a la acusación vinculada al presupuesto. Allí aclararon que ese año la asignación había sido de 74 millones de pesos nuevos, y no de 240 como mencionó Ivanissevich (porque esa cifra incluía el presupuesto acordado para el CONICET y la Comisión Nacional de Estudios GeoFísicos que son autárquicos). Luego detalló los destinos dados al dinero, aunque en su mayor parte no se había efectivizado y que todos los movimientos se habían hecho de acuerdo con la ley de contabilidad.⁴⁹¹

En esa misma oportunidad, Manuel Sadosky planteó que “preguntar para qué sirve la investigación científica es como preguntar para qué sirve un niño. Es el futuro” y declaró que las diferencias planteadas con el doctor Ivanissevich no eran “de detalle, sino de fondo. No soy partidario de ninguna clase de monopolio ideológico ni de mercantilismo científico”⁴⁹²

Hasta el fin de la gestión de Ivanissevich esta Secretaría quedó acéfala y se redujo drásticamente la inversión en el área.⁴⁹³ Hubo algunas expresiones opositoras en los medios,⁴⁹⁴

490 Ibidem.

491 “Olivera ha confirmado su renuncia” en *La Opinión*, 18/09/1974, p. 14

492 Ibidem.

493 “Un plan inmediato sobre Ciencia y Técnica anunció el Dr. Arrighi” en *La Prensa*, 10/09/1974. Previamente, en la primera mitad de 1975, una de las muestras del ahogo presupuestario se observó cuando ante la falta de pagos de la UBA, IBM amenazó con el retiro de todas sus máquinas de las dependencias universitarias que eran arrendadas a la empresa: “Mayores dificultades en tres dependencias universitarias” en *La Opinión*, 6/05/1975, p. 16.

494 En la revista *Cuestionario*, Rodolfo Terragno dedicó parte del número 18 a la pregunta ¿HAY LIBERACIÓN SIN CIENCIA?. Para contestar invitó a Olivera y a Sadosky a escribir sobre la situación de la investigación científica. Entre las palabras de Sadosky puede leerse, en respuesta a Ivanissevich: “¿era necesario que Copérnico formulara su teoría del mundo? ¿No le “bastaba” a la humanidad con seguir “viendo” todos los días al Sol girar alrededor de la Tierra? ¿Era necesario que se creara el cálculo infinitesimal que, de todas maneras, sólo una minoría entiende? ¿Era necesario que la mecánica progresara gracias al perfeccionamiento de ese instrumento matemático abstracto y, con ella, toda la física y la química y, gracias a ambas, la biología y que ésta llegara a desentrañar problemas de la vida y de la genética poniendo a la

y algunos nuevos escándalos,⁴⁹⁵ pero primó la voz de Ivanissevich acusando al sector de “despilfarro” de los fondos del pueblo.⁴⁹⁶

En el CONICET, en cambio, hubo continuidades. En septiembre Vicente Cicardo discutió las palabras de Olivera⁴⁹⁷ y a fines de 1974 realizó una declaración exaltando los logros del organismo: Construcción del Centro Austral de Investigaciones Científicas y Técnicas en Ushuaia; Construcción del Centro Regional Andino, creación de los institutos de Virología Animal y Virología Vegetal; y la instalación de una nueva antena parabólica en el Instituto Argentino de Radioastronomía.⁴⁹⁸ Según el interventor, el Consejo contaba con 900 investigadores, 500 técnicos y cerca de 500 becarios internos y externos. Por entonces dependían del CONICET 50 entidades entre institutos y centros de investigación. Nada se mencionaba en su informe sobre la fuga de cerebros que había comenzado en octubre

Muy lejos había quedado la promesa que Héctor Cámpora realizó ante el Congreso de crear un Ministerio de Ciencia y Tecnología.

2. Contra las universidades “sublevadas”

El mismo día en que se concretó el desmantelamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica, Ivanissevich firmó la primera intervención universitaria. El desembarco en la Universidad Nacional de Buenos Aires⁴⁹⁹ se amparaba en el artículo 51 de la Ley Universitaria vigente desde marzo.⁵⁰⁰

Esa fue la primera de una larga serie de medidas contra las conducciones y claustros movilizados de la mayoría de las instituciones universitarias del país. Desarrollaremos con mayor detalle este caso, así como los de La Plata y Tucumán, antes de plantear cómo su

humanidad en condiciones de pensar en una nueva medicina?”.

⁴⁹⁵ Por ejemplo, a mediados de octubre, un episodio que trascendió fue la notificación “por error” de cesantía al profesor Leloir y a su equipo de 20 investigadores. El propio Ivanissevich tuvo que ofrecer disculpas al Nóbel en nombre del gobierno, pero la situación no se resolvió en la medida que su equipo no fue reintegrado de inmediato. “El ministro Ivanissevich se excusará con Leloir aduciendo que hubo un error” en *La Opinión*, 18/10/1974, p. 10.

⁴⁹⁶ Su discurso paradigmático en ese sentido es “¿Qué es la Universidad? Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich por la cadena nacional el día jueves 18 de abril de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975.

⁴⁹⁷ “Comenta el CONICET expresiones del Dr. Julio H.G. Olivera” en *La Prensa*, 22/09/1974, p.3.

⁴⁹⁸ “El CONICET y sus logros durante el año que finaliza” en *La Opinión*, 21/12/1974, p. 14.

⁴⁹⁹ Decreto 865. 17 de septiembre de 1974. Interviene la UBA hasta el 31 de diciembre de 1974 y nombra interventor al doctor Alberto Eduardo Ottalagano

⁵⁰⁰ “Art. 51. Las universidades pueden ser intervenidas por el Poder Ejecutivo, por tiempo determinado y por las siguientes causales: a) Manifiesto incumplimiento de la presente ley; b) Alteración grave del orden público; c) Conflicto insoluble dentro de la universidad; d) Subversión contra los poderes de la Nación o conflicto grave de competencia con otros organismos públicos. La intervención podrá efectuarse a la universidad o a alguna de sus unidades académicas equivalentes, esto último, previo informe de autoridad universitaria.”

cruzada fue conquistando territorios en todo el país.

Como veremos, en todas las oportunidades encontró fuertes resistencias, pero éstas, vistas en perspectiva, resultaron limitadas en parte por su propia fragmentación⁵⁰¹ y en parte por la velocidad y virulencia de los ataques, que no tenían precedentes.

2.1. Universidad de Buenos Aires

La designación de Alberto Ottalagano implicó, a su vez, el cese de actividades en las facultades y colegios por varias semanas. La primera reapertura fue el 15 de octubre en la facultad de Odontología⁵⁰² y la última fue la de Filosofía y Letras, que recién abrió a fines de diciembre para la inscripción a exámenes.⁵⁰³

En el transcurso de ese mes sin clases Ottalagano cosechó la adhesión de diferentes grupos con militancia nacionalista y católica, tanto peronistas como antiperonistas, que tenían referentes en la Universidad y esto hizo posible transformar en muy poco tiempo en realidad parte de los objetivos encomendados por el Ministerio.

La Alianza Libertadora Nacionalista, en cuyas filas se había formado políticamente el interventor, analizaba su aparición como una de las pocas “luces” en el panorama político y se presentaban como “constructivamente críticos” en las páginas de su revista. El grupo editorial de *Cabildo*, por su parte, apoyó la intervención de Ottalagano, al que definían como “un valiente hombre de orden”, porque leían que era la persona indicada para rectificar el “rumbo impuesto por Perón el 25 de mayo de 1973” en relación con la UBA.⁵⁰⁴

⁵⁰¹ Puede mencionarse, por ejemplo, la suspensión de un Congreso Unificador FUA-FULNBA programado para el 30 de noviembre de 1974 y el fracaso de la reunión realizada en Rosario el 14 de diciembre del mismo año, para construir una central única estudiantil, objetivo que había sido largamente esperado por diferentes organizaciones del movimiento estudiantil. La frustración de esos intentos impidió la elaboración de un plan de lucha compartido a escala nacional a fines de 1974. Según diversas fuentes, a mediados de diciembre la FUA (hegemonizada por la JR, el MNR y FAUDI) realizó su Congreso extraordinario con la asistencia de 66 centros estudiantiles y por otro lado se constituyó un Consejo Nacional de Federaciones y Centros Universitarios - con intervención de la FULNBA (JRR, JUP y MOR) y 102 centros de todo el país. La primera iniciativa compartida por ambas centrales fue una reunión en Bahía Blanca para discutir la gestión de Remus Tetu, a fines de mayo de 1975. Para dimensionar algunos de los conflictos sugerimos la perspectiva del trotskismo en “Contra el divisionismo al servicio de Ivanissevich. Convocar al Congreso FUA-FULNBA” en *Política Obrera* N° 217 (2 de diciembre de 1974), p. 10.

⁵⁰² La Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires (FULNBA) denunció que “los estudiantes fueron palpados de armas, se los obligó a dejar los documentos de identidad en la mesa de entradas y se los hizo circular por el interior de la Facultad con una tarjeta amarilla, sin poder salir sino a un horario establecido”. Ver: “Comenzó la normalización de la UNBA: hoy se reabren otras 3 casas de estudio” en *La Opinión*, 15/10/1974, tapa

⁵⁰³ A fines de noviembre Ottalagano dispuso separar de la Facultad de Filosofía y Letras las carreras de Sociología, Psicología y Ciencias de la Educación. Es por demás significativo que su resolución, en esa instancia, no mencionaba qué sería del futuro de esas carreras, aunque simultáneamente trascendieron algunas versiones y se creó una comisión para llevar adelante la reorganización. “Separan tres carreras de Filosofía y Letras” en *La Nación*, 28/11/1974, p. 12 e “Inicianse los exámenes en Filosofía y Letras” en *La Nación*, 20/12/1974, p.13

⁵⁰⁴ Además, para mediados de noviembre se constituyó una Liga Universitaria, integrada por la Asociación de

Otras organizaciones ligadas a la derecha peronista aportaron militantes para conformar un cuerpo de “celadores” armados, para imponer el orden, la limpieza y la desmovilización en los distintos establecimientos.⁵⁰⁵ Esta experiencia propició la creación, a comienzos de noviembre, de la Coordinadora de Estudiantes Universitarios Peronistas (CEUP), que funcionó como Mesa Nacional de articulación entre organizaciones universitarias del peronismo y el nacionalismo.⁵⁰⁶

Ottalagano, además, contó con importantes respaldos extrauniversitarios para llevar adelante su intervención, como el del dirigente de la Confederación General del Trabajo Adalberto Wimer. En algunas ocasiones, los apoyos tomaron forma de comunicados de prensa, pero en la mayoría de los casos implicaron el acompañamiento de cuerpo presente en una gran cantidad de actos que convocó para difundir sus principios ideológicos y poner en funciones a las nuevas autoridades de las facultades y colegios.

Como se expuso en el Capítulo III, el alto perfil cultivado por Ottalagano le permitió, por un lado, verter conceptos que quedaron estrechamente asociados con “la misión” de Ivanissevich, como los que expresó en la puesta en funciones del presbítero Raúl Sánchez Abelenda en Filosofía y Letras:

“Los católicos y los argentinos estamos llevados a una prueba de fuego: o justicialistas o marxistas. Serán superados los partidos políticos, se llamen radicales, conservadores, etcétera, porque todos esos partidos liberales tendrán que escoger entre el justicialismo o el marxismo. Se pretenderá querer ser cualquier cosa, pero no se podrá ser cualquier cosa. Y aquí y ahora hay que estar con Cristo o contra Cristo. Nosotros los argentinos auténticos nos afirmamos en el código justicialista de acuerdo con nuestra más cara doctrina cristiana. Somos antitéticos del liberalismo y del marxismo. Se ha pretendido

Docentes de Ciencias Exactas y Naturales, la Asociación de Docentes y estudiantes de Medicina, la Acción Universitaria Nacionalista, la Agrupación Universitaria Tradicionalista, la Agrupación Docente Nacional Justicialista, el Grupo Universitario Libertad, Estudiantes independientes de Medicina, Fuerza Universitaria Nacional y Agrupación Estudiantil de Arquitectura que acompañaron sus medidas.

⁵⁰⁵ Los celadores, según Pablo Buchbinder, por lo general eran policías o integrantes de las fuerzas armadas que concurrían a las clases y que tenían por tarea vigilar la actividad política de los estudiantes. Pablo Buchbinder. *Historia de las universidades argentinas...*, op. cit., p. 206.

⁵⁰⁶ Creada para contrapesar la acción de las Juventudes Políticas Argentinas, se puso inmediatamente a disposición de la intervención universitaria. La Mesa Nacional de la CEUP estuvo integrada por José Luis Núñez (del Movimiento Universitario Nacional) como secretario General, Patricio Pusso (de Concentración Universitaria Nacional), Carlos Tórtora (de CNU), que ya una firma conocida por las notas publicadas en El Caudillo, Federico Gigena Ibarguren (de Legión Revolucionaria Peronista), Eduardo Zanotti (de Alianza Universitaria Nacionalista), Santiago Zarza (Centro Universitario Peronista del Comando Evita), Manuel Abaja (MUN), Hugo H. Basaló (del comando Nacional 8 de octubre). “Se conformó una coordinadora de estudiantes peronistas” en *La Opinión*, 14/11/1974, p. 15.

A mediados de diciembre una declaración de la CEUP afirmaba que “el proceso de reconstrucción universitaria que se inició el 17 de septiembre pasado tiene por impostergable objetivo la creación de una universidad nacional al servicio del saber, la ciencia, el pueblo y la patria” y tras confiar en que sea un proceso irreversible o la universidad “caerá nuevamente en la corrupción liberal marxista que la aniquilará”, manifestaron su apoyo “a la conducción estratégica de la Universidad de Buenos Aires que representa el doctor Alberto Ottalagano, fiel intérprete de la concepción doctrinaria peronista y ejecutor de la misión justicialista en la Universidad”. “Un análisis de la universidad hizo la CEUP” en *La Nación*, 18/12/1974, p. 4.

una sociedad llamada pluralista y a la vista están las consecuencias. Nosotros tenemos la verdad y la razón; los otros no las tiene y los trataremos como tales”⁵⁰⁷

Por otro lado, también le valió la no renovación de su intervención al término de los 100 días estipulados, por tener a toda la oposición parlamentaria en contra y entrar en colisión -no ideológica sino política- con el Secretario de Educación Carlos Frattini y luego con el mismo Ivanissevich.

De acuerdo con lo esperado por el Ministerio, llegado el mes de diciembre, cuando se cumplía el período de designación, Ottalagano anunció en los medios la convocatoria a concursos para normalizar el claustro docente de la UBA, presumiendo de eficacia (el día 10)⁵⁰⁸ y elevó al Ministerio un proyecto de estatuto para la Universidad (el día 11).⁵⁰⁹ Sin embargo, en términos formales, según la conducción ministerial el orden tendría que haber sido el inverso y ese motivo fue el que eligió Ivanissevich para desautorizarlo y quitarle públicamente el apoyo.

En su discurso de puesta en funciones del interventor de Córdoba, Mario Víctor Menso, el 17 de diciembre, Ivanissevich reclamó verticalidad y declaró -atacándolo implícitamente- que de acuerdo al artículo 9 de la Ley universitaria, cada universidad dictaría su propio reglamento para realizar los concursos de acuerdo con las normas de su estatuto, por lo que sólo cuando hubiera sido elaborado el estatuto y aprobado por el Poder Ejecutivo se procedería a realizar los concursos.⁵¹⁰ Por supuesto, Ottalagano anunció que se suspendía el llamado a concursos hasta tanto no hubiera novedades del Ejecutivo.⁵¹¹

A partir de entonces, los rumores sobre su desplazamiento se tornaron cotidianos y también, en contrapeso, las manifestaciones de apoyo. Ottalagano fue respaldado por algunos diputados y senadores e incluso fue homenajeado por la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA). Entre las palabras que se oyeron en ese acto se destacan las del secretario de organización del gremio, Rogelio Papagno: “Hoy, gracias a él, podemos decir que la universidad está para los muchachos que estudian y que se han desterrado a los agentes del marxismo que usaron sus instalaciones para atacar al gobierno del pueblo. Bendita sea la hora de su designación porque cada acierto de Ottalagano es un rudo golpe que le damos al marxismo” y “No debe preocuparnos que digan que Ottalagano es un fascista. Bendita la hora que lo digan. Pero eso sí, nos vamos a preocupar el día que los marxistas

507 “En dos actos habló el interventor Ottalagano” en *La Nación*, 16/11/1974, p.6

508 “Convocase a concursos en la Universidad” en *La Nación*, 11/12/1974, tapa y p. 20.

509 “Eleve el proyecto de estatuto universitario” en *La Nación*, 12/12/1974, p. 10.

510 “Habló en Córdoba el ministro Ivanissevich” en *La Nación*, 18/12/1974, p. 11.

511 “Suspendiéronse unos concursos docentes” en *La Nación*, 20/12/1974, p.13

hablen bien de nosotros, porque eso querrá decir que vamos por mal camino”.⁵¹²

El fin de sus funciones se concretó con el decreto 2013 fechado el 26 de diciembre de 1974. Uno de sus últimos actos fue aquel en que puso en posesión de su cargo al Director del Instituto de Defensa Nacional y Seguridad, general de división retirado Alberto Marini. Allí Ottalagano se manifestó satisfecho con la tarea realizada en la UBA: “Podremos haber cometido errores, pero no nos podrán negar que destruimos esa base de la antipatria”.⁵¹³ Similares conceptos vertió, a modo de balance, en una conferencia de prensa el 27 de diciembre.⁵¹⁴

Según denunció la CTERA, cuando terminó la intervención de Ottalagano, en diciembre de 1974, en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, sobre un total de 1100 docentes, habían quedado cesantes aproximadamente 500; en Derecho y Ciencias Sociales quedaron cesantes 400 docentes; en Ciencias Económicas, sobre un total de 396 profesores, fueron separados 167; en Ingeniería 16 docentes del Departamento de Ingeniería Química y el 84 por ciento de los encargados de curso del Departamento de Matemáticas; en Arquitectura y Urbanismo fueron declarados cesantes 150 profesores; en Medicina 360; en Filosofía y Letras, como aún continuaba el receso académico, no se conocía el destino de sus 1100 docentes y en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, 231 docentes.⁵¹⁵

Además, los colegios preuniversitarios de la UBA, tanto el Nacional de Buenos Aires como el Carlos Pellegrini, fueron en esta etapa territorios de ensayo para prácticas represivas y nuevas reglamentaciones que en 1975 se extendieron a otros secundarios de todo el país.⁵¹⁶

2.2. Universidad Nacional de La Plata

El segundo golpe contra las universidades ocurrió en La Plata -aunque la intervención fue posterior-. Desde septiembre de 1974, la conducción universitaria platense se había erigido como uno de los principales núcleos opositores a la política ministerial.

Tanto sus autoridades como las entidades gremiales (la Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata, la Federación Universitaria de La Plata) y numerosas agrupaciones como la Juventud Universitaria Peronista, Franja Morada, la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda y el Movimiento de Orientación Reformista habían

512 “La UOCRA realizó un homenaje a Ottalagano” en *La Nación*, 15/12/1974, p. 7

513 “Apoyan senadores al Dr. Ottalagano” en *La Nación*, 21/12/1974, p. 3.

514 “Refirióse Ottalagano a su labor universitaria” en *La Nación*, 28/12/1974, p. 5

515 “Denuncian cesantías de profesores” en *La Nación*, 10/12/1974, p. 19

516 Recomendamos especialmente “El colegio de la Unión o la dominación del Sud”, el segundo capítulo del libro de Santiago Garaño y Werner Pertot titulado *La otra juvenilia. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires 1971-1986*. Buenos Aires: Biblos, 2002.

publicado solicitadas y realizado actos masivos entre fines de septiembre y comienzos de octubre en respuesta a las declaraciones de Ivanissevich y a las amenazas que circulaban después de la intervención en Buenos Aires.⁵¹⁷

El 8 de octubre, al salir desde su refugio en el local de ATULP rumbo a Capital, para concurrir a una reunión convocada por la FULNBA, fueron secuestrados Rodolfo “el Turco” Achem (33 años, dirigente de ATULP, Secretario Administrativo de la UNLP) y Carlos Miguel (31 años, veterinario, Director del Departamento Central de Planificación de la UNLP). A las pocas horas se supo que habían sido acribillados en Sarandí.⁵¹⁸

Sus restos fueron velados en el edificio de la presidencia de la Universidad y una multitud los acompañó al cementerio local. Más tarde, Julio Lyonnet concurre en persona acompañado por efectivos policiales de infantería y caballería a ocupar el edificio de la Presidencia y la Radio de la UNLP, declarando en receso a la institución.⁵¹⁹

Apenas ocurrido el crimen, el rector normalizador Camperchioli Masciotra, sus secretarios y todas las autoridades de las facultades, también alcanzadas por amenazas de muerte firmaron sus renuncias ante un escribano y no pudieron volver a acercarse a la institución.⁵²⁰

La designación de interventor se demoró varias semanas.⁵²¹ El receso de actividades dictado por el Ministerio se prolongó hasta el 30 de noviembre en las facultades, escuelas e institutos superiores y fue levantado poco antes en los establecimientos primarios y secundarios dependientes.

El 21 de noviembre asumió como interventor el economista Pedro Arrighi, quien se

⁵¹⁷ Además de la solicitada ya mencionada con anterioridad, el 3 de octubre hubo un acto masivo organizado por la FULP, ATULP y diferentes agrupamientos docentes, con la presencia de autoridades, en los jardines del Rectorado, que tenía por fin “condenar las medidas tomadas por el Ministerio de Cultura y Educación, en lo atinente a la reorganización de la Universidad Nacional de Buenos Aires y la posible intervención de la Universidad Nacional de La Plata”. El acto resultó violentamente reprimido por la policía y un estudiante, José Antonio Apaolaza, de 19 años, recibió en el cuerpo una granada lacrimógena. “Resultó herido gravemente un estudiante al ser disuelta una manifestación en La Plata” en *La Prensa*, 4/10/1974, p. 5 y Latin American Studies Association. *La represión en Argentina...*, op. cit., p. 78.

⁵¹⁸ Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal. “Los asesinatos de Achem y Miguel siguen impunes” en *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Segunda edición ampliada y corregida*. Buenos Aires: Dos Perros ediciones, 2016, pp. 149-156.

⁵¹⁹ “Receso en la Universidad de La Plata” en *La Prensa*, 10/10/1974, tapa y p. 5. Más adelante volveré sobre el caso de la Radio de la UNLP, que funcionaba desde 1923.

⁵²⁰ “La Plata, 8 de octubre de 1974. Ante los hechos acaecidos contra ésta universidad que son del dominio público, elevo a Ud. mi renuncia indeclinable al cargo de...” es la leyenda que puede leerse en cada una de las notas, hoy disponibles en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional de La Plata.

⁵²¹ Mientras tanto la firma para el pago de haberes recayó en el contador Tirso Etcheverry, Director Operativo de la UNLP. Según la resolución, Etcheverry tuvo que garantizar, además, el ingreso de personal de servicio y maestranza para realizar una “total limpieza del edificio y de todas las facultades”. Resolución N° 304 del 22 de octubre de 1974. Acepta la renuncia del Rector Camperchioli y designa a Tirso Etcheverry.

había desempeñado previamente en la intervención de la Universidad de Mar del Plata.⁵²² A su acto de asunción concurrieron, además de Frattini, el subsecretario de Justicia Bonaerense, Dr. José Alberto Lage, en representación del gobierno de Victorio Calabró; el intendente municipal Rubén Cartier; el secretario general de la CGT regional (Diputado Rubén Diéguez); el secretario general de las 62 Organizaciones locales, Olegario Sandoval; y el secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados del Ministerio de Educación (SOEME),⁵²³ Antonio Balcedo, entre otros.

Los frutos de esos vínculos fueron visibles en una de las primeras medidas de la intervención: declarar en comisión hasta el 31 de diciembre al personal no docente que había sido designado entre el 25 de mayo de 1973 y el 21 de noviembre de 1974. Para analizar cada caso particular y elevar un informe persona por persona junto al secretario de supervisión administrativa de la universidad, fueron invitados representantes de la delegación local de la CGT y de la regional de las 62 Organizaciones.⁵²⁴ Este tipo de “mesas de trabajo”, fuera de toda legalidad, se repitieron luego en otros lugares del país. Según un informe posterior de CTERA, por esa vía fueron declarados prescindibles 300 trabajadores no docentes.⁵²⁵ Y en el mismo documento se menciona que en esos meses fueron 3700 los docentes cesanteados.

Arrighi también tuvo una importante articulación con la CNU que contó con impunidad para pasearse armada por sus establecimientos y se enfocó, especialmente, en el control de los colegios preuniversitarios.⁵²⁶ Entre numerosos crímenes que consumaron desde las sombras, sus patotas también fueron parte de operativos de gran visibilidad como el ataque al local de ATULP, con el que se consumó la intervención del gremio.⁵²⁷

A fines de febrero de 1975 Arrighi presentó a la prensa un informe donde denunció, entre otras cosas, que “la radio de la Universidad era utilizada para la difusión de propaganda

522 Decreto 1468 del 21 de noviembre de 1974.

523 En el libro *La Colina táctica del enemigo*, Jorge Alessandro repone la competencia previa de SOEME con ATULP por la representación de los trabajadores de la universidad y el particular carácter de revancha que tuvo este contexto.

524 La inmensa mayoría de los cesanteados en esa oportunidad integran la lista de 780 desaparecidos de la UNLP. “Declarose en comisión a personal no docente” en *La Nación*, 1/12/1974, p.22.

525 CTERA. *UNIVERSIDAD: la “Misión” del caos y la destrucción...* Buenos Aires, julio de 1975, pp. 16 y 17.

526 La acción más directa de la CNU sobre los Colegios de la Universidad Nacional de La Plata fue a través de la incorporación de muchos de sus militantes en los cuerpos de preceptores o celadores armados de los Colegios. Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal desarrollaron una línea de investigación que expone el papel cumplido por éstos como “fuerza de ocupación” en el Colegio Nacional Rafael Hernández, el Liceo Víctor Mercante y la Escuela de Bellas Artes. Ver: “Quién es quién en la CNU de La Plata”, “El Misto no contesta”, “Terror, represión y muerte en el Liceo Víctor Mercante” y “Matar a una novia” en Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal. *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe...*, op. cit.

527 Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal. “Los asesinatos de Achem y Miguel siguen impunes” en *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Segunda edición ampliada y corregida*. Buenos Aires: Dos Perros ediciones, 2016, pp. 156.

subversiva y desde allí se transmitían mensajes en clave que eran recibidos por grupos terroristas que operaban en Tucumán, Catamarca, Mendoza y otras provincias”; que la casa de Joaquín V. González en Samay Huasi había servido “como refugio de guerrilleros”; y que la imprenta de la Escuela Superior de Periodismo había sido “empleada para la impresión de libelos marxistas y castristas”.

Su crítica, además, se dirigió al “despilfarro administrativo que caracterizó al desgobierno anterior” y que por entonces aún quedaban “focos infecciosos de una ingeniosa penetración marxista que, dirigida inteligentemente desde la presidencia de la Universidad, pretendió entregarla definitivamente a grupos de izquierda que responden a la sinarquía internacional”.⁵²⁸

En marzo, a raíz de una serie de “incidentes”, como un ataque de la derecha contra el Centro de Estudiantes de la Facultad de Agronomía y el intento de secuestro de un dirigente del Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina durante un acto de jura de egresados, Arrighi resolvió cerrar temporariamente la Facultad de Medicina y clausurar todos los centros de estudiantes.⁵²⁹

2.3. Universidad Nacional de Tucumán

A fines de octubre, poco después de los crímenes contra Achem y Miguel en la UNLP, en la Universidad de Tucumán tanto el rector Pedro Heredia como los decanos de 10 facultades y sus secretarios académicos renunciaron a sus cargos asediados por hechos de violencia y amenazas de muerte.

Además, poco antes de que venciera el plazo otorgado a los funcionarios, la Triple A se adjudicó la colocación de bombas en la casa del Decano de Derecho, Carlos Sanjuán, disparos contra la casa del profesor Orlando Bravo de la Facultad de Ciencias Exactas, disparos y bombas contra el comedor universitario y el secuestro fallido del decano de Filosofía, Víctor Herrero Rodrigo.⁵³⁰

Dos días más tarde, una movilización estudiantil recorrió el casco céntrico tucumano rumbo a la Legislatura y allí solicitaron a las autoridades parlamentarias una condena pública de la violencia. También reclamaron la reapertura de la regional San Miguel de Tucumán de

⁵²⁸ Ver: “Las denuncias de Arrighi se suman a las del rector Tetu” en *La Opinión*, 28 de febrero de 1975, p. 10 y “Arrighi condenó por igual los crímenes del extremismo” en *La Opinión*, 13 de agosto de 1975. Su denuncia sobre Samay Huasy implicó una dura polémica con el gobernador Carlos Menem, que lo desmintió categóricamente “Menem refuta a Arrighi” En *La Opinión*, 2/03/1975, p. 11.

⁵²⁹ “Arrighi decidió clausurar los centros de estudiantes” En *La Opinión*, 9/03/1975, p. 14.

⁵³⁰ “Con las renuncias masivas la Universidad de Tucumán queda prácticamente acéfala” en *La Opinión*, 25/10/1975, p. 10.

la Universidad Tecnológica.⁵³¹

En noviembre, según *La Nación*, un llamado a la policía de un ignoto grupo denominado Comando Alberto Villar alertó sobre la presencia de explosivos en las dependencias que el rectorado compartía con las facultades de Bioquímica, Medicina y Ciencias Exactas. Por esta razón, la fuerza se hizo presente, desalojó el edificio e ingresó a las dependencias universitarias.

Al parecer, además de encontrar un explosivo en el centro de estudiantes, que estalló y destruyó el lugar, en otros centros halló “39 panes de gelamón, tres cajones que contenían elementos para la fabricación de bombas incendiarias, banderas e insignias de organizaciones extremistas declaradas ilegales y abundante material subversivo”. Posteriormente, la policía se trasladó hasta el comedor estudiantil, donde encontró dos artefactos explosivos: uno fue desactivado y el otro estalló provocando la destrucción total de la cocina del establecimiento.⁵³² Finalmente, el rector interino Rafael Torino decidió el cierre por unos días y luego exigió al poder ejecutivo provincial conducido por Amado Juri la vigilancia policial en el rectorado y las facultades.⁵³³

Continuando con los operativos, efectivos de la policía de Tucumán y de la Policía Federal allanaron las instalaciones de la Quinta Agronómica donde funcionaban diferentes facultades.⁵³⁴ 50 estudiantes fueron detenidos por la policía. Y antes de fin de mes, el ex-rector Heredia fue citado por la Policía Federal y detenido sin que fuera clara la información.⁵³⁵

Poco después el Ministerio resolvió dar por finalizado el ciclo lectivo. Recién a fin de año, el Ministerio designó a cargo del despacho de los asuntos de la Universidad al doctor Roberto Paine, que por entonces se desempeñaba como coordinador de la Dirección Nacional de Altos Estudios.⁵³⁶

Paine asumió sus funciones el 6 de enero de 1975 y desde el mes de febrero su gestión fue un pilar de apoyo civil a las Fuerzas Armadas en el Operativo Independencia.⁵³⁷ Lo mismo que la de su sucesor, Juan José Pons, nombrado en septiembre por Arrighi, que exacerbó el clima de persecución ideológica.

⁵³¹ “Piden la reapertura de la UNT” en *La Opinión*, 27/10/1974, p. 10.

⁵³² “Hallan explosivos en la Universidad de Tucumán” en *La Nación*, 10/11/1974, p. 16.

⁵³³ “Un nuevo paro activo realizará la FULNBA” en *La Nación*, 14/11/1974, p. 14.

⁵³⁴ “Detuvieron a 50 estudiantes en Tucumán” en *La Nación*, 15/11/1974, p. 6.

⁵³⁵ “Habíase detenido a un rector universitario” en *La Nación*, 28/11/1974, p. 6.

⁵³⁶ Decreto N° 2.014 del 26 de diciembre de 1974

⁵³⁷ Matías Artese y Gabriela Roffinelli. *Responsabilidad civil y genocidio. Tucumán en años del ‘Operativo Independencia’ (1975-76)*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2005.

2.4. La propagación del modelo

Como parte de esa primera oleada, quedó pendiente mencionar a Río Cuarto y a la Universidad Tecnológica Nacional. En Río Cuarto, el rector Augusto Klappenbach renunció en octubre tras recibir mensajes contra su persona y otros integrantes de la comunidad universitaria. Esto derivó en el cierre de la Universidad y posterior designación como interventor del Dr. Jorge Luis Maestre.⁵³⁸

Simultáneamente, la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) fue intervenida -al igual que sus regionales- tras el secuestro de su Secretario General y un estudiante que poco después fueron “blanqueados” por la Policía Federal.⁵³⁹ Allí, como parte de las conversaciones con la CGT, la figura elegida para encabezar la intervención fue el ingeniero en comunicaciones Tomás Persichini,⁵⁴⁰ acompañado por un consejo asesor que presidiría Cecilio Conditti (el primer rector de la Universidad Obrera Nacional).

Como se puede ver en los casos reseñados, con perfecta sincronía, en distintos puntos del país las amenazas de las patotas parapoliciales se convirtieron en ataques concretos contra la vida y los bienes de los funcionarios universitarios que poseían trayectorias que los ubicaban en o los acercaban a la izquierda peronista.

Quienes eligieron continuar en sus cargos lo hicieron a sabiendas de los riesgos. De todas formas, en estos primeros meses, sólo en los casos de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Tecnológica Nacional la intervención formal llegó para desplazar a las autoridades anteriores, en el resto de primero se produjeron las renunciaciones ante la absoluta falta de garantías para la vida y las intervenciones se realizaron a posteriori. La productividad de la acción parapolicial queda a la vista.

En una segunda oleada, durante el mes de diciembre, se concretaron también las intervenciones de las Universidades Nacionales de Salta, Entre Ríos y San Juan, cada una con diferentes modalidades y causales, así como el reemplazo de autoridades en Córdoba.

En el caso de Salta, la intervención se realizó en el mes de diciembre. Los hechos se precipitaron tras la voladura de un edificio -no reivindicado por ninguna organización- durante noviembre y el posterior “hallazgo” de armamento en dependencias de la universidad, que implicó la detención del rector Martínez Borelli.⁵⁴¹ En su lugar fue nombrado

⁵³⁸ Decreto N° 1.241 del 23 de octubre de 1974.

⁵³⁹ El primer interventor fue el ingeniero Tomás Persichini y luego en abril de 1975 fue nombrado Cecilio Conditti.

⁵⁴⁰ Decreto N° 1.189 del 21 de octubre de 1974.

⁵⁴¹ “Hubo un atentado en la universidad de Salta” en *La Nación*, 14/11/1974, p. 10. A raíz del episodio, el rector Dr. Holver Martínez Borelli fue detenido, incomunicado en dependencias de la Policía Federal y procesado por infracción a la Ley de Seguridad. “En los denominados centros o agrupaciones estudiantiles, se encontraron fotografías de Fidel Castro, el Che Guevara y Lenin, entre otros” resalta *La Nación* antes de

el contador Francisco Renée Villada.⁵⁴²

En Córdoba simplemente se procedió a un reemplazo del interventor previo. El rector Próspero Francisco Luperi, que había asumido durante los primeros días de la gestión Taiana, puso a disposición su renuncia a mediados de noviembre al ser designado como juez de la Cámara Federal de Apelaciones de Córdoba. A fines de noviembre, la mayoría de los decanos normalizadores y otros altos funcionarios pusieron sus renunciaciones también a disposición siguiendo su ejemplo. A comienzos de diciembre, Víctor Mario Menso, decano de la Facultad de Ciencias Médicas, fue electo por el ministro para reemplazar a Luperi.⁵⁴³ Luperi fue la única autoridad heredada por Ivanissevich que fue reconocida por el ministro al dejar su cargo.⁵⁴⁴

En el caso de Entre Ríos, el ingeniero agrónomo Andrés Millán, otro funcionario del peronismo histórico, fue designado interventor el 12 de diciembre para desplazar a Miguel Ángel Marsiglia.⁵⁴⁵ Era una de las Universidades “nuevas” pero había sido establecida sobre las bases de sedes y carreras con larga tradición, y la intervención dejó fuertes huellas. En la Facultad de Ciencias de la Educación, por ejemplo, la decana interventora María Irene Martín ordenó la cesantía de 9 de los 54 profesores que integraban la planta.⁵⁴⁶

En el caso de San Juan, allí el rector normalizador Ing. Julio Rodolfo Millán presentó una nota el 12 de noviembre al ministro renunciando de manera indeclinable, tras la renuncia de casi todos los decanos y secretarios en las semanas previas por desacuerdos con la conducción educativa nacional.⁵⁴⁷ Posteriormente, a mediados de diciembre, fue nombrado como interventor el Dr. Antonio Lloveras un abogado justicialista, ligado al nacionalismo católico, que tenía antecedentes de gestión en la Universidad Católica de Cuyo.⁵⁴⁸

informar que entre los detenidos se encontraba también el estudiante César Ignacio Gutiérrez, acusado de actividad subversiva.

⁵⁴² Decreto 1.669 del 2 de diciembre de 1974.

⁵⁴³ Decreto 1.807 del 9 de diciembre de 1974.

⁵⁴⁴ En ocasión de la puesta en funciones del doctor Menso, Ivanissevich despidió a Luperi como alguien que desempeñó con “fe y patriotismo en el cargo de rector de Córdoba” y homenajeó “su constante dedicación al esfuerzo de mostrar la senda verdadera a quienes erraron el camino”.

⁵⁴⁵ Decreto 1.834 del 12 de diciembre de 1974. Andrés Millán había sido delegado organizador de la carrera de Ciencias de la Educación en 1951, cuando aún dependía de la Universidad Nacional del Litoral. Ver: Edgardo Ossanna et al. “Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación en Paraná (Argentina) (1920-1973)” en *Cienc. docencia tecnol.* n° 44, 2012, pp.73-110.

⁵⁴⁶ Carolina Kaufmann. “Las ‘Comisiones Asesoras’ en Dictadura” en Carolina Kaufmann (directora) *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Madrid: Miño y Dávila, 2001.

⁵⁴⁷ En “Finalizaron las clases en una universidad” en *La Nación*, 15/11/1974, p. 6.

⁵⁴⁸ Decreto 1.894 del día 16 de diciembre de 1974. Para más información sobre Lloveras y la Universidad Nacional de San Juan ver Víctor Hugo Algañaraz Soria. “Los rectores de la Universidad Nacional de San Juan durante la última dictadura militar: política y accionar entre 1976-1983” ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La última oleada de intervenciones realizadas por Ivanissevich se concretó en las vacaciones, entre enero y febrero de 1975. Los tres nombres elegidos para las cuatro intervenciones aportaron trayectorias y perfiles marcadamente autoritarios.

Otto Herbert Burgos se hizo cargo de la intervención de la Universidad Nacional de Cuyo el 24 de enero de 1975.⁵⁴⁹ Desde la renuncia de Roberto Vicente Carretero a fines de agosto se había hecho cargo del despacho del rectorado Guido Liserre, que hasta entonces se desempeñaba como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas. A mediados de noviembre, una bomba estalló en la finca de Onofre Segovia, el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, ubicada en el departamento de Godoy Cruz, y desde entonces el clima se había puesto más denso.⁵⁵⁰

En la Universidad Nacional del Comahue fue designado Remus Tetu el 22 de enero.⁵⁵¹ Y un mes más tarde, el 26 de febrero, se lo designó también como interventor de la Universidad Nacional del Sur.⁵⁵² Fue, sin dudas, una de las figuras más controvertidas de toda la Misión, que contó con pleno apoyo gremial por parte de la CGT y las 62 Organizaciones.

La nómina de interventores se completó con Luis Alberto Vitar, dirigente de la Confederación General Universitaria (CGU), en reemplazo de Julio Raffo en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (febrero de 1975), cuando fue desplazado por expresar disidencias con la política de ingresos que formalizó el Ministerio y por conducir debates sobre otro modelo de universidad posible.⁵⁵³

Aunque pocas veces se señale este dato, porque resaltan más los desplazamientos, hubo muchas universidades que conservaron durante “la Misión Ivanissevich” a sus rectores normalizadores elegidos por la administración Taiana. Incluso sus designaciones fueron prorrogadas por el ministro cuando se vencía el plazo estipulado para la normalización. Ese es el caso de Edmundo Francisco Chara (Catamarca), Alfredo Gerardo Domínguez (La Pampa), Celestino Ángel Marini (Litoral), Emilio Fermín Mignone (Luján), Raúl Justo Lozano (Misiones), Ángel Tosetti (Nordeste), Carlos Roberto Agustín Rovere (Rosario), Mauricio Amilcar López (San Luis), Juan Roberto Moreno (Jujuy) y Silvio Grattoni (La Patagonia San Juan Bosco).⁵⁵⁴ Hacen falta más estudios de caso para poder explicar las

⁵⁴⁹ Decreto 1.976 del 20 de enero de 1975.

⁵⁵⁰ “Estalló una bomba en la finca de un decano” en *La Nación*, 18/11/1974, p. 14.

⁵⁵¹ Decreto 2.156 del 22 de enero de 1975.

⁵⁵² Decreto 388 del 26 de febrero de 1975.

⁵⁵³ Decreto 387 del 26 de febrero de 1975. En el apartado 4 podremos conocer más sobre este caso.

⁵⁵⁴ Sobre el caso de Mauricio Amilcar López en la Universidad Nacional de San Luis recomendamos el trabajo de Roberto Follari titulado “De aquellas primaveras” en *San Luis, 1973, Nuevas bases para la Reforma Universitaria* N°3 publicado por IEC CONADU en Buenos Aires, durante mayo de 2018.

razones que acompañaron cada decisión.

3. Brazos policiales y parapoliciales de la Misión

“Nueve detenidos en medicina”, “50 detenidos en Tucumán”... Si bien una de las novedades de la Misión fue la incorporación de la figura de “celadores” en algunas universidades y colegios preuniversitarios, desde el lanzamiento de esta cruzada se volvió moneda corriente la interrupción policial de asambleas que ocurrían en los establecimientos -mayormente declaradas ilegales- por expreso pedido de las autoridades, y el control de las fuerzas de seguridad de la circulación en los predios universitarios. Esos hechos solían culminar con detenciones indiscriminadas de aquellos estudiantes o trabajadores que les hacían frente y repudiaban la presencia policial. Y en algunos casos, con heridos graves o muertos.⁵⁵⁵

Esta doble vía de vigilancia permanente sobre el ámbito universitario ofreció además la oportunidad para la irrupción de fuerzas policiales en los establecimientos para llevar detenidos a quienes se hallaban realizando pintadas con leyendas de organizaciones revolucionarias declaradas ilegales por el gobierno, repartiendo volantes, o realizando alocuciones en ocasión de algún conflicto gremial.⁵⁵⁶

Ante la proliferación de este tipo de detenciones, Ivanissevich, Frattini y Coluccio se mostraron visitando a algunos detenidos en las comisarías de la ciudad de Buenos Aires, para discutir sobre la situación universitaria, como gesto para distinguir el tratamiento merecido por la “izquierda legal” del que se aplicaría a los sectores que estaban “abiertamente en la subversión”.⁵⁵⁷

Al mismo tiempo comenzó a tornarse habitual la noticia sobre secuestros y detenciones selectivas de militantes universitarios de todo el país (especialmente a partir del Estado de Sitio decretado en noviembre).

⁵⁵⁵ Queda pendiente la construcción de una exhaustiva lista de las víctimas directas e indirectas de la Misión, a la que aquí intentamos acercarnos. Antes de la sanción del Estado de Sitio hubo algunos casos. Ya mencionamos a Apaolaza, herido gravemente en La Plata el 3 de octubre. El 9 de octubre hubo otra represión en una movilización en Plaza Once por la reapertura de la Facultad de Medicina de la UBA y allí resultó herido Armando Aristides Ricciotti, de 24 años, que falleció dos días más tarde. Latin American Studies Association. *La represión en Argentina...*, op. cit., pp. 78-79.

⁵⁵⁶ “En una facultad fue detenido un extremista”, en *La Nación*, 5/12/1974, p. 4, cuenta la detención de un estudiante de nacionalidad chilena mientras pintaba leyendas en un aula de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. La nota -haciéndose eco de trascendidos policiales- presumía que éste pertenecía al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y que había llegado al país tras la caída del “régimen comunista” de Salvador Allende. “Al ser detenido, Godoy Barrales tenía en su poder dos tubos de pintura en aerosol con los que pintaba leyendas favorables a la organización extremista ilegal”, agregaban.

“Produjéronse incidentes estudiantiles” en *La Nación*, 6/12/1974, p. 6. Relata la detención de dos alumnos en la Facultad de Arquitectura “que, al parecer, portaban volantes en los que se atacaba a las autoridades universitarias”.

⁵⁵⁷ “Ivanissevich dialogó con el estudiante Schik y mostró comprensión frente a la posición de la izquierda legal” en *La Opinión*, 1º/12/1974, p. 16.

En algunos casos, estos secuestros resultaban luego “blanqueados” por la Policía Federal como personas detenidas a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, en otros casos sus víctimas quedaban imputados en diversas causas construidas a posteriori por diversos juzgados y, cada vez con mayor frecuencia, otros aparecían asesinados con muestras de toda clase de torturas y vejámenes.

Por ejemplo, Miguel Talento, presidente de la Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires, que mencioné en varias oportunidades por su protagonismo en la resistencia activa del movimiento estudiantil, fue apresado por la Policía Federal el 18 de noviembre de 1974 junto a José Pablo Ventura (Juventud Universitaria Peronista Regional 1) y Marcela Cuestas.⁵⁵⁸ Talento y Ventura fueron alojados en la cárcel de Villa Devoto y puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Su presunto delito era tenencia de armas de guerra.⁵⁵⁹

No fue la misma suerte la que corrieron Carlos Alberto de la Riva, Daniel Benjamín Wimer y Enrique Rusconi. “Fabiolo” De la Riva tenía 30 años, había militado previamente en la “Fracción Roja” del PRT y era ayudante alumno de la Facultad de Arquitectura de la UNLP. Fue secuestrado el 2 de noviembre de 1974 por una patota que irrumpió en su domicilio por la madrugada, luego de intentar secuestrar fallidamente al decano renunciante de la Facultad de Arquitectura, Tulio Fornari. El cuerpo de “Fabiolo” apareció a la vera de un arroyo en el Parque Pereyra Iraola, con más de 75 balazos.⁵⁶⁰

Daniel Wimer era estudiante de la Facultad de Ingeniería de la UBA, militante del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) y secretario gremial del Centro de Estudiantes conocido como “La línea recta”, secuestrado por la Triple A el 29 de noviembre de 1974 en la propia facultad, cuyo cuerpo fue hallado el 2 de diciembre frente a las instalaciones del Golf Club Olivos, en la ruta Panamericana.⁵⁶¹

Enrique Rusconi, militante del Partido Comunista Revolucionario, había sido estudiante de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y secretario de su centro de estudiantes en nombre de FAUDI. Por entonces se desempeñaba como trabajador no-docente de la Facultad de Arquitectura y fue asesinado en la puerta de su

558 “Fueron detenidos dos dirigentes estudiantiles” en *La Nación*, 20/11/1974, p. 12.

559 En mayo de 1975, Talento fue trasladado al penal de Resistencia, Chaco. Recién en julio de ese año les concedieron dejar el país con la opción para detenidos políticos y viajar a Perú.

560 Latin American Studies Association. *La represión en Argentina...*, op. cit., p. 81; Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal. “Una víctima de la CNU reconoció al Indio Castillo” en *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Segunda edición ampliada y corregida*. Buenos Aires: Dos Perros ediciones, 2016, pp. 117-120.

561 “Hallaron muerto a un dirigente estudiantil” en *La Nación*, 3/12/1974, p. 11.

domicilio de Tolosa cuando se resistió a ser secuestrado.⁵⁶²

A pesar de tener otras pertenencias políticas, aún en los casos que no eran reivindicados por ninguna fuerza parapolicial, ningún contemporáneo podía dudar que sus crímenes estaban relacionados con la situación imperante en las universidades.

Pocos meses después, en 1975, las detenciones masivas y selectivas continuaron⁵⁶³, al igual que los secuestros de diversos circuitos,⁵⁶⁴ pero los crímenes parapoliciales pasaron a tener cada vez mayor frecuencia y es difícil recuperar con precisión todos los casos. Por ello, a modo de muestra, elegí cuatro episodios que se destacaron en los meses que Ivanissevich estuvo al frente, donde fueron señalados como responsables los grupos que actuaban como fuerza de choque o custodios de los interventores.

En primer lugar, una serie de crímenes perpetrados por la CNU en marzo, en La Plata que comienzan con el secuestro y asesinato de Rodolfo Carlos Ivanovich, “el rusito”, el día 12. Ivanovich tenía por entonces 25 años, era militante de la Juventud Universitaria Peronista, con trayectoria en la Federación Universitaria Revolución Nacional. Su cuerpo apareció en Punta Lara. En ocasión de su velorio otros dos compañeros fueron secuestrados y asesinados: Mirta Mabel Aguilar, “La Negrita”, 21 años, y su compañero Roberto “Tatú” Basile, de 27, responsables de la Unidad Básica John William Cooke de la JP local.⁵⁶⁵

En segundo lugar, en Mar del Plata, el 21 de marzo la CNU fue acusada de perpetrar el asesinato de Miguel “Pacho” Elizagaray, principal referente de la Juventud Universitaria Peronista local, junto a sus primos y su tío.⁵⁶⁶

En tercer lugar, el asesinato del estudiante David Cilleruelo, “Watu”, de 23 años, en la Universidad Nacional del Sur. Cilleruelo era estudiante de ingeniería, secretario general de la Federación Universitaria Bahiense e integrante de la conducción nacional del Movimiento de

562 “Matan a un dirigente estudiantil comunista” en *La Nación*, 8/12/1974, p. 11

563 Fueron muy significativas la detención de Ernesto Villanueva, de Buenos Aires, en abril de 1975 y el arresto de 30 alumnos, a comienzos de mayo, en la Universidad Nacional de Tucumán, acusados de tener “publicaciones subversivas” “Detenciones estudiantiles” en *La Opinión*, 10/05/1975, p. 10 y “Ascienden a 63 las detenciones de estudiantes” en *La Opinión*, 13/05/1975, p. 10.

564 En este caso, a modo de ejemplo, puedo mencionar el secuestro de María del Carmen Maggi, decana de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica de Mar del Plata, ocurrido el 9 de mayo de 1975, que tuvo en vilo a la sociedad marplatense. Su cuerpo fue encontrado diez meses más tarde, el 23 de marzo de 1976. “Exhortación del Obispado por el secuestro de una decana” en *La Opinión*, 13/05/1975, p. 12; “Prosigue la búsqueda de la decana marplatense” en *La Opinión*, 17/05/1975, p. 8.

565 Uno de los primeros actos vinculados con las políticas de memoria que realizó el ex-presidente Néstor Kirchner fue la inauguración en Benito Juárez del Paseo por la Memoria, recordando a cuatro de sus amigos estudiantes que desaparecieron o fueron asesinados en La Plata. Hay mucha información vinculada con el caso de Roberto Basile y Mirta Mabel Aguilar en las notas que recuperan este acto. Por ejemplo: “Fueron ellos pero podríamos haber sido nosotros los desaparecidos” en *Página 12*, 29/11/2003.

566 En la ciudad de Mar del Plata han avanzado significativamente las investigaciones judiciales sobre el accionar de la CNU en el marco del Juicio por la Verdad y con la instrucción de diversas causas contra sus referentes. De esas causas y de gacetillas de prensa he tomado esta información.

Orientación Reformista (MOR) por su militancia en la Federación Juvenil Comunista. El hecho ocurrió el 3 de abril. Si bien sus sicarios se identificaron como policías, los testigos responsabilizaron directamente a un miembro de la custodia de Remus Tetu.⁵⁶⁷

Por último, nuevamente en La Plata, Berisso y Ensenada, el asesinato de otros 6 estudiantes universitarios en manos de la CNU. Una acción argumentada como represalia por la muerte de uno de sus integrantes de apellido Ponce Varela. Las víctimas fueron Mario Cédola, Pablo del Rivero, Gustavo Jorge Riva y Guillermo Codino de la JUP en Tolosa, y Norberto Juan Orlando y Roberto Antonio Rocamora del Grupo Universitario Socialista ligado a la Organización Comunista Poder Obrero (GUS-OCPO) en Berisso.⁵⁶⁸

Creo que no hace falta aclarar que no hubo ningún tipo de condena pública de estos crímenes y hostilidades por parte del Ministerio. Solo en el último caso hubo un comunicado en repudio firmado por el interventor de la Universidad de La Plata, Arrighi, donde primero lamenta “la pérdida inútil de vidas jóvenes que eran una esperanza que ya empezaba a cristalizar” y luego llama a la reflexión “a los jóvenes estudiantes, a los propios padres y a toda la comunidad, para que mancomunados todos en un esfuerzo solidario, luchemos sin desmayos para que la llama de la paz, de la justicia y del derecho, no se extingan jamás en nuestra patria y para que Dios ilumine el futuro venturoso de la República, para bien y felicidad del pueblo argentino”.⁵⁶⁹

Si bien en esta tesis no podemos ofrecer documentos que prueben las líneas de coordinación entre el ministerio de Ivanissevich y los distintos grupos parapoliciales, sí considero que al ver cada caso se exponen indicios claros de coincidencia ideológica, tolerancia y diversos grados de consentimiento.

En relación con las Fuerzas Armadas y de Seguridad, en cambio, la indicación de recurrir a ellas estaba planteada desde la primera directiva para directores e interventores.

4. La coordinación interuniversitaria

De acuerdo con el artículo 52 de la ley 20.654, el Poder Ejecutivo debía establecer un sistema de coordinación interuniversitaria, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación, que tendría entre sus tareas “hacer los estudios necesarios tendientes a

⁵⁶⁷ “En la Universidad del Sur mataron a un estudiante” en *La Opinión*, 16/04/1975, p. 16.

⁵⁶⁸ Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal. “Operación Once por Ponce” en *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Segunda edición ampliada y corregida*. Buenos Aires: Dos Perros ediciones, 2016, pp. 327-333.

⁵⁶⁹ “Murió en La Plata la víctima de un atentado” en *La Nación*, 11/07/1975, p. 11.

redimensionar las universidades existentes y a fijar la dimensión máxima de las que se crearen con posterioridad, respetando los criterios de eficiencia didáctica, técnica y científica que deben ser propios de cada universidad”.

Si bien el espacio no alcanzó en esta etapa el nivel de formalidad que tuvo el Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales (CRUN) creado por la dictadura de Onganía, sí se promovieron numerosos encuentros y estudios con el mismo fin.⁵⁷⁰

4.1. Primeras directivas

La primera reunión del ministro con todos los interventores y rectores (sin representación de Tucumán y La Plata, por entonces acéfalas) se realizó el 6 de noviembre de 1974. Al finalizar trascendió el documento de trabajo titulado “Directivas ministeriales N°1. Asunto: interventores en las universidades nacionales” pero que abarcaba también, indirectamente, a los rectores que habían sido designados con anterioridad en pos de la normalización.

Según la nota que publica el diario *La Nación* el 12 de noviembre fueron siete las normas generales que se plantearon allí ante los 22 funcionarios.⁵⁷¹ La primera señalaba que el carácter de interventor implicaba actuar por delegación en nombre del Ministro, del Ministerio y de la política del gobierno nacional: “cualquier actitud en defecto o en exceso puede significar rozar, comprometer o tergiversar esas líneas”, por ende, ante cualquier duda o decisión debían consultar e informar al Ministerio de inmediato. En segundo lugar, planteaba que la acción de los interventores debía darse dentro del límite de las facultades que les otorgaron sus decretos de designación: observando las leyes y los reglamentos de orden general y específicos del área universitaria y las instrucciones generales o especiales, verbales o escritas, que les imparta el ministro, o el Secretario de Educación o el Subsecretario de Asuntos Universitarios. En tercer lugar, en ese sentido, volvía a expresarse que “en el caso de asuntos cuyo tratamiento y solución se juzgue que pueden afectar el orden público, la política educativa y cultural, o la conducción general del Estado, deberán ser materia de oportunas consultas al Ministerio”. Según el punto cuatro: era preciso dedicar especial atención a la conservación y mantenimiento de los edificios y demás elementos materiales que se encontrasen a disposición o integrasen al patrimonio universitario. Según el punto 5, se requería de las autoridades un informe semanal sobre las actividades desarrolladas

⁵⁷⁰ Recién en mayo de 1975 el Ministerio comenzó a evaluar la posibilidad de constituirlo formalmente. “El ministro de Educación afirmó que los 27 rectores deberán instrumentar una austera política económica” en *La Opinión*, 15/05/1975, p. 12.

⁵⁷¹ “Deberán observar las normas ministeriales” en *La Nación*, 12/11/1974, p. 7

(sin perjuicio de la comunicación diaria ante hechos de mayor trascendencia). Ahora bien, los puntos 6 y 7 tuvieron otro carácter e implicaban instrucciones más detalladas.

El punto 6 establecía:

- “a) la limpieza y pintura por fuera y por dentro de todos los edificios universitarios;
- b) actualización de datos sobre profesores, alumnos, planes de estudio, estado financiero y compulsas de medidas tomadas a partir de mayo de 1973;
- c) análisis de medidas tomadas sobre modificaciones de planes de estudio y similares;
- d) revisión de cesantías y renunciaciones de docentes;
- e) comunicar a las demás universidades las altas y bajas del personal con mención de las causas;
- f) desplazar los centros de estudiantes en su multiplicidad política, y de acuerdo con el espíritu de la ley universitaria, fuera del ámbito físico de las universidades, facultades, institutos, etcétera, dejando sólo el ambiente físico necesario para el adecuado mantenimiento de las funciones que competen a los estudiantes que resulten electos para cargos representativos, según lo prevé la ley 20.654”

En otros puntos recomienda un reordenamiento disciplinario (con explicitación de las penas a quienes violen la ley de manera verbal, mural o perturben el clima de paz y trabajo), realizar una auditoría y pericia contable y exigir declaración jurada a todo el personal. Y la 7° “recomendación” establecía que el trámite administrativo regular debería canalizarse por conducto de la Subsecretaría de asuntos universitarios.

Por canales informales trascendieron también otras versiones. Así en *La Opinión* Horacio Finoli destacó que a las autoridades universitarias se les sugirió contar con efectivos militares en “caso de que fueran desbordadas las fuerzas policiales”.⁵⁷²

4.2. Acuerdos y definiciones institucionales

Dos meses más tarde -cuando ya se habían realizado la mayoría de las intervenciones-, comenzaron a realizarse reuniones regulares que condujeron a la adopción de la mayoría de las medidas de política universitaria que caracterizaron a la “misión Ivanissevich”: el ingreso por cupos, el destrato a los asilados de la región, el tríptico homogeneizador, la reformulación del acceso al comedor y el control de los medios de comunicación de las universidades.

Con Ottalagano ya desplazado, fueron otros interventores, Remus Tetu y Pedro Arrighi los que tuvieron mayor protagonismo.

Los regímenes de ingreso

Como desarrollé en el Capítulo I, este es uno de los terrenos en que Ivanissevich tenía

⁵⁷² Horacio A. Finoli. “Son drásticas las directivas impartidas a los rectores” en *La Opinión*, 9/10/1974, p. 13.

una posición definida desde -al menos- mediados de los años '40 y ya en sus primeros discursos de agosto de 1974 reivindicó la importancia de la “selectividad” desde el jardín de infantes.

El 8 de enero de 1975, en una reunión de cuatro horas a puertas cerradas entre el ministro y los rectores se debatió intensamente sobre los regímenes de ingreso. Antes de comenzar, Ivanissevich declaró a la prensa: “apenas se reciben en ella el 4% de los alumnos que se inscriben, y eso cuesta millones de pesos al Estado, que no puede soportar semejante gasto. (...) No podemos ponernos en gastos si no hay resultados satisfactorios, creo que estamos en deuda con el país”.⁵⁷³ A partir de esa reunión se constituyó una comisión especial, conocida luego como “Comisión de los Cinco” para discutir el ingreso, que comenzó a sesionar el 10 de enero y estuvo integrada por el asesor ministerial Jorge Andereggen, los interventores Julio Lyonnet, Pedro Arrighi, Remus Tetu, y los rectores Ángel Tosetti y Emilio Mignone. Según *La Opinión*, el responsable de aquel proyecto era Mignone.⁵⁷⁴

Al concluir la comisión de trabajo volvieron a reunirse el pleno de los rectores con el ministro por cerca de seis horas. Al finalizar la reunión se dieron a conocer diferentes resoluciones y la firma de un “Acta del Plenario de Rectores e interventores de las Universidades Nacionales”. Según se desarrolla en sus seis puntos, el ingreso sería por cupos de vacantes en cada carrera, pero no habría exámenes de ingreso. Cuando se presentaran más aspirantes, lo que valdría sería el promedio general de calificaciones obtenido en el ciclo secundario.

Julio Raffo, rector de Lomas de Zamora, encabezó a un conjunto de rectores que cuestionaron el carácter limitativo del sistema de ingreso propuesto “ya que no subsanaba las desigualdades socioculturales de los ingresantes”. Cuestionaba tanto el sistema de vacantes como la distribución de las mismas en función de las calificaciones obtenidas en el secundario, una condición que había sido desconocida para los aspirantes hasta ese momento. Su firma fue la única que expresó la disidencia en el Acta.⁵⁷⁵ Luego, en una asamblea estudiantil, afirmó que no habría ningún cupo para el ingreso a su universidad. A fines de

573 “Una comisión especial analizará el ingreso en las Universidades. Ivanissevich dialogó con los rectores” en *La Opinión*, 9/01/1975, tapa.

574 En: “Proyectan crear un curso en reemplazo del ingreso. Tendrá seis meses de duración”, *La Opinión*, 10/01/1975, p. 13. Mignone fue objeto de numerosas críticas por parte de la CTERA y en especial de algunos de sus dirigentes como Alfredo Bravo, durante todo el año '75, como responsable de una “filosofía clasista y privatizante”. Ver, por ejemplo, el artículo “Bravo advierte sobre el riesgo de que se favorezca un adoctrinamiento” en *La Opinión*, 28/01/1975, p. 14. También puede profundizarse sobre sus argumentos con reportajes como “Mignone dice que el plan de ingreso no es la mejor solución, pero facilitará una política educacional” en *La Opinión*, 30/01/1975.

575 “Seis rectores fundaron reparos frente al sistema que se aplicará en la Universidad” y “Raffo disiente con el criterio de selección” en *La Opinión*, 12/01/1975, p. 11

febrero la UNLZ fue intervenida.⁵⁷⁶

Por otra parte, en la Universidad Tecnológica Nacional se prohibió el ingreso 1975 a quienes no tuvieran trabajos afines, provocando una reducción drástica de la inscripción, y estableciendo un examen para aquellos aspirantes provenientes de escuelas secundarias no técnicas.⁵⁷⁷

El otro camino emprendido en lo que refiere a políticas de ingreso, fue el desaliento de la inscripción de militantes políticos por medio de dos decisiones en apariencia meramente administrativas: la difusión de la exigencia de certificado policial de buena conducta - como en los años '40- y la exigencia del título original "para evitar que mil activistas o más se inscriban en diez facultades a la vez"⁵⁷⁸

Este tipo de medidas produjeron drásticos descensos de aspirantes. Según denunció en abril de 1975 *Política Obrera*, en La Plata se inscribieron 5.600 estudiantes contra 16.800 en 1974, en Córdoba 10.000 contra 16.000 y en Buenos Aires 30.000 contra 61.500.⁵⁷⁹

Promoción y cierre de carreras

Del relevamiento realizado, hemos observado que durante la "misión" se cerraron en la Universidad Tecnológica Nacional las carreras de Analista de Sistemas y Técnico en Programación. En otras universidades del país, sin llegar a clausurarse definitivamente algunas carreras, sí se anularon sus ingresos. Por ejemplo, en la Universidad de Buenos Aires: Psicología, Sociología, Ciencias de la Educación y las carreras de Ciencias Exactas; en Bahía Blanca: carreras de Humanidades y Economía; en Mar del Plata: carreras de Humanidades y Derecho.

En términos generales, podemos ver que operó una suerte de reacción contra las carreras más emblemáticas de la modernización cultural que experimentaron las universidades después de 1955. En el caso de Psicología, Ivanissevich tenía dos críticas específicas a la carrera: impugnaba que se hubiera separado de la formación médica y cuestionaba su masividad. Por eso abogó en la UBA por su traslado a la Facultad de Ciencias

⁵⁷⁶ Al parecer, durante el mes de marzo, también la CGT cuestionó el criterio de ingreso "los sindicalistas señalaron que no se puede dar la imagen de una universidad de ingreso restringido, elitista, creando conflictos con el estudiantado que involucran choques con amplios sectores de la clase media". Ver: "Facilitarán el ingreso" en *La Opinión*, 23/03/1975, p. 11.

⁵⁷⁷ De 10.006 (1973) y 11.500 (1974) se pasó a 7.021 en 1975. Datos disponibles en "Abajo el monstruoso Plan de Ivanissevich. Organicemos un encuentro nacional de juventudes", *Política Obrera* N°221, 6/02/1975, pp. 8 y 9.

⁵⁷⁸ "El ingreso a la Universidad. Ingreso irrestricto vs. pseudo limitacionismo" en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 37-39.

⁵⁷⁹ "Por una campaña nacional de movilización contra el terror y el limitacionismo" en *Política Obrera* N° 226, 16/04/1975, p. 7.

Médicas como posgrado y consideró que no debía alentarse por la cantidad de profesionales ya existente.⁵⁸⁰

Con diferentes medidas y discursos “la Misión” reclamaba una suerte de potestad del Estado para establecer las profesiones y cantidad de profesionales y técnicos que el país necesitase.⁵⁸¹ De hecho, explicitaron que debían estimularse carreras como Agronomía y Veterinaria para la tecnificación del campo, preocupados como estaban por las diferentes implicancias de la “Revolución Verde”.⁵⁸² También impulsaron fuertes modificaciones para las carreras de Medicina.⁵⁸³

Contenidos obligatorios para todos los ingresantes

Entre otras medidas del “Acta...” se indicaba también que todas las Universidades del país deberían poner en marcha un ciclo introductorio con tres asignaturas: Idioma Nacional, Historia Argentina y Geografía Argentina, que deberían ser aprobadas antes que las otras materias de primer año, creando un esquema de intervención estatal homogeneizadora sobre todas las carreras y universidades nacionales que, en esa escala, no había tenido antecedentes. Era una novedad esa avanzada del Poder Ejecutivo estableciendo contenidos obligatorios para el conjunto del sistema universitario.

Más allá de su modelo de cupos y sus reglas arbitrarias de ingreso, la política de Ivanissevich descreía de la implementación de un examen de ingreso al que describía como “casi siempre aleatorio y muchas veces accidental”.⁵⁸⁴ Por eso, en su lugar, acordaron con los rectores e interventores esas tres materias, que se justificaban como complementarias y perfeccionadoras de aprendizajes esperados del paso por la escuela primaria y secundaria - diagnosticados como fallidos:

“1) quienes hayan estudiado seriamente no tendrán de qué preocuparse, 2) Los que no las

⁵⁸⁰ “No se puede ser cardiólogo sin ser médico; tampoco se puede ser gastroenterólogo, ni oftalmólogo, ni dermatólogo, sin ser primero médico. Con mayor razón, no siendo médico recibido no se puede ser sicólogo y menos aún recetar sicodrogas que los médicos siquiátras recién están aprendiendo a dosificar con mil tanteos. Parece ser que los especialistas en siquiatria que propiciaron la carrera de sicólogo quisieron tener auxiliares para librarse de tareas rutinarias. Ahora los sicólogos quieren que se les den los mismos derechos que a los médicos”. Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 13-14.

⁵⁸¹ “El ingreso a la Universidad. Ingreso irrestricto vs. pseudo limitacionismo” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 37-39.

⁵⁸² Ibidem. Además, en esa dirección, el interventor de la UNLP, Arrighi, promovió un convenio con el Banco Nación para que a todos los graduados de estas dos carreras pudieran acceder a un préstamo “de honor” para afincarse y desarrollar su actividad en la pampa húmeda o en otras tierras de la república. El convenio se firmó el 18 de febrero de 1975. Ver al respecto el apartado “La vocación” en la misma publicación.

⁵⁸³ “La carrera de Medicina será modificada en 1976. Según lo tratado por rectores” en *La Opinión*, 17/05/1975, p. 8. Especialmente se proyectaba la restitución de un internado rotativo, o practicantado, en el sexto año de la carrera.

⁵⁸⁴ Ibidem.

hayan estudiado bien deben justificar este repaso porque en el estado actual de la cultura nacional es inadmisibles que un universitario ignore la historia y la geografía argentinas y además escriban con una ortografía y sintaxis verdaderamente deplorables”.⁵⁸⁵

La puesta en marcha, de todas formas, fue muy dispar. Para fines de abril de 1975 esos cursos, por ejemplo, no habían comenzado en la UBA. Especialmente porque el Ministerio no contaba con un plantel docente en condiciones de ofrecerlo.⁵⁸⁶ Las primeras facultades donde se implementó fueron Derecho y Filosofía y Letras. Aunque el lanzamiento oficial del tríptico lo realizaron Frattini e Ivanissevich en la ceremonia académica inaugural del ciclo lectivo en la Facultad de Medicina el 5 de mayo.⁵⁸⁷

Según un artículo de *La Opinión*, la bibliografía utilizada por la mayoría de las cátedras era similar a la que se exigía en los colegios secundarios, por ejemplo el libro de Federico Daus para Geografía y el de Ibañez para Historia. El programa de Historia se dividía en dos capítulos: período español y período independiente. En el último caso, desde la Revolución de Mayo hasta el presente, incluía temas como “Teoría y práctica de la libertad de prensa” y “Política obrera y justicia social” que causaron polémica.⁵⁸⁸ Las distintas unidades académicas adoptaron diferentes criterios de evaluación.⁵⁸⁹ En cualquier caso, quienes no rindieran las asignaturas del tríptico, estarían imposibilitados para presentar a los finales de las restantes materias.

Estudiantes extranjeros

Otros de los acuerdos reflejados en el “Acta...” fue que los extranjeros tendrían un régimen especial si no residían en el país, retomando una obsesión ya presente en Ivanissevich cuando fue rector de la UBA en 1946. Sin embargo, desde el punto de vista de la planificación, esta vez estaba más vinculado con frenar el acceso de los asilados políticos de la región al ámbito universitario, antes que con la xenofobia nacionalista.

Según la nueva reglamentación, a la hora de realizar la inscripción en las universidades, se propuso que todos los aspirantes presentaran tanto un “certificado de conducta” como uno de “residencia”, firmados por la Policía Federal. Esto limitaba de hecho

585 “El tríptico fundamental” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 39-40.

586 “Por una campaña nacional de movilización contra el terror y el limitacionismo” en *Política Obrera* N° 226, 16/04/1975, p. 7.

587 “Frattini anunció un relevamiento, en 1975, de los tres estamentos académicos. Durante el lanzamiento oficial del tríptico” en *La Opinión*, 6/05/1975, p. 16.

588 “Recién cuando se aplique totalmente se podrá valorar el resultado del tríptico” en *La Opinión*, 3/05/1975, p. 10.

589 “El tríptico es más rígido en Agronomía que en Medicina” en *La Opinión*, 10/05/1975, p. 10.

el acceso a aquellos que vivían en semiclandestinidad, pero también impactaba en el conjunto de los migrantes y reactivaba viejos prejuicios.

La situación de los estudiantes peruanos en el país, por ejemplo, implicó en mayo reuniones entre la agregada cultural de la representación diplomática peruana en Argentina y autoridades de distintas universidades.⁵⁹⁰

Igual que señalé anteriormente sobre el consentimiento al accionar de bandas parapoliciales (que podría ser indicio de algún nivel de coordinación, esquivo a las pruebas documentales) el discurso ministerial sobre los extranjeros también generó el clima para la violencia. En Mendoza, en junio, el asesinato de Zenón A. Sánchez conmovió a la comunidad universitaria. Sánchez era un estudiante de origen peruano, radicado en mendoza desde 1964, que se hallaba en 4to año de periodismo de la Universidad de Cuyo.⁵⁹¹

Y pocos meses después de la renuncia de Ivanissevich, el 4 diciembre de 1975, cinco estudiantes bolivianos y un estudiante peruano fueron secuestrados y asesinados junto a tres argentinos⁵⁹² en una de las masacres más grandes reivindicadas por el Comando Libertadores de América en Córdoba capital.⁵⁹³

Los comedores universitarios

El tema de los comedores universitarios comenzó a tratarse en la reunión plenaria con rectores e interventores del 1º de febrero de 1975, aunque era otro de los temas que venía en debate desde la asunción de Taiana.⁵⁹⁴

Por su complejidad, en este caso también se propuso la creación de una comisión específica encargada de abordar el problema de los costos y establecer un nuevo régimen para el conjunto. Según plantearon luego Ivanissevich y Frattini, las primeras preguntas que guiaron este intercambio fueron si eran indispensables los comedores universitarios y si era justo que unas universidades tuvieran comedores y otros no.⁵⁹⁵

590 Un caso que la prensa recogió fue el de la Universidad Nacional de Rosario, que dirigía por entonces Carlos Rovere. Ver: "Situación de los alumnos peruanos en Rosario" en *La Opinión*, 6/05/1975, p. 16.

591 Roberto Velez. "La represión en la Universidad Nacional de Cuyo...", op. cit., p. 171.

592 Ellos eran los bolivianos Alfredo Saavedra Alfaro, Luis Villalba Álvarez, Daniel Rodríguez Mina, Jaime Moreira Sánchez, Luis Rodney Salinas Burgos, el peruano Jorge Raúl Rodríguez Sotomayor, los cordobeses Rubén Américo Apertile y Ricardo Rubén Haro, y el rosarino Jorge Ángel Schuster.

593 "El sobreviviente habla después de 34 años" en *La Voz*, 29/11/2009. Recuperado de: http://archivo.lavoz.com.ar/09/11/29/secciones/economia/nota.asp?nota_id=571792. Según este artículo, el 5 de diciembre se difundió un comunicado del Comando Libertadores de América adjudicándose la ejecución de los nueve universitarios, "por pertenecer a la subversión apátrida", pero ninguno de los estudiantes era activista ni pertenecía a ninguna agrupación de izquierda.

594 Jorge Alberto Taiana. "Prioridad uno: la escuela primaria. Taiana en la Escuela Nacional de Guerra" en: *Boletín de comunicaciones* N° 5. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1973

595 "Los comedores universitarios" en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 63-64.

Aún cuando comedores emblemáticos como el de La Plata y Tucumán habían sufrido en 1973 y 1974 atentados de grupos parapoliciales, en los comentarios sobre la discusión dada entre los rectores e interventores no se hizo hincapié en las implicancias políticas de esos ámbitos de encuentro y discusión, al menos no públicamente, sino que el eje pasaba por los costos de su funcionamiento, los “enormes gastos que ocasionaban” y, como en otros casos, “evitar el despilfarro”.⁵⁹⁶

Según puede leerse en distintos medios, Ivanissevich propuso que los comedores se mantuvieran abiertos, se establecieran becas de trabajo y comidas gratuitas para los estudiantes “de menores recursos”, pero liberando los precios del conjunto.⁵⁹⁷ En algunos casos, incluso, comenzó a estipularse límites vinculados con las materias rendidas y las condiciones de regularidad para acceder.

Desde entonces, la cuestión del funcionamiento -o reapertura- de los comedores pasó a ser una de las principales demandas gremiales de los estudiantes universitarios a lo largo y ancho del país.⁵⁹⁸ Para muchos militantes estaba vivo el recuerdo de las luchas de 1969 en Rosario y Corrientes de 1969 contra los aumentos en los tickets del comedor.⁵⁹⁹

Según un informe de la Unión de Juventudes por el Socialismo (TERS-UJS) realizado a mediados de febrero, la liberación de precios podía afectar profundamente al interior del país. Sus dirigentes regionales plantearon en un congreso la incertidumbre respecto al futuro de los comedores en lugares como Tucumán -donde el 30 % del estudiantado comía casi gratuitamente (\$30,00 mensuales)-, en La Plata -donde el comedor tenía plazas habilitadas para 13.000 compañeros- y en Córdoba -donde ya estaban suspendidas todas las inscripciones.⁶⁰⁰

Jorge Kreynes, secretario del Movimiento de Orientación Reformista (MOR) manifestó que el plan elaborado por el Ministro era discriminatorio y destacó la imposibilidad de determinar el nivel económico de los estudiantes.⁶⁰¹

596 Ibidem.

597 “Modificarán el sistema de comedores universitarios. A pesar de protestas estudiantiles” en *La Opinión*, 5/02/1975 p. 14 y “Aumentos en el comedor estudiantil de Santa Fe. Tendencia que se generaliza” en *La Opinión*, 25/02/1975, p. 13.

598 Por ejemplo se puede mencionar la delegación de estudiantes de la Universidad Nacional del Nordeste que concurrió al Congreso de la Nación el 26 de marzo de 1975 para denunciar la clausura del comedor de corrientes que afectaba a 7.000 alumnos; la movilización del 23 de abril organizada por la Federación Universitaria de Córdoba; varias concentraciones en la Universidad Nacional del Litoral durante todo el semestre y la ocupación de la Universidad Nacional de San Luis a fines de mayo.

599 El diario *La Opinión*, por ejemplo, se encargó de recordar la repercusión que tuvo en 1969 la muerte de Luis María Cabral cuando participaba de una manifestación por este tema en Corrientes (Universidad del Nordeste). “Tendencia que se generaliza. Aumentos en el comedor estudiantil de Santa Fe”, en *La Opinión*, 25/02/1975, p. 13. Lo mismo había ocurrido en Rosario, con el crimen de Adolfo Ramón Bello.

600 “Esta es la ‘obra’ de la Misión Ivanissevich” en *Política Obrera* N° 222, 19/02/1975, pp. 14 y 15.

601 “Tendencia que se generaliza. Aumentos en el comedor estudiantil de Santa Fe”, en *La Opinión*,

Poco después comenzaron a confirmarse todas las preocupaciones. En La Plata, donde las instalaciones habían quedado seriamente dañadas por un atentado ocurrido en septiembre de 1973, las numerosas cesantías de trabajadores no docentes a fines de 1974 afectaron especialmente al plantel del comedor -un “bastión” de la Asociación de Trabajadores (ATULP)- y, por decisión del Ministerio, éste permaneció cerrado durante el año 1975.⁶⁰²

De hecho, para mediados de mayo de 1975 el único comedor universitario que se mantenía abierto era el de Rosario. Y, en un nuevo gesto de disciplinamiento, en la reunión de rectores e interventores realizada el 15 de mayo Frattini anunció que directamente el Ministerio estaba evaluando su eliminación tanto por el gasto que implicaban como porque eran utilizados como lugares de concentración estudiantil y propicios para desarrollar sus campañas políticas.⁶⁰³ A partir de entonces, con diferentes argumentos, se insistió en que aquellos comedores no satisfacían “la ansiedad de justicia” con que habían sido creados y que en ellos habían tenido lugar problemas serios y “episodios antisociales”, “reacciones inexplicables en un mundo hambriento”.⁶⁰⁴

Los servicios de radio y televisión

Una de las decisiones que no fue objeto de discusión en las reuniones de rectores, pero que impactó en unidades académicas de distintos puntos del país fue la de absorber desde el Ministerio los servicios de radio y televisión de las universidades, a medida que éstas eran intervenidas.

A poco de asumir, Ivanissevich resolvió que el ministerio abandonara el proyecto del canal 4 de televisión y dio de baja los proyectos del Centro Internacional de Tecnología Educativa que Taiana había inaugurado para la producción de contenidos. Sin embargo, eso no implicó en lo inmediato dejar sin actividad al Departamento de Comunicaciones Sociales, sino que desde el mes de noviembre todos los servicios de radio y televisión universitarios fueron puestos bajo la órbita directa de Stupenengo.

Desconocemos si fue algo planificado de antemano o si lo precipitó la situación de la Universidad Nacional de La Plata tras los asesinatos de Achem y Miguel. Al día siguiente de

25/02/1975, p. 13.

⁶⁰² Durante la última dictadura, otras directivas estipularon la clausura definitiva y habilitaron el desguace de su infraestructura. Badenes, Daniel. “El comedor universitario de La Plata. Símbolo del pasado, necesidad del presente” en *La Pulseada* N° 27, diciembre de 2004.

⁶⁰³ “Universidad. Cómo aprovechamos la crisis de la ‘Misión Ivanissevich’”. Por un pacto de lucha FUA-CONAFECU” en *Política Obrera* N° 230, 21/05/1975, pp. 12 y 13; “Frattini fustigó a los rectores que no aplican una política de racionalización administrativa” en *La Opinión*, 16/05/1975, p. 10.

⁶⁰⁴ “Los comedores universitarios” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 63-64.

aquellos hechos, el 9 de octubre de 1974, las instalaciones de la Radio LR 11 de la Universidad Nacional de La Plata fueron ocupadas con apoyo policial y se resolvió interrumpir su transmisión. La resolución N° 525, con fecha del 31 de octubre de 1974 estableció que desde entonces dependería en forma directa del Ministerio, por “razones de conveniencia educativa” y luego, cuando asumió como interventor Arrighi, Frattini y él firmaron un acta que confirmaba esa cesión.⁶⁰⁵

Un mes más tarde ocurrió lo mismo en Córdoba. Durante el acto de asunción del interventor Mario Víctor Menso, con la presencia de Ivanissevich, se anunció el traspaso de los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad a la órbita del Departamento de Comunicaciones Sociales del Ministerio. A partir de entonces nombraron como Delegados Supervisores a Bernardo Murray y a Roberto Miranda. Como Directores titulares de los medios fueron designados José Joaquín Stupenengo (el interino de Comunicaciones Sociales) y Alfredo Carlos Pío Martini (Secretario General de la CGT Córdoba) Es decir que esto: “muestra el lugar estratégico que ocupaban los SRT dentro del cambio de rumbo en el panorama político provincial y nacional e implicó para estos medios un conjunto de medidas represivas” (Romano, 2012: 8). Varios trabajadores de los SRT fueron purgados en enero de 1975 y eso implicó marcarlos como blanco para la acción represiva estatal y paraestatal. El ERP, mientras tanto, copó el 20 de enero el Canal 10 de Córdoba para propalar una proclama de su organización.⁶⁰⁶

Quedará pendiente para futuras investigaciones indagar sobre lo ocurrido en la radio LT10 de la Universidad Nacional del Litoral, y en el Canal 10 de televisión de la Universidad Nacional Tucumán en el marco del Operativo Independencia.

5. El rol de la Confederación General Universitaria

Como Ivanissevich y Frattini dudaban contar con el apoyo suficiente de legisladores para derogar la “Ley Taiana”, decidieron realizar modificaciones para el nivel directamente a través de la futura Ley General de Educación.

Para comienzos de 1975 comenzaron a realizar rondas de consultas con los ministros de educación provinciales y encargaron a la nueva Confederación General Universitaria un anteproyecto de ley universitaria cuyo articulado pensaban insertar en la nueva Ley General de Educación.

605 “Asumió el interventor en la universidad platense” en *La Nación*, 22/11/1974, p. 7.

606 “Crónica de la guerra revolucionaria” en *Estrella Roja* N° 49, marzo de 1975, p. 13.

La Confederación estaba entonces presidida por Luis Alberto Vitar, quien había sido nombrado interventor de la Universidad de Lomas de Zamora tras el desplazamiento de Raffo. La primera reunión de la CGU para discutir este tema se realizó el 12 de junio en el Teatro Nacional Cervantes.⁶⁰⁷

Según *La Opinión* concurrieron más de 50 delegados de todo el país y estuvieron presentes delegaciones estudiantiles de la Concentración Nacional Universitaria, del Movimiento Universitario Nacional, de la Alianza Libertadora Nacionalista, del Comando Nacional 8 de Octubre, del Comando Evita; representantes de la Agrupación Peronista de Docentes Universitarios y algunos observadores de la Unión de Docentes Argentinos.⁶⁰⁸

El encargado de leer las consideraciones político doctrinarias en aquella reunión fue Horacio Calderón, el ex jefe de la Legión Revolucionaria Peronista y ex asesor de Ottagiano. La discusión se realizó luego en cuatro comisiones de trabajo. Según la prensa, ese anteproyecto retomaba en lo sustancial los postulados de la “Ley Guardo” de 1947 porque preveía, entre otras cosas, el nombramientos de los rectores por el Poder Ejecutivo y su autoridad para nombrar decanos; la existencia de un Consejo Directivo constituido por diez profesores y donde se restringía la representación estudiantil con voz y voto a un alumno del último año de cada carrera que hubiera obtenido los promedios más altos, votado por aquellos que ya hubieran aprobado el primer año.⁶⁰⁹

Además consideraban que los concursos necesarios para la normalización insumirían un gasto demasiado alto, por lo que reclamaban que se confirmara a los docentes contratados en septiembre de 1974. Y proponían incluir un artículo donde se especificaba las causales de pérdida de condición de estudiante: “incumplimiento o violación de la Ley o Estatutos; condena criminal; inhabilitación mental declarada por autoridad competente; incompatibilidad con los intereses de la Nación y violación del artículo 3, que prohíbe la actividad política en los claustros”.⁶¹⁰

El resultado de sus deliberaciones fue presentado al Ministerio el 1º de julio de 1975 y su documento llegó a ser tema de discusión de Ivanissevich y Frattini con los rectores e interventores de las 27 universidades nacionales el 3 de julio, aunque por entonces la situación económica y las repercusiones de la crisis política fueron los temas que consumieron la agenda.⁶¹¹

607 “Comienza oficialmente el estudio del nuevo ordenamiento legal universitario. Mientras la CGU trata de exhumar la Ley Guardo” en *La Opinión*, 12/06/1975, p. 7.

608 “Delibera la CGU para modificar la Ley Universitaria” en *La Opinión*, 15/06/1975, p. 9.

609 “La CGU propone desterrar la política de la Universidad” en *La Opinión*, 17/06/1975.

610 Ibidem.

611 Además, algunas voces cercanas al ministerio consideraban que no contarían con el número suficiente de

6. Las redes de la resistencia

Como mencioné previamente, las resistencias a las políticas de Ivanissevich fueron constantes, pero en el ámbito universitario estuvieron atravesadas por múltiples diferencias entre los actores y sus figuras fueron asediadas por la violencia estatal y paraestatal, por lo que no alcanzaron niveles de organización que permitieran revertir sus consecuencias.

Las cesantías masivas, las renunciadas, la prisión, el pase a la clandestinidad y el exilio también jugaron un papel importante e impidieron que quienes habían encabezado los proyectos de mayo de 1973 estuvieran en condiciones de ofrecer una alternativa en el contexto de “la crisis de julio” de 1975.

Sin embargo, en ese contexto de efervescencia, tras los paros contra las medidas económicas de Celestino Rodrigo, se puede observar que los grupos movilizados contra la Misión recuperaron iniciativa y rompieron su relativo aislamiento. Sus voces tuvieron ecos inesperados entre la dirigencia de la CGT, la CGE, la Federación Agraria y el Episcopado.

Los dirigentes de diferentes fuerzas políticas de la Universidad de Buenos Aires acordaron un plan de acción que incluía una campaña de agitación en las facultades metropolitanas, con asambleas relámpago, la firma de un petitorio de estudiantes docentes y no docentes para presentar ante legisladores y una movilización el 18 de julio ante el Congreso, así como una serie de entrevistas con dirigentes políticos, sindicales y empresariales. Los puntos esenciales eran la “destitución de la misión Ivanissevich-Frattini”, el reclamo por la aplicación de la Ley Universitaria, el “cese de la represión y la intimidación de las facultades mediante el retiro de la policía y los grupos civiles armados”, medidas que contrarresten la carencia presupuestaria y las trabas económicas para estudiar a raíz de la aplicación del Plan Rodrigo.

La Federación Universitaria Argentina, hegemonizada entonces por el Movimiento Nacional Reformista y Franja Morada-Juventud Radical, solicitó esas semanas entrevistas con Ítalo Luder, el presidente provisional del Senado, con Ricardo Balbín, titular de la Unión Cívica Radical y con dirigentes de la CGE, de la Federación Agraria y de la CGT. La reunión de la FUA con Adalberto Wimer, de la CGT, de hecho, fue calificada de histórica por diferentes cronistas, pese a las diferencias ideológicas. Y en gran medida lo fue, porque expresó una coincidencia en la nueva coyuntura que fue letal para la continuidad del ministro. También significó mucho el encuentro de la FUA con Humberto Volando, por la Federación

legisladores para aprobar la derogación de la “Ley Taiana” y podrían introducir las modificaciones a la legislación universitaria vía otro anteproyecto en danza, que era el de una Ley General de Educación. “Ivanissevich aconsejará mayor austeridad”, *La Opinión*, 3/07/1975, p. 9.

Agraria, el viernes 18 de julio y el diálogo con dirigentes de la Confederación General Económica cerca del 25.

Además, la Franja Morada - Juventud Radical inició una “Campaña de Recuperación Universitaria” por la que tramitó otras numerosas reuniones, que incluyeron a los investigadores Manuel Sadosky y Julio Olivera. Y algo similar encaró el Movimiento de Orientación Reformista (M.O.R.) al solicitar entrevistas en la Confederación General Económica, el Episcopado y los comandos de las Fuerzas Armadas, y al publicar una extensa solicitada en diarios de alcance nacional titulada “La crisis Universitaria tiene solución” que consideraba imprescindible la liquidación de “la Misión Ivanissevich-Frattini, sus personeros y su política, que en pocos meses ha llevado a la Universidad argentina al mayor caos de su historia”.

Fue en esas semanas que la Rama Universitaria de la CTERA publicó un documento titulado “Universidad: la misión del caos y la destrucción” con 71 páginas que repasaban las consecuencias de la gestión Ivanissevich en cada Universidad nacional.⁶¹² Esa fue la primera sistematización sobre la experiencia atravesada en las universidades desde agosto de 1974. Según el documento, la “misión” había implicado hasta el 30 de junio de 1975, entre otras cosas, 15 mil cesantías, la anulación de convenios de investigación y la entronización de autoridades totalitarias, como Raúl Zardini y Remus Tetu. También hablaban de las “páginas rojas”, los crímenes, que habían regado.

En aquel momento, Frattini repartió copias del documento ante los interventores y rectores del país. La respuesta oficial al documento fue propiciar acciones legales contra los dirigentes de la CTERA y sugerir a la Unión del Docente Argentino (UDA) la escritura de un contrafolleto con fotografías del estado de la Universidad durante la gestión Taiana.⁶¹³ Pero dos semanas más tarde se produjo el alejamiento del ministerio y esa iniciativa quedó inconclusa.

7. La Misión Arrighi

Entre sus primeros anuncios, en agosto de 1975, Arrighi planteó que la prioridad de su Ministerio era el problema universitario e incluso entre sus primeras acciones, se comunicó

⁶¹² “Analiza la CTERA la política universitaria” en *La Nación*, 23/07/1975, p. 5.

⁶¹³ “El titular de Trabajo prometió incrementar notoriamente los haberes de los docentes”, en *La Opinión*, 27/07/1975, p. 8. Remus Tetu, al mismo tiempo que tomaba la decisión de querellar a CTERA por esas acusaciones, avanzaba en la expulsión de 23 estudiantes de la Universidad Nacional del Sur -una de ellas era estudiante secundaria del Colegio Nacional de la UNS- que pertenecían a agrupaciones que dos meses antes habían querido promover contra él un tribunal popular. “Fueron expulsados 23 alumnos universitarios” en *La Nación*, 27/07/1975, p. 4.

telefónicamente con Ricardo Guardo para nombrarlo como interventor de la UBA, pero esto no se llegó a concretar.

Con algo de expectativa, el Movimiento de Orientación Reformista fue una de las primeras corrientes estudiantiles en solicitarle una reunión para discutir la situación universitaria. Sus principales demandas eran que exigiera renuncias a Raúl Zardini (decano de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA), Remus Tetu (interventor de las Universidades del Sur y Comahue), de Mario Menso (interventor de la Universidad de Córdoba), Luis Vittar (de Lomas de Zamora), Ángel Tosseti (del Nordeste) y Cecilio Conditti (de la UTN) que habían sido nombrados por la gestión anterior, para trabajar en pos de la normalización de las universidades. Pero también exigían el retiro de la policía uniformada y de civil de las casas de estudio y la investigación de los atentados, secuestros y crímenes de universitarios, para que se instrumenten castigos legales a sus autores.⁶¹⁴

De hecho, la primera movilización universitaria contra las continuidades de “La Misión” fue la convocada por organizaciones de la Universidad Tecnológica el lunes 18 de agosto, tras la detención de dos militantes que repartían volantes en la puerta de uno de sus locales. Las asambleas realizadas en esa ocasión concentraron sus reclamos principalmente en la derogación del reglamento firmado por Conditti en julio⁶¹⁵ pero no cuestionaban a Arrighi. Luego, el miércoles 20, se realizó una pequeña convocatoria frente al Congreso de la Confederación Nacional de Federaciones y Centros.

Sin embargo, en su primer discurso, aquel que ofreció en la Escuela Superior de Guerra el 9 de septiembre, Arrighi caracterizó a la reforma universitaria de 1918 como la “punta de lanza de la revolución bolchevique” que “abrió las puertas para la permanente subversión”,⁶¹⁶ palabras que implicaron que los diputados de la UCR presentaran inmediatamente un proyecto de interpelación al ministro y que cayera cualquier expectativa de diálogo.⁶¹⁷

Poco a poco, en las siguientes semanas, fue confirmando a todos los interventores cuestionados, que no modificaron sus líneas de acción sino que las profundizaron,⁶¹⁸ y en

614 “El MOR exigirá al ministro la renuncia de los rectores” y “Reclaman la aplicación de la Ley universitaria” en *La Opinión* del 13 y 14 de agosto respectivamente.

615 “Impresionante movilización en UTN” en *Política Obrera* N° 240, 22/08/1975, p. 4.

616 “Arrighi habló sobre la universidad y la reforma” en *La Nación*, 10/09/1975, p. 4.

617 “Universidad. Los continuadores de la misión en completa crisis” en *Política Obrera* N°242, 17/09/1975, p. 9.

618 La continuidad de Zardini como delegado interventor de la Facultad de Ciencias Exactas es una de las más curiosas, porque para mayo de 1975 hasta Ivanissevich le había quitado apoyo públicamente. “El ministro Ivanissevich desautorizó las declaraciones políticas del doctor Zardini. Por criticar la Ley Universitaria de Perón” en *La Opinión*, 8/05/1975, p. 11; “Zardini insiste en sus puntos de vista” en *La Opinión*, 9/05/1975, p. 11.

algunos casos nombró a otros, como Juan José Pons en Tucumán, que desempeñaron papeles aún más nefastos que sus predecesores.

La principal diferencia con Ivanissevich respecto al sector pasó por la manera en que decidió encarar la política científica, al nombrar al Ingeniero Carlos Roberto Cavoti como Secretario⁶¹⁹ y a José Pages Geribert como Subsecretario⁶²⁰ y declarar que había sido “un área injustamente postergada”. Pero estas medidas, de todas formas, no ofrecían condiciones para recuperar en ningún sentido el proyecto anterior sostenido por figuras como Olivera, Sadovsky y García.

Otra novedad, fue que en septiembre de 1975, en la Universidad Nacional de Misiones, Arrighi nombró por primera vez en el rectorado de una universidad pública a una mujer como normalizadora: la profesora Marta Irene Coronel de Sawaya.⁶²¹

Sin embargo, como plantié en el Capítulo III, la etapa de Arrighi se caracteriza por una mayor insistencia en la defensa nacional y una mayor articulación con las Fuerzas Armadas.

7.1. Alza del activismo

Contra cualquier imagen de desmovilización en el contexto previo a la dictadura, y a pesar de todo el esfuerzo disciplinador de la “Misión Ivanissevich”, la segunda mitad de 1975 correspondió con un alza del activismo estudiantil en localidades como Córdoba, La Plata, Rosario y Tucumán.

En Córdoba, tras numerosas amenazas, el interventor Mario Menso clausuró por tiempo indeterminado la Universidad a comienzos de septiembre.⁶²² En La Plata, Héctor Eduardo Mercante -el sucesor de Arrighi- cerró las Facultades de Medicina y Veterinaria, tras la realización de actos relámpagos en las mismas cuyo principal reclamo era la reapertura del comedor universitario.⁶²³ En Rosario, se cerró la Facultad de Medicina tras las actividades en repudio por el asesinato de Margarita Racca, una estudiante de dicha institución.

El Consejo Nacional de Federaciones y Centros realizó un congreso el 25 de

⁶¹⁹ Decreto N° 2.246 del 21 de agosto de 1975

⁶²⁰ Decreto N° 2.330 del 29 de agosto de 1975

⁶²¹ Decreto N° 2.513 del 11 de septiembre de 1975.

⁶²² En sus considerandos la resolución sostenía que: “con el pretexto de recordar la memoria de militantes o de reivindicar aspiraciones políticas, discutibles en otros ámbitos, ajenos al medio científico y cultural, que es el único en que lícitamente pretende trabajar esta Universidad, cumpliendo así su rol dentro de la comunidad organizada, han destrozado bienes de distintas facultades e institutos, han cubierto sus muros con leyendas ofensivas al clima de paz y tranquilidad en que aspira vivir la casi totalidad del estudiantado y anuncian asambleas que son pretexto de nuevos disturbios”.

⁶²³ “Preocupación en el ámbito universitario” en *La Nación*, 12/09/1975, p. 20.

septiembre que tuvo apoyo de numerosas figuras de diferentes fuerzas políticas, para reclamar “la renuncia de Arrighi, la normalización de los claustros y el cese de la política represiva en los establecimientos universitarios”.⁶²⁴ En esa actividad, el presidente del organismo, Ramón Puch, afirmó: “Se equivocan quienes piensan que la Misión Ivanissevich se ha retirado. La situación universitaria es igual a la del país. Se fue López Rega, pero en un mes las AAA han asesinado a 81 compañeros. En nuestro frente la policía detuvo a 12 estudiantes de Derecho en una semana, los centros siguen cerrados y el ministro no tiene la menor intención de aplicar la ley”.⁶²⁵

624 “Movilización estudiantil” en *El Auténtico*, N° 2, 1°/10/1975, p. 7; “Preocupación en el ámbito universitario” en *La Nación*, 12/09/1975, tapa.

625 Ibidem.

Capítulo V. El antagonismo con CTERA

El último caso que aborda la tesis recupera cómo para poner freno a lo que concebían como el origen de la indisciplina generalizada en las escuelas y privilegiar, a su vez, otro modelo sindical, la gestión de Ivanissevich y Frattini desarrolló una extensa lista de medidas que tuvieron como blanco a la CTERA.

Es importante recordar que los trabajadores y trabajadoras de la educación que fueron atacados por la política ministerial expresaban discursos y prácticas sindicales forjadas en su mayoría tras el derrocamiento de Perón. No eran viejos conocidos del cirujano. Como vimos en el Capítulo II, las entidades que adhirieron en la CTERA se habían constituido -o refundado- en las jornadas de lucha por el Estatuto Docente a fines de los años '50, se radicalizaron luego al calor de las luchas contra las políticas de la Revolución Argentina, y tras varios intentos previos, alcanzaron su punto más alto de organización en septiembre de 1973, con intensos debates internos sobre las posiciones a adoptar frente al tercer gobierno de Perón.

A pesar de algunos primeros acuerdos, la formulación de un pliego de demandas salariales y previsionales⁶²⁶ que no fueron satisfechas y la apuesta mayoritaria por desarrollar un perfil sindical combativo, había llevado a la entidad a tener cada vez más choques con la gestión de Taiana conforme avanzaba el año 1974. Y, por supuesto, a ser atacados por la derecha peronista desde sus órganos de prensa.⁶²⁷

⁶²⁶ Los reclamos de CTERA referían al cumplimiento del Estatuto Docente en toda su extensión (aspectos salariales, previsionales, concursos, garantías para profesores universitarios con reincorporación al Estatuto del Docente, etc), el pedido de refuerzos presupuestarios para el normal funcionamiento de los establecimientos, la devolución de la Obra Social, la reglamentación de la estabilidad de la docencia privada, la no discriminación e interferencia de otros organismos en el campo educacional, la sanción de una Ley General de Educación “que surja de un amplio y exhaustivo debate”, etc. Para tener como referencia, es necesario mencionar que en ese momento el sueldo inicial de un docente alcanzaba los 158.700 pesos moneda nacional. La CTERA reclamaba aumentar al menos a 200 mil pesos moneda nacional, ya que entendían que si se hubiera cumplido con el Estatuto de 1958, la actualización salarial debería haber llevado el sueldo inicial a 380 mil pesos. “Los docentes resolvieron realizar dos paros de 48 horas este mes en apoyo a sus reclamos”, en *La Opinión*, 1º/09/1974, p. 13.

⁶²⁷ En mayo habían sido publicadas una serie de notas en *El Caudillo* N°28 y N° 29 contra las luchas del magisterio. En la edición del 24 de mayo de 1974, una titulada “Hay que frenar la huelga gorila de los docentes” pp 14-15; y en la del 31 de mayo de 1974, dos. La primera, “¿Para qué sirvió el paro docente?” (pp-6-7) donde se explayan sobre: “infiltrados en el magisterio”, “un puñado de activistas y cuatro tilingas zurdas metidas a dirigentes” y plantean que el Ministerio de Educación de Taiana “con su ineficacia, con su inoperancia, con su incapacidad para encarar una campaña de difusión relámpago informando a los docentes sobre su real situación, posibilitó que el plan subversivo alcanzara sus metas. En realidad, esta actitud del Ministerio no nos extraña porque sus reparticiones están penetradas hasta la médula por el marxismo sin que Jorge Taiana haya despertado todavía. Y si sigue al frente de la cartera, se va a encontrar con una bandera roja flameando en las escuelas”. Y, por otro, “¡Oigame, maestra!” (pp. 10-11) donde se lee: “¡A usted le hablo! ¡a usted que le está enseñando a los

Cuando se produjo el recambio ministerial, la CTERA se encontraba recomenzando un plan de lucha (tras un mes de “tregua” en el marco de la muerte de Perón), que incluía la programación de dos actos frente al Congreso en agosto y dos paros de 48 hs. para septiembre. Además, a la demanda del pliego se había sumado el reclamo por el pago de los días de huelga de mayo y junio que habían sido descontados por decisión de Taiana. Entre los carteles de las movilizaciones al Congreso podía leerse “Luche, luche, luche, no deje de luchar, por un salario digno sin el Pacto Social” y “Más educación, menos represión”.⁶²⁸

1. Primer des-encuentro

A poco de asumir en el Ministerio, a fines de agosto, Ivanissevich se entrevistó con algunos de los dirigentes de la CTERA, que insistieron con su pliego y con el reclamo por los descuentos.

Al no recibir ninguna respuesta rápida por parte del ministro, el 31 de agosto su Junta Ejecutiva decidió reanudar el plan de lucha previsto y fijaron fecha para dos paros de 48 hs. El primero sería el 4 y 5 de septiembre y el segundo el 17 y 18.⁶²⁹

Lo que probablemente la Junta de CTERA desconocía en ese entonces es que estos eran los primeros paros nacionales que enfrentaba Ivanissevich en su trayectoria como funcionario del área educativa y, como veremos, ese detalle terminó jugando un papel importante en esta historia.

El 3 de septiembre, en la tarde anterior al paro, Ivanissevich se dirigió a los docentes del país por cadena de radio y televisión, y a la conducción gremial de CTERA, presionando para la suspensión de la medida y abriendo la puerta para nuevas oportunidades de diálogo.⁶³⁰

Señaló -como interpelación a la Junta Ejecutiva- que la huelga de 48 horas “a menos de ocho días de mis conversaciones con ustedes me parece extemporánea y no legal” y aclaró que el diálogo seguía abierto con los maestros. Además, recordó que se había comprometido

chicos a hacer huelgas! ¡a usted, que está quemando en la hoguera de los apresuramientos, los últimos restos de respeto que los alumnos pueden sentir por usted! ¡A usted, que está prefiriendo el mecánico oficio de enseñar a la sagrada vocación de educar! ¡A usted, maestra huelguista, le hablo!” (p. 11).

628 “Decide hoy CTERA la fecha de los paros docentes de 48 horas” en *La Prensa*, 30/08/1974, p. 6.

629 Es necesario destacar las fuertes tensiones que existían al interior de la CTERA por entonces. Ejemplos de esto pueden leerse en las páginas del periódico *Política Obrera*, donde se cuestiona a los sectores mayoritarios de la Confederación, a su Junta Directiva, y se reivindica la combatividad de las delegaciones de General Sarmiento, Berazategui, Neuquén, Misiones y Formosa, que como bloque emergente con 19 votos habían reclamado un paro de 72 hs. a partir de la segunda quincena de agosto (“Docentes ¿Qué hacer con el nuevo plan de Lucha?” en *Política Obrera* N° 204, 8/08/1974, p. 10)

630 Oscar Ivanissevich. “Mensaje dirigido a los maestros por el ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich el 3 de septiembre de 1974, debido a la repetición de medidas de fuerza que afectan a las escuelas y a la educación” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

a mandar al Congreso la Ley de Educación y trabajar en equipo con maestros y profesores para su redacción. “Nunca he prometido lo que no puedo cumplir” les dijo y los exhortó a “cumplir sus deberes con los muchachos de la Patria”. Según Ivanissevich, con el paro “nadie gana, todo perdemos”.⁶³¹

Sin embargo, en la misma cadena nacional, Celestino Rodrigo -entonces Secretario de Seguridad Social- explicó que no podría reimplantarse el artículo 52 del Estatuto Docente de 1958, porque “quebranta los principios de solidaridad y de igualdad que postula la doctrina justicialista” y “repercutiría desfavorablemente sobre el conjunto del sistema de jubilaciones y pensiones”.⁶³² Con esa simple afirmación el funcionario de Bienestar Social echaba por tierra la que había sido una de las principales coincidencias entre la gestión Taiana y los gremios nucleados en CTERA, encendiendo un nuevo foco de conflicto.

Al día siguiente, el Consejo Nacional de Educación, presidido aún por el pedagogo pampeano Alfredo Natalio Fernández, publicó en la misma dirección una solicitada repudiando la medida de CTERA y reclamando para los maestros y las escuelas otro rol en la coyuntura. En algunos tramos del comunicado puede leerse:

“Los maestros, los que estamos llamados a enfrentar la verdad, a defender la justicia, a encauzar la niñez hacia la creación de un futuro de grandeza, debemos preservar esa misión privilegiada, constituyéndonos en testimonio concreto de una escuela diáfana de objetivos superiores.

(...)

Sólo una escuela de puertas abiertas, rumorosa de trabajo, habitada por gente que hable un idioma de esfuerzo y familia, puede trascender, alzándose frente a la agresividad del puño crispado y el silencio ocioso del aula, para edificar un destino de legítima raigambre argentina.

Los anuncios de un nuevo paro docente para los días 4 y 5 de septiembre, proyectan una sombra inadmisible en la magna tarea de reconstruir el País.

(...)

Huelga en este momento, es antítesis de progreso. Progreso es sinónimo de Escuela y la Escuela, con su vocación de grandeza, no puede estar ausente del proyecto de la Nación.

UN PARO DOCENTE IMPLICA DESERCIÓN DE TAL EMPRESA”⁶³³

Con el impulso con el que venía CTERA, ninguno de esos mensajes tuvo el efecto deseado. En cualquier caso, sólo contribuyeron a reforzar los antagonismos entre dos modelos de acción sindical del magisterio y demarcar los límites del campo de batalla. La UDA calificó la medida de fuerza como “antiargentina”.⁶³⁴

631 “Señaló Ivanissevich que el diálogo sigue abierto”, en *La Opinión*, 4/09/1974, contratapa.

632 “El Artículo 52 y el sistema de previsión” en *La Opinión*, 4/09/1974, contratapa.

633 Solicitada del Consejo Nacional de Educación. Ministerio de Cultura y Educación, en *La Opinión*, 4/09/1974, p. 25.

634 “Ratificó la CTERA el cese de actividades para hoy y mañana en todo el país” en *La Opinión*, 4/09/1974,

Ante la ratificación de la medida por parte de CTERA, el Ministerio comunicó a las autoridades educativas que los docentes que acataran el paro serían pasibles de descuentos de haberes, se computaría la inasistencia y tendría impacto en el concepto anual.

Al finalizar el primer día de la huelga, los directivos de la confederación afirmaron que los porcentajes de ausentismo habían sido del 92% en Capital Federal y que esa cifra había sido superada en el resto del país. Recalaron también que los docentes demostraron así su “espíritu de lucha”, “pese a las presiones e intimidaciones de las autoridades”. Además, anunciaron que realizarían acciones judiciales para preservar sus derechos, porque en más de un establecimiento habían recibido amenazas de cesantía quienes decidieron acatar el paro.⁶³⁵

El Ministerio, por su parte, dio a conocer que otro índice que discutía el nivel de adhesión.⁶³⁶ La batalla estaba a punto de comenzar.

2. El Día del Maestro de 1974

Como pudimos apreciar en los Capítulos III y IV, el mensaje del 10 de septiembre de 1974 implicó para todos los sectores que la conflictividad pasara a otro nivel y, en el caso de los docentes, el ministro caracterizó a los grupos que llamaban a la huelga como promotores del desorden y la rebeldía que -según su lectura- reinaban en las escuelas y anunció su cruzada contra ellos.

Ivanissevich resaltó que tras crear el primer Ministerio de Educación de la República junto Perón habían trabajado intensamente durante dos años “sin que una sola huelga interrumpiera la labor”. Como parte del mismo racconto histórico, luego cuestionó las purgas de profesores justicialistas promovidas por la Revolución Libertadora y la pérdida de incumbencias del Ministerio a partir del Estatuto Docente. De cara al futuro, convocó a profesores y maestros a trabajar en una Ley de Educación.

También denunció que las huelgas las sufría el pueblo que manda a sus hijos a las escuelas del Estado, discutió una vez más las cifras de ausentismo y pidió el reconocimiento de la Patria para las maestras de una escuela de Capital -que se hallaban en el acto- a las que supuestamente “tres jóvenes armados, las amenazaron de muerte para que abandonaran las clases el día del paro”.

A partir de ese momento, la UDA cerró filas con la “Misión”. El 14 de septiembre publicó una solicitada titulada “¡Docentes! Primero, infórmense; luego, razonen y actúen

contratapa.

⁶³⁵ “Se inició el paro docente con alto índice de ausentismo” en *La Opinión*, 5/09/1974, tapa.

⁶³⁶ Ibidem.

después”.⁶³⁷ Respaldaron allí lo expuesto por Celestino Rodrigo como Secretario de Seguridad Social y afirmaron que había que “esperar a que el país produzca riquezas para distribuirlas después”. Por último, en cuanto a la cuestión gremial especificaban:

“los problemas del gremio docente no se solucionan con intransigencia o, como pretenden quienes desean confundir, con la aceptación de concesiones recíprocas. Tampoco hay mala interpretación de posiciones claramente identificadas. (...) Para efectuar la auténtica defensa de los derechos de los trabajadores de la educación hay que encuadrarse dentro de la Ley. Nos sobran argumentos para fundamentar nuestros reclamos ante las autoridades competentes y ellas con toda seguridad les darán solución satisfactoria en la medida de los recursos habientes o por producirse y en el menor tiempo que sea posible”.⁶³⁸

Sin embargo, la CTERA siguió creciendo y concretó su segunda jornada de paro anunciada. Además, su naciente rama universitaria convocó a un primer plenario de organizaciones de docentes universitarios de todo el país para estructurar un plan de lucha contra la intervención de la UBA.

Sólo ante la sanción de la Ley de Seguridad Nacional⁶³⁹ a fines de septiembre y ante el crecimiento de los atentados parapoliciales, la CTERA evaluó en un congreso Confederal suspender al menos unas semanas sus medidas de fuerza para reflexionar sobre los cambios que se estaban dando en la situación nacional.⁶⁴⁰

3. Despliegue policial y militar en las escuelas

Un mes más tarde, en una disertación en la Escuela de Defensa Nacional, Ivanissevich recurrió a la jerga médica y su discurso fue más explícito sobre la tarea a desarrollar de ahí en adelante.

Según el ministro, el comunismo internacional se había volcado a conquistar cabezas de jóvenes estudiantes mediante una intensa propaganda ideológica, porque a diferencia de los

⁶³⁷ En esa solicitud defendían al gobierno justicialista, que entendían “empeñado en promover a mejor nivel a los rezagados”, pero llamaban a entender las condiciones en que se asumió el mando. Para la UDA era “indiscutible” que “cualquier tipo de mejora salarial altera la política trazada;” y que “el instante que vive el país no admite ni ínfimas modificaciones en campo alguno de su estructura económica, pues repercute en su conjunto”. Ver “¡Docentes! Primero, infórmense; luego, razonen y actúen después” en *La Opinión*, 15/09/1974, p. 8.

⁶³⁸ Ibidem.

⁶³⁹ Esta ley N° 20.840 fue sancionada el 28 de septiembre de 1974 y promulgada el día 30 con el nombre de *Ley de Seguridad Nacional: Penalidades para las actividades subversivas en todas sus manifestaciones*. Entre otras consecuencias, reducía la libertad de expresión, la libertad de prensa y, especialmente, el derecho a huelga, dejando en manos de la justicia federal la libre interpretación sobre los alcances de sus vagos límites. Disponible en el sitio Infoleg del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/73268/norma.htm> [Consultado en noviembre de 2018]

⁶⁴⁰ “Docentes. La CTERA entregó el año. Formemos una agrupación clasista de masas” en *Política Obrera* N° 211, 9/10/1974, p. 11.

obreros éstos serían propicios a la especulación teórica. También insistió en que se había llamado a la niñez y a la juventud a la “rebelión contra todas las jerarquías”, que propició una fuerte “infiltración roja”, la siembra de la “semilla antiargentina”, y se enfrentaban entonces ante la “enfermedad más grave de la Patria”. Por eso, para recuperarse, la escuela

“necesitará un largo y meditado tratamiento con terapia intensiva en el cual deberán participar todas las fuerzas aún sanas de la República: padres, madres, maestros, profesores, Fuerzas Armadas, fuerzas policiales y laborales. En esta terapéutica activísima tendrán que ayudarnos hasta los que no están convencidos y discuten nuestro diagnóstico. Es evidente que Dios nos impone un desafío para que unidos argentinicemos a la escuela que por el sentir de la mayoría debe ser argentina”⁶⁴¹

A continuación repasaremos las modalidades y dispositivos de disciplinamiento que incluyó su “tratamiento”. Una terapia en la que Carlos Frattini fue la figura clave.

Por motivos diferentes al señalado por Ivanissevich en el Teatro Colón, a fines de octubre CTERA publicó un comunicado donde denunciaba amenazas e intimidaciones parapoliciales contra docentes de sus entidades de base en Jujuy, Santa Fe y Entre Ríos. Allí advertían un intento de “coartar la libertad de acción gremial” y que se encargarían de dar amplia publicidad a las medidas que instrumenten para defender a sus asociados de esa acción que consideran indigna de un estado de derecho.⁶⁴²

Luego, el 5 de noviembre, denunció en otro mensaje que docentes de escuelas de los distritos 2º y 10º y de los partidos de San Martín y Vicente López recurrieron a la entidad tras haber recibido amenazas telefónicas contra sus vidas y la de sus alumnos.⁶⁴³ Para tratar las amenazas solicitaban audiencias a los ministros de Educación de la Nación, de la Provincia de Buenos Aires y al presidente del Consejo Nacional de Educación.

En ambas oportunidades, la UDA rechazó por absurdas e infundadas las versiones sobre posibles amenazas y responsabilizó por los rumores a los dirigentes de CTERA.⁶⁴⁴ Sin

641 Ivanissevich, Oscar. “Disertación del señor ministro de Cultura y Educación en la Escuela de Defensa Nacional el 28/10/74”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974.

642 “Denunció CTERA amenazas a docentes” en *La Nación*, 22/10/1974, p. 5.

643 En su comunicado afirmaron que lo que se vivía era una “orquestada escalada” que llegaba “a los absurdos y peligrosos extremos de pretender involucrar en su acción a niños y maestros” para “crear un clima de inquietud y angustia en la familia y perturbar el normal desarrollo de las actividades escolares”. Luego agregaba que la “campana psicológica iniciada, pretende convertirse en un elemento más para institucionalizar el caos en nuestra patria” y llamó a los educadores y a los padres de familia “a la reflexión y a la serenidad, para que no se constituyan en instrumentos de aquellos que por esta vía tratan de embarcar al país en aventuras ya descalificadas por el pueblo”. Ver “Los docentes llaman la atención sobre una campana psicológica que busca ‘crear un clima de angustia’” en *La Opinión*, 6/11/1974, p.10.

644 Según la UDA: “en la docencia, los politizados pseudo dirigentes se valieron de las técnicas habituales para este tipo de operaciones: explotación de los problemas existentes desde hace dieciséis años (salariales y previsionales), huelgas, marchas, intimidaciones para quienes no se plegaban a la huelga, y la labor de ideólogos y activistas, provocando la desmoralización de los docentes”. Ver: “Los docentes llaman la atención sobre una

embargo, no fue eso lo que sostuvo el ministerio. Esa fue la antesala de una decisión que cambió radicalmente el escenario.

En una larga conferencia de prensa que realizaron el 5 de noviembre por la noche, Ivanissevich y Frattini trataron sobre el final la cuestión de las amenazas contra maestros. Según la cobertura de diferentes medios, Ivanissevich planteó entonces que las Fuerzas de Seguridad garantizarían la vida de alumnos y docentes de la enseñanza primaria que habían recibido amenazas de muerte en las últimas 96 horas “por parte de gente que sólo quiere provocar el caos y traerle problemas al gobierno”.⁶⁴⁵

Incluso agregó -en una muy probable alusión a Montoneros-: “si no se ha respetado el cadáver de una persona que ha merecido críticas y elogios, por parte de unos sectores y de otros, pero que merece el respeto de todo muerto; que culpa tienen los docentes y alumnos de esta afrenta tremenda, que supera todas las posibilidades de la mala intención”.⁶⁴⁶

Luego Frattini informó que el gobierno evaluó y descartó la posibilidad de clausurar el ciclo lectivo 1974 antes de lo previsto en los establecimientos que habían sido blanco de las amenazas y comentó “no creemos que esto provenga sino del deseo de provocar el caos, de ahuyentar a los chicos de las escuelas; pero sus padres deben rodear la escuela, acompañar a sus hijos y proteger entre todos a la escuela”.⁶⁴⁷

Por último, ante la pregunta de los periodistas, Frattini señaló que las amenazas se habían concretado por vía telefónica, muchas contra maestros que no se plegaron a los últimos paros docentes.⁶⁴⁸

Al día siguiente, mientras circulaban esas noticias, y crecía una suerte de psicosis colectiva por las amenazas, hubo una reunión de gabinete. Pasado el mediodía, los Comandantes de las Fuerzas Armadas -Leandro Anaya, Emilio Massera y Héctor Fautario- se entrevistaron con la presidenta y algunos ministros. No queda claro en ninguna fuente si fueron invitados o se presentaron. Pero a nadie escapaba que el 1º de noviembre había sido asesinado Alberto Villar, el jefe de la Policía Federal, en un atentado reivindicado por Montoneros y esto expresaba un duro golpe para la estrategia represiva del gobierno coordinada por esa fuerza.

Por la tarde, los ministros Villone, Savino y Rocamora comunicaron al país que la campaña psicológica que busca ‘crear un clima de angustia’” en *La Opinión* 6/11/1974, p.10.

⁶⁴⁵ “El estado garantiza el dictado normal de clases. ‘Son ridículas las amenazas’” en *La Opinión*, 6/11/1974, contratapa.

⁶⁴⁶ Ibidem. Pocos días antes, el 15 de octubre, Montoneros había secuestrado el cadáver de Aramburu del cementerio de la Recoleta. Lo devolvieron recién a mediados de noviembre cuando regresan los restos de Eva Perón al país.

⁶⁴⁷ Ibidem.

⁶⁴⁸ Ibidem.

presidenta, en acuerdo general con el gabinete de ministros (porque había culminado ya el período de sesiones ordinarias del Congreso), había resuelto decretar el Estado de sitio para todo el territorio nacional.

Reforzando la acusación a las organizaciones revolucionarias por las amenazas a escuelas, el decreto señalaba que “los elementos de la subversión” no habían depuesto su actitud ni se habían integrado a “la Reconstrucción nacional”, a pesar de las reiteradas expresiones de repudio y recomendaciones de los distintos sectores del país, y que la situación se agravaba con amenazas “dirigidas también ahora, contra niños en edad escolar”.⁶⁴⁹

Tras la puesta en marcha del decreto, Ivanissevich y Frattini salieron a recorrer escuelas de Capital Federal para “llevar tranquilidad”. Frattini afirmó entonces a la prensa que la alternativa a implantar el estado de sitio hubiera sido clausurar los cursos el 31 de octubre, pero que eso hubiera sido hacerle el juego a la guerra psicológica, por lo cual celebró que optando por la serenidad hubieran ganado “el apoyo de madres” y que los chicos siguieran en la escuela.⁶⁵⁰

El Estado de Sitio se mantuvo vigente durante todo el gobierno de “Isabel” e implicó que se produjera un aumento de los operativos “antisubversivos” con víctimas fatales y del número de detenidos a disposición del PEN -cerca de 3.500 antes de marzo de 1976-, en su mayoría militantes de organizaciones armadas, sindicales, agrarias, estudiantiles y partidos de izquierda.⁶⁵¹

El día 8 de noviembre, con el título de “Vigilancia policial en todas las escuelas” un artículo del diario *La Nación* mencionaba que la Policía Federal había adoptado nuevas “medidas de vigilancia ante las amenazas formuladas contra docentes, alumnos y a familiares de estos, inclusive”, sin precisar en cuáles ni aclarar alcances de la disposición.⁶⁵²

En una conferencia de prensa, el nuevo jefe de la Policía Federal, comisario Alevi Elio Rossi, mencionó que su fuerza había registrado tres casos de secuestros de niños que

649 Decreto N° 1.368. Los considerandos, a continuación, indican “Que es deber esencial del Estado Nacional Argentino preservar la vida, la tranquilidad y el bienestar de todos los hogares; Que ejerciendo la plenitud de su poder el Estado Nacional Argentino debe, con toda energía, erradicar expresiones de una barbarie patológica que se ha desatado como forma de un plan terrorista alevoso y criminal contra la Nación toda; Que la asunción de medidas preventivas de excepción son procedentes para garantizar a todas las familias su derecho natural y sagrado a vivir de acuerdo con nuestras tradicionales y arraigadas costumbres; Que la generalización de los ataques terroristas, que repugnan a los sentimientos del pueblo argentino sin distinción alguna, promueven la necesidad de ordenar todas las formas de defensa y de represión contra nuevas y reiteradas manifestaciones de violencia que se han consumado para impedir la realización de una Argentina potencia y de una Revolución en Paz”. Ver: “Rige en todo el país el estado de sitio” en *La Nación*, 8/11/1974, tapa y p.28.

650 “Frattini reafirmó que hay normalidad en las escuelas” en *La Opinión*, 8/11/1974, tapa.

651 Marina Franco. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 127-128.

652 “Vigilancia policial en todas las escuelas” en *La Nación*, 8/11/1974, p. 11.

fueron liberados poco después, sin siquiera mencionar en qué lugar del país habían ocurrido.⁶⁵³

Otra noticia informaba que la Brigada de Explosivos de la Policía Federal había encontrado y hecho estallar una bomba en frente a la escuela primaria ubicada en Pedro I Rivera 4138, de Villa Urquiza, Capital Federal.⁶⁵⁴

En los registros de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que hoy administra la Comisión Provincial por la Memoria, las referencistas ubicaron doce expedientes sobre amenazas presuntamente ocurridas entre el 5 y el 13 de noviembre de 1974 por en localidades diversas y por diversos medios: la Escuela Primaria N° 6 de San Isidro,⁶⁵⁵ la Escuela Media N° 33 de Hurlingham,⁶⁵⁶ Escuela N° 3 de Tigre,⁶⁵⁷ Escuela N° 42 de Eufrasio Álvarez,⁶⁵⁸ la Escuela 9 de Julio de Boulogne,⁶⁵⁹ Escuela Provincial N° 1 de San Isidro⁶⁶⁰, la Escuela Escocesa “San Andrés” de Olivos,⁶⁶¹ la Escuela N° 17 de Merlo⁶⁶², la

653 De hecho, quien escribió ese artículo (y su editor) se permitieron afirmar: “Esta referencia oficial hecha por el jefe de la policía ha sido la única que se relaciona, por así decir, con la ola de versiones acerca de distintos delitos contra escolares y docentes, e inclusive, estallido de bombas en escuelas, lo que no ha sido confirmado”. Ver: “Vigilancia policial en todas las escuelas” en *La Nación*, 8/11/1974, p. 11.

654 “Esta referencia oficial hecha por el jefe de la policía ha sido la única que se relaciona, por así decir, con la ola de versiones acerca de distintos delitos contra escolares y docentes, e inclusive, estallido de bombas en escuelas, lo que no ha sido confirmado”. Sin embargo, en otro subtítulo se afirmó que personal policial había hallado una valija sospechosa frente a la escuela primaria ubicada en Pedro I Rivera 4138, de Capital Federal, y al concurrir la Brigada de Explosivos confirmó que era una bomba y la hizo estallar. Ver: “Vigilancia policial en todas las escuelas” en *La Nación*, 8/11/1974, p. 11.

655 El 5 de noviembre la portera encontró un sobre abierto con una carta escrita a máquina que intimaba al cese de las clases por 60 días o, en caso contrario, se atentaría contra la vida de alumnos y docentes y se colocarían artefactos explosivos. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.348.

656 El 6 de noviembre la directora denunció haber recibido una carta conteniendo amenazas sobre atentados por medio de artefacto explosivo. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.260

657 El 6 de noviembre la Directora denunció una llamada telefónica anunciando que se había colocado un artefacto explosivo. Se desalojó al alumnado y se inspeccionó con resultado negativo. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.350

658 El 6 de noviembre una docente denunció que encontró en la puerta de la cocina un panfleto con la inscripción “Escuela: muerte a un maestro y cinco alumnos” CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N° 2.266

659 La Directora de la primaria recibió una llamada telefónica anónima donde amenazaron con matar a una maestra y colocar bombas en el Establecimiento. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N° 2.264.

660 El 7 de noviembre la Vicedirectora denunció que recibió amenazas telefónicas de dar muerte a un docente. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.262

661 Registra una amenaza recibida el día 7 por el administrado de la escuela Escocesa de Olivos por vía telefónica. Allí amenazaron de muerte al director y siete alumnos.CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.261

662 En este caso el asunto dice que hubo una la amenaza era de la Triple A. Pero lo que hallaron el 9 fue una pintada que decía “Las A.A.A. amenazan a la escuela. PV y JP Regional 1°” CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.364

Escuela N° 52 de Valentín Alsina⁶⁶³, la Escuela N° 1 de Miramar⁶⁶⁴, la Escuela N° 5 de Carmen de Areco,⁶⁶⁵ y, por último, la Escuela N° 8 de la localidad de Espartillar, Pigüé.⁶⁶⁶ Probablemente haya habido muchos más casos, cuánto tuvo esta oleada de operación de inteligencia o cuánto tuvo de bromas adolescentes que aprovecharon el clima, nunca fue realmente investigado.

El 11 de noviembre el Ministerio anunció que por decisión del Poder Ejecutivo habría directamente custodia militar en las escuelas de Capital Federal y Gran Buenos Aires:

“Se hace saber que, por expresa disposición del Poder Ejecutivo Nacional, las FF.AA. contribuirán a proporcionar el grado de seguridad que permita la normal finalización del año lectivo en los niveles secundario y primario. La contribución se concretará en diversas medidas que se adecuarán a la evolución de la situación y en coordinación con el resto de las áreas responsables”⁶⁶⁷

Las Fuerzas Armadas entraban en escena, según se informaba, porque la policía no alcanzaba a cubrir con sus efectivos la cantidad de tareas desprendidas del Estado de Sitio.

Esta decisión fue tomada en una reunión entre la presidenta y el Estado Mayor Conjunto de las FFAA. El Ministerio de Educación tendría entonces la tarea de constatar las denuncias e informar al Primer Cuerpo del Ejército o a los comandos de las otras armas para el envío de tropas a los locales escolares.⁶⁶⁸

Al día siguiente, *La Nación* publicó en su portada una fotografía de conscriptos de la Fuerza Aérea montando guardia en la entrada de la Escuela Guido y Spano, ubicada en Ramón L. Falcón 4801, Capital Federal. Por lo que sabemos que, al menos en una oportunidad, las tropas fueron desplegadas.

Sobre el impacto de esa foto, *La Nación* editorializó dos días más tarde:

663 Un anónimo por carta fue recibido el 7 donde se anunciaba que se llevarían un alumno y una maestra si no desalojaban la escuela. El sobre tenía pintada una cruz negra. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.360

664 Un llamado les anunció el día 12 que al día siguiente habría un atentado contra el establecimiento CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.373

665 El 12 la Directora denunció que halló pegada en la pared una nota anónima que dice: “secuestramos maestras y alumnos”. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.388.

666 El día 13 la directora halló en el interior de una piletta interna del establecimiento un envoltorio conteniendo piedras y páginas de periódicos con inscripciones en las cuales se amenazaba con volar la escuela. CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N°2.384.

667 “Habrà custodia militar en las escuelas” en *La Nación*, 12/11/1974, tapa

668 Para profundizar en este tema, se puede consultar “El Estado Mayor conjunto coordinó la acción de vigilancia de las escuelas. Al recibir directivas de la Presidente” en *La Opinión*, 13/11/1974, p.8; “Habrà custodia militar en las escuelas” y “El gabinete nacional tratará las cuestiones relativas a seguridad” en *La Opinión*, 12/11/1974, tapa; así como “Las Fuerzas Armadas custodiarán escuelas” de *La Nación*, 12/11/1974, tapa, y “Vigilancia militar en las escuelas” de *La Nación*, 13/11/1974, tapa.

“Si conserva vigor la vieja premisa periodística de que una buena fotografía equivale a diez mil palabras, la foto política más elocuente de estos días es la que muestra a efectivos de las Fuerzas Armadas aplicados a custodiar la entrada y salida de los niños a las escuelas. Puesto que casi todas las situaciones han adquirido ahora el carácter de batallas -sean ellas con armas o con impactos psicológicos- es incuestionable que el terrorismo pierde un silencioso combate ante el efecto natural de cada una de esas fotografías. En éstas hay un enemigo cuya presencia está implícita y hay también alguien que defiende el futuro humano del país”.⁶⁶⁹

Efectivamente, hasta el día de hoy se puede escuchar a quienes afirman convencidos que “la subversión” colocaba bombas en las escuelas y amenazaba la vida de niños y maestras, por lo que justifican el control policial o militar que se desplegó sobre el ámbito educativo a partir de entonces como una cuestión de extrema necesidad acorde al riesgo que se vivía, aunque las principales organizaciones revolucionarias se hubieran deslindado explícitamente y de inmediato de cualquier responsabilidad.⁶⁷⁰ La típica acción en escuelas de las organizaciones como el ERP y Montoneros en aquel momento eran los “copamientos”, algo que también puede haber sido considerado por el Poder Ejecutivo a la hora de establecer la vigilancia policial y militar para en las escuelas, tanto como la intención de asediar al activismo docente y estudiantil.⁶⁷¹

4. Monopolio de la representación para la UDA

Unos días después del despliegue de las Fuerzas Armadas para vigilar escuelas, la Resolución 506 del Ministerio de Trabajo restituyó la personería gremial a la Unión del Docente Argentino (ex Agremiación del Docente Argentino) como asociación profesional de primer grado, revocando una resolución del 27 de junio de 1958.⁶⁷² De esta forma, teniendo en cuenta la Ley de Entidades Gremiales vigente desde fines de 1973, que reconocía sólo a una

⁶⁶⁹ “Parlamento y política. Batallas sin estruendos” en *La Nación*, 14/11/1974, p. 8.

⁶⁷⁰ “Otro ataque a la libertad y a la democracia” en *El Combatiente* N° 143, 13/11/1974, p. 12; “Al pueblo: ¿Los guerrilleros Amenazan niños?” Solicitada del ERP en *El Combatiente* N° 143, 13/11/1974, p. 10; y “Resistencia peronista al avance imperialista. No importa cuántos son, sino que vayan cayendo” en *Evita Montonera* N° 1, Diciembre de 1974, pp. 4-17.

⁶⁷¹ Según dos informes elaborados por la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, el 5 de noviembre hubo al menos dos copamientos. Uno en la Escuela primaria N° 63 de Mar del Plata a las 8:50 de la mañana, donde cinco jóvenes (tres varones y dos mujeres) procedieron a arriar la bandera argentina, izando una con las siglas del ERP y repartieron entre los alumnos panfletos, zapatillas y golosinas. El otro en la Escuela N° 38 de San Justo: a las 10:30 se hicieron presente varias personas que manifestaron pertenecer al ERP y arregaron al 6° grado B. Luego dejaron varias cajas de zapatillas, una bandera del ERP, 3 periódicos *El combatiente* y escribieron con aerosol: “Escuela Guillermo Pérez” y “Libertad a los trece combatientes detenidos en el comando de sanidad”. Ver legajos en CPM - Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N° 2.341 y Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N° 2.341, respectivamente.

⁶⁷² La resolución fue firmada el 15 de noviembre. Como ya mencionamos, la UDA había sido creada recién durante la gestión de Armando Méndez San Martín, pero sus referentes eran viejos conocidos para Ivanisovich y Frattini.

entidad por ramo, la resolución legitimaba a la UDA como única interlocutora por los docentes con el Ministerio de Cultura y Educación.

Ante la noticia, la CTERA emitió una declaración en la que cuestionó el reconocimiento de la UDA por varios motivos. En principio, por haberse enterado a través de informaciones periodísticas. Asimismo se planteó que “por expediente N°568.667/74 CTERA tiene en trámite el reconocimiento de su personería gremial; que las entidades con personería gremial afiliadas a CTERA concretaron su presentación ante el ministerio de Trabajo por entender que la disposición que otorga personería a la UDA vulneraría los derechos legales establecidos”.⁶⁷³ Además, presentaron una solicitud de “no innovar” a la Cámara Nacional del Trabajo hasta que se dirima judicialmente el pleito. Por último, cuestionaron su representatividad y se preguntaban capciosamente si los docentes que la dirigen estaban en actividad o eran jubilados.⁶⁷⁴

De a poco comenzaron a sentirse las consecuencias de la decisión del Ministerio de Trabajo. Por ejemplo, a comienzos de diciembre se supo que a Simón Furlan, el dirigente gremial cordobés que tenía licencia con goce de sueldo desde el 9 de diciembre de 1973 con vigencia hasta julio de 1975, se le comunicó que ésta fue anulada “por carecer CTERA de personería gremial” y que la Fiscalía del Estado debería resolver la devolución de haberes que hubiere percibido en esos meses.⁶⁷⁵

Pocos días después de obtener la personería, entre el 25 y el 27 de noviembre, la Unión Docentes Argentinos realizó el II Congreso Extraordinario Gremial y Cultural en el Teatro Municipal General San Martín de la ciudad de Buenos Aires apoyado organizativa y financieramente por el gobierno. Tanto Frattini como Ivanissevich se hicieron presentes. Y se consideró al encuentro suficientemente legítimo y representativo como para discutir en sus jornadas un anteproyecto de ley general de educación y posibles reformas al Estatuto Docente.⁶⁷⁶

Según una solicitada que difundió la UDA unos días más tarde,⁶⁷⁷ asistieron 275 delegados seccionales de la UDA de todo el país “en representación de los distintos niveles y modalidades de los órdenes nacional, provinciales, municipales, oficiales y privados que acreditaron su inscripción ante los veedores del Ministerio de Trabajo” y “sesenta y tres

673 “CTERA reivindica su personería” en *La Opinión*, 1/12/1974, p. 16.

674 “Analizarán el Estatuto del Docente” en *La Nación*, 25/11/1974, p. 5

675 “Acerca de actos contra tres docentes” en *La Nación*, 10/12/1974, p. 19.

676 Como parte del auspicio, el Ministerio autorizó a que se considerase en comisión de servicios hasta 2 delegados por establecimiento dentro de su órbita para garantizar la concurrencia

677 “Solicitada: La ‘Unión Docentes Argentinos’ informa a los educadores del país respecto a lo actuado en el ‘II Congreso Extraordinario Gremial y Cultural’” en *La Nación*, 3 /12/1974, p.10.

docentes, de los cuales trece pertenecían a la Capital Federal y los restantes al interior del país”.

Frattoni fue el encargado de tomar la palabra en la inauguración: “Donde haya maestros está la educación, en especial los maestros que defienden y piensan con sentido nacional, de unión y de solidaridad entre ellos; los otros -los que sólo piensan en disolver y dividir- no pueden ser considerados como tales”.⁶⁷⁸

Según consignaron en la solicitada, el Congreso se realizó bajo la advocación del afiliado N°1 “Tte. Gral. Perón” y ratificó su “plena colaboración con la conducción y obra de gobierno de la Excma. Sra. Presidente de la Nación, Sra. Isabel Perón, y la defensa de los Principios de la Doctrina Justicialista”. Además, el Congreso expresó su “total adhesión” a la CGT y 62 Organizaciones, así como su “franca solidaridad con todos los sindicatos que las integran, junto a los cuales se alinea ‘U.D.A.’ animada de los mismos propósitos e inquietudes”.

En relación con el anteproyecto de Ley General de Educación, informan que la Asamblea resolvió “no dar opinión favorable del ‘Documento’ de Ley General de Educación elaborado por el Consejo Federal de Educación” porque consideraban que

“si bien en sus partes fundamentales se deja constancia de la Doctrina Nacional, en su contexto interior se nota, en los aspectos particulares, una ambigüedad y falta de definición que transforman a conceptos fundamentales en vías aptas para instrumentar opciones doctrinarias que, por su esencia, pueden llegar a conspirar contra la formación del ‘Ser nacional’”

De hecho, comunicaron que el Congreso elaboró un conjunto de pautas para ayudar en la redacción de la Ley que darían a conocer próximamente.

En relación con el anteproyecto de reforma y actualización del Estatuto del Docente, comentaron que las comisiones que lo estudiaron dieron un tratamiento especial que se concretó en la modificación de algunos artículos y de algunos incisos de su reglamentación, pero que, además, incorporaron un capítulo dedicado a los docentes universitarios, un sector que tanto la UDA como CTERA estaban buscando representar.

Por último, se abordaron diferentes cuestiones gremiales que constituirían a futuro las principales demandas de la Unión -muchas de ellas satisfechas en un corto lapso-: reclamaron la administración y gobierno de la Obra Social, consideraron un Plan de Viviendas para educadores, problemas salariales y previsionales, y proyectaron la creación de un Banco Sindical Docente. Para concretar esa obra la UDA cerraba el mensaje convocando a todos los

⁶⁷⁸ “Frattoni asigna prioridad al magisterio”, en *La Opinión*, 26/11/1974, p. 17 y “Fue inaugurado un congreso de docentes” en *La Nación*, 26/11/1974, p. 6.

docentes a “estrechar filas, sin sectarismos ni discriminaciones de ninguna especie”.

El plenario de cierre se realizó en el Ministerio y la clausura estuvo a cargo de Ivanissevich.⁶⁷⁹ En su intervención el ministro homenajeó a su forma al magisterio. Por un lado, reivindicando su propia historia familiar: “Mi casa fue una escuela, con mi madre maestra, mis hermanos maestros y mi hermana, también maestra”, recordando luego a su maestra de primer grado, y felicitando a los organizadores de la reunión porque para él los maestros debían “ocupar la primera prioridad de la República”.⁶⁸⁰

Frattini volvió a tomar la palabra en la clausura, según *La Nación*, de manera espontánea y a pedido de los asistentes. De aquel discurso se conservan dos ideas: “Seguimos en la lucha junto a los maestros, pese a numerosos contratiempos que hemos tenido últimamente y a las amenazas de muerte. No queremos una falsa liberación a la que nos intentó llevar el liberalismo marxista” y luego invitó a seguir “el ejemplo de Perón y Evita y la serenidad y presencia de ánimo de la señora Presidente”.⁶⁸¹

Durante enero la confrontación del Ministerio con la CTERA se acrecentó. En primer lugar, ordenó jubilar de oficio a numerosos docentes.⁶⁸² En segundo lugar, se concretó el desplazamiento de diferentes dirigentes de la entidad de las Juntas de Calificaciones Docentes, que fueron renovadas. Y en tercer lugar, como vimos en el capítulo anterior, durante el verano crecieron las notificaciones de cesantías y detenciones de docentes universitarios, entre los que se contaban algunos de los que estaban constituyendo esta rama universitaria de la Confederación.

También la UDA acrecentó el conflicto con una política de prensa muy agresiva. Sus declaraciones y solicitadas buscaban, por un lado, anclar en las luchas del pasado la justificación de su lugar de privilegio;⁶⁸³ por otro lado, amenazaban con futuras publicaciones

679 “Se propicia la igualdad para docentes de distintos niveles” en *La Opinión*, 27/11/1974, p. 18 y “Clausuró Ivanissevich un congreso docente en *La Nación*, 28/11/1974, p. 5.

680 “Clausuró Ivanissevich un congreso docente” en *La Nación*, 28/11/1974, p.5

681 Ibidem.

682 Según la Confederación de Maestros de Capital Federal, la medida afectaba a 30 mil docentes, según Frattini, solo de 5 mil. Con el tiempo se aclaró que el número de 31.612 nacía de una declaración que había dado Celestino Rodrigo al dar cuenta de la cantidad de “jubilables”, pero la medida no había alcanzado compulsivamente a tantos. Ver: “Las disposiciones del Consejo de Educación alcanzan a cinco mil docentes que están obligados a jubilarse. Aunque organizaciones del magisterio denuncias 31.612 bajas” en *La Opinión*, 4/01/1975, p. 10; “Frattini estima que se normalizarán las aulas” en *La Opinión*, 5/01/1975, p. 7; y “CTERA está dispuesta a librar la batalla. Dijo Alfredo Bravo su secretario gremial” en *Política Obrera* N° 220, 22/01/1975, pp. 10 y 11.

683 “Los que hoy pretenden desconocer a ‘U.D.A.’ y negarle su responsabilidad y calidad gremial, son los pseudo dirigentes que a lo largo de 18 años, durante los cuales no abandonamos nuestra sagrada y cruenta lucha, sólo supieron colaborar con la persecución de nuestros compañeros que en 1955 constituían las autoridades nacionales o provinciales de ‘U.D.A.’, que aceptaron los ‘tribunales’ contra los docentes, instigando la denuncia, la calumnia y la infamia contra los que eran peronistas. Son los que destruyeron nuestra sede gremial tomándola por asalto e iniciaron la persecución sistematizada hasta llegar a la exoneración y cesantía de más de

contra los dirigentes de la entidad por su actitud después desde 1955 y, finalmente, calificaba a las denuncias de CTERA y de las figuras que los respaldaban como campañas premeditadas con intención subversiva.⁶⁸⁴

Poco después, el 6 de febrero, la resolución N° 100 encomendó a la Dirección General de Administración que efectuara las retenciones pertinentes a los docentes a partir de marzo de 1975, con destino a la Unión Docentes Argentinos.⁶⁸⁵ Luego, en marzo, fue creada una Comisión Técnica Asesora de Política Salarial (Res 391 del 21/3/1975) que reconocía a los representantes de UDA a razón de uno por cada nivel y modalidad.

Ante el comienzo del ciclo lectivo, la presidenta Martínez de Perón recibió a una delegación de la UDA en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, en un encuentro muy promocionado. Los dirigentes “concurrieron para agradecerle el apoyo prestado a la acción gremial docente y entregarle una medalla de oro”.⁶⁸⁶ En ese acto estuvieron presentes, además de Ivanissevich, Frattini, José López Rega como Secretario Privado de la Presidencia y Celestino Rodrigo como secretario de Seguridad Social. Allí, “Isabel”, calificó de “sagrada” la vocación del educador y refirió a unas palabras del papa Juan XXIII.

5. Secuestro y muerte de Guillermo Barros

Aún con todo lo señalado hasta este punto, los crímenes políticos no fueron un dato central en la estrategia de disciplinamiento de los docentes de CTERA sino hasta el verano de 1975 y hubo un caso que, por sus características, tuvo un fuerte impacto sobre el sector.

En febrero, poco antes del comienzo del ciclo lectivo y, por ende, poco antes de los

seis mil docentes, sin ninguna norma legal, sin derecho a defensa, usando sólo la fuerza, llegando en su histeria de revanchismo y odio, a negarle el ejercicio de su profesión por doce años y sometiéndolos al duro padecer y a la ignominia de las cárceles. Ningún dirigente de ‘U.D.A.’ golpeó las puertas de los partidos políticos”. Ver: “Solicitada: La calumnia al descubierto. Unión Docentes Argentinos” en *La Opinión*, 29/01/1975, p. 12.

684 Como ejemplo, sólo dos citas: “‘U.D.A.’ no puede admitir más calumnias ni difamaciones, aunque no le lleguen, por respeto y consideración a sus afiliados. Por eso se hace un deber denunciar que la campaña afrentatoria llevada a cabo con premeditada alevosía, con especulativos fines no sólo confusionistas sino de verdadera intención subversiva, que tienden a crear la inseguridad social a través de informaciones deformadas con toda exageración (recuérdense las cifras referentes a las jubilaciones y prescindibilidades) y que fueron oportunamente denunciadas por nuestra entidad y confirmadas por la información oficial” y “‘U.D.A. denuncia concretamente que los sucesivos comunicados suscritos por C.T.E.R.A. , sistemáticamente preparados con la técnica y el lenguaje del marxismo apátrida, están no sólo agravando a los docentes que, consciente o inconscientemente pueden estar representados por dicha entidad, sino que los están embanderando en ideologías y posiciones políticas que de ninguna manera pueden apoyar o compartir, pues no cabe duda que las mismas son sustentadas y difundidas, únicamente, por la cúpula representada por su junta ejecutiva”

685 Implicaba el 1% del haber mensual. Antes había sido sancionado por el Director Nacional de Asociaciones Profesionales. Esa medida fue cuestionada por diversos sectores, entre ellos el Partido Demócrata Progresista: “La resolución ministerial impone compulsivamente, sin consulta previa, una contribución en favor de una agrupación surgida al calor oficial y sin auspicio de los interesados. Mayor aún es la repulsa a esa actitud cuando se encuentran pendientes reclamos efectuados por entidades que, efectivamente, representan al gremio docente” en: “Objetan el apoyo del ministerio a la UDA” *La Opinión*, 3/05/1975, p. 10.

686 “La jefe del Estado recibió a docentes gremialistas”, *La Opinión*, 14/03/1975, p. 8.

congresos en que se debía elaborar un nuevo plan de lucha, CTERA denunció el secuestro de Guillermo José Barros, secretario de prensa de una de sus entidades adheridas, la Asociación Unificadora de Educadores de Capital Federal (AUDEC). Guillermo tenía 22 años, era militante de Poder Obrero y delegado gremial por la Escuela N°27 de Villa Lugano.

La lucha por su aparición con vida -conferencias de prensa, asambleas, campañas en el barrio de su escuela, trámites, entrevistas con autoridades, solicitud de una comisión investigadora parlamentaria, etc.- fue motorizada con la solidaridad de numerosas organizaciones.⁶⁸⁷ Fue secuestrado en la vía pública el día 16 de febrero. A comienzos de abril, sus familiares y la CTERA confirmaron la identificación de sus restos en la morgue de San Isidro. Había sido asesinado el 20 de febrero y su cuerpo se encontraba allí desde entonces.⁶⁸⁸ El impacto de su muerte fue muy profundo para el activismo docente.

Ante el hecho la CTERA envió telegramas a la presidente y a los titulares de ambas cámaras legislativas para solicitar “urgente investigación y castigo a los responsables de tan alevoso como inexplicable crimen”⁶⁸⁹ y propuso la realización de un acto en homenaje que consistía en llamar a un minuto de silencio en cada establecimiento.⁶⁹⁰

La respuesta oficial por parte del Ministerio de Cultura y Educación se difundió por medio de un comunicado. En él se desautoriza el acto “previsto por la agrupación gremial no reconocida” porque implicaba, en sus palabras “un desconocimiento de las atribuciones y responsabilidades que caben tanto a directores y maestros”. También señalaba que “el Día del Maestro se ha destinado para rendir homenaje tanto a los docentes en actividad como a los fallecidos; que el país vive las consecuencias de la guerrilla apátrida en las que unas veces mueren culpables y otras veces víctimas inocentes; y que los homenajes en las escuelas los dispone el Poder Ejecutivo Nacional y el Ministerio de Cultura y Educación”.⁶⁹¹

6. Ilegalidad de las huelgas docentes

A pesar del lugar de privilegio de la UDA, la CTERA no dejó de actuar y, por el contrario, durante 1975 buscó adhesiones y respaldos en diferentes sectores de la política nacional contra la acción intimidatoria de las autoridades.

De todas formas, sus medidas de fuerza desde fines de 1974 tuvieron que cambiar de

687 “CTERA. Barros tiene que aparecer” en *Política Obrera* N° 223, 5/03/1975, p. 5; “Docentes.El compañero Barros sigue sin aparecer” en *Política Obrera* N° 224, 26/03/1975, pp. 12 y 13; “Último momento. Docentes. Secuestrado hace dos meses. Guillermo Barros asesinado” en *Política Obrera* N° 225, 9/04/1975, p. 10

688 Punto aparte en una nota sobre personas ultimadas a balazos en *La Opinión*, 8/04/1975, p. 12.

689 Ibidem

690 “Sobre un acto de CTERA” en *La Opinión*, 12/04/1975, p. 10

691 Ibidem.

eje y, aunque repudiaban cesantías y exigían mejoras salariales⁶⁹², estuvieron principalmente vinculadas con la solicitud del reconocimiento gremial y luego con el reclamo de garantías.

Como ya hemos visto, desde que reasumió como ministro, Ivanissevich había declarado en diferentes oportunidades que en el ámbito educativo llamar a huelga era ilícito ya que afectaba el “ordenamiento social elemental”.⁶⁹³

De acuerdo con esa concepción y como corolario de las medidas previamente mencionadas, la resolución 352 del 18 de marzo de 1975 dispuso que todo movimiento de fuerza que realizara el personal docente en el orden nacional sería considerado ilegal, aplicando en consecuencia las medidas que preveía la legislación vigente.⁶⁹⁴

En sus considerandos, la resolución señalaba que visto el conocimiento sobre “la existencia de un movimiento destinado a propiciar la realización de medidas de fuerza entre el personal docente, auspiciadas por núcleos no reconocidos gremialmente por el Ministerio de Trabajo” y, considerando, que el Ministerio “ratificando una vez más su concepción doctrinaria de que es incompatible el ejercicio de la docencia con medidas que atentan directamente contra la escuela, considera necesario recordar su posición en la emergencia”.⁶⁹⁵

Poco después, en su trabajo *La Escuela Argentina en 1975* Ivanissevich y Frattini publicaron que “la huelga es un derecho reconocido a todos los trabajadores que no invistan un estado especial como el de los docentes, los sacerdotes, los militares y las fuerzas de seguridad”. A continuación se explayaron:

“por el principio constitucional y por los derechos humanos estas huelgas serían aparentemente lícitas, pero no lo son, porque pretendiendo defender un derecho antenta contra la seguridad del Estado, contra la tranquilidad del pueblo y contra el orden social más elemental. *La docencia*, de cuyas virtudes y méritos somos *acendrados defensores*, no puede descalificarse, cayendo en el error de faltar al respeto de sí misma desnaturalizando la principal esencia de su ser. *La docencia no puede asimilarse a los trabajadores manuales, ni a los trabajadores intelectuales comunes*. Porque el campo donde ejerce su función es la niñez y la adolescencia, que se ofrecen como un conjunto heterogéneo al que hay que convertir individualmente en personas humana, y además perfeccionarlas mostrándoles con la palabra y el ejemplo el camino de la superación permanente. El ejemplo debe ser como un espejo perfecto sin rayones ni manchas, en el que los discípulos deben mirarse sin deformaciones. De aquí a suponer que el maestro y el profesor no tengan derecho a plantear sus problemas y sus reivindicaciones hay una

692 El Consejo Federal de CTERA realizado el 8 de marzo de 1975, declaró a los docentes en estado de alerta y movilización poco antes del inicio del comienzo de clases -previsto para el lunes 17 de marzo, luego prorrogado al 24-. Y sumó un reclamo por 7000 docentes cesanteados por la DINEA.

693 “La agremiación docente” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 33-35.

694 “Ilegalidad de las huelgas docentes. Resolución N° 352”. En: Ivanissevich, Oscar y Frattini, Carlos (1975). *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, p. 82

695 Ibidem.

gran distancia y *la reduciremos sin ninguna duda. Siempre hemos considerado a la educación y a los docentes como la primera prioridad argentina. Negarnos este principio vital es subestimarnos demasiado*".⁶⁹⁶

También insistieron en que a diferencia de otros trabajadores intelectuales, el docente actúa en representación de las familias y del Estado: "Por estas razones no debería aprovechar la audiencia fija y obligada de sus discípulos para transmitirle reacciones personales que pueden alterar la mente de esa audiencia".⁶⁹⁷

En síntesis, para dar cuenta del absoluto contraste de perspectivas con la experiencia de la CTERA, señalaron que "inspirados en los viejos maestros" pensaban que el docente "debe ser un apóstol, un misionero, un evangelizador cuya vocación lo haga superar su condición humana" e incluso llegan a afirmar "imaginamos al maestro como un nuevo Jesús conduciendo al mundo".⁶⁹⁸

En ese escenario, el Consejo Confederal de la CTERA realizado el sábado 19 de abril en la sede de la Casa Radical, se pronunció contra la política "antipopular y represiva" del Ministerio de Cultura y Educación y resolvió dejar en libertad de acción a las entidades adheridas para que instrumentaran las medidas de fuerza que consideraran necesarias para lograr las reivindicaciones docentes, previsionales y gremiales.⁶⁹⁹ Esto fue necesario porque todos los episodios narrados hasta aquí habían multiplicado la conflictividad preexistente en las provincias.

Para mencionar solo algunos ejemplos: en San Luis, el interventor del Partido Justicialista Julio Salvatierra convocó a una reunión de docentes para constituir la seccional de la UDA a fines de noviembre, que fue repudiada públicamente por la Asociación del Magisterio Provincial Puntano, con un comunicado que llegó a los medios nacionales: "no se conoce nada de UDA, salvo sus comunicados publicados en el corriente año con motivo de los paros docentes, pretendiendo ahogar la voz de los maestros del país cuando reclamaban sus derechos legítimos".⁷⁰⁰

En el caso de Jujuy, según relata Sofía D'Andrea en el libro *Marina Vilte blanco en los '70*, el Poder Ejecutivo provincial conducido por Carlos Snopek propició directamente la creación de una seccional provincial de la UDA, con afiliados peronistas que previamente pertenecían a la Asociación de Educadores Provinciales (ADEP). Por esa razón, el 7 de abril

696 "Las huelgas de docentes" en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, pp. 35-37.

697 Ibidem.

698 Ibidem.

699 "Podrían efectivizar paros los docentes" en *La Opinión*, 24/04/1975, p. 10

700 "Los docentes de San Luis se pronuncian contra la UDA" en *La Opinión*, 29/11/1974, p. 16.

de 1975, el Consejo General de Educación provincial le retiró la licencia gremial otorgada a ADEP en 1961, desconoció a sus autoridades, y anunció que dejaría de oficiar como agente de retención suyo, lo que llevó a una importante movilización el 29 de abril,⁷⁰¹ así como a una importante campaña de afiliación. Simultáneamente, un grupo de la Juventud Peronista de la República Argentina atacó el local de ADEP al grito de “fuera el marxismo”, destrozando sus instalaciones.

En Córdoba, el Frente Gremial de Educadores llamó a un paro activo para el 18 de junio: por paritarias, 500 mil de salario mínimo y cese de las cesantías. Similares medidas se convocaron en Santa Fe.

7. Las conquistas de la UDA

Como señalé en el Capítulo III, aún cuando Ivanissevich y Frattini compartían cierto léxico con el neoliberalismo, por su constante insistencia en el tema del “gasto público” y el destino de fondos para algunas áreas, estaban muy lejos de adherir a esa doctrina.

En ninguna de las oportunidades en que cuestionaron el gasto en educación alegaron en favor de medidas para estimular el flujo de capitales o producir el achicamiento del Estado. Tampoco se propusieron doblegar las luchas de los docentes combativos con magros salarios. La “comunidad organizada” que buscaban requería maestros y profesores disciplinados, verticalistas, “apóstoles” del justicialismo, pero bien alimentados y con sus principales aspiraciones satisfechas. Por eso se distingue de la mayoría de las gestiones que ocuparon el ministerio en las décadas posteriores, y sus políticas salariales y previsionales pueden llamar la atención.

A comienzos del ciclo lectivo de 1975 el Ministerio dispuso un aumento salarial. También promovió la aprobación de un decreto del Poder Ejecutivo, el número 538 firmado el 3 de marzo, que reconocía derechos previsionales especiales al personal que en los establecimientos públicos o privados comprendidos en la ley 14.473 y su reglamentación, acreditare 25 años de servicios como docente al frente directo de alumnos en: a) escuelas de zonas y áreas de fronteras (ley 19.524) en el nivel primario y preprimario; b) establecimientos de enseñanza diferenciada.⁷⁰²

Por su parte, Jiménez Domínguez, el titular de la UDA, comenzó el año declarando que, como parte de los acuerdos de su entidad con el Ministerio, pronto se crearía un Fondo Compensador o Caja Compensadora Docente, dirigido por un Consejo de Administración,

701 “Huelga de los maestros jujeños” en *La Opinión*, 29/04/1975, p. 11

702 Texto completo del Decreto 538/75: <https://ar.vlex.com/vid/decreto-219507858> [consultado el 17/01/2019]

encabezado por el secretario general de la UDA, auspiciado tanto por el Ministerio de Cultura y Educación como por el Ministerio de Bienestar Social. De esta manera, con la retención del 3% del salario docente, desde el 11 de septiembre de 1975 se prometía el cobro del 82% móvil a los jubilados del magisterio, así como la obtención de otros beneficios. La verticalidad tendría recompensas.

Con esas promesas sobre la mesa, la UDA sostuvo su apoyo incondicional a la gestión de Ivanissevich y la defensa del gobierno aún en las jornadas críticas de junio de 1975,⁷⁰³ cuando Celestino Rodrigo anunció las medidas económicas que generaron un punto de inflexión entre el gobierno y la CGT. En cambio, la CTERA organizó un paro nacional con alta adhesión, desafiando los marcos legales vigentes⁷⁰⁴ y en las semanas siguientes, convocó a dos jornadas de protesta.

La UDA, por sus interlocuciones en el gobierno, consiguió primero el establecimiento de un “apoyo económico de emergencia” para los docentes, que consistió en el adelanto del 50% de sus remuneraciones, hasta tanto se instrumentaran los ajustes salariales impulsados por la paritaria del sector. Y a partir del 1º de julio, cuando Cecilio Conditti fue puesto al frente del Ministerio de Trabajo, sumaron un nuevo aliado para concretar sus demandas y buscar un equilibrio para las disparidades nacionales.

Por esta razón, desde mediados de julio, como respuesta a la debacle del lopezreguismo, Frattini buscó fortalecer su conducción sobre las bases docentes y anunció que, efectivamente, a partir del 11 de septiembre los docentes jubilados podrían empezar a cobrar el 82% móvil y que tanto los docentes titulares como suplentes podrían acceder a préstamos personales de la Caja complementaria para Jubilaciones y Pensiones Docentes - conocido como Fondo Compensador.⁷⁰⁵

En agosto, los anuncios de Frattini fueron confirmados por el Ministerio de Economía, fugazmente a cargo de Pedro José Bonanni, otro peronista de la vieja guardia. De haberse concretado, hubieran implicado en lo inmediato una mejora significativa de la situación docente en medio de la escalada de precios y la devaluación provocada por el Plan Rodrigo.⁷⁰⁶ Ante estas medidas, Jiménez Domínguez, expresó que esos “nuevos sueldos de los docentes los colocan en el lugar social de significación que merecen”.

703 “Solicitada: Docencia unida y solidaria” en *La Opinión*, 27/06/1975, p. 9.

704 Este paro se realizó el 26 de junio de 1975.

705 Punto al margen de la nota “Hubo 1.250 inscriptos en la Facultad de Ciencias Exactas” en *La Opinión*, 23/07/1975, p.9

706 De un salario básico de 210 mil pesos se pasaba a uno de 551 mil, se aplicaría el 82% móvil para los jubilados con 80 años de edad y para los demás se ajustaría de acuerdo a los fondos que manejaría la futura Caja de Compensación.

La CTERA quedó un poco desconcertada con los anuncios y con los primeros rumores de renuncia de Ivanissevich, por lo que convocó a un Consejo Confederal para reexaminar su plan de lucha. Desde el punto de vista estrictamente salarial y previsional, a un año de la asunción de Ivanissevich, algunas de las principales demandas salariales habían sido finalmente atendidas, pero los órganos creados quedaban exclusivamente en manos de la UDA y la situación política y económica era cada vez más explosiva. De hecho, la mayoría de las provincias se negaron a pagar los aumentos acordados por Nación argumentando la falta de fondos. Y el propio estado nacional tenía otros decretos en conflicto (por ejemplo el 2.112)⁷⁰⁷, por lo que tampoco se abonaron de inmediato las nuevas escalas salariales.

8. Los desplantes de Arrighi y la batalla judicial

En el caso de los gremios docentes generó mayor expectativa el recambio ministerial. La CTERA, a diferencia de lo ocurrido el año anterior, y no sin debate interno, decidió suspender el plan de lucha nacional que habían anunciado para agosto.⁷⁰⁸

La movilización y las huelgas, sin embargo, continuaron en el interior del país. La Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro realizó dos paros de 72 horas. en las últimas semanas de agosto; en Mendoza y San Juan hubo paros de 48 horas, en Santa Fe uno de 48 y otro de 72.

Quince días más tarde, la Junta Directiva de CTERA había concertado una reunión con Arrighi, y llevaría un pliego que, entre otras cosas, sostenía “la impugnación del descuento a la Caja de Compensaciones para Jubilados, la incorporación de los maestros declarados prescindibles y el retiro de la personería gremial a la UDA”.⁷⁰⁹ Sin embargo, según cuentan los medios como *El Auténtico* -que sostenían posturas críticas a la Junta de CTERA-, el ministro Arrighi faltó y los mandó a atender con funcionarios de segundo orden. Algo que contrastó con su asistencia al acto del día del maestro organizado por la UDA. Y poco después, el nuevo ministro de Trabajo, Carlos Ruckauf, declaró que “CTERA no existe”.

Por otra parte, la Caja Compensatoria se estableció con seis miembros de la UDA en su comisión directiva y comenzó a descontar el 3% mensual a los salarios docentes.

Con esos desplantes se reiniciaron las medidas de fuerza tal y como habían sido imaginadas. El 17 de septiembre hubo un paro de 48 horas para reclamar el pliego y el pago

⁷⁰⁷ Este decreto postergaba el pago completo de los aumentos y solo hacía efectivo el monto equivalente al 100 por ciento sobre el sueldo de mayo, postergando sin fecha el pago de los retroactivos correspondientes.

⁷⁰⁸ Para una perspectiva crítica ver “CTERA ¿por qué se levantó el plan de lucha?” en *Política Obrera* N° 239, 15/08/1975, p. 7; y “Paros en el interior del país demuestran el error de CTERA” en *Política Obrera* N° 240, 22/08/1975, p. 4.

⁷⁰⁹ “Paro de los docentes” en *El Auténtico*, N° 1, 17/09/1975, p. 7.

de los aumentos acordados. El 19 se realizó un acto en Congreso convocado por la CTERA al que se calcula que concurrieron 3.000 maestros. En algunos distritos, además, como Berazategui y Matanza, los educadores realizaron otras medidas como la visita a los padres de sus alumnos, el reparto de propaganda en los barrios de las escuelas, asambleas y volanteadas.⁷¹⁰

También se entrevistaron con integrantes de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, donde encontraron mayor disposición a la escucha por parte de su presidente Nicasio Sánchez Toranzo y otros legisladores. Por eso la Junta Directiva emitió un comunicado levantando el paro programado para la semana siguiente,⁷¹¹ una decisión que estuvo rodeada de críticas por parte de algunas entidades adheridas y fue desconocida por algunas regionales. En La Matanza, Rosario y en Río Negro, por ejemplo, se sostuvo el paro programado. En Rosario, además, se unía el repudio a la colocación de un artefacto explosivo en la Casa del Maestro, sede del Frente Gremial Docente local. Por primera vez desde que comenzó la ofensiva oficial la CTERA comenzaba a moverse de manera inestable, oscilante, atravesada duramente por los golpes recibidos.

De hecho, un nuevo Consejo Confederal se reunió el sábado 27 y domingo 28 de septiembre en Paraná y tras duros cuestionamientos a la Junta Directiva se resolvió por mayoría retomar el plan de lucha con el anuncio de paros para el 7, 8 y 9 de octubre primero y después para el 14, 15 y 16. Y se resolvió también que sólo un nuevo Consejo Confederal podría modificar el plan de lucha aprobado.⁷¹² Las tensiones internas suscitadas por la coyuntura eran cada vez mayores, al punto que hubo conflictos en ese Consejo hasta por el tema de si correspondía que la CTERA adhiriera a la Mesa de los Familiares de Presos Políticos, Gremiales y estudiantiles o si esa lucha debía canalizarse a través de la Liga por los Derechos del Hombre.⁷¹³ Y de hecho, un nuevo Confederal, convocado precipitadamente para el 4 de octubre, resolvió levantar las medidas de fuerza y sólo sostener el llamado a un paro de 24 horas para el 9.⁷¹⁴

710 “Huelga docente. No detenerse hasta la obtención de las reivindicaciones” en *Política Obrera* N°242, 17/09/1975, p. 2.

711 “Comunicado de prensa N° 76 de la CTERA”, 20 de septiembre de 1975; “Mientras CTERA dispone nuevos paros, los maestros repudian atentados y reclaman justas reivindicaciones” en *El Auténtico*, N° 2, 1/10/1975, p. 7; “A cambio de nada, la CTERA levantó el paro” en *Política Obrera* N°243, 24/09/1975, p. 5; “Docentes en Lucha”, comunicado del Núcleo Clasista Docente disponible en *Corriente clasista. Boletín N° 11*, octubre de 1975, p. 7.

712 “No hay tregua que aguante el empuje de los docentes. El Confederal de CTERA fijó nuevamente el camino de la huelga” en *Política Obrera* N°244, 2/10/1975, p. 5.

713 “El Confederal de CTERA se pronunció por el apoyo al acto por las libertades” en *Política Obrera* N°244, 2/10/1975, p. 9.

714 “CTERA ¿Qué hacer después de la traición?” en *Política Obrera* N°245, 16/10/1975, p. 4 y 5.

Pero entonces algo cambió: una resolución judicial a fines de noviembre de 1975 declaró nula la resolución del Ministerio de Trabajo que reconocía la personería gremial de la UDA. La Sala VI de la Cámara Nacional de Apelaciones, con la firma de los doctores Ricardo Rodríguez Aldao y Sebastián Ruiz Díaz, declaró nula la resolución 506/74 del Ministerio de Trabajo que restituyó la personería gremial a la Unión Docentes Argentinos como resolución a una impugnación presentada por diferentes entidades afiliadas a CTERA.⁷¹⁵

Alfredo Bravo, que desde julio era el Secretario General de CTERA, sostuvo en una concentración que entonces debía realizarse un plebiscito en las escuelas, con voto secreto y obligatorio a fin de determinar de una vez por todas la representatividad de ambas entidades. Reconoció además que ese triunfo se debía fundamentalmente a las luchas y movilizaciones de las entidades docentes del interior.⁷¹⁶

En el libro sobre Marina Vilte, los primeros meses de 1976 aparecen como un período en apariencia más promisorio, ya que algunas entidades adheridas CTERA como ADEP (Jujuy) fueron nuevamente contempladas en las mesas de discusiones salariales por los poderes ejecutivos provinciales. Pero esto no puede generalizarse ya que en Santa Fe y Chaco, por ejemplo, no comenzó el ciclo lectivo por una huelga general indefinida. Además, el “Plan Mondelli”, a nivel nacional, puso nuevamente en jaque a todos los trabajadores y poco después se produjo el golpe cívico militar, que resolvió atacar coordinadamente y por diferentes medios a todas las instancias organizativas de los docentes.

Al igual que en otros ámbitos gremiales, la actividad represiva se asentó en tareas previas de inteligencia y en una evaluación de los “enemigos” que se buscaba “exterminar”, minuciosamente elaborada durante el período previo, sobre las que aún falta mayor indagación. Durante la última dictadura, cerca de 600 maestros/as y profesores/as fueron asesinados/as o desaparecidos/as por su militancia política o gremial. Entre ellos/as muchos/as de los/as dirigentes más representativos del sector. En Tucumán, por ejemplo, Francisco Isauro Arancibia, de ATEP-CTERA fue asesinado en la madrugada del mismo 24 de marzo de 1976 en el local de su gremio. Marina Vilte, de ADEP-CTERA (Jujuy) fue detenida y trasladada ese día a la cárcel de Villa Gorriti donde se encontraban desde los meses previos algunas de sus compañeras. Si bien en esa oportunidad recuperó su libertad, el 31 de diciembre del mismo año fue secuestrada y permanece desaparecida. Eduardo Raúl Requena, de UEPC-CTERA (Córdoba) secuestrado el 23 de julio de 1976 y Susana Pertierra

715 Ver más en: “Declaróse nula la personería gremial de UDA” en *La Nación*, 20/11/1974, tapa

716 “Finalmente perdió la U.D.A” en *El Auténtico* N°6, 26/11/1975, p. 6.

de General Sarmiento, corrieron la misma suerte. Y ya en septiembre de 1977 un caso que tuvo resonancias internacionales, fue el de Alfredo Bravo y la solidaridad que se expresó fue decisiva para exigir su liberación.

En dictadura, la actividad sindical de la CTERA se redujo al mínimo y, como señaló Laura Rodríguez, gran parte de las energías de quienes continuaron al frente se abocaron a concretar gestiones de Hábeas Corpus y a llevar asistencia a docentes detenidos o que debían exiliarse.⁷¹⁷

⁷¹⁷ Rodríguez, Laura Graciela. “Los trabajadores del sector público durante la dictadura. El caso de los docentes (1976-1983)”. En: *Cuadernos del Sur- Historia*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, N° 37, 2010, pp. 121-138.

Consideraciones finales

Oscar Ivanissevich falleció el 5 de junio de 1976 en Buenos Aires y sus restos fueron cremados en el cementerio de la Chacarita. Ya en plena dictadura, no encontré muchos recordatorios ni notas fúnebres que lo mencionen, pero sí algunos obituarios. Según el publicado por el diario *La Prensa*, el cirujano falleció como “consecuencia de una complicación cerebral que sobrevino mientras era sometido a una operación quirúrgica”.⁷¹⁸ Por su parte, el diario *La Nación* escribió en una extensa semblanza: “Su deceso, producido en la madrugada de ayer, deja la estela de una figura en que, pese a la inevitable mella provocada por el ejercicio de la función pública, brillan por sobre todos los valores científicos y profesionales”.⁷¹⁹

Para ese entonces, tanto Jorge Alberto Taiana como Pedro José Arrighi se hallaban detenidos en el Buque 33 Orientales como prisioneros de la Junta Militar, en el marco del llamado “operativo Bolsa” que las Fuerzas Armadas desplegaron a partir del 24 de marzo en todo el país contra funcionarios, dirigentes políticos y sindicales del peronismo. Ninguna fuente nos permite señalar por qué motivo no fue detenido Ivanissevich. Si se debió a que su salud ya se encontraba deteriorada antes de junio, si fue por su edad o por la intervención de algún contacto amigo. Claramente no fue solo por una cuestión de la afinidad ideológica con las Fuerzas Armadas, ya que Arrighi fue mucho más explícito en su reivindicación y eso no evitó su prisión prolongada.

Ironías del destino o burla consciente de algún funcionario, el último gran proyecto de Oscar Ivanissevich, la mega obra en el ex-Hospital de Clínicas⁷²⁰, fue abandonado en el marco de denuncias por malversación de fondos a fines de 1975 y el Municipio de Buenos Aires, ya en dictadura, transformó ese predio en una plaza que lleva el nombre de su viejo adversario Bernardo Houssay.⁷²¹

718 “Doctor Ivanissevich. Sus exequias” en *La Prensa*, 7/06/1976.

719 “Oscar Ivanissevich. Su fallecimiento” en *La Nación*, 7/06/1976.

720 Ver: “Remodelación del viejo Hospital de Clínicas” en Oscar Ivanissevich y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975, p. 41; “En los predios del ex Hospital de Clínicas se construirá una playa de estacionamiento” en *La Opinión*, 8/02/1975, p. 11; Federico Pégola y Florentino Sanguinetti. “Capítulo V: El viejo Hospital de Clínicas cae bajo la piqueta” en *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D.

721 Federico Pégola y Florentino Sanguinetti. “Capítulo V: El viejo Hospital de Clínicas cae bajo la piqueta” en *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D.

Por este tipo de elementos más de una vez he corrido el riesgo de transformar esta tesis en un compendio de anécdotas curiosas, más o menos significativas, y necesité discriminar lo central y lo secundario tanto de las trayectorias analizadas como de las medidas promovidas por las gestiones ministeriales de Ivanissevich.

Además, en la exhumación de fuentes, todo el tiempo se abren nuevas pistas, y a pesar de la exhaustividad, como ocurre a los biógrafos,⁷²² el intento de totalización que ofrece el formato de la tesis es irreal, porque difícilmente pueda agotarse este tema en una cantidad acotada de páginas y, por la escala o masividad del impacto de las políticas de Ivanissevich, la cantidad de nuevos testimonios y documentos recabables es enorme.

En cualquier caso, con el carácter provisorio que puede tener cualquier conclusión en la investigación histórica, hay algunas ideas suficientemente acreditadas sobre la singularidad de esta gestión que puedo pasar en limpio:

En primer lugar, como ya se afirmó en el capítulo III, con excepción de la cuestión de las mujeres -los términos en que aparece- y la cuestión ambiental, que representaron cierta novedad en el imaginario de Ivanissevich de los años '70 (al calor del avance de esas agendas en organismos internacionales como la ONU), entre una gestión y la otra no hubo grandes transformaciones en el marco ideológico o doctrinario del ministro. Más bien se puede observar la incorporación de diferentes elementos del nuevo contexto para reforzar las posiciones del pasado, o para revestir de mayor gravedad o seriedad a la propia acción.

Esto pudo verse no sólo en la persistencia de ideas generales como la reivindicación de aquella ortodoxia justicialista que había contribuido a moldear a fines de los años '40, sino también en dimensiones más específicas como la oposición a la participación estudiantil en las instituciones educativas, por ejemplo, que se refuerza ante la cultura juvenil contestataria de los años '60 y '70.

Articulando sus viejas concepciones con nuevas lecturas como las de los llamados “paleoconservadores” norteamericanos, la “misión Ivanissevich” se propuso a partir del Mensaje en el emblemático Teatro Colón el disciplinamiento social y la refundación cultural del país y, en poco menos de un año, llevó adelante diversas iniciativas que articularon la pluma, la cruz y la espada.

En segundo lugar, que los crímenes parapoliciales, los atentados, las intimidaciones, la prisión política y la condena al exilio de numerosas figuras del sistema educativo y científico, fueron claves para el avance de las políticas de esta gestión y para asestar

⁷²² Francois Dosse. *El arte de la biografía: entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana, 2007, p. 18.

constantes golpes a las voces y los espacios colectivos de resistencia.

Aunque nos falten pruebas para señalar su coordinación desde las oficinas del ministerio, hay indicios que permiten suponer -al menos- la aceptación de estas acciones, porque están claras las líneas de contacto entre las autoridades educativas y organizaciones como la CNU, dispuestas a llevar adelante, por cualquier medio, la cruzada contra “los infiltrados marxistas” en el peronismo y otras expresiones de izquierda.

Por eso, aunque en esta tesis solo me concentro en dos grandes áreas para analizar los efectos del retorno de Ivanissevich (el ámbito universitario -en términos amplios- y el activismo gremial docente), en la medida en que pude ir identificando algunas modalidades represivas que fueron concurrentes y corresponsables con “la Misión” por las transformaciones que se producen, intenté recuperar en la exposición los nombres propios de quienes fueron sus víctimas y el ritmo que algunas detenciones, algunos secuestros y algunos crímenes particulares imprimieron a la dinámica política de la etapa.

En tercer lugar, que el antagonismo entre las políticas culturales desplegadas por la gestión de Ivanissevich y las promovidas por el ministerio de Jorge Taiana fue muy marcado, especialmente en lo que hace a la pluralidad ideológica con que Taiana armó su equipo de funcionarios -fiel reflejo del clima frentista del peronismo de 1973 y de sus redes-, la concepción sobre la participación juvenil y el protagonismo popular en las instituciones educativas, en el imaginario histórico y, muy especialmente, en la idea de Ivanissevich sobre la verticalidad y las jerarquías. Por eso aquí, simultáneamente, dimos cuenta de esos proyectos, al tiempo que reconstruimos las medidas concretas con que buscaron materializarse.

En cuarto lugar, que Carlos Frattini fue una figura clave en la segunda gestión y que sus redes fueron el principal vehículo del retorno de Ivanissevich al Ministerio, aunque las fuentes sobre él sean considerablemente menos abundantes -por no decir directamente escasas- y, por lo tanto, su rol protagónico en la gestión haya quedado opacado o desvanecido con el paso del tiempo. De hecho, están más presentes en el imaginario público y en las investigaciones de historia reciente figuras como Alberto Ottalagano o Remus Tetu, rectores interventores de universidades nacionales, que él.

En este sentido, queda apuntada aquí la necesidad de muchas y nuevas investigaciones para comprender el lugar de Frattini dentro del peronismo porteño, su papel en la gestión municipal de José Embrioni y sus redes con organizaciones sindicales y juveniles de la derecha peronista, que permitan remarcar el papel que jugó en la constitución del entramado de la represión ilegal sobre el ámbito educativo.

También queda señalada para futuras investigaciones la necesidad de indagación sobre la composición de los equipos político-técnicos que se incorporaron en las principales secretarías, departamentos y direcciones y la profundización en algunas trayectorias de tercera y cuarta línea dentro del Ministerio de Cultura y Educación en esta etapa, para seguir profundizando sobre las articulaciones políticas de la gestión con diferentes núcleos de la ortodoxia peronista y del nacionalismo católico.

En quinto lugar, que frente a todas las medidas puestas en marcha por la dupla de la cartera educativa, fue enorme el repertorio de acciones de resistencia. En esta tesis pude identificar y señalar algunas grandes oleadas de cuestionamientos, que muestran que el ejercicio de la oposición de amplios sectores fue constante, aunque al comienzo fragmentario y en apariencia no alcanzaba para hacer mella sobre el bloque gobernante. Sin embargo, tras las jornadas de lucha de junio de 1975 y la llamada “crisis de julio” del gabinete nacional, la articulación de núcleos del amplio frente opositor con algunos sectores de la CGT, construyeron mejores condiciones para la expresión de las voces de impugnación.

Asimismo, la acción unitaria -tras arduas negociaciones- de diferentes fuerzas políticas en espacios como el Consejo Nacional de Federaciones y Centros Universitarios, o la constitución de organizaciones como las coordinadoras de estudiantes secundarios (a emulación de las coordinadoras interfabriles), con demandas contra la carestía de la vida, del transporte, de las condiciones para el estudio, permitieron teñir el clima en que se produjo su renuncia de la idea de triunfo y formular esperanzas de cambio de época entre quienes habían sido los principales blancos de su administración. Un clima que vale la pena resaltar, especialmente cuando a posteriori tendemos a ver a su gestión como parte del espiral descendente a los infiernos de la última dictadura. De hecho, desde esa perspectiva se puede comprender la virulencia con que las fuerzas represivas de la última dictadura actuaron contra delegados estudiantiles secundarios y dirigentes de la CTERA, por ejemplo, porque a pesar de todas las medidas que desplegaron las gestiones de Ivanissevich y Arrighi durante el gobierno de Isabel Perón, no sólo no habían logrado someterlos, sino que habían llegado a fines de 1975 con mayores niveles de organización y efervescencia.

Por último, quisiera compartir la certeza de que en una historia como ésta no alcanza con el repudio basado en adjetivos que convierten en caricatura a los actores y proyectos involucrados. Por esa vía se invisibilizan y desdibujan las marcas que dejó una gestión como la de Ivanissevich sobre trayectorias e imaginarios, sobre instituciones y prácticas educativas, artísticas y científicas. Así los aspectos centrales de su modelo, que forman parte de las memorias subterráneas de las derechas, podrían resurgir, reivindicados de manera más o

menos explícita, para acechar cualquier construcción colectiva emancipatoria. La historia y la memoria social todavía tienen mucho trabajo por delante.

Bibliografía y fuentes

“Acto de toma de posesión del cargo del Secretario de Educación Profesor Doctor Oscar Ivanissevich”, en *El Monitor de la Educación Común*, N° 901-94, enero-mayo 1948, pp-3-10. Recuperado del *Repositorio Institucional del Ministerio de Educación de la Nación*: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/99235>

“Calendario Escolar Único. Distribución de la actividad escolar. Año 1974”, Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003847.pdf>

“Calendario Escolar Único. Distribución de la actividad escolar. Año 1975”, Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003851.pdf>

“Calendario Escolar Único. Distribución de la actividad escolar. Año 1976”, Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1976. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003850.pdf>

Abbattista, María Lucía. “El núcleo de periodistas de Montoneros como agente destacado del campo político argentino” ponencia presentada en *VI Jornadas Historia Memoria y Comunicación*. UNQ, 2014.

Abbattista, María Lucía. ““Que todos los chicos “se metan”, opinen, intervengan”. Un estudio sobre El Diario de los Chicos publicado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Argentina entre 1973 y 1974”. en *VII Jornadas Historia Reciente*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2014.

Abbattista, María Lucía. “Los referentes latinoamericanos de las políticas del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación durante el periodo 1973-1974 en Argentina”. en *IV Jornadas de Historia Política*. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay, 2013.

Abbattista, María Lucía y Ana Julia Ramirez. “Las tomas en la ciudad de La Plata. Aportes al estudio de la dinámica política durante el gobierno de Héctor Cámpora”. ponencia presentada en las *XIII° Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 2011.

Abbattista, María Lucía y Juan Luis Carnagui. “La “depuración oficial” en las políticas educativas: la gestión Ivanissevich en el Ministerio de Educación de la Nación y su impacto en la UNLP”. En actas de las *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. 2014. Recuperado de: http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas/viii-jornadas-2014/PONmesa10Abbattista.pdf/at_download/file

Acha, Omar. “Del rectorado al exilio (1970-1980)” en Acha Omar. *La nación futura. Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires, Eudeba, 2006.

Adamovsky, Ezequiel. “El régimen peronista y la Confederación General de Profesionales: Orígenes intelectuales e itinerario de un proyecto frustrado (1953-1955)” en: *Desarrollo Económico*, no. 182, julio-sept. 2006, pp. 245-65.

Alessandro, Jorge. *La colina táctica del enemigo: un recorrido por el pensamiento y la militancia de los universitarios platenses (1950-1975)*. La Plata: Editorial de la Campana, 2011.

Algañaraz Soria, Victor Hugo. “Los rectores de la Universidad Nacional de San Juan durante la última dictadura militar: política y accionar entre 1976-1983” ponencia presentada en las. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. Recuperado de: <http://cdsa.aacademica.org/000-061/925.pdf>

- Águila, Gabriela; Santiago Garaño y Pablo Scatizza (coords.). *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata: UNLP-FAHCE (Estudios/Investigaciones; 57). 2016. Recuperado de: <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/63>
- Alaniz, Rogelio. “El 4 de junio de 1943” en *El Litoral*. 5/06/2013. Recuperado de: <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2013/06/05/opinion/OPIN-02.html>
- Amaral, Samuel y Mariano Ben Plotkin (comp.). *Perón: del exilio al poder*. Buenos Aires: EDUNTREF, 2004.
- Ancarola, Gerardo. “Homenaje al Dr. Horacio Rivarola”, en *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, Tomo XXIV, 1995. Recuperado de: https://www.ancmip.org.ar/user/CONTINUACION-ANALES/20_TOMO%20XXIV.PDF
- Anónimo. *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Limitada. Sexta Edición, 1955.
- Artese, Matías y Gabriela Roffinelli. *Responsabilidad civil y genocidio. Tucumán en años del 'Operativo Independencia' (1975-76)*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2005. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20110322104029/ji9.pdf>
- Asiner, Julián. “El movimiento estudiantil en los '60 y los '70: El caso de la TERS-UJS” En: *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. Recuperado de *Memoria Académica*: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4330/ev.4330.pdf
- Aveiro, Martín. “Políticas académicas en la Universidad Nacional de Cuyo (1966-1976)” en la Revista del IICE N° 36, 2014. pp. 45-59. Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/viewFile/2217/1888>
- Badenes, Daniel. “El comedor universitario de La Plata. Símbolo del pasado, necesidad del presente” en *La PULSEADA* N° 27, diciembre de 2004. Recuperado de: <http://www.lapulseada.com.ar/archivo/27/not1.htm>
- Badenes, Daniel. “¿Estudios sociales de memoria? Apuntes sobre la formación del campo académico con un objeto que suena posmoderno pero no lo es”, Revista *Question*, Vol. 1 Núm. 25, verano (enero-marzo) de 2010. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/890>
- Balduzzi, Juan y Silvia Andrea Vázquez. *De apóstoles a trabajadores. Luchas por la Unidad Sindical 1957/1973*. Buenos Aires: Ediciones CTERA. 2013, 2da edición ampliada y corregida. Recuperado de la Mediateca Pedagógica de CTERA: <http://mediateca.ctera.org.ar/items/show/240>.
- Barletta, Ana María. “Peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista”, en *Pensamiento Universitario*, N° 9, Bs. As. 2001.
- Barletta, Ana María. “Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973)”, en *Prismas*, N° 6, Universidad Nacional de Quilmes, 2002.
- Barletta, Ana María. “Apuntes sobre un legado invisibilizado: Universidad y peronismo en la UNLP, 1972-1974” en *Colección Nuevas Bases Para La Reforma Universitaria*. Volumen 4. IEC-CONADU, 2018. Recuperado de: http://iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1540404666_la-plata-1972-1974.pdf
- Barletta, Ana María, y María Cristina Tortti. “Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria”, en Krotsch, Pedro (comp.), *La universidad cautiva*. La Plata: Ediciones Al Margen, 2002.
- Barletta, Ana María y María Laura Lenci. “Politización las Ciencias Sociales en la Argentina. Incidencia de la revista Antropología 3er. Mundo 1968-1973”, en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 8, La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 2001.
- Baschetti, Roberto. *La memoria de los de abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionario. 1945-2007. Tomos I y II*. La Plata: Ed. De la Campana, 2007.
- Ben Plotkin, Mariano. *Mañana es San Perón. A Cultural History of Peron's Argentina*. Wilmington, Delaware:

Scholarly Resources Books, 2003.

Ben Plotkin, Mariano. “Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1950”. Anuario del IEHS, VIII, Tandil. 1993. pp.153-174. Recuperado de: <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1993/008%20-%20Rituales%20pol%C3%ADticos.%20imágenes%20y%20carisma.%20La%20celebraci%C3%B3n%20del%2017%20de%20octubre%20y%20el%20imaginario%20peronista.pdf>

Bernetti, Jorge Luis y Adriana Puiggrós. *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955)*. Buenos Aires: Galerna, 1993.

Besoky, Juan Luis. “La revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha”. En: *Revista Conflicto Social*, Año 3, N° 3, 2010.

Besoky, Juan Luis. “La derecha peronista en perspectiva” en *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*. En línea desde 2013. <https://nuevomundo.revues.org/65374>

Besoky, Juan Luis. “La gestión del ministro Ivanissevich y la derecha peronista: los 100 días de Ottalagano”. en *Folia Histórica del Nordeste*, (29), 145-174, 2017. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-82382017000200007&lng=es&tlng=es.

Bianchi, Susana. “Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto”, *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, N° 11, 1996, pp. 147-178.

Bilbao, Horacio. “Una red nazi que conduce a Buenos Aires” en *Revista Ñ*, 17/09/2013. Recuperado de: http://www.clarin.com/literatura/almudena-grandes_0_SkXtlGEsvQx.html

Bilbao Lucas y Lede Ariel. *Profeta del genocidio. El Vicariato castrense y los diarios del obispo Bonamín en la última dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana, 2016.

Bohoslavsky, Ernesto y Germán Soprano. “Una evaluación y propuestas para el estudio del Estado en la Argentina” en Bohoslavsky, Ernesto y Germán Soprano (comp.). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS y Prometeo Libros, 2010.

Bonasso, Miguel. *Diario de un clandestino*. Buenos Aires: Planeta, 2000.

Bonasso, Miguel. *El presidente que no fue*. Buenos Aires: Planeta, 2010.

Bonavena, Pablo. “El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires”. Ponencia presentada a las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente, Rosario, 2008.

Bonavena, Pablo. “El movimiento estudiantil secundario: del “cordobazo” a la instalación del Gran Acuerdo Nacional” en: *Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Mendoza, 2013. Recuperado de: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6183/bonavenaponmesa5.pdf

Bordelois, Ivonne. “Bastones largos y palabras que son espadas” en *La Nación*, 11/08/2016 Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1926847-bastones-largos-y-palabras-que-son-espadas>

Bozza, Juan Alberto. “El peronismo revolucionario. Itinerarios y vertientes de la radicalización”, en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, n°9/10, La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 2001.

Brennan, James y Mónica Gordillo. “Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en la Argentina” en *Estudios* N° 4, 1994. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/14305/14375>

Buch, Esteban. “La marcha peronista” en: Adamovsky, Ezequiel y Esteban Buch. *La marchita, el escudo y el bombo. Una historia cultural de los emblemas del peronismo, de Perón a Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Planeta, 2016, pp. 75-234.

Buchbinder, Pablo. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005.

Bustingorry, Horacio. *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del pacto social en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015.

Caballero, Roberto y Marcelo Larraquy. Galimberti. De Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Buenos Aires: Aguilar. 2010.

Califa, Juan Sebastián. “Los humanistas en la Universidad de Buenos Aires. Orígenes, desarrollo, radicalización política y ocaso de una corriente estudiantil de peso. 1950-1966” en *Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio 2011.

Califa, Juan Sebastián y Mariano Millán. “La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976” en *Revista de Historia Iberoamericana* Volumen 9, N° 2, 2016. Recuperado de: <https://revistahistoria.universia.net/article/view/2396/represion-universidades-movimiento-estudiantil-argentino-golpes-estado-1966-1976>

Calvagno, Joaquín. “El sindicalismo argentino ante las alternativas de la educación pública en la era neoconservadora (1931-1943)” en: Elisalde, R., Ampudia, M., Nardulli, J.P. y Calvagno, J. *Trabajadores y educación en Argentina. De las estrategias sindicales a la acción de los movimientos sociales*. Buenos Aires: Buenoslibros, 2011.

Cammarota, Adrián. “Consideraciones sobre la educación media humanística bajo el primer peronismo (1946-1955): expansión de la matrícula secundaria, inversión estatal y orden educativo meritario”. *Temas de historia argentina y americana* 19 (2011). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/consideraciones-educacion-media-humanistica.pdf>

Cammarota, Adrián. “El Ministerio de Educación durante el peronismo: Ideología, Centralización, Burocratización y Racionalización administrativa (1949-1955)”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* N° 15, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2010, pp. 63-92.

Campos, Esteban. *Cristianismo y Revolución. El origen de Montoneros*. Buenos Aires: Eudeba, 2016.

Carnagui, Juan, “El nacionalismo juvenil platense y la formación de la Concentración Nacional Universitaria (CNU), 1960-1971”, en: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, en línea desde el 11 de diciembre de 2013. Recuperado de: <http://nuevomundo.revues.org/66038>

Carnagui, Juan Luis. *Nacionalistas, católicos y peronistas. Auge, afianzamiento y reconfiguración de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) La Plata, 1955-1974*. Tesis de doctorado en Historia. FAHCE-UNLP, 2016. En *Memoria Académica*. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1255/te.1255.pdf>

Casullo, Nicolás. *Sobre la marcha: política y cultura en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2004.

Casullo, Nicolás. “Los años setenta: cultura y política”, en: *Las cuestiones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Casullo, Nicolás. *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008)*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2008.

Castro, Nelson. *Los últimos días de Eva*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955 –1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

Cecchini, Daniel y Alberto Elizalde Leal. *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Segunda edición ampliada y corregida*. Buenos Aires: Dos Perros ediciones, 2016.

Celesia, Felipe y Pablo Waisberg. *La Ley y las Armas. Biografía de Rodolfo Ortega Peña*. Buenos Aires: Aguilar, 2007.

Corbetta, Juan Carlos. *Textos constitucionales de Buenos Aires*. Buenos Aires:Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 1983. Recuperado de: <http://www.scba.gov.ar/digesto/textos-constitucionales-buenos-aires.pdf>.

CTERA. *UNIVERSIDAD: la “Misión” del caos y la destrucción....* Buenos Aires, julio de 1975.

Cucchetti, Humberto. “¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 01 junio 2013, consultado el 24 junio 2016. URL : <http://nuevomundo.revues.org/65363>

Curuchet, Ricardo. "In Memoriam Aníbal Domingo D'Angelo Rodríguez" en *Diálogo Online*. N° 66, 2015. pp. 149- 162. Recuperado de: <http://dialogoonline.iveargentina.org/wp-content/uploads/2016/01/In-memoriam-Dialogo-66.pdf>

Daleo, Graciela et al (comp.). *Filo (en) rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966-1983)*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2014.

Denaday, Juan Pedro. *No todo fue violencia: un think tank en el retorno de Perón. El caso del Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista (1970- 1973)*. Tesis de Maestría, Posgrados en Historia, Departamento de Estudios Históricos y Sociales, Universidad Torcuato Di Tella, 2018. Recuperado de: https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/11053/MHIS_2018_Denaday.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Riz, Liliana. *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1981.

Dip, Nicolás. *Libros y alpargatas: la peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*. Rosario: Prohistoria, 2017.

Di Tella, Guido. *Perón-Perón 1973-1976*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986.

Donatello, Luis Miguel. *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial, 2010.

D'Onofrio, Ana. "Los últimos días de Eva Perón" en *La Nación*, 23/07/2000. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/211100-los-ultimos-dias-de-eva-peron>

Duhalde, Eduardo Luis. *El Estado Terrorista argentino. Edición definitiva*. Buenos Aires: Colihue, 2013.

Elena, Eduardo. *Dignifying Argentina, Peronism, Citizenship, and Mass Consumption*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2011.

Ferreira, Gabriela. "La formación del magisterio en la planificación cultural del peronismo (1948-1949)" en *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11 (11), 2017. Recuperado de *Memoria Académica*. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7854/pr.7854.pdf

Figallo, Beatriz. "Sarmiento y el primer peronismo. Entre las imágenes y las conmemoraciones: los proyectos de nación" [en línea], *Temas de historia argentina y americana* 18. 2011. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/sarmiento-primer-peronismo-entre-imagenes.pdf>

Fiorucci, Flavia. "Reflexiones sobre la gestión cultural bajo el Peronismo", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea]. 2008. Consultado el 29 de octubre 2017. Recuperado de: <http://nuevomundo.revues.org/24372>

Fiorucci, Flavia. *Intelectuales y peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires: Biblos, 2011.

Fiorucci, Flavia. "El campo escolar bajo el peronismo 1946-1955" en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 14, núm. 18, enero-junio 2012, pp. 139-154. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86925890007>

Fiorucci, Flavia. "Los amores de la maestra: sexualidad, moralidad y clase durante el peronismo" en *Secuencia* no.85 México ene./abr. 2013.

Follari, Roberto. "De aquellas primaveras" en *San Luis, 1973. Nuevas bases para la Reforma Universitaria N°3*. Buenos Aires: IEC CONADU, 2018. Recuperado de: http://iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1529585932_cuaderno-3.pdf

Franco, Marina. "La 'depuración' interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70", en: *A contracorriente*, vol. 8, N° 3, Spring 2011.

Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Friedemann, Sergio. "De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria" en: *Sociohistórica*, 39, 2017, e026. <https://doi.org/10.24215/18521606e026>

Frohen, Bruce; Jeremy Beer y Nelson O. Jeffrey. *American Conservatism: An Encyclopedia*, Open Road

Media, 2014.

Furman, Rubén. *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

Gambini, Hugo. "Historia del peronismo. La Primera Presidencia XXVII. El voto femenino" en *Revista Primera Plana* N° 210, 3/01/1967, pp. 36-39.

Gambini, Hugo. *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*. Buenos Aires: Ediciones B, 2014.

Gambini, Hugo y Ariel Kocik. *Crímenes y mentiras. Las prácticas oscuras de Perón*. Buenos Aires: Sudamericana, 2017.

García Canclini, Néstor (ed.) *Políticas culturales en América Latina*. México: Grijalbo, 1987.

Gené, Marcela "Argentina. Una revista de 'cultura para el pueblo' (1949-1950)" en: Panella, Claudio y Korn, Guillermo (comp.). *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*. Volumen 2. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2014.

Getino, Octavio. "Los catorce meses" en Getino, Octavio. *Cine argentino, entre lo posible y lo deseable*. Buenos Aires, 1998.

Ghilini, Anabela y Magdalena Gil García. "La experiencia de las Cátedras Nacionales de la Carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre 1968/1972" Ponencia presentada en *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6085/ev.6085.pdf

Gil, Gastón Julián. "Una experiencia universitaria frustrada. Persecución y represión antes del golpe en la Universidad de Mar del Plata". En: *Sociohistórica* 21/22, 2007, pp. 91-119.

Girbal Blacha, Noemí y de Arce, Alejandra. "Argentina. Revista mensual, 1949-1950. ¿Una bisagra cultural del peronismo?" En: *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*. Año XVI, Vol. 17. N° 1, 2014.

González y González, Luis. *El oficio de historiar*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, tercera edición, 2009.

Goñi, Uki. *La auténtica Odessa: fuga nazi a Argentina*. Buenos Aires: Ariel, 2017.

Gordillo, Mónica. "Protesta, rebelión, movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973" en Daniel James (Comp.). *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.

Grammático, Karin. *Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2011.

Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo*. México: Nueva Visión, 1975.

Gramsci, Antonio. *Antología. Selección, Traducción y Notas de Manuel Sacristán*. México: Siglo XXI, 1992.

Grandin, Greg. "Las instrucciones de las grandes catástrofes: Comisiones por la verdad, historia nacional y formación del Estado en Argentina, Chile y Guatemala". En: *Sociohistórica: Cuadernos del CISH*, 21-22, 2007. Recuperado de: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3658/pr.3658.pdf

Gudelevicius, Mariana. "La protesta gremial docente contra el proyecto educativo de la 'Revolución Argentina'" en *Archivos de Ciencias de la Educación*, 5(5), 2011, pp. 117-129. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5432/pr.5432.pdf

Gutman, Daniel. *Tacuara: historia de la primera guerrilla urbana argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2003.

Gvirtz, Silvina. "La doctrina peronista y la resistencia de los docentes primarios, Argentina 1945-1955". Ponencia presentada en el *III Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, Caracas, junio de 1996.

Gvirtz, Silvina. "La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios en los primeros gobiernos de Perón-Argentina 1949-1955", en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 10, n° 1, enero-junio 1999.

Halperin Donghi, Tulio. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA, 2011, edición digital.

Hurtado, Diego. *La ciencia argentina. Proyecto inconcluso: 1930-2000*, Buenos Aires:Edhasa, 2010.

Iermoli, Lucía Florencia e Ignacio Millione Pérez. “Marco normativo: legislación universitaria 1966-1883)” en: Daleo, Graciela et al (comp.) (2014). *Filo (en) rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966-1983)*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2014.

Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez, Magda. *La Ciudad De Mi Infancia*. Buenos Aires:Librería Huemul, 1970.

Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez, Magda. *Memorias de una familia. Los Ivanissevich en la Argentina. 1890-1996*. Buenos Aires:Edición de autor, 1996.

Ivanissevich, Oscar. “Diagnóstico de la apendicitis aguda”. En: *Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica* N° 148, 1942, p. 467.

Ivanissevich, Oscar. “Conferencia de Coordinación de la Enseñanza. 23 al 31 de junio de 1948”. en: Ivanissevich, Oscar. *Rindo cuenta. 1893-1973*. Buenos Aires:Ministerio de Cultura y Educación, Tomo II, pp. 212-220.

Ivanissevich, Oscar. “Sesión inaugural. Discurso de S.E. El Señor Ministro de Educación, profesor Dr. Oscar Ivanissevich” en: *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*. Publicadas por la Universidad Nacional de Cuyo, 1949, pp. 51 a 56. Recuperado de: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a0049.pdf>

Ivanissevich, Oscar, “Argentina” en *Argentina Revista Mensual*, Año I, N° 1, 1°/01/1949, p. 2

Ivanissevich, Oscar, “Función educativa de la prensa” en *Argentina Revista Mensual*, Año I, N° 2, 1°/02/1949, p. 2.

Ivanissevich, Oscar. “Mirando la Patria. Conferencia pronunciada por S. E. el señor Ministro de Educación Prof. Dr. Oscar Ivanissevich en el Teatro Nacional Cervantes, el 10 de marzo de 1949 a inspectores, directores, vicedirectores y maestros”. Buenos Aires: Ministerio de Educación, 1949.

Ivanissevich, Oscar. *Fundamentos actuales de la educación Argentina*. Buenos Aires, edición de autor, 1965.

Ivanissevich, Oscar. *Bases para una política educacional argentina*. Buenos Aires. CISA, 1966.

Ivanissevich, Oscar. *La problemática educacional argentina*. Buenos Aires. CISA. 1968.

Ivanissevich, Oscar. “La Educación ARGENTINA”. 1969. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003605.pdf>

Ivanissevich, Oscar. *Rindo cuenta. 1893-1973*. Tomo I y II. Buenos Aires:Ministerio de Cultura y Educación, 1973.

Ivanissevich, Oscar. “Mensaje dirigido a los maestros por el ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich el 3 de septiembre de 1974, debido a la repetición de medidas de fuerza que afectan a las escuelas y a la educación” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de:

Ivanissevich, Oscar. “Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación Doctor Oscar Ivanissevich 10 de setiembre de 1974” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000059.pdf>

Ivanissevich, Oscar. “Discurso pronunciado por el Sr. Ministro de Cultura y Educación Oscar Ivanissevich, a la juventud argentina y en especial a la juventud estudiantil. 22 de setiembre de 1974”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/95316/EL000145.pdf?sequence=1>

Ivanissevich, Oscar. “Disertación del señor ministro de Cultura y Educación en la Escuela de Defensa Nacional el 28/10/74”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/95322/EL000150.pdf?sequence=1>

Ivanissevich, Oscar. “Discurso pronunciado en la comida anual de los museólogos argentinos. 10 de diciembre de 1974” Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/90992/EL000096.pdf?sequence=1>

Ivanissevich, Oscar. “Discurso pronunciado en Córdoba con motivo de haber asumido sus funciones el interventor en la UNC Dr. Mario Víctor Menso el 17 de diciembre de 1974”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1974. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95317>

Ivanissevich, Oscar. “Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich en el acto realizado en celebración del 158° aniversario de la Batalla de Chacabuco. (12-2-75)”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95326>

Ivanissevich, Oscar. “Disertación presentada por el señor ministro de Cultura y Educación de la Nación, Doctor Oscar Ivanissevich, refiriéndose al enfoque general del sistema educativo nacional. 25-2-1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000086.pdf>

Ivanissevich, Oscar. “¿Qué es la Universidad? Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich por la cadena nacional el día jueves 18 de abril de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95324>

Ivanissevich, Oscar. “Mensaje al Congreso Nacional. 1° de mayo de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95314>

Ivanissevich, Oscar. “Discurso pronunciado por el Sr. Ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich el 12 de junio de 1975 con motivo de la reunión de ministros de educación de las provincias”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95319>

Ivanissevich, Oscar. “Comunicado N°174. El Ministro de Cultura y Educación habló sobre huelgas docentes. 17 de junio de 1975”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/95315/EL000144.pdf?sequence=1>

Ivanissevich, Oscar. “Mensaje de S. E. el señor Ministro de Cultura y Educación, Dr. Oscar Ivanissevich a los ministros de cultura y educación de las provincias argentinas y a los rectores interventores de las universidades nacionales. Centro Cultural San Martín. 26-7-75”. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/95321/EL000149.pdf?sequence=1>

Ivanissevich, Oscar. *Salud para todos*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. 1974. Recuperado de:

Ivanissevich, Oscar. *La contaminación del agua y del aire*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. 1974. Recuperado de:

Ivanissevich, Oscar. *Contaminación del aire, del agua, de la tierra y de las ideas*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. 1974. Recuperado de:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004508.pdf>

Ivanissevich, Oscar y Carlos Frattini. *La escuela Argentina en 1975*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1975. Recuperado de:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003535.pdf>

Ivanissevich, Oscar y Roberto Ferrari. “Todavía mueren cien mil apendiculares por año. El síndrome mínimo de la apendicitis aguda”. En: *La Semana Médica*, marzo 16 de 1933, p. 861 y en el *Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica*, Año IX, 1933, num. 73, pp. 39-43.

Izaguirre, Inés. “La Universidad y el Estado Terrorista. La Misión Ivanissevich” en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, 2011.

Izaguirre, Inés (Compiladora). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Buenos Aires: EUDEBA, 2009.

Jauretche, Ernesto y Gregorio Levenson. *Héroes. Historias de la argentina revolucionaria*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998.

Kaufmann, Carolina. “Las ‘Comisiones Asesoras’ en Dictadura” en Carolina Kaufmann (directora) *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Madrid: Miño y Dávila, 2001.

Kenis, Diego. “¿Quién fue Remus Tetu?” en *Agencia Paco Urondo*, 3/10/2015. Recuperado de: <http://www.agenciapacourondo.com.ar/ddhh/quien-fue-remus-tetu>

Kiernan, Sergio. “Cómo entró un nazi belga buscado por genocidio” En: *Página 12*, 28/07/2003. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-23296-2003-07-28.html>

Kiernan, Sergio. “Testigo inesperado” En: *Página 12*, 3/08/2003. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-23600-2003-08-03.html>

Kiernan, Sergio. “‘Cabildo’, o el retorno de lo reprimido conservador y católico” en *Página 12*, 11/12/2005, Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-60354-2005-12-11.html>

Kiernan, Sergio. “Nazionalismo del más añejo”. En: *Página 12*, 28/12/2008, Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/117423-37356-2008-12-28.html>

Korn, Guillermo. “*Cultura* (1949-1951). Una sutil confrontación” en: Panella, Claudio y Korn, Guillermo (comp.). *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*. Volumen 1. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2010.

Ladeuix, Juan Iván. “La Mazorca de Perón: prácticas e ideologías de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970 - 1976” Ponencia presentada en las *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. 2005. Recuperado de: <http://cdsa.aacademica.org/000-006/624.pdf>

Lanteri, Magdalena y Talia Meschiany. “Bases para la nueva Universidad. La UNLP entre 1973 y 1976”. Ponencia presentada en *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. Recuperada de: <http://cdsa.aacademica.org/000-061/922.pdf>

Larraquy, Marcelo. *López Rega: El peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Punto de Lectura, 2007, 2da. Edición.

Latin American Studies Association. *La represión en Argentina 1973-1974 documentos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie Estudios N° 55, 1978.

Lenci, María Laura. “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronista, cristianismo y revolución (1966-1971), en *Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 4. La Plata: FAHCE - Editorial Al Margen, 1998.

Lenci, María Laura. “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973” En: Pucciarelli, Alfredo (editor) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

Lenci, María Laura. “Violencia, política y terrorismo de Estado (1955-1983)” en Barreneche, Osvaldo. *Historia de la provincia de Buenos Aires, Tomo 5: del primer peronismo a la crisis de 2001*. Buenos Aires: Edhasa; Gonnet: UNIPE: Editorial universitaria, 2014. Pp. 209-236.

Leyba, Carlos. *Economía y Política en el Tercer Gobierno de Perón*. Buenos Aires: Biblos, 2003.

Llistosella, Jorge. “Ivanissevich quiso operarla dos años antes” en *La Opinión*, 19/11/1974, p. 14.

Lobato, Mirta Zaida. “Las reinas del trabajo” En: *Edición Facsimilar de la Revista La Marcha* N° 2, 2010, pp. 60-65.

Lobato, Mirta Zaida; Damilakou, María y Tornay, Lizei. “Las reinas del trabajo bajo el peronismo”. En: Lobato, Mirta Zaida (editora). *Cuando las mujeres reinaban: belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblos, 2005.

Luna, Félix. *El 45*. Buenos Aires: Ebook Sudamericana, 2013.

Luna, Félix. *Perón y su tiempo. Tomo II La comunidad organizada (1950-1952)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.

Macías, Julio. “Oscar Ivanissevich. El futbolista internacional que fue embajador, ministro y poeta, pero también ideólogo del genocidio”. En: *Revista del CECAD*. Año 1, N° 1. Agosto de 2012. Pp. 10 a 12. Recuperado de: <http://es.calameo.com/read/00212881107a9d8f4ad7b>

Manzano, Valeria. “Las batallas de los “laicos”: movilización estudiantil en Buenos Aires:septiembre - octubre de 1958” en *Bol. Inst. Hist. Argent. Am. Dr. Emilio Ravignani* n° 31, 2009, pp. 123-150.

Manzano, Valeria. “Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX” En: *Propuesta Educativa* Número 35, Año 20, Jun 2011, Vol 1, Pp.. 41 a 52 http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/dossier_articulos/50.pdf

Manzano, Valeria. *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017.

Más Rocha, Stella Maris. “El Estado y la regulación de la participación estudiantil: la normativa sobre Centros de Estudiantes Secundarios” En: *Polifonías Revista de Educación*, Año V, N° 8, 2016, pp 44-70. Recuperado de: <http://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/sites/www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/files/site/8%20M%C3%A1s%20Rocha.pdf>

Ministerio de Cultura y Educación. *Subsecretaría de Cultura. Plan de su Estructuración*. Buenos Aires: 1949. Recuperado de: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/90551/EL000838.pdf?sequence=1>

Ministerio de Cultura y Educación. *La educación técnica en el logro de los objetivos para la reconstrucción y liberación nacional. Cursos Sindicales*. Buenos Aires, julio de 1974. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004292.pdf>

Ministerio de Cultura y Educación. *Nómina de Autoridades*. Buenos Aires: Centro Nacional de Documentación e Información Educativa. Serie Nóminas N° 2. Mayo de 1975. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004849.pdf>

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. “Misiones monotécnicas y de extensión cultural de residencia transitoria”. Buenos Aires:1947. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004597.pdf>

Moreno, Juan Carlos. *Genio y figura de Hugo Wast*. Buenos Aires: EUDEBA, 1969.

Morero, Sergio, Ariel Eidelman y Guido Lichtman. *La noche de los bastones largos*. Buenos Aires: Página/12, 1996. Versión digital.

Morone, Rodolfo y Diego de Charras. “El servicio público que no fue. La televisión en el tercer gobierno peronista”, en Guillermo Mastrini (coordinador). *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*. Buenos Aires: La Crujía, segunda edición ampliada, 2009, pp. 139-158.

Navarro, Marysa. *Evita*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

Neiburg, Federico y Mariano Plotkin (comps.). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

Noguer, Jorge. *Radiodifusión en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Bien Común, 1985.

Orbe, Patricia. “‘La batalla de la Universidad’ en la prensa nacionalista argentina de los años setenta” en: *Actas de las XVI Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia*, Mar del Plata, 2017.

Orione, Julio. “Un país expulsor de cerebros” en *La Nación*, 25/10/2008. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1062201-un-pais-expulsor-de-cerebros>

Ossanna, Edgardo O et al. "Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación en Paraná (Argentina) (1920-1973)" en *Cienc. docencia tecnol.* n° 44, 2012, pp.73-110. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162012000100003&lng=es&nrm=iso

Osuna, María Florencia. *La intervención social del Estado. El Ministerio de Bienestar Social ente dos dictaduras (Argentina, 1966 – 1983)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2017.

Page, Joseph. *Perón. Una biografía*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

Palacio, Manuel y Javier Rodríguez. "Para qué copiar, es preciso CREAM (Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción)". Tesis de licenciatura defendida en la Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 2006. Recuperada de: <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/459/Tesis%20de%20Licenciatura-Javier%20Rodr%C3%ADguez%2C%20Manuel%20Palacio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Perdía, Roberto. *Montoneros: el peronismo combatiente en primera persona*. Buenos Aires: Planeta, 2013.

Pérgola, Federico y Florentino Sanguinetti. *Historia del Hospital de Clínicas*. Buenos Aires: S/D. Recuperado de: <http://www.fmv-uba.org.ar/comunidad/revistasylibrosdigitales/libros/Historiadelclnicas/01.asp>

Perón, Juan Domingo. *Libro Azul y Blanco*. Buenos Aires, 1946.

Petitti, Mara. "Oscar Ivanissevich. El Ministerio de Educación y la reforma educativa durante el primer peronismo" en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires, UNSAM edita, 2017, pp. 91-106.

Pinsón, Néstor. "La compleja historia del himno peronista". En Edición Facsimilar de la *Revista La Marcha. Los muchachos peronistas* del año 2010. N° 1. pp. 14-21.

Pis Diez, Nayla. "La política universitaria peronista y el movimiento estudiantil reformista: actores, conflictos y visiones opuestas (1943-1955)". *Revista Los Trabajos y los Días*, N° 4, 2012. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/42965/Documento_completo.pdf?sequence=1

Poder Ejecutivo Nacional. *Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional. 1974-1977*. Diciembre de 1973.

Pozzoni, Mariana. "La participación político-técnica de la izquierda peronista en el ministerio de educación bonaerense (1973-1974)" en *Estudios - Cent. Estud. Av., Univ. Nac. Córdoba* no.34, 2015. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-15682015000200007#Notas

Pozzoni, Mariana. "La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974" en: *Estudios Sociales* N° 36, año 2009. Recuperado de: http://www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/pozzoni-la_tendencia.pdf

Pozzoni, Mariana. "'Leales' y 'traidores': La experiencia de disidencia de la Juventud Peronista Lealtad (1973-1974)" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, en línea desde el 3 de junio de 2013. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/65393>

Presidencia de la Nación. *Plan de gobierno. 1947-1951. Tomo I*. Buenos Aires: Secretaría Técnica, 1946

Pulfer, Darío. "Rojas, educación y cuestión nacional en el centenario". En: Rojas, Ricardo. *La restauración nacionalista*. La Plata: UNiPe, 2010.

Raggio, Sandra y

Ramacciotti, Karina Inés. "De neurocirujano a primer ministro de Salud de la Argentina" en: *Salud colectiva* v.4 n.1 Lanús ene./abr. 2008. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652008000100006

Ramírez, Ana Julia. "Campos de protesta, acción colectiva y radicalización política. Un estudio sobre las puebladas en los setenta" ponencia presentada en las *III Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta*, UNSAM, 2009. Recuperado de: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/ppIII_ramirez.pdf

Ramírez, Ana Julia. "Radicalización y peronización de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad Nacional de La Plata" en *Cuadernos del CISH* N°5, 1999

- Rein, Raanan. *Juan Atilio Bramuglia: bajo la sombra del líder. La segunda línea del liderazgo peronista*. Buenos Aires: Lumiere, 2006.
- Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1998.
- Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires: UNSAM edita, 2017.
- Rodríguez, Laura Graciela. "Educación, laicismo y socialismo en la Argentina: las organizaciones de maestros y profesores entre 1955 y 1983" en *Historia Caribe*, vol. XII, núm. 30, enero-junio 2017, pp. 179-210.
- Rodríguez, Laura Graciela. "El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la provincia de Buenos Aires, 1976-1983" En *Sociohistórica* 21/22, 2007, pp. 121-141.
- Rodríguez, Laura Graciela. "La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)" En: *Conflicto Social*, vol. 7, núm. 12, 2014. Recuperado de: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/580/517>
- Rodríguez, Laura Graciela. "Los católicos y la educación en el tercer peronismo (1973-1976)" en *Hist. educ. anu.* vol.14 no.2 Ciudad autónoma de Buenos Aires, 2013.
- Rodríguez, Laura Graciela. "Los trabajadores del sector público durante la dictadura. El caso de los docentes (1976-1983)". En: *Cuadernos del Sur- Historia*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, N° 37, 2010, pp. 121-138. Recuperado de: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/educacionpba_rodriguez.pdf
- Rodríguez, Laura Graciela. *Universidad, peronismo y dictadura 1973-1983*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.
- Rovelli, Laura. "Del plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los años 70 revisitada" en *Temas y debates* N° 17, agosto de 2009. pp. 117-137. Recuperado de: https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1839/TyD17-Rovelli_Laura.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rubinich, Lucas. "La modernización cultural y la irrupción de la sociología" en Daniel James. *Nueva Historia Argentina tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo: 1955-1976*. Buenos Aires: Sudamericana, 2007, pp. 245-280.
- Sáenz Quesada, María. *La primera presidente. Isabel Perón, una mujer en la tormenta*. Buenos Aires: Sudamericana, 2016.
- Schoo, Ernesto. "De narices y cirugías famosas" en *La Nación*, 28/05/2005. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/707883-de-narices-y-cirugias-famosas>
- Secretaría de Estado de Cultura y Educación de la Nación. *Ley Orgánica de las Universidades Nacionales* N° 17.245. Buenos Aires, 1967. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002753.pdf>
- Seitz, Ana Inés. "Sentidos sobre la política en las memorias sobre la toma de la Escuela de Educación Técnica N.º 1 de Bahía Blanca en 1973". Revista *Questión*, Vol. 1, N.º 49, 2016, pp. 380-396. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/52531/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1
- Somoza Rodríguez, Miguel. *Educación y Política en Argentina (1946-1955)*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2006.
- Suasnábar, Claudio. *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: FLACSO/Manantial, 2004.
- Subsecretaría de Cultura. *Junta Nacional de Intelectuales. Antecedentes de su creación y reglamento interno*. Buenos Aires, 1948. Recuperado de: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/90760/EL002400.pdf?sequence=1>
- Svampa, Maristella. "El populismo imposible y sus actores 1973-1976" En: en James, D. (dir.): *Nueva Historia Argentina, 1955- 1976*, volumen IX, Buenos Aires: Sudamericana, 2003.
- Taiana, Jorge Alberto. "Prioridad uno: la escuela primaria. Taiana en la Escuela Nacional de Guerra" en:

Boletín de comunicaciones N° 5. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1973. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/19000542/19000542-0005.pdf>

Taiana, Jorge Alberto. *El último Perón. Testimonio de su médico y amigo*. Buenos Aires: Planeta, 2000

Taiana, Jorge Enrique. *El País que quiero. Conversaciones con Horacio González*. Buenos Aires: Colihue, 2015.

Tocho, Fernanda. “El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974).” en *Sociohistorica*, (35), 2015, Recuperado de: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2015n35a03>

Toer, Juan Carlos [Dir.]. *Roemmers. 90 años junto a la medicina argentina*. Buenos Aires: Toer Ediciones, 2011.

Torre, Juan Carlos. “Introducción a los años Peronistas” en Torre, Juan Carlos (comp.) *Nueva Historia Argentina. Tomo VIII: Los Años Peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2002.

Tortti, María Cristina. “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución” en Tortti, M. Cristina (Directora). *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2014.

Tortti, María Cristina. “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional” en: en: Pucciarelli, Alfredo (Comp.). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999.

Tortti, María Cristina. *El viejo partido socialista y los orígenes de la nueva izquierda*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2007. Recuperado de: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.259/te.259.pdf>

Tortti, María Cristina. *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva izquierda" (1955-1965)*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009.

Troy, Tevi. *Intellectuals and the American Presidency: Philosophers, Jesters, Or Technicians?*. Rowman & Littlefield, 2003.

Vazquez, Pablo A. “Ricardo C. Guardo. Peronismo y Universidad” en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires: UNSAM edita, 2017, pp. 71-90.

Vega, Natalia. “La política universitaria del Onganiato. El caso de la Universidad Nacional del Litoral” en: *Actas de las 2º Jornadas de Ciencia Política del Litoral*, Universidad Nacional del Litoral, 2014. Recuperado de: [http://www.fhuc.unl.edu.ar/materiales_congresos/cienciapolitica_2014/pdf/3\)%20Teoria,%20Filosofia%20Historica%20Politica/Vega.pdf](http://www.fhuc.unl.edu.ar/materiales_congresos/cienciapolitica_2014/pdf/3)%20Teoria,%20Filosofia%20Historica%20Politica/Vega.pdf)

Velez, Roberto. “La represión en la Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes. Reflexiones.” Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo, 1999.

Verbitsky, Horacio. “El pacto Alfonsín-Isabel. La Historia del acuerdo de 1984” en *Página 12*, 11 de febrero de 2007. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-80241-2007-02-11.html>

Verlichak, Carmen. *Los croatas de la argentina*. Buenos Aires: Krivodol Press, 2004.

Viau, Susana. “La historia de una banda impune. La fundación de la Triple A” en *Página 12*, 7/01/2007. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-78775-2007-01-07.html>

Zambón, Humberto. *La misión Remus Tetu en el Comahue*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008.

Zanca, José A. “La fe de Prometeo. Crítica y secularización en el catolicismo argentino de los años cincuenta”. En: *Prismas* vol.14 no.1, año 2010. Bernal. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/prismas/v14n1/v14n1a05.pdf>

Anexos

Anexo 1: Breves biografías

En el presente anexo se comparten algunos aspectos significativos de las biografías de personas mencionadas en la tesis por estar conectadas por vía familiar, profesional o política con Oscar Ivanissevich. Para ello priorizamos ahondar en aquellas figuras menos conocidas o en aspectos comunmente olvidados de trayectorias públicas. Por eso, las referencias no pretenden agotar sus recorridos sino dar cuenta de aspectos relevantes para los temas de esta tesis.

APOLD, RAÚL ALEJANDRO JUAN (1898 - 1980) nació en Buenos Aires el 9 de noviembre de 1898. Fue periodista y su carrera incluyó trabajos en el diario *La Época* y *El Mundo* y la jefatura de prensa de Argentina Sono Film. Conocido por sus contribuciones a la propaganda política del peronismo, durante las primeras presidencias de Perón su papel fue clave desde primero como Director General de Difusión (1947), luego como Subsecretario de Informaciones y prensa (1949) y, finalmente, como Secretario de Informaciones y Prensa (1954) de la Nación. Pero su vínculo había comenzado años atrás, por sus redes en el ámbito del cine. Se alejó abruptamente del gobierno en julio de 1955 y se instaló en Montevideo. El golpe de 1955 lo encuentra de viaje por Cuba con su esposa. Luego se pierden por completolas huellas de su vida hasta 1966, cuando regresa a Buenos Aires. Si bien era visitado por algunos jóvenes, no pudo reinsertarse nuevamente en el peronismo. Algunos afirman que sobrevivió sólo gracias a su jubilación y a contribuciones agradecidas de Roberto Noble. Falleció en el Policlínico Bancario el 20 de enero de 1980. Sus críticos lo apodaron “el Goebbels de Perón”. La periodista Silvia Mercado publicó en el año 2013 la única biografía que existe sobre él: *El inventor del peronismo* (Planeta).

ARCE, JOSÉ (1881 - 1968) nació el 15 de octubre de 1881 en Lobería, provincia de Buenos Aires. A los quince años comenzó sus estudios universitarios en la Universidad de Buenos Aires y se graduó de médico en 1903. Sus especialidades fueron la anatomía y la cirugía, ámbitos en los que se desarrolló como docente e investigador. Muy joven, en 1911, fue presidente de la Asociación Médica Argentina.

En simultáneo con su carrera profesional y académica, creció como referente del Partido Conservador de la Provincia de Buenos Aires (luego Partido Demócrata Nacional). Fue legislador provincial entre 1909 y 1911, y luego, Diputado Nacional en varios periodos (1913 a 1920, 1924 a 1928 y 1934 a 1938).

Durante la presidencia de Alvear ocupó el rectorado de la Universidad de Buenos Aires. Antes fue consejero como docente y decano interino de la Facultad de Medicina. Durante su gestión en el rectorado, en 1923, inauguró el Instituto de Clínica Quirúrgica en el Hospital de Clínicas. Una década más tarde, en 1935 a 1940 volvió a ser Decano de su Facultad. Se le atribuyen, además, los apoyos institucionales para el avance de áreas tan variadas como la anestesia y la donación de sangre en el país.

Su carrera diplomática comenzó en 1945, durante la presidencia de facto de Edelmiro Farrell, con la misión de instalar una embajada en China. Luego, en 1946, fue designado por Juan Domingo Perón como Jefe de la Delegación Argentina ante la Organización Internacional de las Naciones Unidas, por lo que se trasladó a New York. Allí desempeñó un papel importante en el episodio conocido como la “cuestión española” repudiando la resolución firmada por la entidad contra el franquismo.

En 1949 se retiró de la actividad pública por discrepancias con el gobierno y se radicó un tiempo en Madrid y un tiempo en Estados Unidos, abocado a la práctica médica y la escritura. A partir de entonces publicó numerosos libros, incluyendo una autobiografía de tres tomos, un libro dedicado a Francisco Franco, un testimonio sobre su viaje como embajador a Shangai, así como ensayos históricos sobre las Malvinas, Marcelino Ugarte y Julio Argentino Roca.

Falleció el 27 de julio de 1968. Su casa fue donada a la Universidad de Buenos Aires y luego destinada al funcionamiento del Museo Roca. Una calle en Madrid y otra en Palma de Mallorca, llevan su nombre. También el aula magna de la Facultad de Medicina, la biblioteca de la Facultad de Odontología de la UBA y un hospital en Las Garcitas, Chaco.

ARRIGHI, PEDRO JOSÉ (1916-1986). Nació el 30 de junio de 1916 en la ciudad de Buenos Aires. Estudió en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y su carrera política comenzó con la intervención de Catamarca en nombre del gobierno militar durante 1944.

En las primeras presidencias de Perón fue decano de Ciencias Económicas de la UBA y trabajó en el Instituto Argentino de Promoción e Intercambio (IAPI).

La información sobre él se interrumpe durante algunos años. En 1974 fue designado interventor en la

Universidad Provincial de Mar del Plata, primero, y en la Universidad Nacional de La Plata, después. Luego, el 11 de agosto de 1975, fue elegido como el sucesor de Oscar Ivanissevich en el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Con el golpe de Estado fue uno de los ex funcionarios que resultó detenido en el Buque 33 Orientales durante el Operativo Bolsa. En 1983 retomó su participación política en el grupo verticalista Ortodoxia y Lealtad y se destacó como colaborador de su revista *Otra vez*. Según Horacio Verbitsky desempeñó un papel importante en las negociaciones entre Isabel Perón y el gobierno de Raúl Alfonsín que condujeron a la sanción de la Ley 23.062. Falleció en Buenos Aires el 30 de diciembre de 1986.

BASSI DE SOUTO, RINA (sin datos). El decreto 1412 del 12 de noviembre de 1974 la designa como Subsecretaria de Educación. Entre sus antecedentes se menciona en la prensa que se desempeñó como profesora de francés en instituciones como el Colegio Nacional de San Isidro y que fue rectora del Instituto Nacional de Lenguas Vivas entre 1948 y 1955.

BRAMUGLIA, JUAN ATILIO (1903 – 1962) Nació en Chascomús el 1° de enero de 1903, hijo de inmigrantes italianos anarquistas que huyeron de la península por sufrir persecución política. Quedó huérfano desde muy joven y tuvo que trabajar para sostenerse desde los nueve años, pero no abandonó la escuela. Con el tiempo, completó estudios universitarios en Derecho.

En términos profesionales se especializó en derecho laboral, dio clases en la UNLP, y durante los años '20 adhirió al Partido Socialista. Por trabajo y militancia fue asesor legal de varios gremios, por eso a comienzos de los '40 era una figura con influencia en la cúpula sindical.

Después del golpe de 1943 fue clave como puente entre la comisión directiva de diferentes gremios con la Dirección/Secretaría de Trabajo y Previsión. En esa institución se desempeñó como director de Previsión Social y dio forma a numerosas leyes laborales y de bienestar.

Entre enero y septiembre de 1945 fue gobernador de facto de la Provincia de Buenos Aires. Cuando Perón llegó a la presidencia fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores. Ese puesto lo desempeñó hasta agosto de 1949, cuando se alejó tras numerosas diferencias con Eva Perón, José Arce y Jerónimo Remorino.

A partir de 1955 se diferenció públicamente de la estrategia de Perón y tuvo un importante rol en el surgimiento de fuerzas neoperonistas como Unión Popular. Falleció en Buenos Aires el 4 de septiembre de 1962. El libro de Raanan Rein. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955* (de Editorial de Belgrano, 1998) recupera muchas dimensiones de su trayectoria.

CARRILLO, RAMÓN (1906 - 1956). Nació el 7 de marzo de 1906 en Santiago del Estero. De joven incursionó en el periodismo y tuvo columnas en *El Liberal*. Estudió medicina en la UBA entre 1922 y 1929. Al final de su carrera se distinguió por su protagonismo en el centro de estudiantes, con publicaciones en la Revista del Círculo Médico Argentino y del Centro de Estudiantes de Medicina, y la dirección de ésta última.

Con una beca de su Facultad en 1930 partió por dos años rumbo a Europa a especializarse en Neurocirugía. Cuando regresó al país comenzó a trabajar con Manuel Balado. Su tesis de doctorado versó acerca de la "Yodoventriculografía", y fue premiada por la Facultad en 1937 y por el Premio Nacional de Ciencias.

En 1938 intentó ascender a profesor adjunto, pero no contaba con la antigüedad. En 1941 lo logró, pero con la oposición de Balado, su antiguo tutor. Su enfrentamiento tenía que ver con la segunda guerra mundial. Balado era pro aliado. Carrillo defendía el neutralismo. Balado murió repentinamente en 1942 y Carrillo se enfrentó a Ricardo Morea (mayor que él), también adjunto, en el concurso por el cargo titular de Neurocirugía y triunfó.

Suele afirmarse que conoció a Juan Domingo Perón como paciente en el Hospital Militar en los años de la Revolución de Junio. Poco después, como consejero directivo de la Facultad de Medicina, protagonizó un conflicto que lo catapultó interinamente al decanato en noviembre de 1945 y permitió que su núcleo de docentes se convirtiera en el principal bloque opositor al rectorado.

Con el ascenso de Perón a la presidencia fue nombrado Secretario de Salud Pública. Y con la elevación del área a Ministerio, se convirtió en el primer ministro de Salud Pública de la Nación (11 de marzo de 1949-27 de julio de 1954). Años más tarde, tras el derrocamiento de Perón, Carrillo resolvió exiliarse junto a su familia en Brasil. Sus bienes fueron interdictos. Incluso el gobierno argentino de facto protestó ante Brasil por haberle prestado ayuda médica. Lo calificaban de "prófugo". Falleció en la pobreza, el 20 de diciembre de 1956 en Belem do Pará, Brasil. Tenía 50 años. Para conocer más sobre su trayectoria recomendamos los trabajos de Karina Ramacciotti como "De neurocirujano a primer ministro de Salud de la Argentina" en: *Salud colectiva* v.4 n.1 Lanús ene./abr. 2008.

CASARES, TOMÁS (1895 - 1976). Nació en 1895 en Buenos Aires. Abogado y filósofo, fue uno de los principales difusores del tomismo en Argentina. Colaboró asiduamente con el periódico *La nueva República* y la revista *Número*.

Durante la dictadura de Uriburu fue decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y luego ministro de Gobierno de la Provincia de Corrientes. En 1932 se hizo cargo de la dirección de los Cursos de Cultura Católica de Buenos Aires. En 1936 organizó la visita a la Argentina de Jacques Maritain. Por entonces se desempeñó como vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

El 4 de noviembre de 1943 fue designado como interventor de la UBA y desempeñó ese puesto hasta el 9 de marzo de 1944. Ese año fue designado miembro de la Corte Suprema de Justicia por parte de Edelmiro Farrell y ocupó ese cargo hasta 1955, cuando fue destituido por la Libertadora. En el ámbito privado se afirma que tuvo vínculos con la empresa Pérez Companc.

Falleció el 28 de diciembre de 1976 en Buenos Aires.

CASTRO, ANTONIO PEDRO (1902 - 1958). Nació en 1902 en Concordia, Entre Ríos, hijo de padres uruguayos. Por razones de salud, abandonó los estudios secundarios. Junto a su padre, comenzó a trabajar en el banco Popular de Concordia. Pasó de ordenanza a secretario de la gerencia, para luego ser encargado de ordenar la correspondencia existente en el Palacio San José.

Historiador de oficio e investigador, comenzó a ser reconocido cuando alcanzó el puesto de director del Palacio San José a partir de 1942. Luego, en 1945, quedó a cargo del Museo Sarmiento y fue nombrado presidente de la Comisión de Cultura. Durante la primera gestión de Ivanissevich tuvo un papel importante como Subsecretario de Cultura. A su área corresponden iniciativas como la Junta de Intelectuales y el recordado TREN cultural, en que se habían instalado exposiciones de cultura, grabados y pintura, para que fueran conocidas en el interior del país. También se dedicó a la crónica y al periodismo.

Falleció el 20 de mayo de 1958 en Vicente López, Provincia de Buenos Aires.

COLUCCIO, FÉLIX (1911 - 2005). Nació el 23 de agosto de 1911 en Capital Federal. Se graduó como Maestro Normal Nacional en la escuela Normal Mixta de Avellaneda y como profesor Nacional de Geografía en el Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González. Uno de sus principales ámbitos de trabajo docente fue el Liceo Militar General San Martín.

Si bien se formó en geografía humana, se destacó a lo largo de su vida como historiador del folklore argentino y recibió numerosos reconocimientos. Además, estuvo al frente del Fondo Nacional de las Artes en dos oportunidades: entre 1973 y 1975, primero, y luego entre 1984 y 1991. También integró la Academia Nacional de Geografía.

El 13 de noviembre de 1974 María Estela Martínez de Perón, designó al profesor Félix Coluccio como Subsecretario de cultura de la Nación, para acompañar la gestión ministerial de Ivanissevich.

En su extensa trayectoria publicó obras como *Vocabulario geográfico* (1945, junto a Florentino Duarte), *Fiestas y costumbres de América* (1954), *Fiestas, celebraciones, recordaciones, mercados y ferias populares y/o tradicionales de la República Argentina* (1972); *Cultos y canonizaciones populares de Argentina* (1986); y *Diccionario folklórico argentino* (2005, junto a su hija Susana Beatriz).

Falleció el 4 de agosto de 2005, a los 93 años. A su nombre se encuentra disponible un blog personal que intenta reunir diversos aspectos de su trayectoria: <http://felixcoluccio.blogspot.com/>

COPELLO, OSCAR (sin datos). Según el libro *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. (1955) Nació en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires. Estudió medicina en la Universidad de Buenos Aires entre 1898 y 1905. Se diplomó con honores con una tesis sobre “Apendicitis: patogenia, anatomía patológica y tratamiento”. Tuvo vínculos con la Cátedra de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas desde 1915 como profesor suplente, profesor extraordinario y profesor honorario.

Mientras se desempeñaba como responsable de Cirugía en el Hospital Alvear de Buenos Aires, fue director de tesis de Oscar Ivanissevich. Años más tarde se destacó en el Servicio de Cirugía del Hospital Rawson junto a Ricardo Finochietto, por sus trabajos ligados a problemas gastrointestinales. Fue presidente de la Academia Argentina de Cirugía en 1929. Por el momento, no contamos con más información sobre su trayectoria.

D'ANGELO RODRÍGUEZ, ANÍBAL (h) (1927- 2015). Nació en 1927 en Buenos Aires hijo de Aníbal D'Angelo Rodríguez y Magdalena Ivanissevich. A mediados de los años '40 estudió en el Colegio Nacional de Buenos Aires y fue dirigente de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios (UNES), con la que publicó una revista llamada *Tacuara* (Gutman, 2003; Furman, 2014), pero se alejó de la organización cuando su jefe se acercó al peronismo. Hay diferentes investigaciones que destacan su vínculo personal con Clara Stauffer, la falangista que fue referente de la red de apoyo nazi. Incluso ella se habría contado entre los invitados a su casamiento con Virginia Zapiola.

Más tarde se graduó de abogado en la Universidad de Buenos Aires y sabemos que trabajó como secretario de un juzgado en Mendoza, luego en el Banco Hipotecario Nacional y que tuvo una extensa carrera como docente tanto en la Universidad nacional de Cuyo, como el Colegio Don Jaime de Bella Vista y en la Escuela de Guerra de la Fuerza Aérea Argentina.

Entre 1971 y 1973 fue nombrado Director Ejecutivo de EUDEBA. Además, desde 1973 se desempeñó durante décadas como director de la sección cultural de la revista *Cabildo* y como colaborador de las revistas *Patria Argentina* y *Centurión*. Su casa en Bella Vista fue un ámbito de formación y sociabilidad para diversas figuras del nacionalismo católico. Publicó también varios libros, entre ellos *Aproximación a la Posmodernidad* (1988), *Diccionario Político* (2004) y *Fernando Devoto o la Ceguera de los progresistas* (2005).

Falleció en 2015. Tuvo 12 hijos y 64 nietos.

Las dos fuentes que utilizamos para conocer su trayectoria han sido el artículo “In Memoriam Aníbal Domingo D’Angelo Rodríguez” que publicó Ricardo Curuchet (h) en *Diálogo Online*. N° 66, 2015 y los libros *Tacuara: historia de la primera guerrilla urbana argentina* de Daniel Gutman (Sudamericana, 2003) y *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón* de Rubén Furman (Sudamericana, 2014).

EMBRIONI, JOSÉ (1906 - 1996). De carrera militar, cuenta entre sus referencias que fue abanderado del Colegio Militar durante 4 años, que se desempeñó como Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores y como agregado militar en los Estados Unidos.

En 1953 llegó a general de la Nación. En 1955 fue subsecretario de guerra. Padece duras sanciones con la Libertadora.

Entre el 29 de agosto de 1973 y el 23 de marzo de 1976 se desempeñó como intendente de la Municipalidad de Buenos Aires.

FRATTINI, CARLOS (1914- 1999). Nació en San Juan en 1914. Maestro. Desempeñó los cargos de Delegado de la Secretaría de Educación ante el Consejo de Coordinación interministerial, Secretario General de la Secretaría de Educación y Subsecretario de Educación durante la primera gestión en Educación de Oscar Ivanissevich.

En 1973-74, durante el primer año de la gestión municipal del general (r) José Embrioni en la ciudad de Buenos Aires, Frattini ocupó el puesto de Secretario General. Por aquel entonces, medios como *Noticias*, al describirlo, no incluían su paso por el Ministerio de Cultura y Educación en 1949, sino que lo señalaban como ex-presidente de la Cámara de Artefactos para el Hogar, muy vinculado con dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica y a los ediles del bloque justicialista de la Sala de Representantes porteña. Pero no contamos con mayores fuentes al respecto.

Cuando Ivanissevich asumió su segunda gestión al frente del Ministerio, en 1974, lo nombró Secretario de Educación e interino de Cultura. Su vida posterior al Ministerio es una verdadera incógnita. Según algunas referencias que encontramos en la web, falleció el 18 de mayo de 1999. Lo recuerda años más tarde con una publicación el Teniente Coronel Eduardo Villarruel como el querido maestro cuyo “ejemplo y sabiduría” “les mostraba el camino seguro para llegar a la patria que soñaron”. No contamos con más datos.

GACHE PIRÁN, BELISARIO (1908-1960). Nació en Buenos Aires en 1908. Escribano y abogado graduado de la UBA. Entre 1932 y 1942 fue secretario de un juzgado federal. Entre 1942 y 1944 fue Procurador Fiscal Federal y en 1944 fue nombrado Juez del fuero Federal.

Durante la primera presidencia de Perón, Gaché Pirán fue designado como Ministro de Justicia e Instrucción Pública. Ocupó este cargo entre el 4 de junio de 1946 y el 11 de marzo de 1949, cuando se produjo la reorganización general del gabinete. Por lo tanto, fue responsable de la Secretaría de Educación que ocupaba Oscar Ivanissevich. A partir de 1949 y hasta el 4 de junio de 1952, ocupó el puesto de Ministro de Justicia.

En marzo de 1949 pasó a ser Ministro de Justicia, cargo que desempeñó hasta el 4 de junio de 1952.

Falleció en 1960, a los 52 años.

GUARDO, RICARDO CÉSAR (1908- 1984). Nació en Buenos Aires el octubre de 1908. Decidió estudiar medicina, con orientación a odontología. Por eso complementó estudios entre la UNLP y la UBA. Se recibió como doctor en odontología en Capital Federal (1929) y como médico en La Plata (1942). De militancia radical, algunos registros indican que fue presidente de la Federación Universitaria Argentina entre 1927 y 1928.

En la década del '30 comenzó a desempeñarse como docente en la UBA en cátedras vinculadas con las prótesis dentales y clínicas, cursos para mecánica dental y luego cirugía dento maxilar. Además, en 1934 contrajo matrimonio con Lilian Lagomarsino, con quien luego tendría 4 hijos.

Tras la Revolución de Junio, Guardo se convirtió en el dentista personal del coronel Perón y, después del 17 de octubre, fundó el Centro Universitario Argentino, un espacio político universitario de apoyo, en el viejo local de FORJA de la calle Florida.

En 1946 fue nombrado como el primer decano de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires. También fue electo Diputado de la Nación por Capital Federal por la Unión Cívica Radical Junta Renovadora y se desempeñó como Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación entre abril de 1946 y abril de 1948. Su sucesor fue Héctor Cámpora.

Tras el golpe de 1955 partió al exilio. Durante el tercer peronismo fue designado como Embajador ante la Santa Sede por María Estela Martínez de Perón, en 1974. Luego, entre enero y marzo de 1976 fue nombrado como Ministro de Defensa.

Es recordado especialmente por su papel para la sanción de la Ley Universitaria de 1947, conocida desde entonces como “Ley Guardo”. Falleció en 1984.

Un muy buen trabajo sobre su trayectoria es el que publicó Pablo A. Vázquez: “Ricardo C. Guardo. Peronismo y Universidad” en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista* (Buenos Aires, UNSAM edita, 2017, pp. 71-79)

IVANISSEVICH, ANTONIO (h) (1891 – 1914). Nació en Buenos Aires en 1891. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Norte y luego se inscribió en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA. Se recibió con una tesis sobre cultivo de secano. Fue presidente del centro de estudiantes y dirigente de la Unión Universitaria. Falleció en Mendoza en 1914, a los 23 años. Su muerte fue un hecho muy significativo en la vida de Oscar Ivanissevich.

IVANISSEVICH, LUDOVICO (1889- 1956). Nació en Citavecchia en 1889. Estudió en la UBA y se graduó como ingeniero en 1912. Tuvo una carrera profesional con constantes incursiones en la función pública provincial mendocina y nacional. Por ejemplo, fue Superintendente General de Irrigación en Mendoza (1924-1925), Director del Departamento Técnico de la Dirección General de Obras Sanitarias de la Nación (hasta 1942), Secretario Técnico de la Presidencia de la Corporación de Transportes de la ciudad de Buenos Aires (1942-1943), con contribuciones destacadas en el campo de la ingeniería sanitaria.

Él fue el otro Ivanissevich de su generación con trayectoria docente en el ámbito universitario, pero embanderado, por el contrario, en el ala reformista. En 1946 renunció a sus cátedras en protesta con la situación imperante. Su nombre también puede hallarse entre los argentinos que homenajean a Spruielle Braden. Falleció en agosto de 1956.

IVANISSEVICH, MAGDALENA (1898 – 2001). Nació en 1898 en Buenos Aires. Se casó en Mendoza con el Dr. Anibal D’Angelo Rodríguez. Durante el primer peronismo se hizo famosa como una gran intercesora ante el poder. Entre otras cosas, ayudó a que el criminal de Guerra belga Jean-Jules Lecomte se radicara en el país. Hubo muchas notas al respecto cuando se abrieron los archivos de migraciones en el año 2003.

En términos laborales, se desempeñó como Inspectora de Enseñanza de Escuelas Técnicas durante la gestión de su hermano, y a comienzo de los años ’60 como Inspectora de Enseñanza Secundaria. También trabajó asesorando literatura infantil en la librería de la casa Peuser y en la librería Lirolay.

Participó de la Sección Femenina (falangista), fue fundadora del Centro de Estudios Hispanoamericanos y habitué de la Sociedad de Estudios Lingüísticos. Además, publicó varios libros: *La ciudad de mi infancia* (1970), *Descenso a los infiernos de la Burocracia en la Enseñanza Secundaria* (1970) y *Memorias de una familia, los Ivanissevich en Argentina* (1996).

Vivió 102 años, murió en Salta el 24 de agosto de 2001.

IVANISSEVICH, PEDRO (1887 – 1960). Nació en Citavecchia en 1887 y de muy pequeño migró a Buenos Aires con su familia. Fue el hermano mayor de Oscar Ivanissevich. Se recibió de médico en la UBA en 1909 y se radicó en Mendoza. Allí llegó a desempeñarse como diputado provincial por la Unión Cívica Radical, al tiempo que fue miembro de la Liga Patriótica local. Su radicalismo se entendía como disidente respecto al leninismo mendocino.

Fue fundador y rector de la Universidad Popular de Mendoza. También dictó clases en el Colegio Nacional. Siempre se opuso al vínculo de sus hermanos menores con el peronismo. Falleció en 1960.

Entre las principales fuentes sobre su vida se encuentran el libro de Magda Ivanissevich de D’Angelo Rodríguez *Memorias de una familia, los Ivanissevich en Argentina*. Buenos Aires, 1996 y el artículo Rodolfo Richard-Jorba, “Somos el Pueblo y la Patria. El populismo leninista en Mendoza frente al conflicto social y la prensa: discursos, representaciones y acciones, 1917-1919” *Rev. hist. am. argent.* vol.48 no.1 Mendoza jun. 2013.

IVANISSEVICH MACHADO, LUDOVICO (1927-2018). Nació en Buenos Aires en 1927. Estudió ingeniería en la Universidad de Buenos Aires. Fue fundador de la Liga Humanista y luego se integró al Partido Demócrata Cristiano. Hacia 1951-1952 fue un constante colaborador de las revistas *Criterio* y *Ciudad*.

En su trabajo titulado “La fe de Prometeo” (Revista Prismas, 2010), José Zanca lo describe como “un bisoño ingeniero que había fundado en su época de estudiante la Liga Humanista, una organización que declaraba basar su accionar en el Humanismo Integral de Jacques Maritain y que le causaba, por sus ideas y sus veleidades autonómicas, un fuerte desagrado a la jerarquía eclesiástica”.

Durante el rectorado de Hilario Fernández Long, antes de la “Noche de los Bastones Largos”, se desempeñaba secretario general de la UBA. Falleció en noviembre de 2018.

JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ JUAN (sin datos). Nació en Santiago del Estero c. 1922. Fue un maestro muy cercano a Eva Perón desde las jornadas de octubre de 1945 y se sumó a la Secretaría de Trabajo y Previsión. Años más tarde fue el primer secretario general de la Unión Docentes Argentinos y, desde su refundación en 1973 hasta la intervención militar de 1976, ocupó nuevamente ese rol. Además, durante el interregno de Lastiri se desempeñó como interventor federal de Santiago del Estero.

LYONNET, JULIO HÉCTOR (1905 -sin datos). Nació en Buenos Aires en abril de 1905. Se formó como médico, especialista en neurocirugía, en la Universidad de Buenos Aires. Se graduó en 1930.

Trabajó como profesor en Anatomía Topográfica en la Facultad de Ciencias Médicas y profesor de Anatomía y Fisiología en la Facultad de Química y Farmacia de la UNLP. Fue decano de Medicina de la UNLP en dos oportunidades (era Decano en 1949 cuando se Doctoró René Favaloro). También fue Jefe de Cirugía del Hospital Melchor Romero, entre otros trabajos que se registran en el libro *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Limitada. Sexta Edición, 1955.

Años más tarde, con la gestión Jorge Taiana, ocupó el cargo de Director Nacional de Relaciones Universitarias, primero y subsecretario de Asuntos Universitarios.

Lyonnet fue uno de los pocos funcionarios confirmados nombrados por Taiana que continuaron durante la gestión de Ivanissevich. En esta etapa estuvo a cargo de la Subsecretaría de Asuntos Universitarios y también fue nombrado interventor de la Universidad de Buenos Aires.

Sin datos sobre su fallecimiento, al día de hoy figura en la lista de Profesores Honorarios de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP junto a una cruz que indica su deceso.

MARTÍNEZ ZUVIRÍA, GUSTAVO ADOLFO (1883 – 1962). Nació en Córdoba, en una familia rica de tradición militar, el 23 de octubre de 1883. Estudió Derecho en la Universidad de Santa Fe, aunque siempre tuvo vocación por la literatura. En 1902, año de comienzo de su carrera universitaria, escribió su primera novela *Alegre*. También escribía poesía.

Se recibió de abogado en 1907, pero su primera tesis del doctorado en derecho (titulada *¿A dónde nos lleva nuestro panteísmo de Estado?*) fue rechazada por falta de rigor e insolencia panfletaria. Se terminó doctorando con otra titulada *El salario*. Para esta época, algunos artículos suyos comenzaron a aparecer en *La Nación* y *Caras y Caretas*, lo que le brindó proyección nacional.

En 1908 se casó con Matilde De Iriondo y comenzó a trabajar como profesor en el Colegio Nacional de Santa Fe y en la cátedra de Sociología de la Universidad Nacional del Litoral. Desde su tercera novela comenzó a firmar como “Hugo Wast”. Con ese seudónimo publicó novelas con temas antisemitas que tuvieron gran fama, como *El Kahal* (1935) y *666* (1942).

Sus primeros pasos en la política los dio en el Partido Demócrata Progresista (PDP). De hecho, fue candidato a vicegobernador con Lisandro de La Torre -aunque no triunfaron-. Dirigió en Santa Fe el periódico *Nueva Época* hasta que fue electo Diputado Nacional en 1916. Del PDP renunció junto con José Félix Uriburu, Julio Argentino Roca (hijo) y otros por considerar que era dominado por los socialdemócratas.

Durante los años veinte y treinta se la pasó principalmente escribiendo y dictando clases universitarias. Aunque también pasó cinco años entre Europa y Estados Unidos entre 1927 y 1931 con su esposa e hijos. En 1931 la dictadura lo designó director de la Biblioteca Nacional, cargo que desempeñó hasta 1955, aún cuando simultáneamente ocupó otros puestos.

En 1932, a su paso por España, fue designado miembro correspondiente de la Real Academia Española. Simpatizante del franquismo (firmó un manifiesto de apoyo a su insurrección). Defensor del creacionismo católico. Publicó dos libros sobre Don Bosco de gran circulación. En 1933 presidió la comisión de Prensa del Congreso Eucarístico Internacional realizado en 1934 en Buenos Aires. En 1935 el Papa Pío XI lo premió con la Orden de San Gregorio Magno. De ese año es su obra *El Kahal*, inspirada en el Protocolo de los sabios de Sión. Desde 1937 fue presidente de la Comisión Nacional de Cultura, designado por Agustín P. Justo, pero al asumir la presidencia Ortiz lo desplazaron. En otro orden de cosas, fue interventor de la provincia de Catamarca en 1941.

Volvió a la función pública en junio de 1943, para ocupar la cartera de Justicia e Instrucción Pública designado por Pedro Pablo Ramírez, pero tuvo que renunciar en 1944 porque fue acusado de colaborar con el cónsul alemán en tareas de espionaje. Al poco tiempo, cuando asumió Farrell, volvió brevemente a su puesto.

Durante los años cuarenta estuvo en la cima de la fama. Muchas de sus obras, además, eran adaptadas para el cine. Hacia 1949 fue vicepresidente 1º de la Junta Nacional de Intelectuales. También participó activamente de la *Revista Argentina* (hay quienes lo señalan como su director). Mientras Perón mantuvo buena relación con la Iglesia Católica, mantuvo buena relación con él, pero su reconocimiento al Estado de Israel, la autorización a la celebración de fiestas judías y otras medidas de gobierno, lo llevaron a alejarse de su política.

Sus últimos años los dedicó casi exclusivamente a escribir. Su biógrafo recuperó varias cartas intercambiadas con Ivanissevich en esta etapa que dan cuenta de su amistad y de la relación de ambos con José Arce. Se pueden

leer en *Genio y figura de Hugo Wast*, publicado por Juan Carlos Moreno en EUDEBA, en 1969. Falleció el 28 de marzo de 1962 en Buenos Aires.

MATERA, RAÚL F. (1915 - 1994). Nació en Buenos Aires el 7 de mayo de 1915. Estudió en la Facultad de Medicina de la UBA y se formó como neurocirujano. Se lo reconoce como discípulo de Ramón Carrillo. En la Facultad fue jefe de trabajos prácticos, profesor adjunto y subdirector del Instituto de Neurocirugía.

Su trabajo profesional lo desarrolló, especialmente, en el Hospital Militar Central, en el Hospital Nacional de Neurocirugía y el Hospital Italiano. Con el tiempo, también se vinculó a los estudios de la psiquiatría.

Desde muy joven se sumó al peronismo. Y, tras el derrocamiento de Perón, se asocia su nombre con diferentes experiencias neoperonistas. Por ejemplo, participó de la Unión Popular como secretario general y en 1963 fue candidato a presidente junto a Horacio Suelto.

Además de la política, tuvo afición por el tango y por el boxeo y llegó a presidir la Federación Argentina de Box.

Durante la dictadura de Onganía fundó el Centro de Investigaciones Sociales de la Argentina, ámbito frecuentado por Ivanissevich.

En noviembre de 1972 acompañó el avión en que Perón regresó por primera vez al país, pero no tuvo participación política activa en el período 1973-1976. Su actividad la concentró en el Instituto de Neurocirugía Cosa Buero, perteneciente a la Facultad de Medicina de la UBA, que hoy lleva su nombre.

Durante la primera presidencia de Menem fue designado Secretario de Ciencia y Tecnología y estuvo al frente del CONICET. Falleció el 21 de marzo de 1994 a los 79 años.

Para más información se puede consultar el sitio web de la Fundación Matera <http://www.matera.org.ar> y la tesis de Juan Pedro Denaday. *No todo fue violencia: un think tank en el retorno de Perón. El caso del Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista (1970- 1973)* de la Universidad Torcuato Di Tella, 2018.

MÉNDEZ SAN MARTÍN, ARMANDO (1902 – 1958). Nació en Buenos Aires en marzo de 1902. Se graduó como médico en 1932 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y fue docente en la misma institución.

En 1946 fue nombrado por el peronismo interventor de la Sociedad de Beneficencia. Luego, cuando en 1948 esta sociedad se transformó en la Dirección de Asistencia Social, dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se convirtió en su primer director. Por su rol, se tornó muy cercano a la Fundación Eva Perón desde su creación y fue nombrado Director General de la misma. De la misma forma, por su relación con Eva, ascendió rápidamente en su carrera política.

En 1949 fue parte de la Convención Constituyente y en 1950, poco después de la renuncia de Oscar Ivanissevich, fue nombrado Ministro de Educación de la Nación. Desde ese rol se lo considera fundador de la Confederación General Universitaria y fundador de la Unión de Estudiantes Secundarios. También promovió una nueva ley universitaria, que llegó a suplantarse brevemente a la Ley de 1947. Fue desplazado a fines de junio de 1955 en medio del recambio ministerial que siguió a los bombardeos de la Plaza de Mayo.

Consumado el golpe en el mes de septiembre, Méndez San Martín pasó algunos meses en prisión y luego intentó ingresar en diferentes embajadas para salir del país.

Falleció en 1958 en San Pablo casi en la indigencia.

OTTALAGANO, ALBERTO EDUARDO (1926 – 1998). Nació en Paraná en 1926. Ottalagano era doctor en jurisprudencia, escritor y periodista del nacionalismo católico (de los grupos que nutrieron la Alianza Libertadora Nacionalista de Santa Fe). Estudió abogacía en la Universidad Nacional del Litoral y más tarde se doctoró en Filosofía.

Se afirma en diferentes fuentes que en 1946 integró la lista de la Junta Renovadora del Radicalismo de Entre Ríos. Desde su primera hora, Ottalagano se incorporó al peronismo y fundó el Movimiento de Centros Cívicos Peronistas. Durante la segunda presidencia de Perón fue titular de la Confederación General Universitaria. Fue preso político por intervenir en el intento revolucionario del general Valle en junio de 1956.

Años después se integró al Comando Estratégico y Táctico del peronismo. Para septiembre de 1974 integraba la comisión de la Confederación General de Profesionales y había sido asesor del Secretario de Prensa y Difusión de Presidencia, Emilio Abras.

Fue el primer interventor para la UBA elegido por Ivanissevich. Ocupó el puesto por tres meses, desde el 17 de septiembre hasta el 26 de diciembre de 1974. Tuvo un perfil muy alto durante ese corto tiempo. Su intervención no fue prolongada por diferencias con la cúpula ministerial.

En su vida publicó diversos libros, pero se destaca particularmente uno titulado *Soy fascista ¿y qué?* De 1983.

Murió en octubre de 1998 mientras trabajaba en su estudio jurídico. Por entonces tenía 73 años.

REMORINO, JERÓNIMO (1902 – 1968). Nació en Buenos Aires en noviembre de 1902. Estudió en la Universidad de París una licenciatura en Diplomacia. Su carrera fue de rápido ascenso: fue miembro del

directorio de la Flota Mercante Argentina, luego Presidente del Consejo de Administración de la Caja nacional de Ahorro Postal (1947-1948), y reemplazó a Ivanissevich como Embajador en Estados Unidos de América (1948-1951). Desde entonces, concentró también las funciones de Delegado ante la Organización de los Estados Americanos (1949-51) y Delegado Plenipotenciario ante la Organización de las Naciones Unidas (1950-51). Poco después, entre junio de 1951 y agosto de 1955, se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Posteriormente se exilió en España y tuvo relación con numerosas organizaciones peronistas de la Argentina, porque viajaba frecuentemente al país. Falleció en Buenos Aires en noviembre de 1968.

RIVAROLA, HORACIO CARLOS (1885-1970). Nació en Mercedes, provincia de Buenos Aires, el 15 de agosto de 1885. Fue abogado y doctor en jurisprudencia, graduado en la Facultad de Derecho de la UBA. También estudió en Filosofía y Letras.

Tempranamente tuvo incursiones como funcionario público. Entre 1915 y 1916 fue Subsecretario del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública cuando el titular era Carlos Saavedra Lamas.

Se desempeñó como docente en el Colegio Nacional Mariano Moreno, en la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en la Facultad de Derecho de la UBA. En esta última, además, fue decano entre 1936 y 1945.

En uno de los momentos de mayor conflictividad con el Poder Ejecutivo encabezado de facto por Edelmiro Farrell, fue rector de la UBA. Su rectorado se extendió entre el 27 de abril de 1945 y el 2 de mayo de 1946, con una breve interrupción en el conflicto de septiembre-octubre de 1945.

Con el triunfo electoral de Perón renunció a sus cátedra y recién retornó a la docencia tras la Revolución Libertadora. También fue presidente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas y parte de la Academia Nacional de Derecho.

Falleció el 22 de julio de 1970. Se puede leer más sobre él en el trabajo de Tulio Halperín Donghi. *Historia de la Universidad ...* y en el artículo de Gerardo Ancarola “Homenaje al Dr. Horacio Rivarola”, de los *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, Tomo XXIV, 1995.

RIVAS, CARLOS IGNACIO (1911 – sin datos). Nació en Santa Fe el 16 de noviembre de 1911. Estudió medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA. Como profesor universitario heredó la titularidad de la cátedra de Clínica Quirúrgica de Arce e Ivanissevich a partir de 1947. También se encargó de la formación sobre Cirugía Plástica en dicha facultad.

Fue interventor y luego rector de la UNLP entre octubre de 1948 y 1949 designado por el Poder Ejecutivo Nacional. Durante su intervención, el 17 de octubre de 1948, se derribaron las rejas que rodeaban al edificio del rectorado.

Un tiempo después fue nombrado subsecretario Universitario por Ivanissevich (1949-1950) e integró la Comisión Nacional de Cultura. Taiana, otro cirujano de su misma generación, también lo nombró al frente del área en 1973-74.

Fue Jefe del Servicio de Cirugía General en el Policlínico Álvarez y Director del Departamento de Asistencia Médica en la Obra Social de la Municipalidad de Buenos Aires. Con él Ivanissevich publicó algunas investigaciones especializadas

SAGGESE, PEDRO ANDRÉS (sin datos - 2010)

La única información disponible sobre Pedro Andrés Saggese la obtuvimos de un artículo en homenaje que publica el Centro de Jefes y Oficiales maquinistas navales ante su muerte, ocurrida el 7 de diciembre de 2010.

Allí se menciona que era Profesor Emérito de la Escuela Nacional de Náutica Manuel Belgrano y de la Universidad de la Marina Mercante (fundada en 1975) como docente de dibujo técnico.

La otra referencia suelta que hallamos es que en un documento ligado al Estatuto Docente de 1959 se lo señala como parte de una junta de disciplina docente para la Enseñanza Técnica y su título figura como Técnico Mecánico Nacional.

STAUFFER LOEWE, CLARA (1904 - 1984). También conocida como “Clarita” Stauffer, fue una destacada militante de la Sección Femenina de la Falange Española, amiga personal de Pilar Primo de Rivera. Su familia era de origen alemán y desde joven fue una ferviente simpatizante del nazismo. Su papel fue clave en las redes de refugio y escape a América de los nazis desde Madrid. Entre otros casos, fue responsable del escape de Adolf Eichmann y Otto Skorzeny. Se conoce que estuvo en Argentina al menos dos veces y que en una de esas oportunidades asistió al casamiento de Aníbal D'Angelo Rodríguez con Virginia Zapiola. En 2013 se publicó en la *Revista Ñ* una entrevista a la escritora Almudena Grandes que da cuenta de sus hallazgos documentales al respecto. Recomendamos entonces ver Horacio Bilbao. “Una red nazi que conduce a Buenos Aires” en *Revista Ñ*, 17 de septiembre de 2013.

STUPENENGO, JOSÉ JOAQUÍN (1937 - 2008). Hasta el momento no contamos con suficientes datos biográficos. Sólo disponemos de información ofrecida por la prensa. Por esa vía sabemos que estuvo vinculado a los medios publicitarios, se dedicó a la producción de programas de televisión como Titantes en el Ring y que figura como autor y compositor en SADAIC de temas como “Campeón Rubén Peucelle”, “Daymaru” “El mercenario Joe” “El pibe del estornudo”, “es el titán Martín Karadagian” y muchos más junto a Carlos Alberto Fernández Melo y Norberto Omar Franzoni.

Fue director de prensa de la Municipalidad de Buenos Aires durante la intendencia de José Embrioni y con la asunción de Ivanissevich en 1974 fue nombrado director interino del Departamento de Comunicaciones Sociales del Ministerio de Cultura y Educación, por eso se recuerda su papel en las intervenciones que fueron dispuestas para los medios universitarios.

A partir de julio de 1975 ocupó brevemente el cargo de Secretario de Prensa y Difusión de la Nación. Después del golpe militar de 1976 estuvo detenido en el buque Bahía Aguirre, al igual que Julio Yessi y Eduardo Farías. Susana Viau, en una nota sobre la fundación de la Triple A, lo ha definido como “un vocero lopezrreguista que reaparecería junto a José Luis Manzano” (*Página 12*, 7/01/2007).

En sitios poco fiables que compilan publicaciones sobre sepelios y participaciones figura que falleció el 18 de noviembre de 2008 y lo despidió la Asociación de Propietarios de Caballos de Carrera. Esperamos reconstruir más información a futuro.

TAIANA, JORGE ALBERTO (1911-2001) Nació en Buenos Aires. Estudió medicina en la UBA y se graduó en 1936 con la intención de dedicarse a la cirugía. Al igual que Ivanissevich, Taiana se consideraba un discípulo del Dr. José Arce. Su especialidad fueron las cuestiones del tórax. Desde muy joven trabajó en el Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas. Por su experiencia en este terreno, fue uno de los médicos que acompañó el tratamiento de Eva Duarte de Perón cuando su cáncer comenzó a expandirse.

En 1952 fue nombrado decano de la Facultad de Medicina de la UBA y luego, entre noviembre de 1953 y junio de 1955 se desempeñó como rector de dicha casa de estudios.

Con el golpe del '55 fue desplazado por completo de la Universidad, tanto de sus cargos como profesor como de sus funciones al frente del Instituto de Cirugía Torácica que había creado. En los años siguientes se dedicó a ejercer como cirujano, pero solo pudo hacerlo en ámbitos privados.

Desde fines de 1971 fue miembro del Consejo Superior del Peronismo. Entre otras responsabilidades, ocupó la vicepresidencia del Consejo Tecnológico Peronista coordinado por Rolando García y desde agosto de 1972 fue parte del núcleo coordinador del Operativo Retorno. De hecho, su nombre sonó como uno de los posibles candidatos a la presidencia, aunque finalmente fue elegido Héctor Cámpora, el delegado de Perón.

Durante la campaña electoral de Cámpora, Taiana fue muy activo y tras su triunfo, fue nombrado Ministro de Cultura y Educación. Además, con el retorno de Perón a la Argentina en 1973, pasó a desempeñarse como uno de sus médicos personales.

Tras la muerte de Perón no solo tuvo que renunciar al Ministerio, sino que además eligió partir rumbo a Madrid porque figuraba en las listas de amenazados de muerte por la Triple A. Sin embargo, al año siguiente regresó al país para intervenir ante la detención de su hijo Jorge Enrique, que ocurrió a fines de junio de 1975 y con el golpe de Estado, él mismo fue detenido en abril de 1976. Como uno de los ex funcionarios perseguidos por la Junta, primero fue llevado al buque 33 Orientales y luego fue encarcelado en la prisión de Magdalena, a disposición del P.E.N. Recién en 1982, en septiembre, se le concedió prisión domiciliaria y al año recuperó la libertad.

Por su extensa trayectoria, su carácter y por su pertenencia común a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), Raúl Alfonsín lo convocó como integrante del Consejo Asesor para la Consolidación de la Democracia y también le asignó misiones diplomáticas. Luego, durante los primeros años del gobierno de Menem, fue embajador en Austria (1989 y 1993).

Jorge Taiana estuvo casado con Matilde Puebla y Marizul Riccitelli y fue padre de cinco hijos. Falleció en 2001, a los 90 años de edad. Entre las principales fuentes que se pueden consultar sobre él se encuentran su libro *El último Perón. Testimonio de su médico y amigo* (Buenos Aires: Planeta, 2000) y el de su hijo *El País que quiero. Conversaciones con Horacio González* (Buenos Aires: Colihue, 2015).

TETU, REMUS (1920-2003) De origen rumano, según sus declaraciones se había diplomado en Derecho y Filosofía y Letras en la universidad de Bucarest, pero hay sospechas de que falseó sus estudios.

Tras la segunda guerra mundial emigró a Brasil primero (1949) y a la Argentina después. El 1º de abril de 1952 fue contratado como profesor en Bahía Blanca por el Instituto Tecnológico del Sur (antecedente de la UNS) donde dictó Geografía Económica. Tras el golpe de la Libertadora, en marzo de 1956 su designación quedó sin efecto. Desde entonces dio clases en escuelas secundarias, en el Instituto de Profesorado Juan XXIII y en la escuela de Servicio Social. También fue un colaborador constante del diario bahiense *La Nueva Provincia*.

En 1968 fue reincorporado a la UNS como profesor interino y dio clases de Demografía y Filosofía hasta 1973. Ese año, en octubre, un juicio académico promovido por los estudiantes condujo a que fuera dejado cesante. Esos eran sus antecedentes cuando fue convocado como interventor de la Universidad Nacional del Sur y de la Universidad Nacional del Comahue.

Hasta 1984 estuvo al frente de la cátedra de Sociología de la UNS, a pesar de diferentes sectores que reclamaban su inmediata expulsión y de algunas causas sobre malversación de fondos que tenía en contra.

Por lo que se sabe, falleció en Bucarest en el año 2003. Un muy buen trabajo para conocer el impacto de su intervención en Comahue es *La misión Remus Tetu en el Comahue* de Humberto Zambón (Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2008).

VAZQUEZ, PEDRO ELADIO (sin datos). Médico. Fue secretario general de la Escuela Superior de Conducción Política Peronista y también se dedicaba a las “ciencias oscuras”. A partir del retorno de Perón al país, Vázquez fue uno de sus médicos y también de María Estela Martínez de Perón.

Fue Secretario de Deportes y Turismo de la Nación (en el marco del Ministerio de Bienestar Social), cuando Osinde se aleja del cargo. Fue el responsable de la organización de los torneos infantiles “Evita” y juveniles “Hombre Nuevo”. También estuvo bajo su órbita dar los primeros pasos para la organización del Mundial 78.

Durante la última dictadura fue secuestrado y permaneció detenido junta a otros ex funcionarios en el Buque 33 orientales. Hay algunas notas periodísticas poco acreditadas que hablan de un romance entre Vázquez e “Isabel”.

Anexo 2: Poesías y letras musicales de Ivanissevich

Para hacer más fluida la lectura de los Capítulos e incluir algunos de los escritos poéticos de Ivanissevich que tanta presencia tienen en sus discursos, resolví agregar entre los anexos una muestra que permite dar cuenta de sus tópicos recurrentes y que re ubica en contexto incluso a la marcha “Los muchachos peronistas”.

Al Maestro López (1926)

Maestro nuestro que llegas ungido
por la gloria más pura y más santa
que es la gloria del hombre que triunfa
de todos los males que en la vida se alzan.
Tú has cumplido con Dios y los hombres
tú has colmado las ansias sagradas
tú has ceñido tu frente con líneas
que son surcos profundo donde brotan almas.
Almas de tus hijos que llenan tu alma,
almas de estudiantes que fueron forjadas
con el sacrificio de tus propias ansias
renunciando a todo por darles camino y una senda clara,
Que olvidaste todo por cumplir jornadas
y que en ese olvido quedó muchas veces
quizás en tu casa una lágrima
de quien te quería, de quien te adoraba
y que ahora circuye tus sueños
y pone en tu frente el beso que falta.
Es el beso de la que se olvida
y pasa en la marcha triunfal de los hombres
perdida, sin nombre,
es tu esposa, es la madre de todos tus hijos,
es la madre de todos tus triunfos;
¡es la razón misma de toda tu marcha!
Triunfos y laureles, glorias y blasones
son muy poca cosa, más son corazones
que ponen su ritmo al compás del tuyo,
y al darles tu nombre, como en llamarada
se encienden sus fuegos
y suena tu nombre como una campana
a cuyos redobles todo amor se inflama.
Y llegan las voces de sus vibraciones
y se funden todas en un gran sonido
suave y armonioso que parece urdido
en cordajes vivos, donde sólo el alma sabe hacer sonidos.
Maestro nuestro que has dado un camino
y enseñaste el ritmo de marcha,
yo quiero que aquí en esta noche
al calor de amistades sagradas,
repitamos el brindis supremo
porque en él se contiene el soñar y el hacer.
¡Siempre en marcha!

¡Adelante! La luz en los ojos,
la frente bien alta,
a vencer al maestro! y rendirle
así el homenaje más grande a la Patria!

* Discurso pronunciado en el banquete que se le ofreció al profesor López Figueroa con motivo de su jubilación, el 22 de octubre de 1926, En: Junto a Mis enfermos, 1945: 27-28.

Sentimiento patriótico (1943)

¡La patria es el lugar donde nacemos, bajo el signo de Dios!
Él la elige por siempre y para siempre
Él señala la ruta, nos pone en el camino,
Da la luz a los ojos y emoción a la voz.
Él nos habla al oído cuando la madre canta,
Él vela nuestro sueño con la misma canción
Y luego nos regala un montón de ilusiones
Que pronto encienden fuego en nuestro corazón!
Las luces de ese fuego nos muestran a la patria,
Sin ellas no es posible ni verla, ni sentir,
Porque sentir la patria es tener en sí mismo
La bendición del cielo: un deber que cumplir!
El que no tenga patria o no quiera a la suya
Que oculte su miseria y esconda su dolor;
Pero yo tengo patria, la siento y la bendigo,
Cantando lo pregonó: es mi fuego interior!
Es el fuego sagrado que brilla inextinguible,
Que contemplo en la noche al apagar mi luz
Y que cuando amanece enciende en mí las ansias
De luchar sin descanso hasta alcanzar mi cruz!
En ese fuego vivo de mi patria gloriosa
Las llamas más brillantes son todo mi querer,
Allí surgen mis padres, mis hijos y mi esposa,
Mis hermanos y amigos: señalando el deber!
El deber que tenemos todos los argentinos
De mantener bien alto el patrio pabellón,
Por la labor constante, por la moral austera,
Por la fuerza invencible de nuestra tradición!
Tradición de principios, de amistad sin traiciones,
De corazón abierto, generoso en querer,
De ese amor por la justicia - en éste nuestro lema:
Justicia!: eres la misma antes de la batalla y después de vencer.

El que no tenga patria o no quiera a la suya
Que oculte su miseria y esconda su dolor;
Pero yo tengo patria, la siento y la bendigo,
Su grandeza procede de Dios nuestro Señor! Nuestro único Señor!

* Palabras pronunciadas el 25 de mayo de 1944 en la fiesta dedicada a los enfermos del Instituto de Clínica Quirúrgica. En: Junto a Mis enfermos, 1945: 17-18.

¡Horacio García Lagos! (1944)

Hoy redoblan las campanas

proclamando las virtudes de tu nombre
 ¡hoy sus voces cobran formas de armonías orquestales!
 porque tú, gran maestro de la vida
 has tejido con afán, con amor, con energía
 una urdimbre primorosa. Que protege
 a la madre de tus hijos, a tus hijos, a tus nietos,
 a las nuevas y a las viejas amistades
 ¡dando a todos el reflejo de tu espíritu armonioso!
 ¡De tu espíritu armonioso que florece en Federico!
 que se exalta en varios tonos en Horacio, Rodo y Jaime
 que repite tu equilibrio, entre lord y gaucho, en Rafa
 y que luego nos promete con Emilia
 ¡una nueva floración! ¡Nueva esperanza!
 A tu sombra de árbol fuerte
 han crecido otros retoños de la raza
 que ya afrontan por sí solos los embates de la lucha
 de la lucha que la vida nos ofrece
 ¡para darnos el placer de la victoria!
 ¡O el dolor de la derrota!
 ¡Más placer o más dolor, eso no importa!
 lo que importa es la fe puesta en combate,
 ¡es la fe la que agiganta!
 Es la fe del que presiente que la luz que lleva en su alma
 sólo es luz del Universo, un instante aprisionada
 y en lugar de atesorarla y misérrimo ocultarla
 la derrama en su camino
 alumbrando generoso cuanto puede con su llama!
 Y al final de su jornada, cuando cuente sus andanzas
 caballero con sí mismo, caballero a vieja usanza
 no nos dice sus penurias, no nos habla de sus lágrimas
 nos relata los afanes de su vida
 ¡y nos muestra como aún canta la esperanza!
 ¡La esperanza está en su novia, que es la esposa enamorada!
 La esperanza está en sus hijos, prototipos de la raza
 ¡La esperanza está, Maestro!! en discípulos colmada!!
 La esperanza está en tu llama
 que es la llama, prolongada en las luces de otras llamas...
 ¡Por los siglos de los siglos! ¡Que tu lumbre no se apaga!!!

*Palabras pronunciadas en el homenaje al profesor García Lagos con motivo de su retiro de la cátedra titular
 después de 33 años de ejercicio de la misma, Montevideo, 25 de abril de 1944. En: Junto a Mis enfermos, 1945:
 40-41

Sin título (1945)

Si el artista inspirado materializa su alma
 Al dar forma a la arcilla que hiere su buril,
 El cirujano debe, al usar su cuchillo,
 Arrancar de él en notas de soberbia armonía
 Todas las vibraciones de su gran corazón
 Corazón, centro vivo de todo lo sensible,
 De todo lo más bueno, de todo lo mejor
 Cáliz de la pureza, de la misma inocencia, del infantil candor.

Del candor que conservan todos los que soñando
Viven con sus sentidos, lejos, lejos del mal
Del mal de la ignorancia, del mal de la codicia
Y se sienten felices, felices de bondad.
Bondad que cubres todas las lacras del humano
Derrama en tus recetas gran dosis de perdón,
Y al dar a tus enfermos la salud con tu mano,
Agrega tu sonrisa como una bendición!

* Con estos versos cierra la conferencia “Cirugía plástica en el pasado, en el presente y en el futuro”, pronunciada el 30 de julio de 1945 en el Instituto de Clínica Quirúrgica. En: Junto a Mis enfermos, 1945: 300-321.

¡Maestro Arce! (1945)

Te admiré cuando era un niño que asomado por los ojos
Atisbaba las figuras aún inciertas
Aún difusas de la nueva cirugía!
Y miraba deslumbrado cómo aquel despojo humano
Que mostrabas en las clases y ofrecías
Disecando a la vista inquisidora de los jóvenes alumnos
Se animaba y revivía al impulso de tus manos, de tus dedos,
De tus ojos que miraban fijamente,
Como agujas que clavarán las arterias o los nervios...
Y los rasgos impreciso de ese mísero despojo
se exaltaban y vivían al calor de tu prodigio
De tu mágico enseñar!

Te admiré después de lejos,
A lo largo de seis años de estudiante
Y a través de esa maraña de leyendas ponzoñosas
Que se tejen y se enroscan como serpientes iracundas
Sólo en torno de los grandes, sólo en torno de los fuertes
Sólo en torno del que va..., del que va...
Del que va rompiendo el surco y destroza a los gusanos
Y los muestra en su miseria a la luz del padre sol
Y los deja en el camino sin sentir su esfuerzo vano
Por morder en el acero que templó tu corazón!

Ya soldado de Esculapio me atrajeron tus imanes,
Me hice fuerza de tu fuerza, ambición de tu ambición!
Tus impulsos generosos me llevaron de la mano,
Y *mostraste como míos*, los reflejos de tu voz!
Tu ansiedad fué sólo una: “Universitas” perfecta,
Enseñaste y dirigiste derramando tu bondad
Y dejando a los gusanos en la tierra de los surcos
Entregaste a tus alumnos un tesoro de amistad.
Tu enseñanza se hizo “Escuela” y hoy ya triunfa en todas partes
A la luz de quien repite tu brillante luminar
Y la sombra del que niega, se disipa velozmente
Anulada por cien luces que repiten tu soñar!
Yo te vi salir triunfante en combates prodigiosos

Yo te vi afrontar la muerte de tu propio corazón
Como el Cid después de muerto, triunfador en los combates,
Resurgieron los quilates del diamante que es tu amor!
De ese amor que en ti florece, para gloria de tu patria,
Para quien soñaste siempre la grandeza sin igual,
Para quien sin juramentos, ni ofertorios, ni promesas deleznales,
Diste todo, diste tu alma, y aun le sigues dando más!

*Palabras pronunciadas en el banquete ofrecido al profesor Arce con motivo de haber sido designado Embajador Argentino en China. 13 de agosto de 1945. En: Junto a Mis enfermos, 1945: 34-35.

Canto del trabajo (1948)

Hoy es la fiesta del trabajo,
Unidos por el amor a Dios,
Al pie de la bandera sacrosanta,
Juremos defenderla con honor.

Que es nuestro pabellón azul y blanco
La sublime expresión de nuestro amor.
Por él, por nuestros padres, por los hijos,
Por el hogar, que es nuestra tradición.

Se ennoblece la vida trabajando,
Se quiere más la patria y el hogar,
Cuando el sudor bendice nuestro esfuerzo,
Cuando ganamos, trabajando el pan.

San Martín venció al Ande trabajando
Y traspuso las cumbres hacia el sol,
Cumpliendo los deberes de argentinos,
Tendremos los derechos y el amor.”

* Su génesis se encuentra relata en el Capítulo I

Los muchachos peronistas (1948)

Los muchachos peronistas
todos unidos triunfaremos
y como siempre daremos
un grito de corazón
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Por ese gran argentino
que se supo conquistar
a la gran masa del pueblo
combatiendo al capital

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

Imitemos el ejemplo
de ese varón argentino
y siguiendo su camino
gritemos de corazón
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Porque la Argentina grande
con que San Martín soñó
es la realidad efectiva
que debemos a Perón

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

Después de haber libertado
a toda la economía
gritamos SOBERANÍA
con fundamento y razón
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Porque las Islas Malvinas
y el Antártico Sector
Son netamente argentinos
aunque nos digan que no

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

El pueblo está reclamando
con angustia y con razón
que le voten enseguida
la nueva Constitución
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Con los principios sociales
que Perón ha establecido
el pueblo entero está unido
y grita de corazón
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Por ese gran argentino
que trabaja sin cesar
para que reine en el pueblo
el amor y la igualdad

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés*

*Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

Porque sabe que oligarcas
y el capital extranjero
están tramando de nuevo
la contra-Revolución

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

Los asesinos de ahora
enemigos y traidores
contra los trabajadores
organizan la traición
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Porque el extranjero espera
que cuanda caiga Perón
otra vez él será el dueño
de toda nuestra nación

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

Antes que nos haga esclavos
la oligarquía derrotada
le daremos la patada
sin ninguna compasión
¡Viva Perón! ¡Viva Perón!

Por eso se junta el pueblo
en la plaza principal
¡para vivir a su Jefe
que ya es gloria nacional!

*Perón, Perón, qué grande sos
Mi general, cuánto valés
Perón, Perón, gran conductor
sos el primer trabajador*

* Su génesis se encuentra relatada en el Capítulo I. La letra completa fue recuperada de la edición facsimilar de la revista *La Marcha*, compilada por Sergio Bufano e Israel Lotersztain en 2010.

Anexo 3: Autoridades universitarias 1973-1976

Cuando Héctor Cámpora asumió la presidencia de la Nación y Jorge Taiana fue designado Ministro, el panorama de las universidades nacionales era muy diverso producto de la expansión contemplada por el Plan Taquini durante el gobierno de facto. Por eso, en ese escenario coexisten delegados organizadores, interventores y algunos responsables interinos, cuyas designaciones ocurren a distintos ritmos dependiendo la región y el nivel de agitación existente en cada institución. De todas formas, el objetivo central de la etapa fue la construcción de un nuevo marco legal que posibilite reorganizar al conjunto.

Por eso, cuando a comienzos de 1974 se sanciona la Ley Universitaria 20.654 y se instruye la normalización de las instituciones universitarias (elaboración de estatutos acordes a la ley, reorganización de las plantas docentes, reglamentos de concursos, etc) el conjunto de las autoridades pasan a tener carácter de normalizadoras (con excepción de algunas recientemente autorizadas) y, en muchos casos, Taiana aprovecha la instancia para renovar las conducciones.

Luego, con la llegada de Ivanissevich comienza una nueva oleada de intervenciones, en algunos casos para desplazar a las autoridades existentes y en otros para cubrir las vacancias dejadas por renunciaciones masivas en repudio a la política ministerial y a las amenazas contra sus vidas. Y, por último, con la llegada de Arrighi en agosto de 1975 comienza a producirse una nueva serie de nombramientos y recambios.

Compartimos esta tabla como una aproximación, construida a partir del anexo desarrollado por Laura Graciela Rodríguez en *Universidad, peronismo y dictadura 1973-1983* (2015), de los decretos hallados en el *Boletín de Comunicaciones* del Ministerio de Educación, de las páginas institucionales de las universidades y de otras indagaciones en la prensa de la época, que nos permitieron completar un poco más el mapa. No fue una tarea sencilla y hay distintos grados de detalle según el caso.

En **negrita** aquellos que se desempeñaron durante la gestión de Ivanissevich (nombrados previamente) y en **negrita y subrayado** quienes fueron nombrados especialmente por él.

Universidades por orden de fundación y/o nacionalización	Autoridades entre mayo de 1973 y marzo de 1976
Universidad Nacional de Córdoba (1613 / nacionalizada en 1854)	Interventor: Próspero Francisco Luperi (jun 73 – mar 74) normalizador: Próspero Francisco Luperi (mar 74 – dic 74) <u>Interventor: Mario Víctor Menso (dic 74 – sep 75)</u> normalizador: Mario Víctor Menso (sep 75 - mar 76)
Universidad Nacional de Buenos Aires (1821 / nacionalizada en 1881)	Interventor: Rodolfo Puiggrós (may 73 – oct 73) interventor suplente: Enrique Martínez (sep 73 – oct 73) no llegó a asumir: Alberto Banfi (oct 73) interino e interventor: Ernesto Villanueva (oct 74 – mar 74) normalizador: Vicente Solano Lima (mar 74 -jul 74): interino: Raúl Laguzzi (jul 74 – sep 74) <u>interventor: Alberto Ottalagano (sep 74 – dic 74)</u> <u>interventor: Julio H. Lyonnet (dic 76- ago 75)</u> normalizador: Eduardo Luis Mangiante (sep 75 – feb 76) normalizador: José Allocén (feb 76 – mar 76)
Universidad Nacional de La Plata (1905)	Interventor: Rodolfo Mario Agoglia (may 73 -mar 74) interino: Francisco Fidalgo interino: Hermino L. M. Zatti interino: Luis María Álvarez normalizador: Francisco Camperchioli Masciotra (abr 74 – oct 74) <u>interventor: Pedro José Arrighi (nov 74 – ago 75)</u> normalizador: Héctor Eduardo Mercante (sep. 75 – mar 76)

Universidad Nacional de Tucumán (1914)	Interventor: Pedro Amado Heredia (jun 73 – mar 74). normalizador: Pedro Amado Heredia (abr 74 – oct 74). <u>interino: Roberto Paine (dic 74 – sep 75).</u> interventor: Juan José Pons (sep 75- mar 76).
Universidad Nacional del Litoral (1919)	Interventor: Adolfo López Domínguez (jun 73) interventor: Roberto Armando Ceretto (jun 73- mar 74) normalizador: Celestino Ángel Marini (abr 74 – sep 75) interventor: Julio Argentino García Martínez (sep 75 – mar 76).
Universidad Nacional de Cuyo (1939)	Interventor Roberto Vicente Carretero (jun 73 – mar 74) normalizador: Roberto Vicente Carretero (mar 74 – ago 74) <u>interino: Guido Orlando Liserre (ago 74 – dic 74)</u> <u>interventor: Otto Herbert Burgos (ene 75 – sep 75)</u> normalizador: Otto Herbert Burgos (sep 75 - mar 76)
Universidad Nacional del Sur (1956)	Interventor: Víctor Benamo (jun 73 – mar 74) normalizador: Antonio Tridenti (abr 74 – sep 74) <u>interino: Héctor Arango (sep 74 – feb 75)</u> <u>interventor: Remus Tetu (feb 75 – oct 75)</u> normalizador: Julio Horacio Reynoso (oct 75 – mar 76)
Universidad Nacional del Nordeste (1956)	Interventor: Luis Palacio Rivas (jun 73 – mar 74) normalizador: Ángel Tosetti (mar 74 - sep 75) normalizador: Adolfo Torresagasti (sep 75 – mar 76)
Universidad Tecnológica Nacional (1959, reformulación de la Universidad Obrera Nacional creada en 1948)	Interventor: Iván Emilio Chamboleyron (jun 73 – mar 74) normalizador: Rolando Weidenbach (abr 74 - sd) sin datos: Juan Alberto Donato Montes (74) <u>interventor: Tomás Persichini (oct 74 – abr 75)</u> <u>interventor: Cecilio Conditti (abr 75 - sep 75)</u> normalizador: Carmelo Soriano (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional de Rosario (noviembre de 1968)	Interventor: Ángel Antonio Brovelli (jun 73 – sd) interventor: Juan Francisco Verdaguer (73 – mar 74) normalizador: Carlos Roberto Agustín Rovere (abr 74 – sep 75) normalizador: Carlos Bottaro (sep 75 - mar 76)
Universidad Nacional de Río Cuarto (mayo de 1971)	Interventor: Juan José Castelli (jun 73 – oct 73) interinos: Carlos Ignacio Rivas, Ubaldo Rifé interventor: Augusto Klappenbach (oct 73 – mar 74) normalizador: Augusto Klappenbach (mar 74 – oct 74) <u>interventor: Jorge Luis Maestre (oct 74 – sep 75)</u> normalizador: Jorge Luis Maestre (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional del Comahue (julio de 1971)	Interventor: Raymundo Joaquín Salvat (jun 73 – jul 73) interventor: Antonio Güemes (ago 73 – sep 73) interventor: Rubén Darío Gómez (sep 73 – oct 73) interventor: Roberto Noel Domecq (oct 73 – mar 74) normalizador: Roberto Noel Domecq (mar 74 – dic 74) <u>interventor: Remus Tetu (ene 75 – nov 75)</u> normalizador: Alberto Julio Dosko (nov 75 – mar 76)

Universidad Nacional de Salta (mayo de 1972)	Interventor: Francisco Holver Martínez Borelli (jul 73 – mar 74) normalizador: Francisco Holver Martínez Borelli (mar 74 – nov 74) interventor: Francisco Renée Villada (dic 74 – sep 75) normalizador: Francisco Renée Villada (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional de Catamarca (septiembre de 1972)	Interventor: Armando Raúl Bazán (may 73 – oct 73) interventor: Edmundo Francisco Chara (oct 73 – mar 74) normalizador: Edmundo Francisco Chara (abr 74 – mar 76)
Universidad Nacional de Lomas de Zamora (octubre de 1972)	Interventor: Pedro Mollura (jul 73 – ago 73) interventor: Pedro Enrique Bustos (ago 73 - mar 74) normalizador que no llega a asumir: Osvaldo Bezzi (mar 74) normalizador: Julio César Raffo (abr 74 – feb 75) interventor: Luis Alberto Vitar (feb 75 – sep 75) normalizador: Luis Alberto Vitar (sept. 1975 – 1976)
Universidad Nacional de Luján (diciembre de 1972)	Normalizador: Emilio Fermín Mignone (73 - 76)
Universidad Nacional de Misiones (abril de 1973)	Delegado Organizador: Víctor Benito Alfaro (73 – mar 74) normalizador: Raúl Justo Lozano (abr 74 – ago 75) normalizadora: Marta Irene Coronel de Sawaya (sep 75 - 76)
Universidad Nacional de La Pampa (abril de 1973)	Interventor: Carlos Gerónimo Gianella (73 – mar 74) Eugenio Ricardo Pietrafesa (74) Jorge Ricardo Bragulat (74) normalizador: Alfredo Gerardo Domínguez (abr 74 – sep 75) normalizador: Armando Seco Villalba (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional de San Juan (mayo de 1973)	Interventor: Julio Rodolfo Millán (jun 73- mar 74) Normalizador: Julio Rodolfo Millán (mar 74 – dic 74) interventor: Antonio Rodolfo Lloveras (dic 74 – sep 75) normalizador: Antonio Rodolfo Lloveras (sep 75 - 76)
Universidad Nacional de San Luis (mayo de 1973)	Organizador o interventor: Mauricio Amilcar López (73 -mar 74) Normalizador: Mauricio Amilcar López (abr 74 – mar 76)
Universidad Nacional de Entre Ríos (fundada mayo de 1973 / autorizada dic 1973):	Delegado organizador: Miguel Ángel Marsiglia (dic 73 – mar 74) Normalizador: Miguel Ángel Marsiglia (abr 74 – dic 74) interventor: Andrés Millán (dic 74 – sep 75) normalizador: Andrés Millán (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional de Santiago del Estero (fundada mayo de 1973 / autorizada junio 1974)	Delegado organizador: Carlos Raúl Ruiz (jun 74 – nov 74) Normalizador: César Eusebio del Valle Iturre (nov 74 – mar 76)
Universidad Nacional de Jujuy (Univ. Provincial que se nacionaliza en diciembre de 1973)	Normalizador: presbítero Juan Roberto Moreno Malinar (73 – sep 75) normalizador: Enrique Salvador Martínez Cánepa (sep 75 – mar 76)
Universidad Nacional de La Patagonia (fundada en abril de 1973/ comienza a funcionar en mayo de 1974)	Normalizador: Silvio Grattoni (may 74 – mar 76)

<p>Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires (octubre de 1974. Comienza a funcionar en enero de 1975)</p>	<p><u>Delegado organizador: Raúl Ceferino Roque Cruz (abr 75 – mar 76)</u></p>
<p>Universidad Nacional de Mar del Plata (nacionalizada en 1975)</p>	<p><u>Delegado organizador y luego normalizador: Josué Catuogno (abr 75 – mar 76)</u></p>